PANORAMA

Año VIII — Nº 186 — 17 al 23 de noviembre de 1970 — m$n 200.— $ 2.—

LOS QUE NO VAN A PUNTA DEL ESTE

Arturo Illia (UCRP) Ricardo Balbín (UCRP) Manuel Rawson Paz Enrique Vanoli (UCRP) Leopoldo Bravo (Bloquista) Jorge Paladino (PP)
Roberto Ares (PP) Horacio Thedy (PDP) Juan Perón (PP) Horacio Sueldo (PDC) Héctor Sandler (UDELPA)

FRENTE POLITICO: EMPIEZA EL PARTIDO

Escándalo!..

Los hombres se apoderaron de los

CIGARRILLOS

CORDON

ROUGE

(Cuando los fumaron, decidieron hacerlos suyos...)

$ 0,90 ley 18.188

PANORAMA

Año VIII — Nº 186 — 17 al 23 de noviembre de 1970 — m$n 200.— $ 2.—

LOS QUE NO VAN A PUNTA DEL ESTE

Arturo Illia (UCRP) Ricardo Balbín (UCRP) Manuel Rawson Paz Enrique Vanoli (UCRP) Leopoldo Bravo (Bloquista) Jorge Paladino (PP)
Roberto Ares (PP) Horacio Thedy (PDP) Juan Perón (PP) Horacio Sueldo (PDC) Héctor Sandler (UDELPA)

FRENTE POLITICO: EMPIEZA EL PARTIDO

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

oches con sabor a Gancia.

ancia

MERICANO

GANCIA

APERITIVO

FORMULA EXCLUSIVA DE

atelli Gancia & Cia

CANELLI (ITALIA) - CASA FUNDADA EN 1850

950

CONT. NETO 950 CM³

IND. COM. FIN. Y AGROP. - MAIPU 171 - AVELLANEDA

ASISTA A LA SELECCION NACIONAL DE COCTELERIA 1970 FLORIDA 877 3er PISO CAPITAL DEL 24 AL 29 DE NOVIEMBRE

Americanísimo!

PANORAMA

Director
Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Jurn A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

Esta semana

A comienzos de una semana turbulenta, ocho jefes políticos que a menudo fueron adversarios se unieron para establecer un programa de acción común cuya desembocadura era exigir el llamado a elecciones. El texto, que lleva un nombre altisonante —*La hora del pueblo*— y que firman peronistas, radicales del pueblo, socialistas argentinos, demócratas progresistas y bloquistas, fue leído por primera vez al mediodía siguiente. Jorge Lozano, prosecretario de *Panorama*, era uno de los escasos testigos de la ceremonia, consumada en los salones del abogado Manuel Rawson Paz. El anuncio formal se produjo horas más tarde (ver foto), pero es sobre todo la intimidad del proceso que culminó en la formación del Nuevo Frente lo que narra Lozano con minucia, a partir de la página 10. El tema fue investigado, a la vez, desde otros ángulos: uno recopila la historia de los pactos políticos afrontados por la Argentina desde 1930 (pág. 12): el otro enumera el juicio de cinco caudillos nacionales sobre el acontecimiento (pág. 11).

● Durante casi medio siglo, Salta fue el centro quizás más importante de la prostitución en el norte del país. Hacia fines de la década del 20, una inmigrante astuta, la Rusa María, levantó un imperio regido por un estricto código moral. Fue el redactor Osvaldo Soriano quien lo exhumó tras dos semanas de compulsa en los archivos salteños y de conversaciones con los sobrevivientes de aquella era legendaria. El relato —insertado entre las páginas 48 y 51— tiene un áspero sabor a epopeya, como esos fenomenales duelos de alcoba que suelen asomar en los westerns.

● Un cálculo apresurado supone que son diez mil, sólo en Buenos Aires, los adolescentes que estudian teatro. Quizás sean otros tantos en el resto del país: todos beben, con parecida apetencia, el torrente de teorías que urden maestros, sociólogos y psicoanalistas. El tema fue investigado durante casi un mes y Yirair Mossian, encargado de conducir el trabajo, proporcionó al fin un informe de más de 30 carillas. El secretario de redacción Ernesto Schóó fue quien elaboró, en definitiva la nota de páginas 60 a 62. Pero la interpretación del fenómeno, su génesis y su futuro, quedan tan abiertos como el abanico de métodos de enseñanza que un ejército de profesores teatrales vierte sobre los neófitos.

● Desde hace por lo menos dos meses, la escalada de violencia anunciada por el Movimiento Tupamaros para este verano ahuyentó de Punta del Este a miles de argentinos que planificaban sus vacaciones en esa playa. Dos redactores de *Panorama* —uno en Uruguay, el otro en Buenos Aires— procuraron establecer las razones de algunos ausentes y verificaron hasta qué punto el operativo amenaza con descomponer la economía oriental, ya abrumada por el colosal robo del viernes 13 en el Banco de la República.

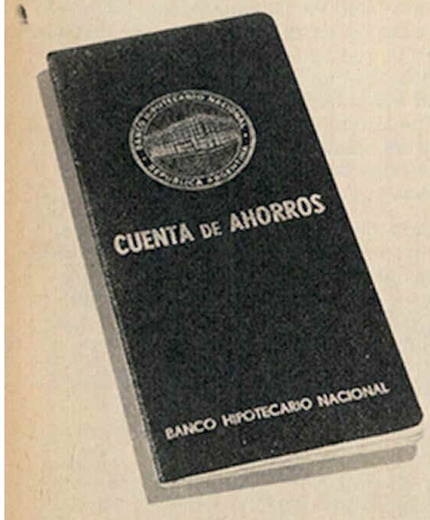
EL DIRECTOR

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - Economía y Negocios (20) - Mundo Empresario (24) - Vida Cotidiana (26) - Ciencia y Técnica (40) - Ensayos (42) - Moda (44) - Serendipity (46) - Costumbres (48) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (60) - Deportes (70) - El Mundo (72) - Personajes (85) - Humor (86).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

dinero congelado

o dinero activo?



VITALICE SU DINERO,
AHORRE Y OBTENGA
11% DE INTERES ANUAL
CAPITALIZACION SEMESTRAL

Libre de impuestos. Sus depósitos en las Cuentas Especiales de Ahorro del Banco Hipotecario Nacional dinamizan al país, se invierten en la construcción de viviendas. Son fuente de trabajo y bienestar general.

Cuentas especiales de ahorro
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

Infórmese en casa central: Defensa 120 - Buenos Aires

Sucursales en todo el país.

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina* continúa en la sala Lugones del teatro San Martín su revisión del cine inglés que incluye dos títulos de Richard Lester —"El Knack", con Rita Tushingham, el jueves 19, y "Yeah Yeah Yeah", con Los Beatles, el sábado 21— más una joya impar del cine de animación: "El submarino amarillo", de George Dunning, sobre diseños de Heinz Edelman (domingo 22).

La Strada. Esperada reposición del film (1954) que dio fama internacional a Federico Fellini y creó dos arquetipos perdurables en la Gelsosomina de Giulietta Masina y el Zampanó de Anthony Quinn (Lorca).

Mujeres apasionadas. Audaz revisión, más que adaptación, de una novela de D. H. Lawrence. Aunque el tono es más histérico que apasionado, su visión historicista de los albores de una rebelión moral y sexual aún no terminada, conserva punta y filo, y ofrece un minucioso placer visual (Plaza).

SUBMARINO: UNA JOYA

Pasión. Las difíciles relaciones de cuatro personas permiten a Bergman componer una de sus obras de cámara más misteriosas, con cuatro de sus actores preferidos que analizan a sus personajes sin disipar sus penumbras (Lorange).

Fuego negro. Un drama pasional conducido por el veterano William Wyler con su discreta autoridad y, más curiosamente, la primera producción de una compañía grande de Hollywood donde se ve con simpatía la violencia reivindicatoria del Poder Negro (Ocean).

TEATRO. *El avión negro,* de Cossa, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik. Tal vez importa más la innovación de trabajar en equipo que el resultado del esfuerzo: un intento de reverdecer políticamente al sainete, rescatado por la excelente puesta de Héctor Giovine (Regina).

Habemos calzón quitado,

CALZON QUITADO: SUMISION

de Guillermo Gentile. El reino de este mundo no ha de ser de los pobres de espíritu, declara esta pieza de un novel —que es también su notable protagonista—, con un primer acto curioso y otro no tanto (Payró).

Romance de lobos, de Ramón del Valle Inclán. Las dificultades de un texto para leer más que para representar superan la buena voluntad del director Agustín Alezzo, pero no al talento de Alfredo Alcón, su protagonista (San Martín, Sala Coronado).

T.V. MARTES 17. *Cosa juzgada:* Gente de Teatro, empeñada en revisar los confusos vericuetos de la justicia, propone imaginar otros espesores de la conducta criminal (Canal 11, a las 22). *Grandes novelas:* Las pesadillas apasionadas que Emily Brontë acumuló en "Cumbres borrascosas", reactivadas por las huestes que conduce el preciso Sergio Renán (Canal 7, a las 21.30).

MIERCOLES 18. *Uno entre nosotros:* El Grupo de los 6 propone cada semana otra versión de un hecho real signado por la violencia, para elaborar un teleteatro de excelente nivel (Canal 9, a las 22.30). *Conteste, señor:* Un equipo de periodistas enfrenta sin concesiones a las figuras menos complacientes de diversos sectores políticos (Canal 7, a las 20).

LUNES 23. *Los mejores:* Oscar Araiz —esta vez va en serio, luego de una postergación— en algunas de sus creaciones más personales (Canal 7, a las 21).

DANZA. *Romeo y Julieta.* Otro alarde coreográfico del consagrado Oscar Araiz, al frente de sus disciplinadas huestes y con una envoltura plástica que participa de los esplendores de Bakst y tam-

bién de "El submarillo amarillo" (San Martín, Sala Coronado, todos los sábados a las 16).

Iris Scaccheri. No es sólo la habitual alternativa de las bailarinas, "mujer o pájaro"; es la suma y el despliegue de todas las posibilidades de un ser que, al bailar, se deshace en prodigiosas llamas, a las que nadie puede permanecer ajeno (San Martín, Sala Casacuberta).

MUSICA. *Respighi: "María Egiziaca" y "Lucrezia"* reubican el nombre de Respighi como operista, después de muchos años de ausencia del coliseo. Dirige Juan Emilio Martini a un elenco casi totalmente local (Colón, martes 17, jueves 19 y sábado 21, a las 21).

Primer Festival Internacional de Música Contemporánea. Con entusiasmo superior al previsto, prosigue el Festival: presencia de algunos notables y pequeños cambios de programación. Obras de cámara de Tosar, Lanza, Feldman, Santoro, Dianda y el terrible Earle Brown, dirigidas por Armando Krieger (martes 17 a las 21.30. San Martín, sala Casacuberta); Orquesta Sinfónica Nacional dirigida por Lukas Foss en obras de Rattenbach, John Cage, Stockhausen y Foss (miércoles 18 a las 21.30, en el San Martín, sala Martín Coronado); audición sobre el "Groupe de Recherches Musicales", de París (jueves 19 a las 21.30 en Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, sala "A"); concierto de música experimental, medios mixtos, dirigido por Francisco Kröpfl (viernes 20 a las 21.30 en Centro Cultural San Martín); obras de cámara de Roqué Alsina, Berio, Valcárcel, Maranzano y Boulez, dirigidas por Hubert Contwig (sábado 21 a las 17.30 en el teatro Colón).

MUSIC-HALL. *B. A. Rock,* un Festival que es una fiesta, con todas las vertientes de la música joven y un clima de kermesse sin agresiones (Velódromo, Figueroa Alcorta y Dorrego, sábado desde las 2 de la tarde; ver página 64).

NACHA: LA IRREPRIMIBLE

LIBROS. *Apelación,* por Jerzy Andrzejewski. El novelista polaco adopta la máscara de un ciudadano internado en un asilo neuropsiquiátrico, que se dirige a las autoridades del Partido para exponerle las persecuciones que han sido su vida. Irónico y terrible (Tiempo Nuevo).

Intervenciones, por Theodor W. Adorno. "Nueve modelos de crítica", o cómo operar, quirúrgicamente, en conceptos (desde la filosofía hasta la televisión) donde el lenguaje se ha coagulado en equívocos y falacias (Monte Avila).

Escándalos y soledades, por Beatriz Guido. El esperado regreso de la novelista argentina más popular y discutida: la realidad política posterior a la caída de Frondizi desfila en un catálogo de técnicas narrativas modernas (Losada, ver página 58).

PLASTICA. *Juan Batlle Planas.* Una vasta retrospectiva permite, a seis años de la muerte del artista, una visión totalizadora que celebra su imaginación fulgurante (Fundación Banco Mercantil Argentino, 11 de septiembre 1535; lunes a viernes, de 12 a 18).

Pesebres. Una deslumbrante selección de la forma de adoración al Niño Dios urdida por San Francisco de Asís, que abarca desde antiguas piezas españolas o napolitanas hasta imaginerías populares latinoamericanas (Museo Larreta, Juramento 2291; todos los días, salvo jueves, de 15 a 19.45; ver página 65).

FUTBOL. *Racing - River.* La tradición es favorable a los millonarios, pero cuando éstos necesitan desesperadamente ganar y la Academia no tiene mucho que perder, los puntos suelen quedar en Avellaneda (cancha de Racing, domingo 22 a las 16.30).

Rompecabezas. Jorge de la Vega expone y canta, como los antiguos juglares, los crímenes más horrendos qué acechan a su tiempo (Kraft, lunes a las 20.30).

Sábados Beat. Moris y Litto Nebbia en un recital conjunto que develará las diferencias de estilo y el camino recorrido por ambos durante el último año (Kraft, sábado 21, a las 14.30).

Domingos Beat. Arco Iris, un grupo que aúna fervores, pergeña un show estimulante (Kraft, domingo 22, a las 11 de la mañana).

Nacha Guevara: con Alberto Favero, Les Luthiers y un repertorio cargado de lucidez dolorosa, de irreverencias y humor (La Cebolla, jueves a sábado).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Río de la Plata

(esto es un abrelatas)

Sí, es asombroso, pero desde hoy "su" dedo es el abrelatas más cómodo, manuable, seguro y eficiente del mundo. Además, como usted sabe, está siempre "a mano" . . .
Pero, no se ponga tan orgulloso de poseer ese maravilloso instrumento, porque, en realidad, el mérito es de **ABREFACIL**, el nuevo y sensacional cierre para envases de hojalata que produce **CENTENERA S.A.** y que algunas empresas de avanzada irán incorporando en los próximos días.
CENTENERA S.A. está orgullosa, como empresa argentina, de ofrecer nuevamente un revolucionario adelanto en materia de envasamiento, como ya hiciera en otras oportunidades con los aerosoles, envases para vinos, cervezas, bebidas carbonatadas y otros.

Uno

Levante suavemente el extremo del anillo

Dos

Pase su dedo índice y tire

Tres

¡Ya está!

CENTENERA S.A.
Fábricas Sudamericanas de Envases
Centenera 2644

abrefácil
la lata que se abre con un dedo

El laminado de aluminio para la fabricación de estas tapas es provisto por CAVEA y KAISER ALUMINIO

Cartas

COMPLEJOS. Bajo el absurdo título de *El complejo de la madre de Edipo* (184) descubrí una nota agudísima, llena de inteligentes observaciones. Pero corresponde reprochar al cronista, que, en el afán de reunir nombres dispares y de opuestos sectores sociales, no haya tenido en cuenta a ese personaje que es la señora Juana Ibarguren de Duarte, madre de Eva Perón, quien sin duda hubiera aportado el "elemento político" que la nota necesitaba. No obstante, el resultado obtenido es excelente.

Susana Beatriz Oporto
Capital Federal

ALENDE. No sé si interesa la opinión de un ciudadano de tantos, pero después de leer *Los enemigos se tiran a la pileta* (184) siento la necesidad de decir algo sobre el reportaje al ex gobernador bonaerense Oscar Alende. Me extraña que un hombre que supo ser tan claro en el Parlamento y en la Junta Consultiva, y que inclusive al frente del primer Estado argentino mostró disposición y sentido práctico para gobernar en muy difíciles momentos, recurra ahora a evasiones y ambigüedades. Queda en pie la acotación del cronista: "Alende no aclara cuáles son los monopolios que dividen al pueblo argentino y tampoco de qué signo será la revolución que anuncia". Es lastimoso, en verdad.

Benito Z. Goyeneche
San Vicente (Bs. As.)

LEGION (I). Paso los sesenta años y siempre viví en Buenos Aires. Aunque nunca milité en un determinado partido, me interesó vivamente la política y recuerdo que era un muchacho cuando esquivé tiros y otros proyectiles gritando en las calles contra la Legión Cívica, cuyo origen, desenvolvimiento y decadencia acaba de historiar *Panorama* (184). La evocación es muy veraz pero me ha hecho reflexionar sobre la necesidad o la inutilidad de ocuparse ahora de una cosa tan vetusta.

Personalmente, no considero favorables este tipo de exhumaciones, que sueltas, fragmentarias, diría colgadas en el espacio y separadas de la continuidad histórica de causas y efectos, sólo confunden a la juventud. Creo que lo útil es una revisión dinámica de toda la historia argentina, un quehacer imposible para el periodismo.

Oriente A. Galli
Avellaneda (Bs. As.)

LEGION (II). En años lejanos fui simpatizante de la *Legión Cívica* (184) y estoy bastante informado sobre ese inolvidable movimiento, al extremo de reconocer que la nota de *Panorama* maneja una información veraz y bastante completa. En cambio, no puedo estar de acuerdo con el sentido que a esa información se da, ironizando de mala fe sobre personas y acontecimientos. No niego que hacia 1940 la Legión estaba desmembrada, pero una tarea periodística apasionante sería investigar en qué filas aparecieron desde entonces los legionarios dispersos. Seguramente no los encontrarán, a los más, en ningún traspié antinacional.

Eduardo Villoldo
Capital Federal

LEGION (III). Felicitaciones por la nota sobre la *Legión Cívica* (184). Igual que a mí, a muchos les será útil para recordar las intentonas fascistas en que estaban algunos campeones actuales del presunto nacionalismo. Entre ellos retengo el nombre de Ernesto Palacio, cuya historia argentina voy a leer con un tercer ojo.

Mario C. Del Giúdice
Capital Federal

ALSOGARAY. ¿Por qué gastar pólvora en chimangos? Me refiero al reportaje a Alvaro Alsogaray (184). Como no podía ser de otro modo, en el pecado está la penitencia. El "ingeniero" hará confeccionar lindos organigramas, si le creemos al cronista, mas no alcanza a formular contestaciones coherentes. No lo digo en tren de crítica a su prodigalidad verbal, de sobra conocida para los espectadores de televisión, sino en relación a las huecas soluciones que propone. Los inviernos pasan y don Alvaro no escarmienta.

Zulema Palacios Bove
Capital Federal

ADVERTENCIAS. En *Las grietas del peronismo* (183) creo advertir un alerta para todos los justicialistas argentinos. Aunque la nota explicita la crisis interna del peronismo en la provincia de Córdoba, sería vano negar que esa crisis se repite a lo largo y a lo ancho del país. Si por un lado el peronismo sigue siendo —por fortuna— el gran movimiento nacional, también —por desgracia— tiene la debilidad de varios flancos. Esto proyecta otra sombra en el sombrío panorama nacional. Los peronistas debemos unirnos bajo una sola bandera, por encima de los burócratas políticos y sindicales.

Domingo F. Saravia
Capital Federal

GUGLIALMELLI. Leyendo *Esta semana aparece la nodriza* (183) el lector pudo anticipar inmediatos relevos políticos. El relato de la entrevista Levingston-Guglialmelli era tan sagaz como para significar que, además de no poder ser ministro del Interior, el general Guglialmelli tampoco podía continuar al frente del CONADE. Así se confirmó, con el agregado de la explosiva renuncia de Guglialmelli, la cual si tiene algo de ingenua —¿acaso no conocía el paño?— no deja ser un documento sobre la candente actualidad argentina.

Guillermo R. Taquela
Bahía Blanca (Bs. As.)

FRASES. En *Los cantos de fundamento* (183) se dice que cuando vino del Uruguay a la Argentina, el escritor Florencio Sánchez pronunció aquello de "Quién dijo miedo". Hay un error. La frase es efectivamente de Florencio, pero la pronunció en Milán minutos antes de morir. Así se comprueba en sendas biografías escritas por Julio Imbert y Jorge Cruz.

Daniel Pérez Bellomo
Ciudadela (Bs. As.)

DUMAS. Otro impacto se anotó en el haber de *Panorama* con la nota retrospectiva *La hazaña de Vito Dumas* (183). Es un recuerdo emocionado, rinde justicia a un deportista a quien con frecuencia se olvida injustamente y la documentación denota una seria investigación.

Blas M. Brescia
Paraná (Entre Ríos)

FOLKLORE. En las notas sobre folklore (182) la cronista propone una serie de ambigüedades. Es nada más que una cortina de humo, un palabrerío hueco que a pesar de todo denota que admira a Mercedes Sosa. Que Kelo Palacios esté o no embutido en smoking es importante desde el punto de vista estético; digno intérprete y acompañante, sabe ubicarse en el lugar que le corresponde.

Con respecto al aspecto personal de la señora Sosa la cronista debe comprender —si puede— que Mercedes es una artista innata, y no confundir con demagogia la simpatía natural que posee.

Gregorio Mauricio Exach
Capital Federal

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Associated Press

LEVINGSTON CON EL GABINETE, EL MARTES 11

Entre la espada de los políticos y la pared de los gremios.

La huelga del 12 y 13: Algo más que un largo fin de semana

Una vez más, y aún teniendo en cuenta las discordias internas que menguan su poder, la CGT volvió a demostrarle al gobierno que puede empujarlo al borde del abismo y, llegado el caso, facilitar su derrumbe. La conclusión de los observadores no es arriesgada: básicamente, porque hay coincidencia en que el paro de 36 horas que culminó en la noche del viernes pasado, tercero y último del programa de lucha, melló la imagen de autoridad de los gobernantes y acentuó la desconfianza de los militares sobre la marcha del proceso revolucionario.

Parece obvio que la huelga masiva, con su secuela de violentos incidentes en Salta, Tucumán y Rosario, dañó a la administración de Roberto Levingston en dos de sus áreas vitales: la económica y la política. En la primera, porque los líderes obreros desecharon los incrementos salariales y la convocatoria a las paritarias que anunció hace dos semanas el ministro de Economía y Trabajo, Aldo Ferrer; además, porque el secretario de Trabajo, Juan Alejandro Luco, fracasó al pretender demostrar que los reclamos cegetistas respondían a "la actitud de un pequeño grupo de dirigentes" sin arraigo en las masas. En el área política, porque el ministro del Interior, Arturo Cordón Aguirre, estimó como Luco que "un reducido grupo de hombres pretendía perturbar la paz de la República, mostrar el engañoso y deprimente espectáculo de un país civilizado, y oponerse obstinadamente al proceso de total liberación".

Las preguntas de la gente sensata no pueden ser otras: ¿Tendrá el gobierno que anunciar nuevos aumentos de salarios? ¿O se verá obligado a reprimir las futuras huelgas y llegar, acaso, a decretar el estado de asamblea gremial o la intervención de los sindicatos? Si la huelga de la semana pasada fue patrocinada por "seudo dirigentes", como los calificó el ministro del Interior, ¿qué hubiese ocurrido en caso de haberla decretado un núcleo de auténticos gremialistas? Es probable que desde las altas cumbres del poder se desate una ofensiva contra los caciques renuentes al diálogo con Ferrer, Luco y Cordón Aguirre, como también lo es que la CGT retrocede y aguarda hasta el año próximo la posibilidad de lanzar otros golpes.

Con todo, nadie puede asegurar que impere la calma gremial durante el verano en cierne. Como sucedió en los dos últimos años, quizá broten conflictos lejos y cerca de Buenos Aires, en tanto los sectores participacionistas, neoparticipacionistas y duros de la CGT disputen su influencia ante los trabajadores y los militares. Pero es evidente que una luz colorada volvió a encenderse en el templo de Azopardo 802. Atento y vigilante, José Rucci advirtió a los que mandan que son las bases obreras las que deciden. Porque el jueves, al finalizar el acto en la regional Avellaneda, escuchó: "Sigamos adelante con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes".

EL PACTO IMPOSIBLE. Hasta el lunes 9, los moderados tenían esperanzas en la capacidad negociadora del gobierno. Claro que algunos suspicaces intentaban quebrar las ilusiones argumentando que varios ministros y jefes militares deseaban que se concretara el paro con todo su vigor, pues de tal manera, "se acomodarían las cosas". ¿Qué cosas? No otras que una presunta unión del pueblo con las Fuerzas Armadas, esa revolución que se anuncia desde el 28 de junio de 1966, ecos de una coyuntura histórica que perimió hace quince años.

Al desvanecerse las perspectivas de arreglo entre la CGT y el gobierno, entonces prosperó la hipótesis de que los caciques obreros cederían ante las amenazas de Luco y de Cordón Aguirre. Así, el martes 10, una especie aseguraba que la Secretaría de Trabajo tenía dispuesta la intervención de por lo menos cinco gremios, entre ellos Luz y Fuerza, Unión Obrera Metalúrgica y Telefónicos. No pudo establecerse la veracidad del rumor, pero lo cierto fue que Aldo Ferrer tuvo que hablar sobre el tema con el presidente, quien desechó la posibilidad de sancionar a los sindicalistas más díscolos. Al parecer, Levingston se conformaba con la vaga advertencia que encerraba el punto tercero del comunicado de la Secretaría de Trabajo, publicado el lunes 9: "Lo antedicho no obsta para que cuando algunos dirigentes se excedan en el uso del derecho de petición, pretendiendo cambiar las reglas del juego establecidas por la ley en toda sociedad moderna y democrática, el gobierno acuda con toda su autoridad para garantizar el libre juego de las fuerzas sociales".

Pero la réplica a Luco, o mejor dicho al gobierno, quedó formalizada ese mismo martes, cuando Roberto Levingston presidía la reunión del gabinete en la que se acordó acelerar la preparación de los padrones, el estatuto de los partidos políticos y las reformas que faciliten la salida electoral dentro de los plazos previstos. Que serían acortados. En efecto, el plenario de secretarios generales de la CGT aprobó un documento de seis puntos que reafirmaba la decisión de concretar el paro de 36 horas. En síntesis, los líderes cegetistas reiteraban que la petición obrera por un salario mínimo no había sido resuelto equitativamente; que la convocatoria a las paritarias para el año próximo suponía una dilación injustificada; que el gobierno mantenía absoluto silencio con respecto a los trabajadores despedidos por participar en cuestiones estrictamente gremiales y, finalmente, que se mantenían en plena vigencia las leyes represivas que cercenan las garantías individuales.

Ya irreversible el enfrentamiento entre los gremios y el gobierno, de nada sirvió la catilinaria de Arturo Cordón Aguirre en la lluviosa noche del miércoles, previa a los partidos de fútbol. Así, a las 10 de la mañana del jueves, 35 mil obreros, 20 mil agentes de la administración pública y 10 mil empleados de comercio de Córdoba abandonaron sus puestos obedeciendo la orden de los capitanes cegetistas. Eran los precursores de la huelga más contundente de los últimos tiempos.

Los antecedentes de combatividad de los mecánicos, todavía acaudillados por Elpidio Torres, facilitaban algunas con-

jeturas tremendistas. Pero ese pujante ariete de lucha, que más de una vez llevó a los cordobeses al borde de la guerra civil, hoy aparece replegado a cuarteles de invierno. Es que el jueves pasado, las huestes de pelea de la IKA-Renault —columna vertebral del SMATA-Córdoba— se dispersaron a los pocos metros de la planta de Santa Isabel sin que las fuerzas policiales llegaran a intervenir. Hubo, sin embargo, algunos problemas con dos mil operarios de la Fiat adheridos al SITRAC y al SITRAM que, desde Ferreyra, se encolumnaron por la ruta 9 en dirección al centro de Córdoba.

Al parecer, cuando la columna avanzaba cerca de los lindes urbanos apoyada por un grupo de estudiantes, los activistas secuestraron a un camión con 29 mil litros de nafta, tomando como rehén al conductor. La policía intuyó que los obreros y los estudiantes se proponían incendiar el centro, y así fue cómo desde la jefatura se ordenó la represión para liberar al rehén y capturar al vehículo. El éxito fue a medias, porque si bien los rebeldes abandonaron el explosivo botín, lograron llegar hasta la CGT para lanzar denuestos, piedras y trompadas contra los jerarcas moderados que aguardaban, en vano, la llegada de los mecánicos de la IKA.

Después imperó la confusión. Julio Settembrino, de los Telefónicos; Miguel Correa, de los Madereros; Atilio López, de los Tranviarios, y Alejo Simo, de los Metalúrgicos, tuvieron que retirarse en medio de la furia de los revoltosos de la ultraizquierda, al tiempo que desde los balcones de la central obrera se despotricaba contra Vandor, Alonso y Rucci. "¡Traidores a la horca!", gritaban algunos; "Obreros sí, facciones no. Obreros sí, peronismo no", clamaban otros. Estaba claro que el acto de los temperantes no se haría, de manera que el turbión de los fanáticos llegó al casco chico de la ciudad. Allí hubo trifulcas menores, pero en la esquina de Vélez Sarsfield y Caseros, donde se levanta el edificio blindado de ICANA, los activistas consiguieron un triunfo que ni siquiera habían alcanzado durante el *cordobazo*; forzando una puerta lateral, penetraron en el *bunker* norteamericano para quemar una bandera de estrellas y bandas, libros y papeles de toda clase y destruir vidrios, muebles y teletipos. Ocurrió al mediodía, cuando la conmoción había llegado a su clímax.

Al intervenir la policía, los revoltosos se dispersaron en medio de las granadas de gases y, según afirman, de algunos balazos. Pero las cosas no pasaron a mayores: sólo Rosa Amaro, de 21 años, alumna de Filosofía, recibió heridas en la refriega. Ya a las tres de la tarde había renacido la calma y todos los huelguistas cordobeses descansaban en sus casas.

El viernes, como se había previsto, la ciudad amaneció desierta; la huelga era un éxito. Pero en realidad se trataba de un éxito engañoso, tanto para los dirigentes como para los amigos del gobierno, de los Ferrer, los Argentinos, militares: las evidencias demuestran que los caciques moderados, sin el apoyo de Elpidio Torres, pueden ser desalojados en cualquier momento de la conducción. Claro que para que ello ocurra, la ultraizquierda deberá pactar con los independientes y con los peronistas duros, algo por el momento improbable por cuanto los rebeldes, en lugar de buscar al enemigo en el gobierno de Bernardo Bas, parecen haberlo encontrado en la misma CGT.

Pero si la violencia sacudió a los cordobeses, a los rosarinos y a los tucumanos, en Salta culminó con la muerte de Juan Roberto Díaz, de 27 años, quien recibió un balazo en la esquina de Belgrano y Zubiría, en la noche del jueves, cuando arreciaban los incidentes entre los huelguistas y los estudiantes, por una parte, y la policía por la restante. De tal manera, el epicentro de tensión se había radicado en las provincias nor-

JUAN LUCO Y ROGELIO CORIA

¿Quién le teme a José Rucci?

teñas: los obreros de Salta velaban a Díaz cuando el ministro del Interior ordenaba que el comisario Alberto Villar, al frente de 36 motociclistas de la brigada antiguerrillera, se trasladara en avión a Tucumán a pedido del atribulado gobernador.

LOS PRONOSTICOS. Así como la huelga paralizó la actividad en todas las provincias, en Buenos Aires y su periferia la obediencia a José Rucci alcanzó porcentajes jamás superados. El mismo gobierno central, en la noche del jueves 12, tuvo que reconocer que el promedio de ausentismo en la Capital Federal había llegado al 81 por ciento, estimación que la CGT hizo trepar al 95 por ciento. Otros cálculos oficiales del paro: provincia de Buenos Aires 98 por ciento, Mendoza 92 por ciento, Córdoba 98 por ciento, Santa Fe 90 por ciento, Tucumán 94 por ciento, Salta 90 por ciento y Corrientes 85 por ciento. Esos datos se mantuvieron durante las 24 horas del viernes, a pesar de que por la mañana y la tarde circularon los colectivos privados.

Hubo detalles sugestivos: la dirección por cierto, se vio precisada a suspender los servicios. Arguyó celo por la seguridad de los usuarios. Tampoco funcionaron los subterráneos, ni siquiera al comando del personal jerarquizado. Los imaginativos se preguntaban: ¿Pero hasta el gobierno hace su propia huelga?

"Me estoy aburriendo como un condenado", se aquejaba el abogado Fernando Torres mientras caminaba por uno de los pasillos de Azopardo 802, en la tarde del viernes. Tenía razón: en la CGT no se había recibido ni siquiera un llamado telefónico requiriendo sus servicios. "Una de dos: o los muchachos se portaron bien o la policía hizo la vista gorda", argumentaba José Pasarín, gerente de la central obrera. Aburridos, se fueron a comer un asado.

¿Qué pasará de aquí a marzo del año próximo? ¿Seguirá la lucha o los dirigentes se tomarán un respiro? Miguel Gazzera, el ideólogo del peronismo ortodoxo, entiende que "si el país está enfermo como lo está, y la actitud de la CGT tiende a curarlo con su posición, la medicina debe repetirse tantas veces como sea necesario hasta alcanzar el propósito anhelado". Una hipótesis semejante profetizó el fideero Hugo Barrionuevo, secretario de Prensa de la CGT y amigo de los participacionistas: "Contamos ya con los ingredientes necesarios para hacer una adecuada radiografía de la situación nacional. Ahora debemos mantener en actividad la materia viva y, a la vez, trabajar a nivel de laboratorio". José Rodríguez, de la conducción nacional del SMATA, consideró "que la lucha debía proseguir, para lo cual era necesario convocar a la brevedad al Comité Central Confederal". Menos drástico, obvio, fue el juicio del neoparticipacionista Juan Ezquerra, secretario general de la Asociación Bancaria: "Hay que evaluar la intensidad del movimiento realizado y no desechar la posibilidad de que el gobierno cambie de temperamento. Si no cambia, entonces habrá que seguir la lucha".

Las definiciones revelan que dentro del movimiento obrero existen tres grupos o, mejor dicho, tres estrategias: José Rucci, Lorenzo Miguel y Juan José Taccone lideran la postura dura y parecen dispuestos a seguir golpeando. Rogelio Coria y Angel Peralta, al frente del viejo participacionismo, no tienen alternativa: seguirán con el diálogo. Entretanto, los neoparticipacionistas —fraternales, bancarios y telepostales, entre otros— no le temen a los coloquios con el gobierno. Pero el "amigo" dejó de ser el secretario de Trabajo: ahora es Nicanor Saleño, ex asesor de José Alonso y subsecretario de Juan Luco. ¿Qué grupo prevalecerá? Es una incógnita que se revelará en los próximos meses. Por ahora, todo el mundo está pendiente de las definiciones del gobierno. Levingston y los comandantes parecen dispuestos a preparar la gran maratón de los políticos. De eso hablaron, en Olivos, el viernes por la noche. Tema sobre el que rendiría cuentas el presidente del país. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Informe Especial

LOS ACUERDISTAS FIRMAN EL DOCUMENTO
Es la hora del pueblo, póngale la firma

El nuevo frente: Cuando los ex enemigos se ponen de acuerdo

Al anochecer del martes pasado, entre whisky y whisky, ocho hombres esperaban el nacimiento de una criatura. Eran padres conocidos: Ricardo Balbín, Jorge Daniel Paladino, Horacio Thedy, Leopoldo Bravo, Jorge Selser, Benito Llambí, Enrique Vanoli y Manuel Rawson Paz. Fumaban sin impaciencia, casi despatarrados en los sillones de terciopelo verde, viendo cómo entraba y salía, al trote, un caniche de gordos rulos marrones que no le perdía pisada al mucamo.

El parto, quizás apresurado, tenía efecto en el salón más elegante del piso que el abogado Manuel (o Manolo, o Johnson) Rawson Paz posee en Montevideo al 1700, añejo refugio de los comandos civiles, ahora transformado en templo de la unión nacional. Hasta esa tarde, los padres no se habían puesto de acuerdo sobre el nombre del inocente. ¿Democracia, Libertad, Socorro o Concordia? ¿Acaso Juan Domingo, Lisandro, Hipólito o Juan Bautista? La elección era difícil.

Thedy, más apasionado que nunca, deseaba revivir aquel acuerdo de San Nicolás. Y Paladino hablaba de vencedores y vencidos, mientras que Balbín —siempre ortodoxo— nada quería saber de pactos o frentes que perturbaran la paz de Yrigoyen y Alem. Pero como el párvulo tenía que nacer vivo antes de la medianoche, finalmente se decidió el bautismo: lo llamaron *La Hora del Pueblo*. ¿Cómo era la criatura? ¿Un bebé vigoroso o un prematuro que había nacido viejo? Obvio, los padres lo vieron fuerte como un toro salvaje y se despidieron contentos.

A la mañana siguiente, Gregorio Ramírez, un amigo de la familia feliz, llamó a *Panorama* para anunciar el nacimiento. La cita fue a la hora del almuerzo y el niño —cuatro carillas de papel oficio— quedó presentado sin ninguna formalidad. Claro que con whisky, luego con *souflée* de queso, bifes y papas fritas, en medio de llamadas telefónicas y de furtivas apariciones del caniche marrón.

De pronto, a ese comedor donde tantas veces se sentó Pedro Eugenio Aramburu (una de las últimas junto a Arturo Frondizi), llegó el general Bernardino Labayru. "¿Cómo van las cosas?", preguntó el mentor intelectual del coloradismo castrense. "Quédese tranquilo que esta tarde firman todos", contestó Rawson Paz. Labayru se tranquilizó, comió con moderación mientras confesaba su optimismo acerca del futuro argentino, y ya en el café, sin comprometer opiniones políticas, recordó con cariño a un militar que años atrás fue su subordinado, Alejandro Agustín Lanusse.

NI WASHINGTON NI MOSCU. La segunda cita fue a las cinco de la tarde del mismo miércoles, en el sexto piso de Avenida de Mayo 560, donde el radical Raúl Zarriello fundara el Instituto de Estudios de Problemas Argentinos. Puntualmente, junto a un verdadero enjambre de periodistas, fotógrafos y camarógrafos llegaron los hombres de la Nueva Concordancia: Jorge Paladino, con su corbata a lunares que ya es un símbolo; Ricardo Balbín y Manuel Rawson Paz, el bloquista Leopoldo Bravo, el socialista Jorge Selser, sus "compañeros" Juan Carlos Rubinstein y Elena Gil, los peronistas Roberto Ares, Luis Oscar Ratti, Juana Larrauri y Benito Llambí, los demócratas progresistas Horacio Thedy y Ricardo Molina y los radicales populistas Fermín Garay, Aldo Tessio, Luis León y Salvador Damiani. Pero, con cierto atraso, llegó alguien que nadie esperaba: Vicente Solano Lima, el representante del conservadorismo popular. "Ahora están todos", comentó un periodista. "Dejame un lugar que esto es para la historia", rogó un fotógrafo.

Con seriedad, los acuerdistas se sentaron en torno a una mesa ovalada sobre la que reposaban nueve carpetas azules y coloradas, cada una de ellas con una copia del acta histórica. Como todos los presentes querían estar cerca de Paladino y de Balbín, escuchar lo que Thedy le decía a Bravo y lo que éste a Solano Lima, los codazos y los empujones menudeaban. Balbín parecía impacientarse, y entonces Jorge Selser, tras levantarse, carraspeó para pedir silencio. "Señores, voy a leer el documento", avisó con acentuada vehemencia el representante del Socialismo Argentino. Y como aquellos heraldos que siempre tenían algo que anunciar, Selser clamó: "Los argentinos estamos luchando en todo el país en una batalla de sobrevivencia frente al privilegio antinacional. En distintos campos, desde los trabajadores hasta los estudiantes, desde la juventud a la madurez, se pugna por abrir caminos de realización que se les han cerrado (...). Las fuerzas de la producción, sin cónsul en los bancos y en la política económico-financiera oficial, trabajan estérilmente para escapar a la competencia y voracidad *desnacionalizadora* de los monopolios, que sí tienen cónsul y protección real en el país. Las Fuerzas Armadas comprometidas en un callejón sin salida. La Iglesia esperando contra toda esperanza (...). El panorama nacional no puede ser más peligroso".

Prosiguió Selser con la lectura del áspero documento, hasta que llegó al punto cuarto, que los pactistas titularon: "El camino para salir de esto". No cabía esperar que el líder socialista leyera algo distinto: "No hay mejor forma de expresión y decisión política que la manifestada a través de sus órganos naturales y específicos: los partidos políticos (...). La futura organización democrática de los sectores y movimientos debe encuadrarse en normas orgánicas, asegurando el poder de decisión de los ciudadanos que voluntariamente se integren en ellos. Para alcanzar este objetivo es necesario una ley o estatuto, que debe ser estudiado, armonizado y realizado consultando la opinión política nacional. Debe formularse de inmediato y señalarse fecha cierta de elecciones generales en todo el país, para que el pueblo elija a sus gobernantes en un plazo mínimo, previsto razonablemente para apurar las etapas físicas previas al veredicto popular".

En el acta se decía, además, que los argentinos coinciden "en la vocación de alcanzar la inmediata e impostergable emancipación nacional", que ésa es una lucha para "civiles y militares", y que las Fuerzas Armadas, en cuyo nombre se gobierna, deben adecuarse a la realidad argentina "para evitar una tragedia". Cuando Selser llegó al punto final, respiró con alivio: sólo había tartamudeado tres veces. "Si sabía que me elegían a mí para leer el documento, por lo menos lo hubiera estudiado antes", se justificó.

Después habló todo el mundo. Leopoldo Bravo lanzó un desafío: "Yo le digo al ciudadano Levingston y a los ciudadanos comandantes en Jefe que no tengo la seguridad de que representen auténticamente a la institución". Pero luego aclaró que "no tenía nada con el presidente y los comandantes, sino que deseaba prevenirlos sobre la posibilidad de una guerra civil, que solamente podrá evitarse si las Fuerzas Armadas desean escuchar al pueblo".

Thedy insistió en su idea de asociar la nueva concordancia al remoto pacto de San Nicolás, para sentenciar: "Esta tarea nos va a llenar de orgullo, porque no es un trato pampa para re-

UN DIA ANTES, EN CASA DE JOHNSON
Sentados, esperando el bautismo

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los ecos del pacto: ¿Dos pasos adelante o uno atrás?

Como las nubes, el miércoles pasado al mediodía los líderes políticos aprovecharon la huelga general para dispersarse hacia todos los rumbos: atrás, como la flor de cardo, quedaba ese papel que denominaron La Hora del Pueblo. *Sólo unos pocos de ellos permanecieron en la Capital Federal, para medir con sus respuestas el tono del documento:*

ALSOGARAY

GONZALEZ BERGEZ

SANCHEZ SORONDO

ALENDE

PABLO GONZALEZ BERGEZ (conservador). "La coincidencia a la que arribaron algunas fuerzas políticas en la última semana y la Asamblea de la Civilidad de 1963 se parecen como dos gotas de agua. Aquélla, a la hora de la verdad, no sirvió para nada, salvo para mostrar a sus participantes enfrentados con la máxima violencia.

"Es que la insinceridad no conduce a ninguna parte. No me parece constructivo reflotar un pasado que —se ha demostrado— no seduce a la gran mayoría de los argentinos".

ALVARO ALSOGARAY (liberal). "Hace algunos días, al anunciar la formación de un movimiento político —Nuevo Orden Social es su nombre— expresamos la necesidad de que los dirigentes asuman sus propias responsabilidades sin aguardar indicaciones del gobierno.

"El documento publicado bajo el título *La hora del pueblo* parece coincidir con nuestro punto de vista, y esto es auspicioso. Queda ahora por ver cuál será el programa conjunto que podrán elaborar corrientes tan heterogéneas".

OSCAR ALENDE (radical intransigente). "La alianza consumada el miércoles es un ejemplo de *la política del c*

lectivo: los que lo toman lo hacen para llegar lo más pronto posible a lugares distintos. Creo que la defensa de antiguos rótulos y el deseo de un rápido retorno al régimen electoral implican una preocupación desmedida por el pasado y una lamentable falta de perspectivas y audacia para encarar el futuro que el país necesita y reclama".

ALBERTO ASSEF (radical del pueblo heterodoxo). "La concordancia entre radicales y peronistas es saludable y necesaria para el país. Pero objetamos en el acuerdo Balbín-Paladino su notoria vocación electoralista y el mantenimiento de las parcialidades. Por el contrario, pienso que el criterio debe ser la unificación de todas las fuerzas en un gran movimiento popular que deberá nutrirse, asimismo, de otros sectores que coincidan con el programa de las mayorías argentinas".

MARCELO SANCHEZ SORONDO (nacionalista). "Con la declaración del peronismo y del radicalismo se inicia un proceso de derivaciones insospechadas (incluso para algunos de sus protagonistas) para el inmediato futuro de la política argentina. Esta coincidencia en un planteo de contenido manifiesta, al fin, el unánime reclamo del país y anuncia una etapa de madurez en la unidad.

"Quienes se detengan en la superficie de los hechos podrán creer que así se recobran la vieja política y la partidocracia electoral. Es todo lo contrario, porque el camino de la fuerza nueva nacional pasa primero por la nucleación de lo existente, por su actual diversidad representativa.

"En lo que me concierne, estoy satisfecho: mi prédica de estos tres años comienza a dar frutos". ♦

Setenta balcones y ninguna flor

"Lo que ocurre con vosotros es que sois castellanos: la transacción os parece denigrante. Nosotros, como herederos de los portugueses, somos un pueblo que negocia constantemente, y en ello radica nuestra ventaja nacional", decía en 1953 el canciller brasileño Oswaldo Aranha a Emilio Perina. Es cierto: los acuerdos políticos argentinos de los últimos 40 años fueron circunstanciales; sirvieron para derribar gobiernos, para reemplazarlos, nunca para retener el mando luego de la victoria. En cambio, las connivencias personales o los pactos secretos entre grupos de presión lograron mantener la hegemonía de la Casa Rosada por largo tiempo.

El 10 de agosto de 1930 parlamentarios conservadores y del socialismo independiente firmaban el *Manifiesto de los 44*, un prolegómeno al zarpazo contra Hipólito Yrigoyen. El 21 de ese mes, los "galeritas" —radicales antipersonalistas— editaban una proclama similar: nacía *El Contubernio* (según lo bautizara luego Joaquín Coca) que se estrenó el día 28 con una violenta silbatina al ministro de Agricultura cuando inauguraba la Feria de la Sociedad Rural. Al día siguiente de la derrota uriburista, el 5 de abril de 1931, esos políticos salieron del gobierno, se agruparon a la vera de Agustín P. Justo —quien se presentaba como el mal menor—, y volvieron a entrar a él del brazo del presidente constitucional, electo gracias a la proscripción de la UCR que él mismo supo urdir y luego explotar. El mismo Justo, al planear su sucesión fomentó *La Concordancia*, de 1937 —conservadores más antipersonalistas— que habría de llevar a la presidencia, en 1938, a su ministro de Hacienda, Roberto M. Ortiz.

El impulso legalista de Ortiz —quien intervino Buenos Aires, Catamarca y otros distritos ganados merced al fraude— disolvió la liga: el ostracismo —quizá fraguado— del mandatario enfermo entregó la hegemonía al ala ultraconservadora. Sólo un intelectual —Federico Pinedo— entendió que algo distinto se avecinaría sin una "entente cordiale" entre demócratas y radicales; él intentó gestar una reunión, en 1941, entre Justo y Marcelo T. de Alvear, jefe de la UCR. Pero la muerte de éste, en 1942, y la del general Justo en 1943 facilitó la ceguera del PDN, la revolución de 1943 y el acceso de Juan D. Perón.

La *Unión Democrática* —radicales + socialistas + bolcheviques + demócratas progresistas— se disolvió luego de la derrota del 24 de febrero, entre mutuas recriminaciones; pero si la táctica fracasó en el escrutinio se mostró excelente en la lucha posterior: la alianza, metida en los intersticios de la vida militar, combinada con grupos industriales, fructificó en la Junta Consultiva de 1955. De esa secta se alejó en 1956 Arturo Frondizi: ofrecía su mano y un lugar en el poder al justicialismo proscripto. Así escaló la presidencia, en 1958.

El Pacto se quebró en 1959, al estallar la huelga del Frigorífico Nacional; meses más tarde, los peronistas agregaban sus votos al radicalismo del pueblo: le brindaron el triunfo en los comicios parlamentarios de 1960. Sobre las cenizas del convenio Frondizi-Perón, en 1963 se intentó articular un Frente Nacional y Popular: roído por las disidencias internas y por la proscripción del justicialismo no llegó a tener nombre electoral que no fuera el voto en blanco masivo.

Curiosamente, la agonía del frentismo dio perennidad a la táctica: *La Integración* —esto es, el acuerdo de políticos o militares con la burocracia peronista— gobierna el país desde 1963. Es preciso no olvidar que Arturo Illia se apoyó en el "neoperonismo" y en el grupo de José Alonso, para sucumbir, en 1966, ante una liga similar pero opuesta. En 1967, la visita reciente de Facundo Suárez a la Puerta de Hierro —y los embates de la "generación intermedia" en la UCR— fructificaron en un intercambio epistolar entre Arturo Illia y Juan D. Perón. En 1968, Cándido López intentó edificar sobre ella un equipo de recambio. ¿Florecerá ahora? ◆

AGUSTIN P. JUSTO (IZQ.), JOSE P. TAMBORINI Y ARTURO FRONDIZI

"Política es la transacción sin cesar renovada" (Hans Kelsen)

JORGE DANIEL PALADINO

"No nos vamos a cruzar de brazos"

partirnos un botín". Balbín, por su parte, estuvo moderado. Dijo que "la nación está cansada que el gobierno no acierte y que por eso pueden llegar a producirse hechos dramáticos. Nosotros, con este acuerdo, estamos en condiciones de pacificar al país". Pero la dosis de vehemencia la desparramó Paladino. "Como argentino y como representante del Movimiento Nacional Justicialista denuncio a los intereses antinacionales que nos entretuvieron en la lucha interna". Fue explícito: "Al enemigo que es para nosotros el imperialismo yanqui, como para otros lo es el imperialismo soviético". Y amenazó: "Si no nos escuchan, no nos vamos a cruzar de brazos".

Por fin, sólo faltaba la opinión del hombre que sirvió de maestro de ceremonias para el acuerdo, el ex comando civil que ya a los 55 años se olvidó de aquel "cinco por uno" de Juan Perón. Dijo Rawson Paz: "Los amigos del general Aramburu prometimos en su sepelio levantar en alto sus banderas de pacificación. Este acto es el mejor homenaje que le rendimos".

El espectro del ex presidente asesinado rondaba en el salón. ¿Acaso el acuerdo no era lo que él buscaba afanosamente para que la izquierda marxista no consiguiera progresar en desmedro del viejo radicalismo y del peronismo derechista? Nadie puede negarlo. Pero habría que saber si el parto no fue adelantado porque otros radicales, peronistas, demócratas progresistas y democristianos, orientados por el comunismo oficial (ver página 13), están en la ardua tarea de constituir el frente popular, un gigante que tarda en nacer y a quien temen los militares.

La concordancia de los viejos enemigos siempre llega en el país cuando la tormenta asoma en el horizonte. Pero Paladino no es Roca ni Balbín se parece a Mitre; Aramburu ha muerto y Perón vive en Madrid; Arturo Frondizi aspira a jugar otros partidos y la derecha está parapetada detrás de los muros de los cuarteles. En medio de la penumbra, sólo reluce una verdad: los militares son los árbitros del proceso. ¿Se votará otra vez en la Argentina? ◆

ENCUENTROS

Con tonada chilena

"En vísperas de un gran acontecimiento", titulaba *Nuestra Palabra*, el tabloid clandestino del Partido Comunista, en su edición de la semana pasada. El entusiasmo de la publicación se refería al mitin que está citado para el sábado 21 de noviembre en el Centro de Almaceneros de Rosario, bajo el retumbante lema de "Encuentro Nacional de los Argentinos", un proyecto gestado en el crepúsculo de la administración Juan Carlos Onganía. Sus organizadores —una coalición de marxistas, radicales populistas, peronistas, reformistas y socialdemócratas— confían que ese cónclave eche las bases de un Movimiento de Unidad Popular, a la manera del bloque que llevó al poder en Chile a Salvador Allende.

Cuando la "revolución argentina" agotaba su primera etapa, en junio último, el ensayista Héctor Agosti con el ex gobernador santafecino Aldo Tessio, el peronista Raúl Bustos Fierro y el reformista Risieri Frondizi, agotaban sus entrevistas en torno a diez carillas de texto. En la última semana de ese mes, con otros adherentes y una módica inversión, lograron transformarlas en una breve solicitada. Allí, estamparon ocho ambiciosos reclamos, entre los que incluían el restablecimiento de la "supremacía constitucional" y la devolución de bienes y derechos a los partidos políticos, sin excluir la "recuperación del patrimonio nacional enajenado a los monopolios extranjeros".

La proposición era, sin duda, modesta dadas las condiciones políticas vigentes. De un lado el gobierno se renovaba, a la búsqueda de recrear la "expectativa esperanzada" de la mayoría que lo había consentido en sus orígenes. Del otro, tampoco los grandes partidos alentaban esos hálitos opositores, más atentos al trajinar de los cuarteles y a la presunta inminencia de un calendario electoral. Con todo, unos y otros desconfiaban del proyecto, lo minimizaban.

Tres meses después, otro manifiesto de aquella minoría exultaba optimismo: "El eco suscitado en la opinión pública —rezaba— demuestra que se trata de un claro programa (los ocho puntos de junio) de reconstrucción nacional". Hasta alardeaban de haber seducido a "sectores responsables y patrióticos de las fuerzas armadas". El único indicio público de esos devotos castrenses estuvo a cargo del general retirado Cándido López —cinco veces arrestado por el comandante en jefe, acusado por sus actividades políticas—, quien logró sembrar comités del movimiento en suelos de Salta, su terruño. Hasta entonces, sin embargo, todavía los objetivos eran módicos: apenas una demostración antioficialista, sin trascendencias orgánicas.

El aliento decisivo, por fin, viajó de allende los andes. La victoria electoral de la Unidad Popular chilena germinó la intención de coagular un símil argentino. Fue entonces que la asamblea programada para octubre se postergó hasta noviembre, mientras la nueva voz de orden circulaba entre los conmilitones: podemos formar una alternativa de poder", propalaban.

Treinta días después, los resultados eran inquietantes: el movimiento ya contaba con medio millar de organismos básicos, desparramados en todo el país. Su déficit, con todo, estaba computado en las columnas gremiales; eran resistidos por los jeques de la CGT. La organización del Comité Intersindical, con

Carlos Dulitzky

CANDIDO LOPEZ

A la búsqueda de fueros perdidos, nada mejor que la cresta de la ola

el independiente Agustín Tosco y el marxista Alberto Cortés en el puente de mando, al lado de los radicales Antonio Scipione e Hipólito Solari Irigoyen, aportó un nuevo incentivo. Acaso, esta entente rebelde podía ser el brazo obrero del proyecto de coalición. En la noche del miércoles, el cordobés Tosco todavía se negaba a esa idea, acosado por los partidarios de Cortés en las estrechas oficinas del estudio jurídico de Solari Irigoyen. Los que argumentaban a favor exhibían el supuesto apoyo de un centenar de sindicatos locales, una fuerza que podía vigorizar las huestes de Tosco.

De todos modos, con medio millón de pesos viejos en la mano los epígonos de la Unidad Popular nativa alquilaron el local de los almaceneros rosarinos; otros 350 mil pesos garantizaron el alquiler de cuatro mil sillas, la mitad del número de asambleístas que pretenden reunir el 21. Siempre escrupulosos con la disciplina organizativa, los comunistas no olvidaron los alimentos: contrataron a todos los vendedores de emparedados y gaseosas que pululan por los estadios, para que ese día alimenten las bocas del mitin.

En Buenos Aires, mientras tanto, circulaba entre los notables, un par de carillas xerografiadas con el "proyecto de fundación del Movimiento de Unidad Popular". Allí se define como "una congregación libre de organizaciones y ciudadanos que responden a las más variadas inspiraciones", aunque aclara que "no es un nuevo partido político ni pretende suplantar a los ya existentes". Se trataría "de establecer en los hechos una alternativa popular de poder efectivo" que "procurará estimular, coordinar y dirigir las luchas conjuntas de todos los sectores del pueblo lesionados por la política antinacional" del gobierno.

Una cuarentena de ítem, agrupados en siete acápites definen el programa del núcleo, en una síntesis tan apretada que más parecen sugerencias. Así, por ejemplo, en el capítulo quinto sobre Fuerzas Armadas, además de solicitar su regreso a "la función específica" propone "la democratización de las instituciones militares", sin aclarar cómo se consigue para no alterar la natural verticalidad de los mandos.

Una tarea de futuro, comentan los organizadores cuando escuchan esas objeciones. Por ahora, sospechan que el acuerdo nacional de los máximos bonetes partidarios (ver págs. 10-12) intenta ser una respuesta a la potencia alcanzada por el Movimiento, "un vano intento de frustrar la auténtica unidad popular". El 21, quizás tengan oportunidad de probar si se trata sólo de un alarde vanidoso. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

REPUBLICA ARGENTINA

BONOS NACIONALES PARA OBRAS PUBLICAS

FONDO NACIONAL DE INVERSIONES

SIGA INVIRTIENDO SOBRE SEGURO

6ª SERIE

SUSCRIBA BONOS NACIONALES PARA OBRAS PUBLICAS

Interés: 12 % anual, pagadero por semestres vencidos.
Plazo: 4 años. Amortización: por sorteo a la par, a partir del 15 de Noviembre de 1972. 1er. año el 20 %; 2º año el 30 % y 3er. año el 50 %.
Exentos de todo impuesto nacional.
Precio libre de gastos. Valores cotizables en Bolsa.

SUSCRIBASE AL DESARROLLO DEL PAIS

Del 16 al 20 de Noviembre de 1970, en Bancos, Otras Entidades Financieras y Agentes de Bolsa

CONSORCIO COLOCADOR DE EMISIONES NACIONALES INTERNAS

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

LA LECCION DE UN LIDER

por Víctor Massuh

Charles de Gaulle llegó a ser el conductor de su país por exceso de soledad. Fue un ensimismado que tenía el oído alerta a las voces lejanas de los muertos, a los pasos de los que vienen, a las glorias milenarias de Francia. Resulta fácil advertir que el extraño halo de soledad y de excepción que rodeaba a este general atrabiliario era el espacio que le permitía frecuentar una audiencia mucho más amplia que la de sus contemporáneos.

Aquí radica la fuente secreta de su carisma, la cualidad notable de su liderazgo. En su condición de solitario vivió el oscuro aprendizaje de un símbolo llamado *Francia*: una síntesis carnal y estremecida de vida histórica, existencia inmediata y visiones del futuro. A esta imagen de una Francia intemporal, que De Gaulle sintió con la proximidad posesiva de un sueño, de una idea fija, de una vocación sagrada, decidió otorgarle un cuerpo, el soporte de su propia vida. Tuvo, entonces, la seriedad patética y ceremonial de quien había encarnado un símbolo, convertía sus actos en ritos, elegía el camino de la excepción y se apartaba de los hombres.

Malraux escribió, en sus *Antimemorias*, que De Gaulle producía una impresión de "distanciamiento" y de "presencia intensa" a la vez. Pero esta distancia fue el modo en que se acercaba a los habitantes de su país en la pura condición que los unificaba: la de franceses. Muchos sonreían cuando se mencionaba al "Général Moi", pero nadie dejaba, salvo los superficiales, de ponerse absolutamente serio cuando hablaba *en nombre* de Francia. Allí había algo verdadero, una alianza oscura, un misterio. De Gaulle corporizó un símbolo y no una ideología; tampoco los intereses de una clase, ni el mandato de una determinada tradición. Su filosofía política, si la tuvo, no fue la de los ancianos. Y es que su hieratismo estatuario le dio, paradójicamente, esa sorprendente movilidad para las salidas inesperadas, las soluciones heterodoxas y la innovación. Porque encarnaba a Francia en su totalidad, no tenía las manos atadas por una parte de ella. Caso notable de un conductor que convirtió en mística lo que para los demás es retórica.

Otra lección de su liderazgo: demostró que el hombre de mayor fuerza es aquel que renuncia a su ejercicio o le pone límites. De Gaulle fue un autoritario que hizo posible la democracia y la salvó de la anarquía. Sometió su autoridad a regulaciones y normas que había trazado él, antes que su pueblo. Fue un hombre providencial, qué dudas cabe, pero enemigo del providencialismo. No cometió la torpeza de traducir su mística en afán de perpetuación en el poder: embriaguez ordinaria a la que ceden los espíritus que no saben entregarse a una locura mayor. Su delirio no fue el poder sino Francia, y por ella apenas toleraba al primero. El poder era una concesión, un acto de servicio; por eso lo aceptó en tiempos cruciales, y lo abandonó como el más modesto de los hombres cuando la mayoría del país decidió que su misión había terminado.

Una lección más: De Gaulle neutralizó las toxinas que, con frecuencia, se desprenden de la obra de un conductor: la docilidad rebañega de los conducidos. Un pueblo que se recuesta en la adhesión incondicional al líder disminuye su capacidad crítica, mina sus centros de vigilancia y se trasforma en una multitud que sólo sabe asentir entre adormilada y vociferante. En esos casos, el líder excita los reflejos primarios del organismo colectivo, convierte sus virtudes en frustraciones, estimula sus resentimientos, y los pone a su servicio: aprovecha la fuerza irracional desencadenada para formar un conglomerado de esclavos que aplaude. Esta no fue la experiencia de De Gaulle. Su liderazgo hizo hombres libres. La fe que pusieron en él los franceses la devolvió en libertad, confianza en sí mismos, grandeza, afirmación de sus aptitudes para la decisión autónoma. Ello quedó probado el día que se alejó del poder por mandato del pueblo. Aceptó el dictamen de una libertad que él había contribuído a preservar y que los franceses volvieron en su contra. Juego perfecto: fue el día de gloria mayor.

Estas son las lecciones de su liderazgo: vivió su país como símbolo y no como ideología, puso límites a su poder, enseñó a ser libres. ¿Tendrán en cuenta, los argentinos, esta gran enseñanza para la reflexión sobre sus propias fidelidades? ¿Podrán romper el cerco de una crisis de liderazgo que los lleva a oscilar entre la credulidad incondicional y el descreimiento corrosivo? Tal vez su próximo paso sea la salida de esta doble condición. Será mejor que el argentino aprenda a no tener líderes, rechace sus tutorías, viva el vértigo de una libertad personalmente conquistada, de una definitiva madurez. Si esto no es posible, será providencial que encuentre en el camino líderes que, como De Gaulle, no envilecen ni disminuyen, sino que desatan las manos y enseñan el camino de la recuperación. ♦

Copyright, Panorama, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NOROESTE

Cuando el gato va de paseo

Puede considerarse un record. El licenciado Carlos Imbaud obtuvo su primer *tucumanazo* a sólo dos meses de ser gobernador. A mediados de la última semana sus intentos dialoguistas que él sazona con caudalosas promesas, y picardía provinciana, parecían naufragar definitivamente.

Todo comenzó el día de los Santos Difuntos, cuando las mesas del comedor universitario fueron instaladas en la calle Muñecas, en pleno centro de San Miguel del Tucumán, por los setecientos pensionistas del establecimiento. Se disponían a comer en la vía pública, una novedosa forma de protesta por el magro presupuesto de la cantina. Los fondos exiguos impiden el acceso de otros tres mil aspirantes y amenazan con dejar sin alimento barato a todos, hasta fin de año.

Después de una semana de almuerzos pacíficos y colectas callejeras que sirvieron para obtener la simpatía de los habitantes, los alumnos cambiaron de táctica. El martes 10 cerraron el tránsito de varias arterias con densos núcleos humanos y enormes cartelones que rezaban: *Calle Tomada.* La actitud fue de pasividad hasta que los gendarmes, alrededor del mediodía, intentaron desalojarlos; entre nubes de gases lacrimógenos conquistaron los primeros presos. El enfrentamiento directo estalló, irremediable: los jóvenes contestaron a las fuerzas del orden con cuanto objeto estuviera al alcance de la mano. Florecieron las barricadas, se abrieron las puertas del vecindario a las montoneras estudiantiles que dispusieron así de una ventaja táctica: podían luchar a dos niveles, en el asfalto y desde las azoteas. En pocos minutos, más de cuarenta manzanas estaban en poder de los muchachos; las empalizadas obstruían el paso de los vigilantes y si eso no alcanzaba, se agregaban vidrios rotos provistos por la población, que reventaban los neumáticos de los carros de asalto. La policía de la provincia, además, carcomido su ánimo por los bajos salarios, no puso demasiados esfuerzos en dominar la situación. El jefe del cuerpo, comandante Abel Pedro Agarotti, sólo contó con el personal de servicio; no pudo acuartelar ni a los licenciados ni a los que gozaban de día franco. Tampoco contó con suficientes pertrechos. Las cargas de gas se agotaban con tanta celeridad que el propio subjefe de policía, Enrique José George, tuvo que oficiar de transportista de bombas y granadas. En la tardecita del martes el aire era irrespirable en el centro de San Miguel del Tucumán; la vista y las ideas estaban nubladas a esa hora, la provisión del fluido se había agotado en la provincia y Agarotti debió pedir gas de refuerzo a sus colegas de Santiago del Estero.

IDA Y VUELTA. Entre tanto, Imbaud se encontraba en Buenos Aires. Había bajado para celebrar la primera comunión de su hijo Carlos Juan (7) y a gestionar de paso un préstamo oficial de 2.000 millones de pesos. En Balcarce 50 se enteró de las furias desatadas en su gobernación. Fue el propio ministro de Interior, Arturo Cordón Aguirre, quien se lo informó, preocupado. Entonces, Imbaud decidió postergar trámites y festejos, y regresar al pago. No pudo con su genio y antes de partir habló con los periodistas. "Cuando salí reinaba la calma —les dijo—; si no, no hubiera viajado. De todos modos el conflicto gira alrededor del movimiento estudiantil, no hay otros problemas laborales o sociales". Era un modo de decir, que se apoyaba en la falta de adhesión proletaria a la batahola camas. La más grave, Luisa Fortuna Vega, una empleada de 52 años con una bala de 9 milímetros alojada en un riñón. El empuje de la Policía Federal conseguía equilibrar las fuerzas, aunque no pudo impedir que los rebeldes reagruparan fuerzas y destruyeran algunas "propiedades enemigas", entre ellas los vidrios, espejos y muebles del tradicional Jockey Club.

Imbaud no cejaba en la búsqueda de un armisticio. Lo logró cerca de medianoche, alentado por la guarnición militar y ayudado por algunos líderes estudiantiles cercanos a su afecto. Para ello tuvo que liberar a todos los presos y devolverlos al seno mismo de los manifestantes; un riesgo, este último, que se animó a correr. El otro punto del compromiso fue su palabra de que gestionaría el retiro de las fuerzas policiales ajenas a Tucumán. El conflicto original —el comedor universitario— se lo endosaba, ahora sí, al rector Rafael Paz.

POLICIA (UNIFORMADA Y DE CIVIL) VS. REHENES (EN POSICION DIFICIL)

El gobernador Imbaud obtuvo su* tucumanazo. *La policía lo defendió a palos

llejera. Pero en realidad, el comisionado sorteaba así el bulto a los reclamos de los empleados públicos y judiciales, de los trabajadores azucareros y de los atareados vigilantes.

A la madrugada del miércoles, el avión militar que lo devolvía a Tucumán decoló de las pistas de El Palomar. En su provincia lo esperaban Carlos Bravo, ministro de Gobierno, y Dante Diambra, intendente de la Capital. Ellos lo instaron a que responsabilizara del caos al rector de la Universidad, ingeniero Rafael Paz. Pero Imbaud no se apresuró. Primero armó un dispositivo de seguridad en que las fuerzas provinciales ejercerían la prevención, las federales la represión y la Gendarmería Nacional el fuego. Recién después se dispuso a negociar. A las 15.30 del miércoles habló por televisión: instó al diálogo, pidió la paz. A esa misma hora, la represión cobrab anuevos presos y las descargas de metralleta pr[illegible] algunas víc[illegible]

La tranquilidad duró poco; el jueves se encendían las antorchas del paro activo cegetista. La guerra se desplazó entonces al área sur de la ciudad, donde residen la poderosa FOTIA y la CGT. El cambio de zona reflejaba la modificación del comando rebelde, ahora en manos de la CGT de los Argentinos. También variaron los métodos: hubo saqueos en varios domicilios y también en el local de la CGT complaciente. Creció el número de francotiradores y también el de heridos. Uno de ellos, Miguel Alcaraz, 23, cayó en la esquina de 9 de Julio y Piedras con una bala en la cabeza.

En Salta, en cambio, el viernes se lamentaba ya una muerte, la de Juan Roberto Díaz, un viajante de comercio de 27 años. La policía impidió su velatorio —en el local de la CGT— sembrando el recinto de gases lacrimógenos y vomitivos. Tal vez ahora deba recoger tempestades. El ojo del ciclón se ha trasladado al noroeste. ◆

UNIVERSIDAD

A puertas cerradas un diálogo imposible

Jamás, desde la noche de los bastones largos, la política universitaria de la revolución argentina encontró tantos opositores. La novedad no consiste en la protesta estudiantil; fueron los alumnos quienes intentaron mantener encendidas las antorchas rebeldes en los últimos cuatro años. Pero ahora se han sumado los no docentes —que mantienen paradas las facultades, por tiempo indeterminado— y hasta algunos profesores. La situación se tornó así crítica y los decanos debieron optar por soluciones de emergencia. Algunos, como Federico Frikschnet —al comando de la facultad de Economía, por ausencia de Julio Gamba— y Angel Castellán, de Filosofía, cortaron por lo sano; suspendieron las clases y citaron a los alumnos a las mesas de examen. Deberán rendir sus pruebas sin cursar los estudios regulares: las autoridades confiesan así que han dejado de impartir enseñanza para limitarse a entregar títulos.

Si se ha llegado a tal estado de cosas, algo grave debe estar ocurriendo. Hay quienes se conforman con razonamientos simplistas. Así para algunos rectores del interior, todo se explica por la falta de un caudaloso presupuesto educacional que mitigue las privaciones de los claustros. Es una verdad a medias. Sin duda, algunos dineros más en las arcas habría permitido estabilizar los escalafones del profesorado auxiliar, elevar los sueldos del personal no docente y dotar a los laboratorios y las aulas de mejoras indispensables. Pero más allá de esas tribulaciones de contaduría, el gran déficit quizás debe buscarse en su incapacidad para forjar una comunidad universitaria que reemplace aquella que se destruyó en 1966. Las críticas al régimen que *la Reforma* inauguró en 1918 no fueron acompañadas por la formulación de nuevas reglas de juego compartidas por todos los sectores; de tal modo, el gobierno contribuyó a robustecer las infinitas gamas del descontento: desde los rebeldes hasta los moderados, no hubo quien dudara de que a falta de diálogo buenas son las movilizaciones.

NO DEJE DE LUCHAR. La debilidad de la conducción oficial es tanta que ni siquiera puede maniobrar entre las múltiples fisuras de sus opositores. En otras condiciones, acaso no le hubiera resultado imposible. Los huelguistas de FATUN se alejan todo lo que pueden de las incitaciones estudiantiles. Los alumnos, por su parte, se reparten en capillas inconciliables. Si hasta la misma Federación Universitaria Argentina —virtualmente recuperada por el bolchevismo ortodoxo— se apresta a sufrir una nueva subdivisión: los chinófilos de TUPAC (Tendencia Universitaria Popular y Combatiente) y los comunistas disidentes agrupados en la FAUDI aprovecharán el congreso general de estudiantes a realizarse en la primera quincena de diciembre para abrirse hacia "una FUA revolucionaria". Ellos acusan al marxismo oficial de ser reformista. Al margen de ambos núcleos, seguirán discurriendo las distintas vertientes del naciopopulismo. Pero todos los grupos son capaces de obrar el milagro de olvidar sus rencillas cuando se trata de hostigar a los rectores y al gobierno.

La dirección de las universidades ha demostrado, así, su incapacidad no ya para gestar algún tímido ensayo de participación sino incluso para bordar mínimas alianzas. Si a ese fracaso político se suman el deterioro del nivel científico y —ahora— la imposibilidad de mantener siquiera abiertas las casas de estudio pocas dudas quedan de que la revolución no ha llegado aún a las aulas. A menos que a esto deba llamársele revolución. ◆

Ama a tu prójimo.

(Ponlo en la lista del 747 de Braniff).

Y ámate a ti mismo.
Participa en el concurso que organiza Semana Gráfica.
Puedes ganar para ti y para las nueve personas que más quieres en el mundo, un viaje a Hawaii en el 747 más personal del mundo.
En su vuelo regular del 31 de Enero.*
Son siete días en Hawaii con todo absolutamente gratis (hasta las propinas).
Los cupones se encuentran en la revista Semana Gráfica, Braniff o en su agente de Viajes.
Suerte.

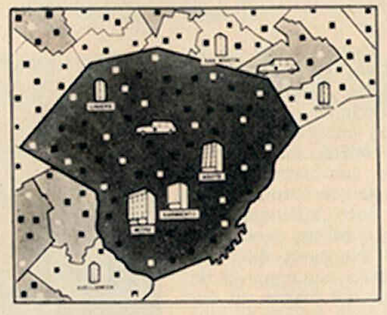
Festejando su personal **747**
(la nueva manera de volar)

Braniff ama a su prójimo más que nunca.

* desde Dallas

TODO PARA SU SALUD

POR UNA CUOTA MENSUAL Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía



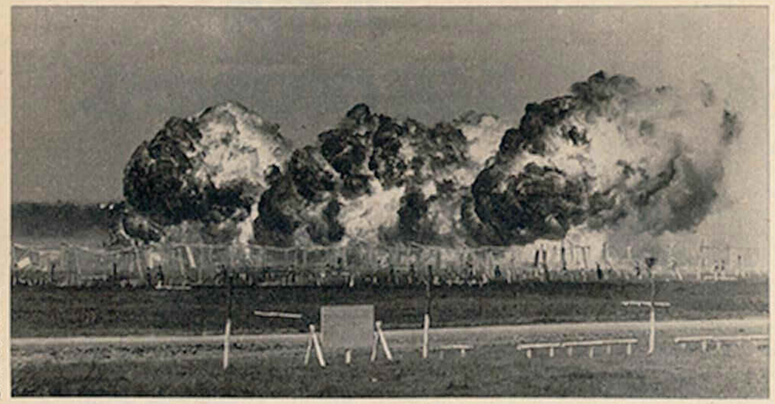
3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia integral.

Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en: Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.
Nombre: .....
Dirección .....
Localidad ..... Tel. .....

Anira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Bernardo Acuña

EN MAZARUCA

Las bombas de napalm hacen su obra, aunque esta vez sin víctimas

EJERCICIOS

Los intrépidos y sus voladoras

Más de una doncella impúdica correteó sus fines de semana en la isla Mazaruca, 50 kilómetros cuadrados de tierra cenagosa sobre las aguas del Paraná, a mitad de camino entre Buenos Aires y Entre Ríos. Las ninfas llegaban en yate para embriagarse con el aroma de los eucaliptos y otras fragancias, escandalizando al centenar de cultivadores de arroz, sus moradores estables. Eran alojadas en la regia mansión del austríaco Fritz Mandl, el primero de los seis maridos de la estrella norteamericana Heddy Lamarr, un millonario contrabandista de armas y colaboracionista nazi que acaso quería revivir los desnudos de *Extasis*, el film que exhibió las bellezas más íntimas de su inolvidable mujer.

Desde hace una década, Mazaruca ya no es una fiesta. En 1961, la Fuerza Aérea se apropió de la ínsula para cedérsela luego a Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF) que ahora explota las plantaciones de mirtáceas. Los aviadores, sin embargo, guardaron para sí la administración del aeródromo, una pista natural de cinco kilómetros de largo y el extremo nordeste donde realizan sus ejercicios guerreros. Allí, precisamente, demostraron su potencia de fuego, en la mañana del martes 10, ante la vista del jefe del Estado y seiscientos invitados especiales. Se trataba de las prácticas finales de las maniobras aeronáuticas que una vez por año cumple la fuerza.

A la madrugada, los invitados vivieron durante veinte minutos la ilusión de ser tropas de asalto, sentados en asientos laterales de red, igual que los paracaidistas, en las máquinas que los transportaron hasta el escenario del ejercicio. En la isla, una docena de ómnibus completaban el viaje hasta las tribunas levantadas el día anterior para alojar a los observadores. El afán, perfeccionista de los gentiles anfitriones no descuidó detalle; adelante de los vehículos marchaba un camión cisterna aplacando con agua el polvo del camino; en el palco oficial se ubicó, incluso, un cómodo sillón de cuero marrón para alojar al presidente Roberto Marcelo Levingston, en tanto los comandantes en jefe de las tres armas (ausente con aviso, Alejandro Lanusse), el canciller Luis María de Pablo Pardo y otras autoridades reposaron en plastibanquetas. La oficialidad y civiles, de pie no más. Servidos por una docena de conscriptos, de pantalón negro y chaqueta celeste, y diez mozos de impecables toreras blancas, todos paladearon gaseosas con bocaditos y sandwiches de jamón y y queso. El plato fuerte vendría después, entre toneladas de napalm y acrobacias en el aire, una vez que callaron los instrumentos de la banda militar, que asustó al ganado que merodeaba por los campos con sus marciales partituras.

Por el mismo motivo, también hizo silencio el comisionado entrerriano, brigadier Ricardo Favre, que hasta entonces recibía a sus colegas con repetidas frases de jocundia. "Ya no me puedo poner el chaleco, de gordo que estoy", decía mientras se palmoteaba el estómago, o "¿Para qué tengo secretario privado si ahora no lo encuentro?", fueron algunas de sus chanzas. El ministro de Justicia, Jaime Perriaux, fue objeto también de una frase que Favre reiteró cuantas veces pudo: "Esta isla pertenece a mi provincia —bromeaba—, no reconozco la jurisdicción federal", y así de seguido.

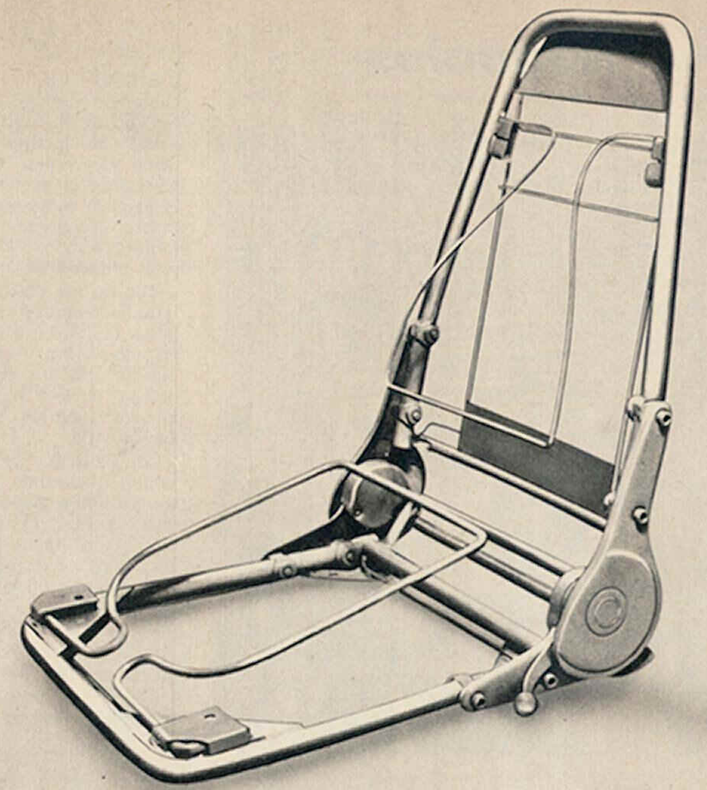
Por fin, a las 10, con los emparedados de miga llegó también la exhibición inicial, cuando una máquina A-4B Skyhawk —de uso actual en Vietnam, acotó el relator— rompió la barrera del sonido a 25 mil pies de altura sobre el campo de tiro "Teniente Manuel Origone". La siguió un helicóptero UH-1H Bell —también utilizado en Vietnam volvió a puntualizar el locutor— que disparó los primeros cohetes sobre los blancos: ochenta monigotes de aserrín con casco militar y varios polígonos para bombas y proyectiles diversos. Setenta aparatos voladores —Mentor T-34, Huanqueros I-Aé 35, Moranne Saulnier, Sabre F-86-F, Gloster Meteor IV (se dice que decolaron por última vez para este operativo), y los famosos Skyhawk— entretuvieron al auditorio durante una hora y media con una impresionante demostración de pericia y habilidad. Con alguna excepción —una carga de bombas de 115 kilogramos cada una, marró el blanco para destrozar un lote de eucaliptos— los objetivos fueron conseguidos. La fascinación alcanzó su cumbre cuando un cuarteto de Sabre incendió una hectárea con toneladas de inapalm, igual que hacen los norteamericanos en territorio vietnamita. Al culminar el operativo, dos tercios de los monigotes seguían en pie. Las acrobacias de la escuadrilla Imperial de A-4B, cerraron el éxtasis, con un "bravo" mesurado del presidente. ♦

Bernardo Acuña

SOLDADOS DE ASERRIN

Imposible que disparasen sobre quien les daba de comer y los mimaba

GOWLAND PUBLICIDAD



Para manejar el Dodge GTX no basta con tener la cabeza bien puesta.

En la construcción del Dodge GTX, Ingeniería Chrysler tuvo en cuenta un detalle importantísimo: los autos son usados por seres humanos.

Y la posición de estos dentro de un auto es fundamental.

Las exclusivas butacas reclinables del Dodge GTX tienen barras de torsión que se amoldan instantáneamente a su cuerpo.

Lo único que usted deberá hacer es encontrar el ángulo justo entre el asiento y el respaldo: su posición de manejo ideal.

(No hay viaje que canse, cuando un soporte lumbar mantiene el cuerpo erguido).

Así sentado, con los muy equilibrados mandos del Dodge GTX (nueva caja de cuatro marchas sincronizadas con palanca al piso y gatillo de marcha atrás) es muy fácil comandar los 212 HP el potentísimo motor V8.

(O el poderoso Slant Power de 6 cilindros).

Pero no todo es poner en marcha y arrancar.

También hay que frenar.

El Dodge GTX tiene frenos a disco delanteros, servo comando, autorregulables, con doble circuito y control "Warning Light".

Por donde se lo compare es el más completo del país.

Y es una de las muchas ideas que tuvo Ingeniería Chrysler para la nueva posibilidad.

El Dodge GTX.

Dodge GTX

La nueva idea.

CHRYSLER FEVRE ARGENTINA

Marco de ADEFA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Aumentos salariales: el viejo cuento de la buena pipa

"...Es la remuneración que posibilita asegurar en cada zona, al trabajador y a su familia, alimentación adecuada, vivienda digna, vestuario, educación de los hijos, asistencia sanitaria, transporte, vacaciones, esparcimiento, seguro y pensión". (Definición de salario mínimo, artículo 2º de la Ley 16.459, de 1964, aún vigente).

"...Está poco menos que aceptado por todos los sectores que dicho salario, en el monto que fijamos en 11, 14 ó 16 mil pesos, es un salario mínimo vital de emergencia, porque a nadie pueden quedarle dudas de que esa cifra no alcanza para la vida digna de una familia de acuerdo con las necesidades que tiene el hombre y con un confort mínimo." (Juan Alejandro Luco, cuando era diputado nacional, en el debate parlamentario sobre salario mínimo, 1964.)

Desde que Luco propuso 16 mil pesos viejos como emergencia, el costo de la vida aumentó, según las estadísticas oficiales, 3,8 veces. El salario mínimo actual debería ser de 60.800 pesos viejos, incluidas las asignaciones familiares. (Cálculo realizado por *Panorama*.)

El equipo de Aldo Ferrer dedicó su primera serie de anuncios restallantes a la política salarial. Aumentó a 330 pesos nuevos el salario mínimo, eliminó las quitas zonales y declaró que a partir del 1º de abril próximo volverían a funcionar las paritarias.

En conjunto, las medidas tenían un objetivo: ganar para la nueva conducción económica la confianza del sector sindical. En un terreno más inmediato tendieron, sin éxito, a bloquear la realización del paro general decretado por la CGT para el jueves de la semana pasada.

Pero si la aproximación hacia el sector obrero naufragó (ver página 8), las decisiones salariales provocaron endurecimientos en los grupos empresarios. Aunque, como pocos notaron, la política de ingresos de Aldo Ferrer es casi idéntica a la de su antecesor, Carlos Moyano Llerena.

Las cifras lo demuestran. El 1º de enero de 1968 el salario mínimo era de 22.500 pesos viejos. Desde entonces se produjo un aumento del 8 por ciento a fines de ese año, 3 mil pesos limpios en septiembre de 1969, 7 por ciento en marzo de 1970, otro tanto seis meses después y 6 puntos más en enero de 1971. Resultado: quien percibía, a comienzos de 1968, netos 22.500 pesos antiguos llegará, el año que viene, a 33 mil 500 pesos, por esa serie de incrementos masivos.

HISTORIA. En junio de 1964 la administración radical del Pueblo obtuvo la sanción de la Ley de Salario Mínimo, Vital y Móvil. Fijó su monto en 14 mil pesos viejos para la familia tipo y en 9.800 para el peón soltero. Esos niveles —según lo confesaba un informe del flamante Consejo Nacional del ramo— era inferior a todos los básicos de convenio para obreros-peones.

Ello no fue óbice para que el salario mínimo recibiera una de las más pomposas definiciones que registra la historia económica oficial argentina. La utopía no era, sin embargo, original: un decreto de 1945 registraba, casi con las mismas palabras, la descripción del sueldo vital.

Con panaceas de justicia social ya se venían quebrando la cabeza los políticos y hombres públicos desde 1904 (Código de Trabajo de Joaquín V. González), con etapas importantes en 1913, en un proyecto de Nicolás Repetto y en 1919, año en que Del Valle Iberlucea presentó una iniciativa del mismo tipo.

En 1945 se creó el Instituto Nacional de Remuneraciones, cuya función era fijar el salario mínimo y las bonificaciones por antigüedad y en 1949 el Estatuto del Peón introdujo un concepto nuevo: los ajustes periódicos, esto es, la movilidad.

La Ley de 1964 excluyó a los menores de 18 años (para los que finalmente se estableció una escala especial), al personal de la administración pública y al servicio doméstico. El monto del sueldo debía modificarse anualmente, pero podía ajustarse con antelación si se cumplían dos requisitos: una subida del 15 por ciento en el costo de la vida y el trascurso de medio año.

A partir de mayo de 1965 el mínimo fue elevado cada semestre, hasta que Juan Carlos Onganía asumió la presidencia y la Ley dejó de aplicarse. En cambio, el Consejo Nacional del Salario Mínimo, Vital y Móvil siguió funcionando y se estableció un sistema de congelamiento de precios.

De las cifras iniciales (9.800 pesos para el soltero, 14 mil para la familia tipo) el mínimo había trepado, en tres saltos, a 15.750 para los trabajadores solitarios y 22.500 para el grupo familiar con dos hijos. En ninguno de los aumentos fueron alcanzados los niveles inferiores pactados en los convenios: sólo fue beneficiado un número reducido de personal dependiente. Los incumplimientos, especialmente en el sector agropecuario, llegaron a proporciones abrumadoras. En 1967, los 22.500 pesos quedaron libres de asignaciones familiares.

RESULTADOS. Entre el segundo semestre del '64 y el fin de año próximo, el costo de la vida habrá aumentado, aproximadamente, en un 260 por ciento. Frente a él, el salario básico de un peón de la industria manufacturera se habrá elevado, en el mismo lapso, entre un 220 y un 230 por ciento. El deterioro oscila entre 30 y 40 puntos.

No es la única desventaja: como los ajustes no se efectuaron mes a mes, entre una y otra reactualización el costo de la vida creció más rápido que los sueldos mínimos. En promedio, durante los 77 meses que trascurrieron desde su nacimiento, el mínimo fue de 17.800 pesos viejos. El último aumento representa, en relación a esa cifra, un 80 por ciento.

Según cifras del Banco Central, en 1950 las remuneraciones del trabajo representaban un 46 por ciento del Producto Bruto Interno. También este índice aparece menoscabado: en 1970 sólo llegarán a un 39,8 por ciento del PBI.

Finalmente, y según explicó el ministro de Economía, el incremento a 330 pesos ley apenas beneficiará al 1,5 por ciento del total de salarios que se pagan en el país. En cifras concretas esto indica que de cada millón de pesos que se pagan en sueldos, solamente 15 mil (que corresponden a mínimos) se verán incrementados. En cuanto a una posible expansión del mercado interno (estímulo a la demanda agregada) su incidencia es muy escasa: apenas un módico 2 por ciento.

PERSPECTIVAS. Aunque se anunció que un 3 por ciento del aumento salarial se destinaría al Banco de Desarrollo, esto no se aplica para el mínimo. Resultaría demasiado poco.

Pero hay más: sería necesario que el equipo de Ferrer revisara sus cálculos. El PBI probable para 1970 es de 8,8 billones de pesos viejos. De ellos corresponderán a remuneraciones del trabajo 3,5 billones de pesos. Si del próximo aumento de 7 puntos (a partir de enero se descuenta un 3 por ciento para el Banco de Desarrollo (equivalente al 0,21 por ciento) sólo se conseguirá una cifra del orden de los 7.500 millones de pesos viejos. Muchísimo menos que los 80 mil millones fijados por el ministro para que el BD pueda encarar las obras de transformación que se anunciaron.

En cuanto al paro, las 36 horas de sueldos no ganados representan alrededor de 17.500 millones de pesos. Los empleados públicos, por su parte, no fueron afectados por el aumento anunciado. Aunque el gobierno se prepara a reajustar sus salarios para 1971. Moyano dejó en carpeta un incremento promedio de 13 puntos: eso costará a la Tesorería —se estima— entre 50 y 60 mil millones de pesos.

¿Inflación? ¿Déficit presupuestario? Ningún sector empresarial critica abiertamente los aumentos, pero todos entienden que generarán inflación. Los medios allegados a la CGE consideran que la mayor demanda se derivará a importaciones. Y no se producirá, entonces, una ampliación del mercado interno que compense el mayor costo laboral. Igual opinión se aplica al déficit de Tesorería: no ayudará a reactivar la industria. Y esta no podrá pagar mayores tributos. Proponen su solución: prohibir las compras al exterior prescindibles, reactivar al interior del país.

En cuanto a las empresas influenciadas por la Unión Industrial son, si cabe, más tajantes. Acusan al nuevo equipo económico de falta de homogeneidad y de improvisación. Temen a la inflación, se proponen reajustar sus precios y prevén el caos en las paritarias. Si uno de los supuestos de la política de Ferrer era operar dentro de un marco de relativa confianza, le será necesario ganarla con hechos. Su margen de maniobra sigue siendo escaso. Quizá demasiado.

Eduardo Comesaña

ALDO FERRER — JUAN ALEJANDRO LUCO

Algunas dificultosas maniobras, en la búsqueda de la confianza perdida.

CARNES

Medidas, pero de coyuntura

Los anuncios del titular de Economía en materia de carnes (lunes 9) fueron suficientes para sorprender a los expertos. Es que hasta hace 10 días el *staff* de Ferrer se pronunciaba por la aplicación de una veda drástica al consumo interno de carne vacuna, y nada de esto se produjo.

El ministro fue más cauto, pese a los altos precios que registraron las ruedas de la semana anterior en el mercado de Liniers. Y confió en la rutina: hacia fines de año casi siempre tiene lugar una caída estacional (ver *Panorama* Nº 182). En esta perspectiva la veda habría sido un paso táctico por lo menos inhábil: agregaría elementos a una imagen impopular que Ferrer trata, por todos los medios, de evitar.

LAS MEDIDAS. Los instrumentos que propone el equipo económico para enfrentar la actual crisis de la industria de la carne son, en síntesis, los siguientes:

- Eliminación de las retenciones a la exportación por un año.
- Desgravación impositiva amplia para los novillos pesados.
- Suspensión del cobro del impuesto a los réditos para la retención de vientres.
- Asistencia crediticia a los frigoríficos nacionales para que abonen las deudas contraídas por la compra de hacienda.

Exactamente el camino opuesto al que transitaron los anteriores economistas oficiales. Así cayó el ucase de Carlos Moyano Llerena que prohibía el consumo interno de los novillos de más de 400 kilos. Moyano suponía que existe un ganado por el cual compiten el mercado interno y la exportación. Por ello se orientó a apuntalar las ventas al exterior.

Ferrer, en cambio, ensaya una política dirigida a conciliar a productores y frigoríficos, una tentativa difícil, si las hay. Con todo, sus anuncios provocaron síntomas favorables entre quienes venden carne en el mercado mundial. Hace un mes y medio ese sector, nucleado en el Instituto de la Industria Exportadora de Carnes, elevó al gobierno un pliego de reivindicaciones. Sus reclamos:

- Ventas al extranjero sin retenciones.
- Revisión de la medida que discriminaba al novillo pesado del mercado interno, y su reemplazo por una exención impositiva.
- Apoyo financiero a la industria.
- Adopción de medidas sanitarias.

Sólo así, pontificaba, "se podrá comenzar a reconstruir el castigado sector industrial frigorífico". Que las peticiones fueron escuchadas por Ferrer se verifica comparando los reclamos de los exportadores y los anuncios del ministro. 20 días atrás el gobierno sancionó la Ley Federal de Sanidad Animal.

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

Pero respecto a la asistencia financiera, en cambio, todavía se alientan muchas dudas entre los frigoríficos extranjeros: Aldo Ferrer sólo mencionó que habrá una expansión de créditos para los establecimientos de capital argentino. No obstante, en algunos medios vinculados a la industria "grande" se confía en que la línea de préstamos llegue a ella. Siempre que se garantice la continuidad de las operaciones en las diferentes plantas. Y el gobierno ya afirmó que asegurará el pago de la garantía horaria, punto de conflicto con los trabajadores.

En síntesis, la política de Ferrer tiende en lo esencial a no afectar el consumo interno con esquemas rígidos. Es que hacia el fin de temporada cualquier aliento a los productores conseguirá reponer los niveles de oferta para atender la demanda de la plaza local y, acaso, también de la externa.

DELTEC. En la versión taquigráfica del diálogo entre los periodistas y el titular de Economía, el lunes anterior, se registró una pregunta acerca de la situación de los frigoríficos ligados al grupo DELTEC. Aldo Ferrer fue terminante: no hay ninguna intención de estatizar las plantas que están en el país, explicó. Y aprovechó para ratificar "la política de apoyo a la empresa privada".

La esperanza oficial se centra, ahora, en que los frigoríficos exportadores vuelvan a comprar hacienda: que reincorporen a los obreros suspendidos y vuelvan a operar como antes. Pero la situación que imperaba tres meses atrás, antes de la crisis, no es la misma que la de hoy. En el pasado las empresas subsistían, y después del traspié retornaban a la normalidad. En 1970 son muchas las variables que se modificaron como para esperar la salida de siempre. Y la tensión que afrontan los "grandes" en el terreno financiero marca niveles próximos a una situación de crisis. ♦

Rodolfo Lo Bianco

VACA

¿Exportaciones en 1971? ¡Muuu!

TRIGO

Fisuras en el granero

Los exportadores argentinos de trigo tendrían motivos para frotarse las manos satisfechos: Canadá decidió, la semana última, reducir en un 50 por ciento su producción, disminuyendo aún más los stocks mundiales del cereal. Y ya les había llegado, tres meses atrás, otra noticia alentadora: China comunista había firmado un convenio para adquirir 25 millones de toneladas de cereal a Ottawa. El impacto resulta obvio: la disminución de la oferta mundial, debida a una baja en la producción, estimulará la tendencia alcista que ya se vislumbra en los precios.

Sin embargo, el rosado panorama tiene una mancha negra: el área sembrada con trigo en la Argentina es de las menores en lo que va del siglo. Si se decide satisfacer la demanda internacional habrá escasez en el mercado interno. Será necesario, entonces, determinar si los precios de exportación del cereal superan los índices que habrá que pagar para importarlo y satisfacer las exigencias del consumo local. Ya se sabe que los compradores extranjeros están dispuestos a obtenerlo, pese a los altos gravámenes que tiene, porque no habrá oferta canadiense ni norteamericana. Y los precios locales parecen aceptables.

CONVENIO. Un acuerdo bilateral obliga a la Argentina a remitir al Brasil un millón de toneladas. La cosecha total se estima en 5 millones: parece difícil que se pueda cumplir ese pacto sin perder terreno en el marco internacional. Siempre queda otra posibilidad: limitar el contrato y el último plazo para hacerlo vence en marzo de 1971.

Sin embargo, la Argentina decidió anunciar ya una reducción sustancial de las ventas de trigo a Brasil. La semana pasada comenzaron en Río de Janeiro las deliberaciones de CEBAC (Comisión Económica Brasileño-Argentina de Cereales) para dictaminar sobre la vigencia del convenio. La delegación porteña está presidida por el embajador, general Osiris Villegas, e intervienen en las negociaciones el subsecretario de Comercio Exterior, Alberto Fraguío, el asesor Alberto Argento y funcionarios de la Junta Nacional de Granos.

La primera sesión fue estrepitosa: Villegas propuso reducir en 400 mil toneladas las ventas. Así, el contrato suscripto en 1968 se limitaría a 600 mil toneladas. La iniciativa no es nueva: la posición argentina se dirigió, en principio, a obtener precios más altos. Ya que Brasil trata de deprimir los índices, y como la cotización mundial está en alza, el negocio dejaba de ser rentable. Además los cariocas obtuvieron (en octubre) un contrato con Estados Unidos para comprar 400 mil toneladas en condiciones ventajosas, bajo costo financiación a 30 años y una década de gracia.

Osvaldo Varne

GENERAL OSIRIS VILLEGAS

Menores ventas pero mejores precios.

El mercado brasileño es complejo: aparte del *dumping* norteamericano hay otro elemento que lo hace poco interesante para la Argentina. La intención del gobierno de Garrastazú Medici de incrementar el área sembrada hasta que alcance para satisfacer la demanda interna.

PROXIMA COSECHA. Pero si las alternativas en el mercado mundial entusiasman a los exportadores, la recolección de trigo amenaza con opacar sus posibilidades. La mayor parte de la próxima cosecha será levantada en la zona de Bahía Blanca (2,7 millones de hectáreas), donde radica más de la mitad de la superficie total sembrada (4,5 millones de hectáreas).

En Córdoba, Buenos Aires y La Pampa las reducciones fueron sustanciales, mientras en Santa Fe y Entre Ríos también disminuyeron los sembradíos. Las más optimistas estimaciones oficiales indican un total de cosecha de 6 millones de toneladas, aunque 5 aparece como un nivel más posible.

La magra cosecha tiene dos explicaciones básicas:

- Las lluvias fueron insuficientes.
- Los productores sembraron en un clima de desconfianza, porque el precio sostén oblado por la Junta Nacional de Granos no resulta atractivo, y, más aún, porque a cinco semanas del establecimiento de los 19 pesos por quintal, y cuando ya se inició la recolección en el Chaco y el norte santafesino todavía no se firmó el correspondiente decreto.

PERSPECTIVAS. Si se satisface la demanda mundial, el trigo no alcanzará para el consumo interno. Y las utilidades que dejen las ventas al exterior se perderán cuando haya que importar. Siempre se puede, claro, limitar el mercado interno. Perón lo hizo, pero tenía un *plafond* con el que el actual gobierno no cuenta. Lograr un margen de ganancia pese al deterioro de las reservas tri-[illegible] no parece tarea fácil. ♦

INDUSTRIAS

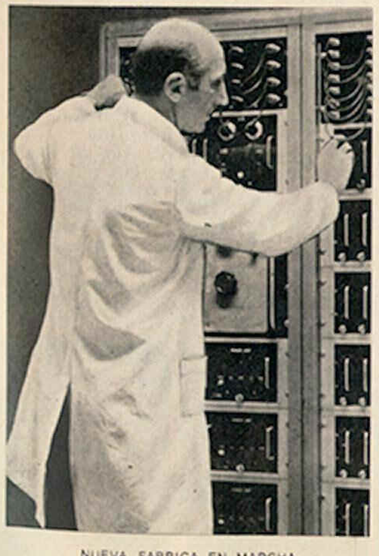
Las pilas del desarrollo

Una extraña, heterogénea caravana abordó el sábado 7, en el aeroparque de la ciudad de Buenos Aires, un jet con rumbo a Neuquén. Las tarjetas adheridas a sus solapas los identificaban; eran periodistas de todos los medios porteños, empresarios, banqueros, oficiales de las Fuerzas Armadas, publicistas. Juntos compartieron una rara aventura: volar más de 1.500 kilómetros para asistir a un bautismo. "Un bautismo millonario", coincidieron los viajeros. Claro, pocas veces se fleta un avión especial para mostrar un hijo, y sin embargo eso fue lo que hizo José Rosenfeld, el padre de un nuevo aporte al desarrollo patagónico: la fábrica Vidor Argentina Sociedad Anónima.

LA PLANTA. A dos kilómetros de la ciudad de Neuquén, en plena zona de influencia del monumental El Chocón-Cerros Colorados, se alza el edificio. Son 4.200 metros cuadrados cubiertos (la superficie total de la planta es tres veces superior) que albergan la más moderna maquinaria para la elaboración de pilas eléctricas. También cobijan a doscientos cincuenta obreros, una cifra muy importante para el área, más aún si se repara en el carácter del trabajo. En una zona donde predominan las labores temporarias vinculadas a la recolección y fraccionamiento de frutas, la nueva planta ofrece ocupación permanente y salarios propios de una actividad técnica.

Al llegar al aeropuerto neuquino los visitantes comprobaron el fervor público por la obra. Las radios trasmitieron el arribo del vuelo y los diarios de todo el Valle de Río Negro publicaron la noticia de la inauguración. Más de cuatrocientas personas recorrieron las instalaciones, se interiorizaron de los secretos de la producción. Después, todos se trasladaron a un restaurante en la ciudad, donde —a la hora de los postres— el ministro de Gobierno de Neuquén, Pedro Fuentes, ilustró la importancia que empresas como Vidor poseen para toda la región del Comahue.

TIERRA ADENTRO. Que otras iniciativas se canalicen hacia aquellas tierras, parece ser un interés permanente del gobierno. Justamente una indicación oficial fue la que decidió a Vidor a instalarse en el Sur. Las desgravaciones y demás beneficios que ofrece la Ley de Promoción Industrial fueron un buen argumento para tal resolución. Así, un grupo de empresarios argentinos halló la fórmula óptima para hacer buenos negocios y colaborar en el progreso y la integración del país. Con el objeto de incorporar tecnología de avanzada, los capitales locales se asociaron al grupo inglés Hawker Siddeley, un monstruo que ocupa a 98.000 hombres en todo el mundo y se especializa en la ingeniería electrónica. Ellos proveyeron la maquinaria, garantizando así un producto de calidad superior a la habitual en condiciones de pugnar, a corto plazo, por un lugar entre las exportaciones argentinas no tradicionales. ♦



NUEVA FABRICA EN MARCHA

Para [illegible] trabajo

SOLICITADA

SIETE DIAS ILUSTRADOS

A NUESTROS LECTORES

Dificultades técnicas, ocasionadas por el cese de tareas dispuesto por la CGT, obligan a interrumpir esta semana la aparición de la revista SIETE DIAS. Nuestras entregas se reanudarán a partir de la semana próxima, de la manera habitual.

LA DIRECCION

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario

CAPACITACION. Profesionales Asociados de Capacitación (PAC) provocarán un Encierro de decision makers en el Hotel Internacional de Ezeiza. A razón de 700 pesos nuevos, los encerrados (desde el jueves 26 al domingo 29 de noviembre) adquirirán novedosas nociones sobre el rol y mecanismos operativos del responsable de capacitación en las empresas modernas. Conducirán el curso el licenciado Guillermo Galarraga (Ford Motors), Alcibíades Yranzo (experto en instrucción programada de la OIT), la psicóloga Susana Richino y Eduardo de Zaballo (asesor de varias empresas en su especialidad). Informes: Lavalle 1625, 49-0742. • Acaecieron en la Sociedad Científica Argentina (noviembre 9 al 14) las Segundas Jornadas sobre Estudio del Trabajo y Organización de Empresas organizadas por el Centro Argentino de Técnicos en Estudio del del Trabajo (CATET). Estuvieron presentes, entre otros, Federico Ugarte (secretario de la Vivienda), Salvador María del Carril (INTI), Alfonso Crespo (OIT) y Reynaldo García (CONET).

FUSIONES. Durante su visita a Buenos Aires, el conde Frédéric Chandon (vicepresidente del holding francés Möet et Chandon) anunció oficialmente que la empresa Champagnes Mercier (segunda, por su importancia, en Francia) había sido incorporada al holding, aun cuando conservando dentro del mismo su independencia estructural y funcional. El grupo Mercier está operando ya en la Argentina, con bodegas propias en Mendoza, y lanzará en estos días al mercado un champaña argentino que lleva su nombre. • Unificaron sus estructuras el Banco de Londres y América del Sur y el Lloyds Bank Europa. Esta fusión permitirá ofrecer a sus clientes latinoamericanos una base operativa de mayor amplitud y envergadura en toda la zona occidental de Europa.

SADAIC. Organizó gran concurso "Música y Solidaridad" en beneficio de cuatro instituciones de bien público. Por ser SADAIC quien auspicia este festival (Luna Park, el 20 de noviembre) se descuenta el brillante éxito que habrá de alcanzar. Intervienen Juan D'Arienzo, Eduardo Falú, Palito Ortega (con coro & orquesta), Ariel Ramírez, Mercedes Sosa, Aníbal Troilo, y el Sexteto Tango; conducción de Antonio Carrizo y coordinación de Abel Figueroa.

CONVENCIONES. Noblex Argentina S.A. organizó en Córdoba su 32ª Convención de Ventas. • Representantes internacionales de Van Heusen, empresa líder mundial en el rubro de indumentarias masculinas, se reunirán en Buenos Aires (segunda quincena de noviembre) para celebrar una convención de empresas licenciatarias (fuera de USA). Analizarán tendencias de la moda masculina en especialmente en camisas.

HORACIO PIETRANERA

TRASFLUVIALES. El capitán Horacio Pietranera, presidente de Navegación Atlántica S. A. y de Ferry Líneas Argentinas S. A., se unió a Néstor Piñón, presidente de Ferrytur S. A., para presentar (a bordo del ferryboat Atlantic) la temporada turística del inminente verano uruguayo. Hubo copas, belles femmes y un embajador: Julio Lacarte Muro, de la República Oriental.

ASAMBLEAS Y JORNADAS. Arthur Martin Argentina S. A. celebró su Asamblea General Ordinaria (22º ejercicio). Incrementaron el capital social (a 300 millones de pesos ve nerables), se reeligieron directores y se incorporó Jorge Haagen como titular del nuevo directorio. • Se anunciaron las V Jornadas de Seguridad e Higiene Industrial, patrocinadas por Shell y el Instituto de Seguridad (IAS).

PUBLICIDAD. Impacto Publicidad ganó por concurso (entre diez candidatos) la campaña proyectada por la Junta Nacional de Carnes con el objeto de diversificar la dieta familiar.

PRODUCTOLOGIA. Industrias Atlántida lanzó su alfombra 800 lisa (en cinco colores) con hilado Novilón de Ducilo. • Olivetti Argentina presentó su nueva máquina electrónica: el Sistema Auditronic 770. Realiza gran cantidad de operaciones simultáneas, tiene excepcional capacidad de memoria y enorme velocidad, pero opera como una máquina normal de oficina

VIAJEROS. Osvaldo Morales, presidente de Geofinca S. A. (y otros grupos empresarios) viajó a Madrid para estructurar, con inversores locales, la Corporación Financiera Osvaldo Alejandro Morales CPA, destinada a la construcción y venta de Country-Clubes. • Héctor Camozzi, gerente general de Eli Lilly & Co. viajó a USA. • También con destino a Nueva York salieron de Baires, Carlos Sieburger (presidente de la curtiembre que lleva su nombre) y Jorge Greca (number one de Helena Rubinstein). • Regresó a Francia la aviadora francesa Jacqueline Auriol, tras breve estada en Buenos Aires. • A Río de

SANDOVAL ALARCON Y CONYUGE

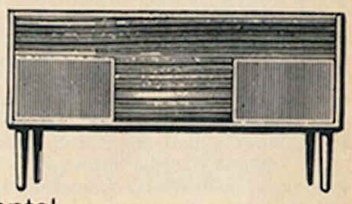
Janeiro, el vicepresidente de United Merchands & Manufacturers Inc. George Murphy. • Hacia Alemania (para ser exhibidos en la exposición "Socios para el progreso", viajaron muchísimos ponchos (10 cajas) regionales, fabricados por Tadar S. A. de Alta Gracia, Córdoba. • Llegaron a Buenos Aires el nuevo embajador de Guatemala, Armando Sandoval Alarcón (y bella esposa Lucía), el conde Frédéric Chandon (para asistir al cóctel ofrecido en su homenaje por la Cámara Argentina de Comercio) y James Longmore (un ex piloto de caza en Africa del Norte y actual director ejecutivo del Banco de Londres y América del Sur). • Regresaron al país dos altos funcionarios de la Bolsa de Comercio (Pablo Aldazábal y J. J. Fernández) tras asistir a la 5ª Reunión de Mercados de Valores de América, en Caracas, así como Raúl Berissen y Francisco Gugliamone, decision makers de Federal S. A.

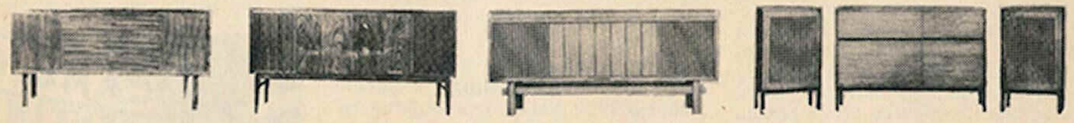
HECTOR CAMOZZI — CONDE FREDERIC CHANDON — JAMES LONGMORE

ESTEREO-COMPETENCIA DE FME 1ro TELEFUNKEN

Desde hoy Telefunken FME está al alcance de todos en cuotas mensuales rebajadas desde $79.-

Telefunken, único con frecuencia modulada estereofónica en todos sus modelos, puede ahora adquirirse en cuotas mensuales.
Unicamente los estereocombinados Telefunken con verdadera estereofonía total en radio y discos tienen garantía por tres años.
Equipos totalmente importados de Alemania Occidental.





LINEA DE ESTEREOCOMBINADOS COMPLETOS Y TAMBIEN EQUIPOS MODULARES PARA QUE USTED COMPONGA SU CENTRO DE SONIDO.

CIERVO AEG TELEFUNKEN

CIERVO S.A. Distribuidor exclusivo de toda la línea electrodoméstica y electrónica para el hogar AEG TELEFUNKEN
Jean Jaurés 932 · Tel. 86-2861

Capital:

Consulte este nuevo plan al alcance de todos en:

MARUZZI HNOS. S.R.L., Patricios 602 y Sucursales • LUCCHETTA S.A., Boedo 1035 • OTOCELIO S.R.L., San Juan 3991 • TESTAI S.A., Entre Ríos 910 y Sucursales • GALLI HNOS., Entre Ríos 636 • ALFA HOGAR S.A., Sarmiento 1290 • CASA DEL FOTOGRAFO S.A., Viamonte 1334 • SPEKTRA PHOTO AUDIO, Viamonte 680 • ARMANDO H. COLANGELO, L. de Vega 3463 • SCIOLI S.A., Corrientes, 6001 y Sucursales • KULIGOVSKY S.A., Pueyrredón 460 y Sucursales • SANARGO S.A., C. Pellegrini 1047 y Sucursales • BRUKMAN HNOS., Av. del Trabajo 5066 y Sucursales • EL EMPORIO DEL GRABADOR, Lavalle 1539. • EXPOSICION FLORIDA S.A., Florida 627 •

Gran Buenos Aires:

GALERIA MARISI, 3 de Febrero 413 - Caseros • O. C. CALANDRA, Santa Fe 1972 - Martínez • AUTHOGAR S.A., R. Peña 1015 - S. Lugares • RADIO SAPIENZA S.A., Laprida 362 - Lomas de Zamora • MARTIN HNOS., Av. La Plata 1428 - Santos Lugares • RADIO JORGE, Salta 1777 - Sarandí.

Service Oficial CIERVO-TELEFUNKEN - Ton S.A.C.I. Heredia 665 Tel. 51-8989

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA PENINSULA

Daniel León

UNA CALLE SOLITARIA

Este año faltarán lagartos y sobrará lugar en Punta del Este: El jubileo de los Tupamaros

Vacaciones: Los que no van a Punta del Este

"Hemos comprobado que el Uruguay se halla en óptimas condiciones de tranquilidad para recibir al turismo." Un periodista porteño, con la cara roja y la punta de la nariz despellejada de tanto tomar sol, se vio en la necesidad de comentar sus impresiones luego de cuatro días de jarana en Punta del Este. Era uno de los 84 argentinos (cronistas, agentes de turismo y media docena de colados) que el ministro de Trasportes, Comunicaciones y Turismo del Uruguay, Carlos Queraltó, había invitado —del 4 al 8 de noviembre— para disfrutar de las playas atlánticas.

Cuando terminó su lisonja y el funcionario lo miraba con inocultable gesto de satisfacción, un estallido los dejó aturdidos. Las señoras se pusieron muy nerviosas y todos se preguntaron qué había pasado. "Nada, no puede haber pasado nada", intentó serenar el ministro; en ese momento, uno de sus acólitos que llegó corriendo y con la lengua afuera explicó: "¡Pusieron una bomba! ¡Pusieron una bomba!".

La prensa insiste en que sus colegas argentinos han urdido un oscuro complot para boicotear la concurrencia de argentinos a Punta del Este, con el propósito de verlos amontonarse en las playas argentinas. Según el vespertino *Acción*, se ha creado "una imagen alarmante, que no condice con la realidad". En tanto, el gobierno de Pacheco Areco prohibía toda difusión de noticias relacionadas con los Tupamaros que no proviniesen de comunicados oficiales. "Ahora sólo falta suprimir los comunicados", ironizaba el semanario *Marcha*, desde una caricatura. En realidad, pocos dudan de que la situación en el vecino país dista de ser la ideal para unas vacaciones tranquilas.

El 3 de octubre último, en el baño del bar Anón de Montevideo, un *botija* encontró una boquilla plástica y la llevó a su casa. Su padre halló dentro un papel que resultó ser un mensaje tupamaro. Desde la cárcel, los comandos instaban a iniciar una campaña contra los futuros veraneantes; al denominar el operativo, no había excluido la poesía: *Verano caliente*. El mensaje decía: "Deben ver todos los *lagartos* que la cosa viene en serio y debemos dejar la costa de la playa con la arena sola". Los *lagartos*, obviamente, son los turistas, y al parecer ya están viendo que la cosa es seria.

ESTE AÑO NO, QUERIDA. El pasado domingo 8, *La Nación* reprodujo un cable de la agencia Associated Press, fechado en Montevideo, según el cual se han recibido denuncias extraoficiales informando que "el plan consiste en hacer llegar amenazas de represalias físicas de toda índole a los turistas, en su mayoría argentinos, que ya han reservado alojamiento en hoteles y residencias de la costa atlántica uruguaya". Pareció, entonces, que la bomba colocada el sábado 7 en el chalet La Galerna, del argentino Raúl Lamuraglia, confirmaba las amenazas de los *tupas*.

"Los elementos subversivos van a hacer todo lo posible para perjudicar al Uruguay", descubrió el ingeniero Alvaro Alsogaray ante un redactor de *Panorama*. El ex ministro de Economía —quien acostumbra veranear en Punta del Este con su familia— coincidía con un colega [illegible] Nicanor *Canoro* Costa Méndez, otro habitué: ninguno estaba dispuesto a cruzar el río de la Plata este verano. "Yo no voy por razones personales", informó Alsogaray; en tanto *Canoro* vacilaba: "No sé, todavía no estoy decidido. La situación uruguaya es muy inestable". Es la primera vez que duda; él, un experto en política exterior, sabrá por qué.

No parecen los únicos alarmados. El empresario Jorge Oscar Fernández Escudero (36), uno de los propietarios de la grabadora *Phonalex*, veranea en Punta desde hace diez años; allí alquilaba un chalet en la zona de Cantegril, pero este año tendrá que privarse de ese placer. "Mi señora me presiona para que cambie por otro lugar, debido a la intranquilidad que hay allá." El tampoco quiere riesgos: "No puedo tener a la familia sobre ascuas. Personalmente lo lamento porque tengo un cariño muy especial por Punta ya que allí nació mi segundo hijo". Ha decidido cambiar por Pinamar, donde pagará 200 mil pesos por el alquiler de un chalet con dos habitaciones. Más dramático parece el caso de su socio, Alejandro Sessa (32), propietario del chalet Barracuda en Los Pinares. Hace quince días canceló los pasajes de avión que había reservado para viajar todos los fines de semana entre diciembre y marzo. Otros años llevaba con él a su familia, el Peugeot y una lancha y pasaba "momentos inolvidables". También en su caso, la mujer dio la alarma: "No pude neutralizar sus argumentos; estaba aterrorizada por la idea de que se desate el terrorismo. Ahora se irán a veranear a la estancia de unos parientes, en Rancul y yo me quedaré en Buenos Aires, porque el campo a mí...".

CASA DE CAMBIO

En la próxima temporada será un negocio peligroso

No sólo los argentinos parecen temerosos. El gobierno uruguayo recibió a fines del mes pasado una comunicación desde Washington en la que se le anunciaba que la reunión que había programado la CIES en Punta del Este el 9 y el 10 de diciembre quedaba postergada para fines de marzo. Las delegaciones más temerosas son —curiosamente— las de Estados Unidos, Brasil y Paraguay. Según dijeron, "la conmoción social imperante no daría seguridad a los diplomáticos".

En Punta del Este, sin embargo, todos se empeñan en explicar que ese paraje no tiene nada que ver con el monstruo enfurecido que es Montevideo. "Acá nunca pasó nada", dicen los vecinos. Otros, más prevenidos, explican que no es posible escapar luego de cometido un atentado porque "la ciudad sólo tiene dos vías de salida". Olvidan, tal vez, otras proezas mayores de que fueron capaces los guerrilleros orientales.

AL DESNUDO. "Parece un barco: la terraza semeja la cubierta desde la que una puede asomarse al mar. El frente es de piedra y está labrado en madera; tiene un parque precioso, mire, de unos tres mil metros cuadrados." Así pinta la condesa Otilia Nyari de Casa Ferrándiz (50) la mansión que suele alquilar en el barrio *Las Delicias*. Desde 1958 la condesa —autora del drama *Desnudar al desnudo*— no falta al estío uruguayo. No es para menos: allí reunía a sus más distinguidas amistades en "veladas artísticas" a las que concurrían, entre otras celebridades, *Manucho* Mujica Lainez, Silvina Bullrich, Luisa Mercedes Levinson, María Angélica Bosco y Victoria Pueyrredón; este año se privará de tan literarias compañías "por motivos personales", aunque tal vez vaya algunos días "para asistir a la filmación de una película sobre un libro mío". Ella tiene una visión particular del problema: "Punta del Este —sueña— debería ser una zona franca, al margen de la política, de lo contrario se va a producir una considerable pérdida de divisas".

FIN DE FIESTA. La burguesía argentina, acostumbrada a una placidez cada vez más difícil de guardar en esta parte del continente, acusa el golpe lanzado por los Tupamaros y prefiere refugiarse en las menos pintorescas, aunque quizá más seguras, arenas argentinas. El primer paso del operativo *Verano caliente* parece haberse cumplido: sin una víctima, los guerrilleros han conseguido debilitar la economía del gobierno uruguayo que, en 1971, cumplirá su último año de mandato constitucional y aspira —es un secreto a voces— a la reelección de Jorge Pacheco Areco mediante una reforma constitucional.

Tal vez sólo sucedan, en adelante, golpes intimidatorios, pero es un hecho irreversible que los argentinos, en gran mayoría, se quedarán en su tierra. La firma inmobiliaria Sadler —que opera en la zona desde 1920— formalizó para la temporada 1969/70 trescientos cincuenta contratos de alquiler. Para principios de noviembre del año pasado, había arrendado ya 180 fincas; este año apenas trepa a las 40. Luis Sadler, propietario de la compañía, dijo a *Panorama:* "Tengo alquilado un 35 por ciento de las casas disponibles y no creo que pueda largar muchas más; esto es un verdadero desastre".

Por su parte, Angel Carbonaro, de la Inmobiliaria Pérez Montero, informó que en la temporada anterior su empresa alquiló 150 propiedades. "Para este año —lamenta—, apenas podremos colocar unas 50 y a precios más bajos." Según él, esos precios han caído ya un 10 por ciento, pero dentro de un mes pueden descender hasta un 30 respecto al año anterior (esta temporada se han mantenido los montos de 1969/70). Un empleado de la empresa Artigas, una de las más nuevas en el ramo, dijo que antes los alquileres se negociaban solamente en dólares. "Este año —reveló— se aceptan pesos argentinos, uruguayos o brasileños."

Una recorrida por media docena de hoteles sirvió para comprobar que las reservas no escasean, pero se trata en todo caso de gente que llegará a descansar un fin de semana, o a lo sumo diez días. "Lo que se nota —informó un conserje— es la ausencia de argentinos que vienen todos los años para esta fecha a alquilar casa." La misma impresión tiene Mayo Rodríguez, encargado de una sección de la estación de servicio Automotriz Di Lorenzo (en las calles 20 y 30): "Hay menos de la mitad de coches argentinos que el año pasado", dice. A una cuadra, la surtidora Texaco ha cerrado sus puertas; sus bienes son custodiados por un carabinero de arma al hombro.

Otro de los problemas económicos que amenaza a los propietarios de Punta del Este reside en la dificultad de vender sus bienes en época de recesión. El empresario argentino Davel Brodesky (35), quien veranea allí desde hace 28 años, es dueño de un chalet cercano al Cantegril, en una zona boscosa entre la playa del Grillo y avenida Roosevelt. Su valor oscila en los 20 mil dólares, pero él se pregunta: "¿Quién compra ahora?" Brodesky parece dispuesto a no ocuparlo por un tiempo: "Me parece tonto correr un riesgo, por mínimo que parezca, en un veraneo. Si hay tantos lugares lindos, ¿para qué buscarse líos?". Se conformará con pasar sus vacaciones en la casa que tiene en Martínez: "A mí no me gusta —dice— ir a los hoteles ni a lugares de espacios reducidos".

El problema de los *lagartos* que han decidido privarse de Punta es dónde pasar las vacaciones de esta temporada. Al parecer, el lugar preferido será Pinamar (ver número 184), un balneario en el que los precios de los alquileres han trepado hasta cifras siderales. Sin embargo, algunos intrépidos ("gente con la conciencia tranquila", como prefirió definirlos un simpatizante de los Tupamaros) irán

Daniel León

LAS BOITES

En la proxima temporada será un negocio peligrosc

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Daniel León

EL PUERTO

Pocas lanchas argentinas cruzarán el charco: navegar será un placer

a las playas bravas y mansas de Punta. Ellos —en general familias de clase media— alimentarán las ansiosas bocas del comercio lugareño. "Nosotros no tendremos problemas —vaticinó el anciano dueño de un kiosco en avenida Gorlero—; aunque venga gente de poca plata estamos salvados." Es cierto: el problema mayor tendrán que afrontarlo los propietarios de los comercios sofisticados (casi siempre argentinos), ávidos de esquilmar a los más despilfarradores.

Desde hace un mes, en Punta del Este se rumorea que algunos argentinos, acostumbrados a veranear en Punta, han recibido amenazas anónimas. Ana María Duhau de Helguera, propietaria desde hace 21 años de la residencia Ibry, en Los Pinares, habría sido una de las intimadas, según las versiones recogidas en el Uruguay. De pie en el hall de su piso de avenida Alvear al 1300, en Buenos Aires, se asombró cuando un redactor de *Panorama* le trasmitió lo escuchado en la otra orilla. "Yo no recibí ninguna amenaza —aseguró—; voy a consultar con mis amigas uruguayas. Hace mucho que veraneo allí y pensaba volver este año; ahora no sé... recién llego del campo... lo voy a decidir luego de consultar a mis amigas."

En ningún caso pudo confirmarse la existencia de presiones anónimas. En todo caso, el clima creado por la organización revolucionaria clandestina se ve favorecido por cierta torpeza en el accionar de la desconcertada policía oriental. El diario *El País* informó, el 27 de julio último, que una "conocida familia argentina" que es "consuetudinaria turista de nuestro país", arribó en coche al aeropuerto de Laguna del Sauce con el propósito de abordar un avión que la llevaría de regreso. Cuando se detuvo, frente a la entrada principal, la policía abrió fuego sobre el vehículo. Después, un oficial uniformado avisó que el coche estaba mal estacionado. El diario reconoció que "este tipo de procedimientos no nos deja bien parados".

Por su parte *La Mañana* editorializó el 13 de octubre pasado bajo el título *Turismo: Pronóstico sombrío*. La parrafada advertía: "La nueva relación cambiaria entre nuestra moneda y la argentina (...) constituye un factor de estímulo para el turismo porteño, del que se nutre en un alto porcentaje nuestra industria". Más adelante, el matutino insistía sobre un tema remanido: "Algunos órganos de prensa del país hermano, interesados en desviar hacia centros turísticos internos el caudal de viajeros que llega habitualmente al Uruguay, utiliza como argumento fundamental la información efectista y espectacular (...) de nuestras inquietudes internas". La conclusión del editorialista era realmente desalentadora: "Si la próxima temporada es exitosa —escribió—, será sólo por obra de la providencia".

Una luz de esperanza lavó las agrias caras de los punteños cuando el 12 de octubre alargó el fin de semana a tres días. Entonces, las pintorescas calles de Punta del Este cobraron animación al ser recorridas por dos mil autos de chapa argentina y unos 15 mil visitantes que, a pesar de la brisa fresca y un sol que se negaba a proporcionar todo su esplendor, se animaron a ocupar las playas más céntricas.

Se trataba del mayor contingente llegado hasta ahora para alquilar casas, departamentos y alcobas de hotel. Los precios que debieron afrontar eran similares a los de la temporada anterior: una casa en las cercanías de la Parada Cinco (dos habitaciones, baño, pieza con baño de servicio, garage, jardín con churrasquera y teléfono) requería oblar por toda la temporada —15 de diciembre al 15 de marzo— unos 1.600 dólares (640 mil pesos viejos). Una finca de comodidades similares a la anterior, pero con tres habitaciones, supone pagar 2.200 dólares; los departamentos de dos ambientes (en zona céntrica), oscilan en 1.500 dólares; algunos desmesurados suelen optar por fastuosas residencias por las que pagan hasta 8.000 dólares.

La semana pasada, uno de los más fanáticos visitantes de Punta opinó sobre la próxima temporada y tal vez adivinó la táctica que emplearán los Tupamaros para ahuyentar a los *lagartos*. "No, no van a tirar bombas —supuso—; optarán por una acción sutil y sin duda más efectiva: cortes de luz y de agua, por ejemplo. Lo suficiente para que la temporada sea un fracaso." ♦

Querido: Viste el concurso
que organiza "Semana Gráfica"?
O ponemos en la lista del 747 de Braniff
a mamá, mi hermanito, tio Agustin y la Sra. Queta...
o hay divorcio... Eleji.

PP

AHORA SI
HAY TRES BUENOS
MOTIVOS PARA CAMBIAR:

- Ablanda la barba instantáneamente*
- Cuesta casi como las cremas de afeitar comunes
- Afeita placenteramente en la mitad de tiempo

Oxford
espuma "hecha",
en aerosol

$ 360
m/n

Haga la prueba. Extienda un poco de espuma "hecha" sobre la barba, y goce de una placentera afeitada al ras, en la mitad de tiempo. Cambie por OXFORD, la primera espuma "hecha", en aerosol, al alcance de todos.

OXFORD
Clásica y Limón

*Estearato de coco: ablandador y suavizante.

SEGURIDAD Odol

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

José Luis Punte

PRESIDENTE LEVINGSTON EN LOS PAGOS DE ARECO

Doscientos cuarenta años a la espera de una visita importante

TRADICIONES

Sólo un segundo de sombra

"Con puntualidad de milico", según se convenció Romualdo Aleta (37, un mozo de los pagos de Areco), el presidente Levingston hizo su aparición en el parque como en una película de Fellini. Cuando el helicóptero se descolgó desde la altura ("ese enorme moscardón verde" al decir del lugareño) eran las 10 y cuarto de la mañana, la hora prevista. A partir de entonces —el pasado domingo 8— el pueblo de San Antonio de Areco vivió un jubileo poco común: Era la primera visita de un presidente en los 240 años trascurridos desde que lo fundó don José Ruiz de Orellano. Ni siquiera Juan Domingo Perón se dejó ganar por la curiosidad cuando en 1948 una gira de pretensiones proselitistas lo depositó en el kilómetro 112 de la ruta nacional número 8, a un paso del pueblo.

Desde allí arengó a los pobladores que anduvieron las pocas cuadras que distan hasta la ruta. Tenían la esperanza de que la ley provincial que en 1939 instituyó el Día de la Tradición se trasformara en un feriado nacional. Los memoriosos aseguran que el ministro Oscar Ivanisevich había ya suscripto el decreto, y Perón, que estaba bastante convencido, terminó enojándose. Es que ese día, Adolfo Güiraldes se animó a fustigarlo con un discurso desgranado en los flancos de la ruta.

Las *llaves del campo*, el presente que Perón se llevó de Areco, trasformó media hora después su propia simbología: "Tirala por la ventanilla" le pidió al ex gobernador Domingo Mercante. Este accedió al requerimiento acertando en el río Arrecifes. Nada de feriado.

Veintidós años después el general Levingston tuvo un rédito más feliz. Consiguió que 20 mil asistentes y 150 camarógrafos y periodistas se arremolinaran a lo largo del trayecto que recorrió desde el Parque Criollo, lugar del aterrizaje, y el edificio municipal. Dieciséis cuadras en las que reclutó cierto fervor, algo que agradeció con suaves cabeceos desde el vetusto Cadillac descubierto. En el edificio municipal (la ex residencia de la familia Laplacete, erigida en 1885) aceptó el único reportaje improvisado por un grupo de estudiantes. Después trepó al palco donde Angel Alonso (54, intendente local) leyó la bienvenida e inauguró un desfile de gauchos, granaderos y tropillas.

SEGURIDAD Y CHORIZOS. Cuando las tintineantes yeguas madrinas hicieron girar en redondo a sus cuadrúpedas huestes frente al palco, algunos redomones se despatarraron para peligro de los emponchados escolares que bordeaban la plaza Ruiz de Orellano. Claro que las mejores previsiones convergían sobre las personas del presidente y su esposa. A pocas cuadras —en el hospital Emilio Zerboni— aguardaban, previsores, dos cirujanos. También 6 litros de plasma sanguíneo y tres ambulancias que completaron el operativo *seguridad* inaugurado cinco días antes. Personal especializado recaló en la comisaría local para indagar sobre la posible aparición de rostros desconocidos. Husmearon, además, las adhesiones que el vecindario otorga al intendente, "no vaya a ser que justo ese día se vengan con carteles pidiendo su remoción a los gritos" justificaron. "Quedaron satisfechos con la compulsa" se envaneció Alonso.

Hacia el mediodía del domingo 3.800 comensales —cuchillos y tenedores en ristre— aguardaron bajo una carpa (en Parque Criollo) para arremeter contra los 7.500 chorizos y las dos toneladas y media de costillares a punto de chamuscarse. Debieron esperan que Livingston volviera a cruzar el "puente viejo que tiende su arco sobre el río, uniendo las quintas al campo tranquilo" (*Don Segundo Sombra*, R. Güiraldes). Allí se detuvo a admirar la reliquia; en verdad es el primer puente del país con derecho de peaje y al que el constructor auguró 40 años de vida. Un compromiso contractual que tomó con la familia Martínez, que erigió el viaducto. El presidente se demoró todavía en el museo y la pulpería La Blanqueada. Finalmente ingresó bajo la carpa junto a su esposa, Betty Nelly Andrés, que lucía un vestido midi de seda estampada (celeste-rosa-verde-lila) y cartera y zapatos también lilas. Entonces se alivió de escapar por un rato de un sol canicular.

EN EL CAMPO, LAS DESTREZAS. Tras la comida, Adolfo Güiraldes —que protagonizó el personaje principal del film *Don Segundo Sombra*, reverberación visual de la obra de su tío Ricardo— bailó con inusitada elegancia gatos, chacareras, malambos y triunfos, sin poder evitar —claro— que en el gato, una pareja sufriera un traspié. Tampoco los demás pudieron frenar los dos naranjazos que originaron un módico tumulto.

Además de ese show, otros obsequios fueron dedicados al presidente, como una rastra antigua de oro y plata con tres patacones, y un llavero trenzado de 8 tientos, algo que quizás disgustó al gobernador Horacio Rivara. Es que momentos antes dos carpetas de dibujos originales de Ricardo y Alberto Güiraldes, en principio destinados al *premier* bonaerense, terminaron también en las manos de Levingston. Claro que el rostro adusto del gobernador —después de todo también era anfitrión— contrastó con el de Aldo Ferrer, quien casi divertido enfrentó a un heladero sin descuidar sus específicas preocupaciones. "¿Cuánto valen?" preguntó. La doma los interesó, sin embargo, a todos por igual. El éxtasis de la caballada volteó a varios jinetes, y uno de ellos derivó en el hospital. Osvaldo Esconjáuregui (22), el único jinete del pago que compitió, también fue voleado por un potro que remató la jugarreta con tremenda coz en la cara del paisano. Con la nariz sangrando minimizó: "No es nada. Un golpe en la paleta". Apacible, Paulo Pelosi (53) terminó mejor el día: Fue uno de los 5 concesionarios que en la carpa totalizaron una venta de 12 mil gaseosas, y 4 mil almuerzos el fin de semana. ♦

PEDAGOGOS

Aquella clase de amor

"Enseñar a hacer el amor debe volverse el cometido más importante de la escuela. Para ello es indispensable que los edificios escolares alberguen gimnasios especiales, donde chicos y muchachas puedan encontrarse libremente y concretar sus experiencias amorosas". La inquietante tesis pertenece al pedagogo alemán Hans-Jochen Gamm (45), quien la difundió en su libro *Kritische Schule* (Escuela Crítica), alborotando a las buenas conciencias de sus compatriotas, hasta el punto de que los diarios de Alemania Federal no tardaron en definirla como la propuesta de educación sexual más desconcertante de la historia. Paralelamente, nadie conseguía entender cómo era posible que un estudioso con todos sus papeles en regla proclamara semejantes desatinos.

Jochen Gamm es profesor de pedagogía en la universidad técnica de Darmstadt y algunos libros —*Pedagogía del Nazismo* y *Agresividad y pacifismo en Alemania*, entre los más exitosos— apuntalan su carrera. Para construir su estudio sobre la formación erótica, Gamm retomó las teorías del filósofo Wilhelm Reich, pionero de la revolución sexual, y sostuvo con él que la sexualidad es

Pablo Alonso

Ternura: Lección número uno

el único factor que facilita la convivencia humana. A partir de ese convencimiento la escuela no tiene más remedio —según Gamm— que favorecer las relaciones a fin de conformar personas equilibradas y no agresivas.

AMOROSOS Y NO. La preceptiva de Gamm no sólo pretende instalar la práctica amorosa entre alumnos: en medio de ese estallido exige a los profesores la libertad de hablar sin tapujos sobre sus propios arrumacos y desvelos conyugales, sin omitir incidentes que puedan sugerir estados de impotencia o frigidez. Las diversas propuestas de Gamm, ventiladas asimismo en las páginas de *Der Spiegel*, han causado obvios revuelos y suscitado reacciones de todo tipo: escandalizados corresponsales hicieron llover innumerables cartas reprobatorias sobre la redacción del semanario. Lo curioso es que no fueron exclusivamente adultos quienes impugnaron las imaginativas lucubraciones de Gamm: más de treinta jóvenes de ambos sexos (edad promedio: 16 años) pertenecientes a un colegio secundario de Schneverdingen, en la Baja Sajonia, rechazaron la idea de plano, afirmando que prefieren "afrontar espontáneamente esas experiencias, y en el momento oportuno".

Günter Spiting, escritor hamburgués, deslizó que por "el solo hecho de ser materia obligatoria, acaso con horarios fijos, las experiencias eróticas escolares serán evitadas por los estudiantes, inclusive para toda la vida". Tan exagerado como Spiting, Hans Unger, médico, apostrofó: "Es una vergüenza para las universidades alemanas que alguien como Gamm haya llegado a profesor".

Un estudiante de ciencias naturales de Bremen y futuro profesor secundario —Klaus Stokel— no dudó, sin embargo, en aprobar plenamente la idea de la comunicación erótica celebrada en los recintos escolares: "Hago votos —expresó— por que en los próximos años egrese de las universidades alemanas una nueva camada de profesores disponibles para el amor". Por ahora, el opúsculo de Gamm no ha sido traducido al castellano; enterada sin embargo de su existencia. Alicia Delmani, maestra jardinera de Belgrano, opinó que la práctica sólo resultaría saludable si se empezara desde la infancia: "Ya veremos", se ilusionó. ♦

Copyright Panorama, Milán 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Rodolfo Lo Bianco

Ricardo Merkel

AUGUSTO CERCOS EN LOS LABORATORIOS DEL INTA

Un arsenal de aisladores para postergar la llegada de los gérmenes

MANIAS

Los secretos de la codorniz

"Sí, yo vendo huevos de codorniz. La demanda no es gran cosa, pero los consumidores son fieles a su nueva manía. Cuando alguna mujer me los reclama, no puedo ocultar una leve sonrisa: quizá sea una devota más de sus incentivos afrodisíacos. Yo al principio no lo quería creer, hasta que los probé. Un hombre maduro de la otra cuadra se lleva una docena todas las semanas. A él también le dan resultado". Raúl Monteagudo (34), un soltero que vende productos de granja en Caballito, dedicaría aún largos párrafos a alabar esos efectos.

Para el granjero aficionado Carlos Mourelos (46), en cambio, las virtudes descriptas por Monteagudo "son puro cuento". "La fábula se originó —dice— en la intensa actividad sexual que mantiene la misma codorniz; en realidad, se trata de una manera de enfrentar al medio hostil que quiere aniquilarlas. Como los peces, su única defensa es tener muchos hijos".

Al margen de las leyendas, esta ave doméstica del Japón imperial apareció en el último quinquenio en los alrededores de Buenos Aires. Más que a la difusión de un hábito de consumo, su irrupción podría atribuirse a una necesidad porteña de abandonar la rutina diaria de un empleo. Así sucedió alguna vez con los pollos doble pechuga, los conejos o las lujosas chinchillas. Por su bajo costo de mantenimiento, su producción en carne y huevos, y su asombroso ritmo de procreación, la codorniz se presta para tales devaneos de independencia. Este año, tal interés fue incentivado por un microscópico aviso a una columna que publicitaba el negocio de la coturnicultura; su autor, Italo Alquatti, propietario de la cabaña Cotux, ofrece reproductores e instalaciones para internarse en el camino del criadero propio.

LA PUREZA TOTAL. Pero en Argentina la codorniz no es tan sólo materia prima de delirios comerciales; algunos ejemplares están sometidos a un fructífero manipuleo científico, como el que capitanea el ingeniero Augusto Cercos (52) en el Instituto de Microbiología del complejo del INTA, en Castelar. El objetivo perseguido en los últimos cinco años es conseguir ejemplares de codornices libres de gérmenes: "Es un ave ideal para las investigaciones —enfatiza Cercos—; ocupan muy poco espacio, completan su desarrollo rápidamente, ponen el primer huevo a los 50 días de vida, alcanzan la madurez sexual a los 60 y se mantienen en plena producción durante once meses".

Con dos aisladores, una trampa germicida, un enjambre de filtros y compresores que no siempre funcionan como es debido, los expertos se empeñan en prolongar al infinito el tiempo de vida sin contaminación de las codornices. Una meta no alcanzada todavía, pero que admite éxitos progresivos: son los récords de pureza total (desde el nacimiento de las aves, hasta que las invaden los primeros microbios ambientales) que se extendieron de 22 días en 1966 a 70 en 1969. Con las codornices sin gérmenes los científicos pueden internarse en ciertas áreas inexploradas: la función de los microbios del tubo digestivo en el proceso de asimilación de los alimentos o los residuos que deja en el organismo el uso intensivo de antibióticos. De esos estudios podrán desprenderse medidas concretas. "En Estados Unidos —memora Cercos— se prohibió la comercialización de seis ordeños consecutivos de las vacas tratadas con antibióticos. Acá se vende hasta la leche que la vaca no tiene".

COSTUMBRES. Mourelos relata: "Cuando me fundí con el criadero de patos (fuí uno de los que no pasaron el *primer invierno* de Alsogaray) me quedó una incubadora y, más tarde una pa-

CARLOS MOURELOS

"Esas extrañas luchas sexuales..."

bra que martillaba mi mente hasta la obsesión: codorniz. De Italia me enviaron los primeros treinta huevos. Los pichones nacieron, pero sucumbieron de frío a los pocos días. Con la segunda partida (70) tuve un poco más de suerte. Después de algunas muertes sin justificación de animales sanos, descubrí que otra vez el sexo era para las codornices una razón importante. Algunos machos pretendían suplir con sus colegas la escasez de hembras, lo que desencadenaba feroces luchas".

Mourelos contempla con ojos desconfiados el auge de este año. "Hay mucha gente que cree que estos bichos absorben la electricidad que emana de las personas. Esta energía, supone, es la que engendra las peleas en los hogares. La codorniz, en cambio, se encargaría con su presencia de mitigar los conflictos". Después de esta complicada teoría de sociología familiar, las mayores argucias prefieren exagerar los beneficios económicos que traerá llenar la bañadera de jaulitas.

Italo Alquatti, que intercambia ejemplares para renovar sangres con cooperativas japonesas, prefiere desalentar a los advenadizos. "Es cierto que el negocio es bueno, pero no para ambiciosos, sino para verdaderos amantes del oficio de granja". Los planteles de dos machos y seis hembras, con sus correspondientes jaulitas, cuestan entre 300 y 400 pesos nuevos, con facilidades.

Aunque contaminadas, las crías que obtiene Carlos Mourelos le permiten completar un anecdotario inacabable: "Son muy despiertas, y cuando no tienen comida a la vista se hacen entender de cualquier manera; recorren con el pico los alambres de la jaula, por ejemplo, provocando un sonido ensordecedor. En Europa se afirma que las codornices son sordas. Mi opinión es que son grandes simuladoras. Si presienten peligro se hacen las muertas, y al primer descuido salen corriendo como flechas". Una habilidad que no las resguarda de terminar su existencia en el infrarrojo. ♦

SECTAS

Vida abundante en la calle Junín

"Los cánticos retumban a dos cuadras de distancia", se quejan entre copa y copa de ginebra los parroquianos del bar, en la ochava de Junín y Tucumán. "De yapa tenemos que sufrir los alaridos del chiflado ése hablando de la gracia divina", acota un vecino que en camiseta soslaya la canícula.

Tales embrollos ocurren tres veces por semana —los martes, jueves y domingos— cuando a partir de las 19 y 30 los fieles de la Iglesia Pentecostal de Santidad trepan en Junín 584 las escaleras del templo para solazarse con los sermones del pastor Juan Passuelo (38), director del Instituto Bíblico Sudamericano de Hurlingham. "Mi lema es vivir con Cristo y atraer nuevos cofrades", informa el predicador que, desde hace ocho meses, pastorea un centenar de fieles seguidores.

Venía de soportar tiempos de prueba y de vacas flacas. Cansado de la esterilidad de sus afanes evangélicos, una madrugada lo iluminó la gracia: desde entonces la secta se denomina Vida Abundante, un nombre que lo libró de las tribulaciones de la soledad. "Lo de Iglesia Pentecostal de Santidad encerraba poco atractivo —declara. El de ahora, en cambio, tiene más gancho". Para evitar suspicacias, aclara: "Lo de abundancia debe entenderse como enriquecimiento del alma".

ADELANTE CON VALOR. Desde un piano de cola, el infante Sergio Summa arremete con corcheas y semifusas. A sus espaldas la cofradía en pleno ensalza al Señor gorjeando *Adelante con valor, Nuestro Salvador, A orillas del Edén* y otros himnos bíblicos. "Me encanta acompañar a los hermanos —se extasía el menor—. Cuando concluya el conservatorio seré un concertista famoso o quizás llegue a pastor".

Acallados los opus triunfales, alguien

EN EL TEMPLO

"Que se cure el Chicho"

se encarama al púlpito y pilotea la lectura del Nuevo Testamento. Luego llueven las peticiones: de pie con los ojos cerrados y los brazos en alto, la grey clama "que se cure mi hermanito, el Chicho", "por un almita descarriada", "por la paz del mundo". Pero aún resta el plato fuerte de la liturgia: derrumbados sobre los macizos bancos de madera oirán las letanías de Passuelo. El líder los despide antes de ganar la calle y el aire fresco: "Dios está de nuestro lado", "Que el Señor bendiga mi vida finita y escueta".

Ensayos corales, debates de problemas íntimos divididos por sexo (a las hermanas las atiende madame Passuelo), té-canastas, escuela dominical, visitas a hospitales y picnics para los más jóvenes constituyen para la secta otras posibilidades de encuentro fraterno. Sin embargo, el espíritu misionero estalla los domingos: ese día invaden la plaza del Once, megáfono en mano, para convertir a infieles transeúntes y pacíficos jubilados.

"Todos pueden ser predicadores: basta ejercitarse dos años" —pregona Passuelo. Por ahora, apenas una decena de elegidos disputan al jefe los honores de la tribuna. ♦

TURISMO

Para ajustar las clavijas

"Esto es el fin de las pocilgas" exultó la semana pasada un turista de pocos recursos tras leer el texto de la ley que regula la oferta de servicios hoteleros en todo el país. Al anunciarlo en reunión de prensa, el secretario de Difusión y Turismo Rodolfo Baltiérrez se atajó: "Es posible que no merezca el consenso unánime pero viene a cubrir un vacío. Con frecuencia los huéspedes eran defraudados por gente inescrupulosa". Temeroso de las multas —una escala que llega a penar a los infractores con la clausura del local— un hotelero marplatense obligado a empadronarse como sus demás colegas ya encargó para su establecimiento una partida de 69 bidets con agua fría y caliente mezclable.

El decreto reglamentario respectivo —un preciso código de 14 artículos— fija cuatro categorías para estos locales: hotel, hotel de turismo, motel y hostería. Acceder a las tres últimas obliga a disponer de calefacción en dormitorios, baños y lugares de recepción, estar y comer y de refrigeración en todos ellos excepto el retrete. La exigencia reconoce ciertos límites: estar ubicados en zonas donde haya durante algunos de los meses de funcionamiento, temperaturas medias inferiores a 18 grados o superiores a 22 Ta.

Obviamente, los chiches más sofisticados aliviarán la estadía en los hoteles de turismo con categoría de tres soles —cada sol supone una jerarquía mayor—: teléfono y radio para dos canales y música funcional en todas las habitaciones. "Ya verá que con todo esto las tarifas se irán a las nubes", vaticinó un escéptico habitué de las playas de Miramar. El afán legislativo alcanza también a las agencias de viaje: deberán registrarse antes de junio próximo. ♦

-La Colonia Nudista
a los señores de "Semana Gráfica" y
a la tripulación del 747 de Braniff,
Podemos ir?

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EVOCACIONES

Lo inútil, lo caro y lo añejo

"Ya sé que es tonto, pero ¿qué quiere? Me hace recordar mi juventud, cuando pasaban a las horas de la siesta por mi vieja casa de Carlos Calvo al 500"— lagrimeó la octogenaria mientras escuchaba los rítmicos gorgeos del organito en la Feria de San Pedro Telmo, inaugurada el domingo 8 bajo la tutela de la Municipalidad, en la plazoleta Dorrego.

En ese rectángulo colonial (que fue posta de carretas en el siglo XVIII y donde el patricio Juan Martín de Pueyrredón hizo jurar la independencia a los sureños vecinos, en 1816), veintitrés quioscos desempolvaron antiguos trofeos y reliquias (que generalmente duermen en la penumbra de los negocios de antigüedades) para redituar una versión vernácula del *Portobello Road*, el famoso mercado de pulgas londinense.

"La idea me parece magnífica, más aun cuando se nota que la gente respondió bien", regodeó Emile Ipar (39), anticuario de la zona, mientras regateaba con un interesado el precio de dos candelabros plateados. En verdad la multitud de curiosos que huroneaba los precarios negocios no exhibieron su entusiasmo comprador; sí en cambio destempladas quejas por los altos precios de los artilugios en venta. "Es demasiado caro, yo lo quiero para decorar un ambiente encima de la chimenea, pero por ese precio me compro un fusil rasca y listo"— se acongojó Ernesto *Bochi* Salvático, un piloso pintor y publicista, deslumbrado por un legendario fusil a chispa cuyo valor era de 40 mil pesos viejos.

Otras joyas del pasado también se cotizaban a costos prohibitivos: un fonógrafo, 65 mil pesos, un yelmo medieval, 35 mil; la réplica de una armadura completa del siglo XVII, 350 mil pesos. No

FERIA DE ANTIGÜEDADES EN PLAZA DORREGO

Desde las carretas a las pulgas

sólo los rezagos bélicos resultaron inalcanzables para los desilusionados buscadores de *pichinchas:* pergaminos con pentagramas de música gregoriana del siglo XVI oscilaban entre los 30 a 40 mil nacionales; menos costoso aunque casi inservible, un vetusto violín estaba valuado en 3 mil novecientos pesos.

EL ULTIMO ORGANITO. "Este es el mercado de la nostalgia y el sentimentalismo del porteño", filosofó un paseante que descansaba a la sombra de uno de los corpulentos árboles que rodean la plazoleta. Razón no le faltaba: el organito (sostenido por una base de cajón de manzanas y decorado con estilizados bailarines malevos) lloró infatigable su chillona versión de los tangos *Garufa* y *Mate Amargo*. Congregó además gran número de emocionados prosélitos. Nadie se animó a preguntar el precio de venta del instrumento, tal vez porque hacerlo significaba retacear su encanto. O bien perderlo si se enteraban de los 240 mil pesos que salía el traspaso.

"Nosotros no nos podemos quejar, es un buen negocio —relató el encargado de uno de los quioscos—. Turistas vienen pocos. Casi toda la gente es porteña. Si esto se continúa puede servir como propaganda *for-export*". Es cierto, entre los viandantes que revolvían, regateaban y a veces compraban alguna de las chucherías ofrecidas estaseaban los extranjeros. Los pocos que caminaban entre los negocios eran fácilmente detectados por los vendedores que veían en ellos los mejores clientes. "Buenos Aires es maravillosa, europea y alegre. Y ahora mucho más con este mercado que me hace recordar al de mi Madrid" —gratificó José Felipe Alvarez, un patilludo turista español, que exhibía un fajo de billetes sacados de circulación y postales amarillentas, recién compradas.

Sobre el filo del mediodía, el intendente Iricíbar recorrió el aquelarre que él concibió hace dos años y que ahora pudo concretar. Casi inadvertido por el público, observó con interés los artículos ofrecidos, pero no compró nada. Bosquejó en cambio las modificaciones que harán de la plazoleta un pintoresco rincón colonial: la comuna tiene un presupuesto de 7 millones de pesos para cubrir el piso (ahora de piedra) con rojos ladrillos. "Teníamos miedo qu fallara esta idea —confesó Ricardo Freixá (46), director de Cultura de la Municipalidad—. Esa fue la razón de que la programáramos dentro de los actos de la semana de Buenos Aires. Todos los temores fueron infundados. Vamos a reglamentar los permisos para los quioscos y tal vez los precios, que son demasiado elevados. De allí en más continuar la feria todos los domingos. Esperemos que el éxito continúe" —se esperanzó. Al menos será un bálsamo para aliviar otros errores que empañaron los festejos de la Semana de la Ciudad. Como la experiencia recogida en la Exposición Escultura Argentina al aire Libre en la plaza Rubén Darío. Allí algunos espectadores, con delirante desenfreno arremetieron contra las estructuras de acrílico y aluminio, para respetar las que consideraron estéticamente soportables. ♦

- Si, si, si...
Los pasajes en el 747 serán gratis,
el hotel será gratis, las comidas serán gratis,
las diversiones serán gratis,
pero la estampilla para mandar el cupón
quién la paga...? Eh..?

cicero publicidad

Noviembre de 1970.
FATE presenta
la primera
calculadora electrónica
creada en el país:
CIFRA 311.

Fate - División Electrónica
presenta al país CIFRA 311, la solución con que ingenieros y técnicos argentinos respondieron a las exigencias de precisión y caudal de cálculo de las empresas modernas.
CIFRA 311:
Mayor potencialidad operativa.
Manejo expeditivo, inspirado en el orden lógico de pensamiento del operador.
Lógica de circuitos integrados de 3ª generación.
Memorias con circuitos integrados de 4ª generación.
Total prevención electrónica de errores.

cifra 311

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cuando el hombre está tentado automáticamente...

La moderna Eva no pierde su tiempo con una manzana. Un Eterna · Matic es mucho más efectivo. Sobre todo si ya la ha informado Vd. que está provisto del famoso rotor sobre rodamiento a bolillas y del sistema «Fast beat» que confiere al reloj automático una precisión ejemplar. Teniendo además una reserva de marcha de más de 40 horas. Eterna · Matic «Fast beat», el reloj que va a la vanguardia de su tiempo, bien sea el modelo para vestir ultra-plano y de una refinada elegancia, o el modelo para deporte, robusto y super-impermeable. Le ofrezca lo que le ofrezca, está a la reciproca con un Eterna · Matic para dama, el reloj automático más femenino y de líneas armoniosas. Eterna · Matic «Fast beat», de una precisión excepcional y de una elegancia perfecta – exclusivo en su forma como en su perfección técnica.

ETERNA · MATIC

Su seguridad: La investigación

A las 10 de la mañana del 10 de julio de 1957, Aldo Luis Pampin, camarógrafo de televisión, creyó cruzar los últimos segundos de su vida. "Habíamos despegado de Aeroparque hacía sólo dos minutos cuando el piloto Carlos Mardaraz me dijo que caíamos. Yo pensé que bromeaba y enseguida advertí que pedía auxilio por radio; a todo esto, en el parabrisas del bimotor media ciudad de Buenos Aires se deslizaba enloquecida hacia el río y éste venía a nuestros ojos como un cielo marrón. Lo que siguió fue el estrépito de la máquina hundiéndose en el agua".

La semana pasada Pampin recordó la peripecia —que filmó con el agua al cuello— como quien evoca una travesía campestre. Y no es para menos; pocos suelen quedar con vida para contarlo. A trece años de distancia esa zambullida parece hoy un poco injustificada para los expertos de la Junta de Investigaciones de Accidentes Aéreos. El organismo, inspirado en la Organización de Aviación Civil Internacional con sede en Montreal, Canadá, investiga las razones de siniestros aéreos desde 1951. "Nació por la necesidad que trajo aparejado el avance vertiginoso de la aviación en nuestro país —explicó a *Panorama* su director comodoro Mario Santamarina—. Actualmente el Comando en Jefe de la Fuerza Aérea tiene la responsabilidad de inspeccionar los despojos de un accidente y determinar sus causas". La rotura de la palanca de mando que provocó el accidente del que Pampin saliera ileso, obedeció, según los técnicos, a imperdonables fallas de mantenimiento, un desliz para el que existen hoy multas y penalidades incontestables.

LA FUERZA DE LAS COSAS. Las funciones de la junta son facilitadas por los acuerdos de procedimientos que recomienda la Organización de Montreal: "Gracias a esos convenios —se explaya Raúl Tornesse, secretario de la presidencia de la entidad— estamos capacitados para llevar las tareas de investigación hasta sus últimas consecuencias y donde haya tenido lugar el siniestro. Por ejemplo, hace 10 años cayó en Salto, Uruguay, un DC6 argentino; las autoridades de ese país permitieron entonces que nuestros investigadores llevaran a cabo todas las tareas necesarias. Del mismo modo sucedería en el caso inverso". La máxima que guía los menesteres de Tornesse es un crédito de optimismo: "Nosotros tenemos que llegar antes de que se produzca el accidente". Para conseguirlo, un intrincado mecanismo avalado por leyes nacionales y convenios internacionales funciona apoyando las investigaciones desde hace algo más de una década. La finalidad es reducir el margen de caídas previendo las causas, o bien, atendiendo a las razones del siniestro a partir de una investigación sobre los testimonios de una catástrofe.

Los boletines informativos preparados por la junta sintetizan cada uno de los siniestros presentando las circunstancias, antecedentes y causas en cuadros estadísticos. Así, por ejemplo, la comprobación de cálculos de distancia equivocados y mal uso de los mandos de pilotaje, fueron capaces de arrojar, en 1966, 26 accidentes imputables al error humano, 20 siniestros imputables al inadecuado mantenimiento de las máquinas y un total de 85 caídas debidas a pérdidas de altura y choques fatales en el despegue o en el aterrizaje.

Son esos datos los que hacen decir a Tornesse que los aviones "muy raramente caen; los tiran", juicio que parecería impugnar la veleidosa estabilidad humana, si no mediaran oportunas salvedades: "No queremos buscar exclusivamente responsables —atempera Tornesse—; nuestra tarea es encontrar causas que nos permitan ampliar cada vez más el margen de seguridad en los vuelos". Sin embargo, negligencias que antes los pilotos purgaban con módicos 10 mil pesos de multa hoy deben ser saldadas con un millón de pesos viejos. "Pienso que en adelante nadie querrá hacer pasadas rasantes por la casa de la novia, ni subir a la cabina de comando con inhibiciones momentáneas".

ACCIDENTE AEREO
Cada detalle y todos los porqués.

Ciertos testimonios parecen obstinarse en desmentir, por lo menos en parte, las sagaces observaciones de Tornesse. Hace un lustro, el boletín registró un curioso accidente aéreo: se trataba de un Avro 748, de Aerolíneas Argentinas. La máquina cumplía el vuelo 737 entre Resistencia y Buenos Aires, y en el momento del accidente cubría la etapa Resistencia-Monte Caseros, en Corrientes, volando a 3.500 metros de altura. De pronto, un ruido violento señaló el súbito escape de aire del recinto de la cabina y de inmediato la puerta trasera izquierda se desprendió como si fuera cartón. Una azafata, próxima a esa esclusa, fue arrastrada por la corriente de aire, a la vez que una especie de neblina anegaba la cabina de mando e impedía ver claramente el instrumental. Los pasos siguientes se parecen demasiado a una ficción de suspenso: mientras se radiaba la noticia de la caída de la camarera, el comisario de a bordo la descubrió aferrándose a los bordes de la puerta con medio cuerpo en el vacío. Desesperado, sujetó a la azafata por la blusa. Fue inútil sólo retuvo entre sus manos un jirón de blusa.

La investigación descubrió una falla del sistema de trabado en los cuatro cerrojos centrales; un desliz para el que no fue posible encontrar responsables. Las conclusiones de la Junta sirvieron sin embargo para evitar la reiteración del infortunio: un posterior estudio del nuevo trabado de las puertas —hoy en vigencia— terminó con el problema. El aprendizaje había costado una vida y la perplejidad de los fabricantes.

LAS JUGARRETAS DEL AIRE. El desprendimiento de la puerta del Avro tenía que ver, en definitiva, no sólo con deficiencias en los cerrojos. En todo caso, un atento conocimiento de la relación entre velocidad y altura hubiera alertado a los ingenieros. Hace quince años, Claudio J. Dori, veterano instructor de vuelo a vela, adelantó algunas consideraciones sobre los riesgos derivados del aumento de la velocidad y de la altura alcanzada por los modernos reactores. Los estudios de Dori, una especie de romántico de la areonavegación, se referían a la presencia de corrientes ondulatorias de recorrido horizontal (*jet-stream* o corrientes de chorro), frecuentes a más de 5 mil metros.

La velocidad de estas franjas fácilmente superan los 300 kilómetros por hora. Cuando un avión las enfrenta sufre súbitas aceleraciones o resuellos equivalentes a la velocidad del ventarrón, y que desde el punto de vista estructural puede significar la aniquilación del aparato. Algunos años después del descubrimiento del argentino Dori, los técnicos en seguridad comprobaron la veracidad del fenómeno: produjeron estructuras y fuselajes doblemente reforzados.

"Sin duda —conjeturó Tornesse la semana pasada— no resultaría aventurado imaginar que si los fabricantes de los Avro 748 hubieran conocido las tesis de Dori, las varillas, palancas y cerrojos no hubieran cedido". Para los esforzados miembros de la Junta de Investigaciones, el actual margen de seguridad cobija más del 99 por ciento de los vuelos, crédito mucho más amplio que el de otros medios de locomoción. Durante 1969 más de 240 millones de viajeros usaron el avión por todas las rutas del orbe. Su hábito crece un doce por ciento cada año. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

APOLO XIV

Cuatro pasos en la Tierra

A fines de agosto, la *mise-en-scéne* estaba completa; los actores, elegidos. Alan Sheppard, Stuart Roosa y Edgar Mitchell comenzaron a ensayar sus papeles. Hace una semana, la primera etapa del entrenamiento conjunto había terminado. Los futuros tripulantes de la cápsula Apolo 14 se zambullían en la fase decisiva de los preliminares, un procedimiento que deberá concluir alrededor del 21 de enero de 1971. Para entonces, los tres miembros de la *troupe* deberán complementarse como los engranajes de un reloj. Los medios que apelan para lograrlo representan un esfuerzo considerablemente mayor que el que les exigirá el vuelo mismo.

La última fase del entrenamiento comenzó del otro lado del Atlántico, en las inmediaciones de Munich. Los miembros de la expedición lunar se trasladaron hasta allí a bordo del *Air Force Two* (el avión de reserva del Presidente de los Estados Unidos, que está permanentemente a disposición de los astronautas) acompañados por una nutrida comitiva. Es que a poca distancia de la capital de la cerveza, se extiende un campo de meteoritos cuya topografía remeda con bastante precisión la de la superficie lunar. Allí Sheppard, Roosa y Mitchell recibieron una clase práctica de geología. Dirigidos por Wolff von Engelhardt (61, alemán, coordinador del programa germano-norteamericano de geología lunar) los astronautas simularon largamente la ceremonia central de su paseo por la Luna: seleccionar (con la vista) y recoger (del suelo) las muestras rocosas que deben traer de vuelta a la Tierra.

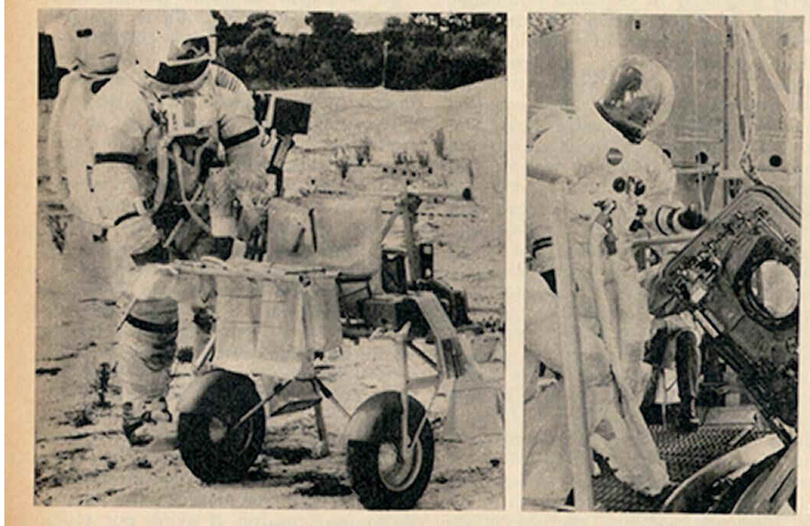
Bundesarchiv

VON ENGELHARDT Y ASTRONAUTAS
El camino a la Luna comienza en un cráter de Munich.

"Es inútil enviar robots —afirmó Sheppard, equipado con pico y lupa— si todo lo que traen de vuelta es un montón de polvo de meteoritos". Los soviéticos han logrado que una máquina automática recogiera muestras de la superficie lunar y las trajera de retorno a la Tierra. El artefacto, sin embargo, no podía seleccionar las muestras. "En esto —explica— hay un cinco por ciento de gimnasia y un noventa y cinco de observación". Aunque las proporciones sean un poco exageradas, el factor decisivo de la expedición lunar será el éxito de las experiencias científicas que se realicen en ella.

El simulacro de Munich es sólo la primera etapa en un training progresivo al cabo del cual los tres miembros de la misión deben conocer paso a paso cada uno de los ítems de un programa de actividades cuya pauta se cuenta en unidades de 10 segundos. La tripulación de Apolo 14 deberá hacer frente a varias novedades técnicas respecto del lanzamiento anterior. En el próximo vuelo, el habitáculo de los astronautas estará equipado con un sistema de seguridad que impedirá la repetición de episodios como el de Apolo 13. El dispositivo será utilizado por primera vez sin haber sido probado antes en el espacio, como es norma de la NASA para todos los sistemas secundarios. Pero los astronautas debieron practicar su funcionamiento en tierra, simulando las condiciones de vuelo. "Esto no es más confortable que lo que teníamos antes —comentó Mitchell al probar el equipo— pero es bueno para la moral. Claro que los muchachos del departamento de Diseño podrían haberlo pensado antes, ¿no?".

Las flamantes comodidades de los astronautas continuarán en la superficie de la Luna. Los tripulantes de Apolo 11 y 12 se quejaron de lo engorroso que resulta trasladar los instrumentos por el suelo lunar. La nueva misión estará equipada con una versión espacial de la carretilla, cruza de changuito y carro de golf. El artefacto ahorrará a los exploradores el peso del instrumental científico que deberán dispersar en los alrededores del sitio de descenso. La NASA ganará a su vez en rendimiento (el ahorro de tiempo logrado con este artefacto equivaldrá a aumentar en un tercio la duración del desembarco). El tiempo operativo es justamente lo que más falta le hace al programa espacial norteamericano, ahora que otros dos vuelos de la cápsula Apolo han sido suprimidos definitivamente. ◆



Nasa/UPI

MITCHELL Y SHEPPARD
Ejercicios para changuito lunar y válvulas de seguridad.

MEDICINA

Lo que cuestan los rastrojos

Doce años de heroísmos precedieron el cónclave. Heroico fue Julio Barrera Oro, el médico que se hizo inocular el agente de la enfermedad, la contrajo y demostró su carácter transmisible; también el peón que se deslomaba en el campo en tiempos de epidemia; la enfermera que se codeaba con pacientes contagiosos; el científico que de pronto tuvo que estudiar una enfermedad nueva y aprendió o creó técnicas distintas de las habituales; heroico en fin el voluntario que aceptó servir de cobayo con una vacuna desconocida. Todos ellos —un rotundo mentís a la cantinela sobre la quiebra de los valores morales en la Argentina— estuvieron de algún modo presentes en el Cine Teatro Sporting de Laboulaye, durante las Primeras Jornadas Integrales de Fiebre Hemorrágica Argentina.

Para la próspera comuna cordobesa (a 500 kilómetros de la Capital Federal, sobre la línea ferroviaria que une Buenos Aires con Mendoza) fueron tres días (del 6 al 8 de noviembre) signados por el ajetreo: puertas adentro del auditorio, 250 profesionales intercambiaron sus respectivas experiencias para derrotar al flagelo; afuera, las amas de casa acopiaban viandas para atenderlos (se alojaron en un centenar de umbrosas casonas lugareñas).

Conocida más popularmente como mal de los rastrojos, esta enfermedad infecciosa azota por ahora a la zona agrícola-ganadera del centro del país, como las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y La Pampa. "Comienza con la cosecha de girasol —explicó a *Panorama* el experto Héctor A. Ruggiero—, continúa con la del trigo y alcanza su máximo nivel con la del maíz". Obviamente los más expuestos a contraerla son quienes trabajan en el campo; el año pasado, por ejemplo, el propietario y varios peones de la estancia Renania —una de las más pintorescas de Laboulaye— fueron sus víctimas. "Se trata de un virus mediano (el Junín) de 50 a 70 milimicrones, muy sensible al calor, que se cultiva en células de riñón de mono y de conejo —explica Ruggiero—, y sus agentes trasmisores son la laucha doméstica y el ratón maicero".

LA VACUNA Y EL PLASMA. El procedimiento inmunológico sobre el que se cifran mayores esperanzas es la vacuna investigada por los médicos Armando J. Parodi (ya fallecido) y Lucía B. de Guerrero, pero como aún se la discute, todavía no cuenta con las bendiciones de las autoridades sanitarias nacionales para aplicarla masivamente. Sin embargo, Ruggiero confía: "Casi 250 voluntarios la han recibido ya en el centro experimental de Junín. De todos los extensos estudios realizados —clínicos e inmunológicos— se concluye que esta vacuna es efectiva y confiere inmunidad en la gran mayoría de los inoculados".

Sin desmerecerla, su colega Antonio M. Vilches (titular de microbiología en la Universidad de Buenos Aires) defendió otras urgencias, tales como el saneamiento ambiental para diezmar a los roedores sospechados de transmitir el mal. También el plasma de convaleciente es un recurso terapéutico muy estimado por los profesionales de la zona. El médico Alberto Orlandini (ex intendente de Laboulaye) expuso su propio caso: se lo aplicaron antes del quinto día de enfermedad y así pudo contar la historia.

Pese al clima esperanzado, algo preocupaba realmente a los organizadores del simposio: las vanas promesas de ayuda oficial para cubrir, por lo menos, los casi 800 mil pesos viejos que dejó el déficit la jornada. "Ni las largas amansadoras ni los reiterados telefonazos conmovieron hasta ahora a la burocracia ministerial, empezando por la que pulula en Agricultura", se quejaron ante *Panorama* los médicos contribuyentes. "Pareciera que las arcas del Estado —protestan— no se abren para apoyar las campañas más trascendentes, como es la erradicación de una plaga mayúscula que pone en peligro la vida de millares de trabajadores rurales". Más resentido, un médico cordobés espetó a la salida del Sporting: "Estamos así porque el mal no llegó todavía a la Capital Federal". ◆

Si la tierra hablara... nos nombraría

Tan identificados estamos con la venta de tierras, que, decir TIERRAS, es decir GEOFINCA S.A.
CASTELAR, MERLO, MORENO, JOSE C. PAZ, VIRREYES, MORON, LOS AROMOS, CIUDAD ESPERANZA, PLAYA DORADA, MAR DEL PLATA, SIERRA DE LOS PADRES, PQUE. LA FLORIDA, PQUE. LAS MARGARITAS, PUNTA DEL ESTE, etc., son tierras con 28.500 lotes vendidos por GEOFINCA S.A.

SOLO Geofinca HIZO TAMAÑO NUMERO DE PROPIETARIOS MERCED A PLANES UNICOS EN LATINOAMERICA.
EL PLAN MARKETING —por ejemplo— es famoso, porque Ud. compra UN LOTE en GEOFINCA S.A. y GANA EN EL ACTO DINERO EFECTIVO (desde $ 250.000 hasta $ 500.000 moneda nacional).

SOLO Geofinca REALIZO URBANIZACIONES MILLONARIAS.
LAS TIERRAS SE VALORIZAN en pocos meses, hasta niveles insospechados!

SOLO Geofinca LE GARANTIZA TODO LO QUE Ud. COMPRA. LO SUYO ES SUYO DESDE EL PRIMER MOMENTO.
Usted compra SEGURIDAD 100 %.

ASI VENDIO GEOFINCA S.A. millares de lotes por miles de millones de pesos

- COMPRAR A **GEOFINCA S.A.** ES DISFRUTAR DE LO SUYO EN EL ACTO!
- En nuestra 2ª década vendiendo SEGURIDAD Y GANANCIAS.
- **GEOFINCA S.A.** tiene clientes que han comprado por 8ª vez.

Geofinca
SOCIEDAD ANONIMA
CORDOBA 1432 - 1er. piso - Tel. 49-8461/62 Bs. As.

PRO PUBLICIDAD

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Ciencia y Técnica

DICTAFONO. *Será como tener tres secretarias al mismo tiempo, o cinco o siete. Bastará con levantar el tubo del teléfono (de cualquier teléfono que esté conectado con el intercomunicador) y recitar la carta, el memo o la renuncia, o las tres cosas a la vez. SDC es un sagaz artefacto concebido por los ingenieros de Philips, que permite hacer todas estas cosas: posee un "banco" de dictáfonos conectados en serie que pueden dar abasto a las necesidades de una oficina bien nutrida. La unidad mínima incluye tres canales; las más grandes, cinco y siete; pero el artefacto es bastante inteligente como para comunicarse con computadoras, sistemas electrónicos de comunicaciones o dictáfonos similares, hasta formar una cadena casi infinita de memorias parlantes.*

COLOR. Si las investigaciones llevadas a cabo en la Universidad de Lyon (Francia) no mienten, en pocos años será posible ver huesos, órganos y articulaciones del cuerpo humano en una melancólica gama de azules que van de "noche cerrada" hasta "luna llena". Este fenómeno se deberá a la introducción de un nuevo sistema de radioscopia concebido por los investigadores franceses. La colorida innovación obedece a que las gamas del azul son las que el ojo humano distingue con mayor precisión, aun si están mal iluminadas. Los médicos no serán sin embargo los únicos que se beneficien con esta ventaja. Los laboratorios industriales podrán aprovecharla para obtener índices de rendimiento y calidad más elevados.

SOLDADURA. El hombre neolítico descubrió que si frotaba dos piedras entre sí obtenía una cantidad de calor suficiente como para encender un fuego. Este hallazgo durmió varios milenios, sin embargo, antes de que los ingenieros del Instituto de Soldaduras de Londres se percataran de su existencia. Lo que produce el calor no son las rocas sino la fricción; si en lugar de piedras se utilizan metales el efecto es el mismo, con la diferencia de que los metales llegan al punto de fusión. Si en ese momento se los deja enfriar, ocurre que se sueldan. Este procedimiento tan sencillo como ignorado permitirá un avance considerable en la industria electrónica, donde es necesario soldar millones de elementos microscópicos para los que los sistemas tradicionales son inútiles. La soldadura por fricción posee la ventaja adicional de ser perfectamente automatizable.

RADIO. Los partidarios de la vida al aire libre, que están dispuestos a caerse de botes, dormir bajo la lluvia y vadear arroyos de montaña, mientras escuchan a la Creedence Clearwater Revival en frecuencia modulada, podrán regocijarse en breve con un receptor de radio diseñado expresamente para la vida al aire libre por la Sony Corp. de Japón. El artefacto está construido a prueba de golpes (el gabinete es del mismo acrílico reforzado con que se hacen los cascos de embarcaciones) y de agua (todo el circuito está embutido en un bloque de caucho). Un treinta por ciento de su eficacia, sin embargo, no podrá ser aprovechado en el hemisferio sur: es la banda de sintonía automática que recibe el pronóstico meteorológico permanente para el casquete norte.

AUTO. Una sola palanca basta para arrancar, acelerar, dirigir y frenar cualquiera de los tres modelos del Jarret/Moselle, primer auto eléctrico fabricado en serie en Francia. Impulsado por dos pequeños motores, puede desarrollar hasta 18 kilómetros por hora con una autonomía de medio día aproximadamente. Cadencia de producción: 150 coches diarios.

CONSUMIDORES

El sindicato del terror

Todos los años, hacia mediados de octubre, los ingenieros de producto de las empresas norteamericanas comienzan a traspirar intensamente. Es que hacia esa época, Consumers Union, el más activo de los diez o doce "sindicatos de consumidores" de los Estados Unidos, publica su resumen anual de los fallos que emitió, durante los doce meses previos, sobre los productos lanzados al mercado norteamericano. El *Consumers Report*, un semanario publicado por la misma organización, dedica sus páginas a disecar minuciosamente los proes y contras de cada nuevo artefacto, servicio o mercadería consumible que aparece en los Estados Unidos. Para defenderse de presiones, el *Consumers* no acepta avisos, regalías ni muestras de productos; se mantiene sólo con las cuotas de sus socios y prohíbe que sus fallos sean utilizados como publicidad.

Automóviles, comida congelada, colchones, lavarropas, rociadores de jardín, cera para pisos, afeitadoras, pólizas de seguro, alfombras o adhesivos, todo es materia de análisis para estos censores. Cada artículo comienza por explicar al lector cuáles deben ser las condiciones mínimas que debe cumplir el producto. Si es un triciclo para chicos, indicará que debe ser de base ancha (estabilidad), sin puntas salientes (seguridad) y con manubrio y asiento ajustable (para que dure varios años). Siguen un resumen de los adelantos recientes en diseño y un inventario de las marcas y modelos existentes.

Los juicios del *Consumers* no suelen ser generosos: sólo hablan de los productos buenos e ignoran a los restantes. Pueden llegar a recomendar 20 modelos distintos de lustradoras de pisos, afirmar que hay una sola máquina de coser "made in USA" aceptable (Singer) o que los alimentos congelados son *todos* malos. De un mar de televisores rescatan sólo cuatro: Motorola, Sylvania, Zenith y Westinghouse. Las cámaras fotográficas, si son alemanas o japonesas, tienen chances de pasar el examen; el resto: kaputt. Rolleiflex, Miranda, Canon, Asahi, Nikkon y Minolta recolectan los "muy bien" y los "sobresaliente".

Para dolores de cabeza, cualquier analgésico aprobado oficialmente que contenga sólo ácido acetilsalicílico. Los demás agregados son superfluos, y hasta peligrosos si se trata de analgésicos aromatizados para chicos, "porque pueden provocar hábito". La guía anual del *Consumers* advierte: "El 30 por ciento de los envenenamientos fatales en menores de cinco años se debe a la ingestión excesiva de aspirina y otros salicilatos". ◆

Associated Press

MONITOR
Adónde van los plomos...

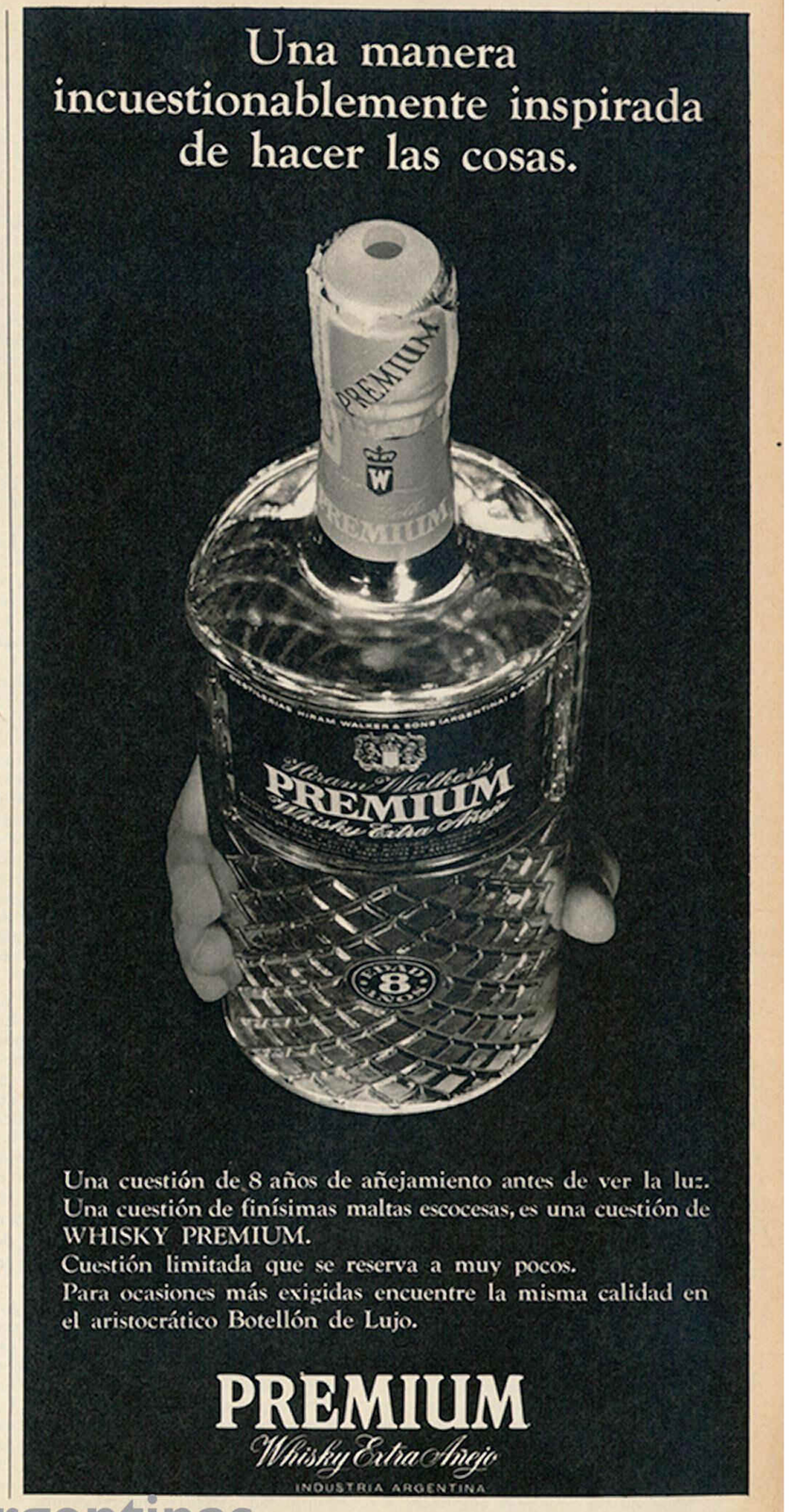
CONTAMINACION

El imperio está envenenado

"Cuarenta y cinco mil toneladas de sulfito de plomo son suficientes para envenenar varias decenas de miles de kilómetros cuadrados de suelo", suspira Oiji Kobayashi (56, director del Instituto de Investigación del Medio Urbano) mientras repasa con el dedo una larga columna de cifras estadísticas. Son las cifras del volumen de compuestos de plomo que fue consumido en Japón entre 1950 y 1968. Mezclados con la nafta y los demás combustibles de automotores sirvieron, durante esos años, para que los vehículos japoneses se desplazaran con más vigor y mejor aprovechamiento de los motores.

Aunque los datos mundiales no son completos, Tokio figura entre las diez ciudades más envenenadas del mundo. Los japoneses no están satisfechos con este status, sin embargo, y se disponen a establecer algunas precisiones. "Acabamos de instalar siete estaciones monitoras —explica Kobayashi— en el corazón de Tokio, que nos permitirán conocer la incidencia del tránsito en la contaminación del aire según las horas y los días de la semana". Los monitores en sí son una versión sofisticada de las aspiradoras domésticas.

"Por supuesto estamos seguros de lo que vamos a encontrar —explica el investigador— porque si los compuestos de plomo entraron a los tanques de combustible por algún lado tienen que salir. Lo que necesitamos ahora es un argumento concreto para convencer a la gente de que corre peligro". Un esfuerzo superfluo: basta mirar el cielo de Tokio a las cuatro de la tarde para percibir las amenazas que alberga. ◆



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Ensayos

Cómo controlar a los militares, según John Kenneth Galbraith

El texto siguiente pertenece al octavo capítulo del libro de John Kenneth Galbraith, que lleva el mismo título de estas páginas y que será prontamente publicado en castellano por Granica Editor. Como lo expresa Galbraith en su introducción, la idea del libro nació en 1967, cuando terminó su obra anterior, The New Industrial State. *Allí examinó el poderío que han llegado a concentrar las grandes corporaciones industriales y sus efectos sobre la economía y también la política. Una extensión de ese examen lo lleva ahora a analizar el complejo militar-industrial y a reconocer que los grandes contratistas especializados en productos militares son empresas tan públicas como privadas. "Reconocer que existen extensiones públicas del Pentágono implicaría muchas ventajas y algún día deberemos hacerlo".*

Los derechos de reproducción de este material han sido cedidos a Panorama *en exclusividad.*

Sostener que el complejo militar-industrial es ahora vulnerable no significa sugerir que está agotando sus últimas fuerzas. Gasta una enorme cantidad de dinero público que le asegura el apoyo de muchos (aunque no de todos) los que lo reciben. Numerosos senadores y representantes se muestran poco proclives a criticar los desembolsos realizados en sus distritos, a pesar de que, según lo ve un número considerable de sus electores, los costos exceden ampliamente a las ganancias. (Los contratos para la defensa están más concentrados geográficamente que por firmas. En 1967, tres estados favorecidos entre cincuenta —California, Nueva York y Texas— recibieron una tercera parte, y diez estados las dos terceras partes restantes. Exceptuando contados casos, el senador que vota por un gasto militar está favoreciendo el enriquecimiento de gente que él no representa, a expensas de aquellos que lo eligieron). Una cuestión de hábito y de impulso hace que un ataque al poder militar parezca quijotesco, por haber estado este poder durante tanto tiempo por encima de cualquier desafío. Debemos recordar sin embargo que en un tiempo era quijotesco estar contra la guerra de Vietnam.

De todas maneras, el control es posible. Llego a mi tarea final, que es la de ofrecer un decálogo político sobre lo que considero necesario:

1) Todos debemos recordar que la meta es someter el poder militar a un firme control político. Esto significa elegir un presidente que tenga esta plataforma. Este, por sobre todo, debe ser el tema de las próximas elecciones.

Pero durante los próximos tres años no podrá hacerse mucho en lo relativo a la presidencia. Por otra parte, si no resiste al poder militar, Nixon seguirá a Johnson al olvido, llevándose probablemente a muchos otros con él. Suponemos que él mismo lo ve, de modo que mientras mantenemos toda la presión posible sobre el presidente, el próximo objetivo será el Congreso.

2) Una declaración memorizada sobre el poder militar no impresionará al Congreso. Debe haber organización. La última elección demostró la fuerza del sector de la comunidad que está alerta ante la guerra de Vietnam: las universidades, la clase media afectada y los hombres de negocios. Ahora, en cada distrito electoral de legisladores debe haber una organización alerta ante el poder militar. Si anteriormente los legisladores que se postulan prometían "una adecuada defensa nacional", eufemismo que permitía dar carta blanca al Pentágono, en la próxima elección deben ser presionados para que prometan resistir a los programas militares y presionar a su vez implacablemente para que se realicen negociaciones según los enunciados incluidos a continuación. Todo senador o representante que no crea que debe ejercer una estricta supervisión sobre el Pentágono, haciéndolo responder minuciosamente ante el Congreso por sus gastos y sus actos, confiesa su indiferencia por la función propia de la legislatura. Mejor será que se quede en su casa.

Este esfuerzo no debe limitarse al Norte, al Medio Oeste o al Oeste. En los últimos cinco años ha habido una acelerada liberalización en los principales centros sureños de enseñanza superior. En ninguna otra parte McCarthy o Kennedy reunieron multitudes mayores y más entusiastas que en las grandes universidades del Sur. Mendel Rivers, Richard Russell, Strom Thurmond, John Tower, y los otros sureños aduladores de los militares deben tomar buena nota de la existencia de este nuevo grupo de votantes —y en lo posible ser derrotados por él—.

3) Las Comisiones de las Fuerzas Armadas de ambas Cámaras deben ser obviamente objeto de un especial esfuerzo. Ahora, con excepción de unos pocos miembros, no son más que un sello de goma para el poder militar. Es preciso no escatimar ningún esfuerzo, incluyendo el ataque al propio sistema legislativo, a fin de reemplazar a los actuales funcionarios por otros con mentalidad seglar e independiente. Para esto también es vital el apoyo del Sur.

4) La meta no es obtener un poder militar más eficiente o virtuosamente honesto, sino ponerlo bajo control. Estos dos son objetivos muy distintos. El primero lleva a investigaciones sobre ganancias excesivas, desempeño técnico deficiente, favoritismo, dilaciones u otros abusos del poder. El segundo se refiere al poder en sí y a los gastos de los que ese poder depende. El primero es diversionista, porque persuade a la gente de que se está haciendo algo mientras el poder y el presupuesto quedan intactos.

5) Esta no es una cruzada antimilitarista. Ni generales ni almirantes, ni soldados ni marinos ni aviadores son el objeto de nuestro ataque. El propósito es devolver el *establishment* militar a su posición tradicional dentro del sistema político norteamericano. Nunca existió la intención de que fuera un socio privilegiado de la industria bélica. Ni se pretendió darle derecho a

controlar la política exterior. Cualquiera de los generales o almirantes que llegaron a la fama antes de la Segunda Guerra Mundial se sentiría sorprendido y horrorizado al saber que sus sucesores en la profesión de las armas son ahora asesores comerciales de la General Dynamics.

6) Sea cual fuere su valor moral, no hay ningún futuro político para el desarme unilateral. La cuestión no debe ser comprometida por supuestos optimistas sobre los Soviets que los soviéticos pueden destruir. Es posible suponer con seguridad que la aniquilación nuclear es tan impopular para el ruso medio como lo es para el norteamericano común, y que los jefes del primero son conscientes en este aspecto. Pero es prudente dar por sentado que dentro de su sistema industrial, como en el nuestro, hay una burocracia militar-industrial entregada a su propia perpetuación y engrandecimiento. Esto determina los objetivos más precisos del control.

7) Se pueden reconocer cuatro grandes tipos de sistemas de armamento nuclear. Están los relacionados directamente con el equilibrio de fuerzas o de terror vis-a-vis los soviéticos. Los submarinos ICBM y POLARIS pertenecen obviamente a este sistema; en ausencia de una decisión sobre el desarme unilateral, la restricción o reducción de estas armas requiere un acuerdo con los soviéticos. En segundo lugar, encontramos las armas que podrían ser incluidas dentro de este equilibrio sin quebrarlo drásticamente en un sentido o en el otro. Ellas permiten a cada país destruir al otro completamente y con exceso. Dentro de ciertos límites una cantidad adicional de ICBM se encuadraría en esta segunda categoría. En tercer lugar vienen los sistemas que de una u otra manera provocarían un desequilibrio o parecerían hacerlo, prometiendo o pareciendo prometer a una nación la destrucción de la otra, con la posibilidad de escapar totalmente o casi totalmente. Es inevitable, ante la ausencia de perspectivas de acuerdo, que estos sistemas provoquen respuesta. Un ABM que parece proveer defensa mientras permite una ofensiva continua, sería de este tipo. Lo son también los misiles que por su número, peso y precisión pueden destruir el armamento del segundo país sin posibilidad de represalia.

Finalmente, están los sistemas de armamentos y otros tipos de construcciones y dispositivos militares cuya finalidad primordial es incrementar el prestigio de las fuerzas armadas, o que mejoran la posición competitiva de una rama en particular.

Las últimas tres clases de armas no añaden nada a la seguridad característica del equilibrio del terror [1]. Dada la respuesta que provocan, dejan ese equilibrio inalterado o lo hacen más peligroso. Pero en cambio contribuyen al engrandecimiento, al pleno empleo y al beneficio de los contratistas. Armas de estos tres tipos son solicitadas por las fuerzas armadas. Se demanda el sistema de misiles antibalísticos del Ejército, Centinela (ahora Salvaguarda) aunque como defensa es inadecuado y posiblemente peligroso. Según lo ha señalado Russell Baker, se basa en parte en el supuesto de que los chinos "sobreviviría a nuestra subestimación de sus habilidades y producirían un misil tan inferior que hasta nuestro Centinela podría derribarlo". Pero el Ejército le concede un lugar en su altamente tecnológico arte de la guerra. La aviación quiere una nueva generación de bombarderos tripulados, no obstante su vulnerabilidad, porque una Fuerza Aérea sin estos bombarderos, con los hombres claves sentados silenciosamente en puestos de comando subterráneos, es mucho menos interesante. Y Boeing, General Dynamics, Lockheed, North American Rockwell, Grumman y McDonnell Douglas están naturalmente contentos de que así sea. La Marina quiere portadores nucleares y su complemento aéreo, no obstante su vulnerabilidad, por las mismas razones.

Un objetivo principal del control es eliminar del presupuesto militar los elementos que contribuyen a la carrera armamentista o son inadecuados ante el actual equilibrio del terror. Se trata de la segunda, tercera y cuarta clases de armas enunciadas anteriormente. El ABM y el MIRV (Multiple Independently-targeted Reentry Vehicle) que iniciarán una nueva etapa competitiva de un estilo peculiarmente incontrolable, al igual que los bombarderos tripulados y los portadores nucleares, son de este tipo. Tal vez como simple objetivo de trabajo, en estos rubros debería haber una reducción de 5.000 millones de dólares en cada uno de los tres próximos años [2].

8) El segundo y más importante objetivo es lograr un acuerdo con los soviéticos sobre control y reducción de armamentos. Esto significa, en contraste con la doctrina militar actual, que aceptamos que los soviéticos negociarán de buena fe. Y aceptamos también que un acuerdo imperfecto (pues ninguno es infalible) resulta más seguro que continuar la competencia. Significa, en el aspecto práctico, que el papel de los militares en las negociaciones debe ser netamente limitado. Los militares, impulsados por sus aliados industriales, objetarán cualquier acuerdo, aduciendo que no es absoluto ni obliga a cumplirlo por sí mismo ni está libre de fisuras. En tales circunstancias las negociaciones sobre el control se trasformarían, como ha ocurrido últimamente, en una charada. En lugar de detener la carrera pueden hasta llegar a justificarla. "Después de todo, nosotros estamos tratando de pactar con los bastardos." El Congreso y el pueblo deben hacer que la necesidad de este control resulte implacablemente clara para el Poder Ejecutivo.

9) Es preciso movilizar el juicio científico independiente, como guía para el esfuerzo político, para asesorar al Congreso y por supuesto al mismo Ejecutivo. La carrera de armamentos, en su forma actual, es más un torneo matemático y científico que una confrontación militar. Aunque los militares ya no podrán atrincherarse tras sus pretensiones de experiencia profesional o de necesidad de secreto, hay que esforzarse por una buena presentación del punto de vista opuesto.

Ha llegado el momento de constituir un cuerpo especial de científicos y ciudadanos altamente calificados que podría denominarse, por ejemplo, Comisión de Auditoría Militar. Su función sería asesorar al Congreso e informar al pueblo sobre las negociaciones y programas militares. Debe ser financiado independientemente, es decir, de modo privado. Sería la voz autorizada en lo referente a sistemas de armamentos que pudieran aumentar la tensión o competición internacionales o que sirvieran principalmente a la posición y prestigio competitivo de las fuerzas armadas y al desenvolvimiento económico de sus proveedores. Tendría la función específica de perro guardián en las negociaciones, para asegurar la exclusión del poder militar.

10) El control del poder militar debe ser un esfuerzo ecuménico. Es obvio que nadie que se considere un liberal podrá ser emisario del poder militar, y lo mismo vale para los conservadores, que tradicionalmente sospechan de cualquier concentración importante del poder público. También vale para cada comerciante que observa que los impuestos están poniendo a unos cuantos de sus colegas sobre el carro fúnebre. Pero se trata principalmente de un problema que debe abordar todo ciudadano al que las imágenes políticas de esta burocracia le parezcan de una trivialidad deprimente: el Laboratorio Orbital Tripulado manteniendo la posición norteamericana mientras abajo están todos o casi todos muertos. ♦

*1) Charles L. Schultze, ex director de presupuesto durante la administración Johnson, y su asociado William M. Capron, ninguno de ellos radicales en la materia, han observado recientemente que: "Una vez logrado un mínimo disuasivo, más un amplio margen de seguridad y un sano programa R & D * que nos prepare para el futuro, es difícil concebir qué valor puede tener para los Estados Unidos una 'superioridad' adicional en fuerzas nucleares... no podemos alcanzar una capacidad de primer golpe. Y si pudiéramos lanzar represalias devastadoras en caso de un ataque soviético, ¿qué ganaríamos con duplicar o triplicar esa fuerza? Esto no añade nada a nuestra fuerza diplomática en situaciones alejadas de la guerra nuclear. No añade nada a la disuasión: duplicar una devastación total no es más disuasivo que una devastación total simple. En alguna medida, podemos limitar el daño que padecerían los Estados Unidos si contamos con la capacidad de destruir, en la acción de represalia, los misiles y bombarderos no lanzados contra nosotros en el primer golpe. Pero 'el amplio margen de seguridad' del que hablamos, ya nos proporciona esa capacidad. En otras palabras, la superioridad excesiva tiene poco valor, gravita pesadamente en el presupuesto y casi inevitablemente genera una respuesta de los Soviets que elimina la superioridad temporariamente adquirida". Memorando Inédito. Un valioso documento reciente sobre todo este tema es* The Future of the Strategic Arms Race, *de George W. Rathjens, publicado a principios de este año por la Fundación Carnegie para la Paz Internacional (Carnegie Endowment for International Peace).*

** Research and Defence: Investigación y Defensa. (N. del T.)*

2) Yo recomendaría que en cambio se respetara la carrera espacial. Los dispositivos implicados en ella no son especialmente letales; por el contrario, canalizan la competición con los Soviets (si es que necesariamente debe haber alguna) por vías relativamente benignas. Hasta ahora ha sido relativamente segura para los participantes —sorprendentemente segura si la comparamos con los primeros vuelos tripulados en la atmósfera y a través de los océanos—. Entre nosotros y los Soviets existe la obligación caballeresca de admirar recíprocamente los logros de ambas partes; en general, es posible comparar favorablemente esa actitud con las manifestaciones similares en los Juegos Olímpicos o con respecto a la música o el ballet.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Para quemarse mejor

Las calles de Buenos Aires se ven invadidas (cada día más) por quienes se empeñan en demostrar, orgullosos, que el sol ya modificó el color cerúleo dejado por el invierno sobre su piel. Para eso, muchos hacen sacrificios incontables: desde sofocarse en terrazas hasta salir corriendo, por una hora a veces, hasta la Costanera y asarse en ese poco tiempo cada día, para no escuchar después el tan temido "qué blanco estás". En esto los hombres llevan la delantera, y son muchos los que andan por ahí como si regresaran ya de sus vacaciones.

A fin de aprovechar al máximo el sol, La Sauterelle, negocio de sorpresas en la Promenade del Alvear, ha creado —vía Estados Unidos, donde hacen furor— shorts tejidos en prolene. Todos son rayados (fotos 1 y 2), y las variaciones sobre el mismo tema, inimaginables. Rayas finitas anaranjadas y verdes, o más anchas, en violeta, turquesa y rosado. Los hay colorados con una banda azul marino, y amarillos urdidos con marrón. Colores y más colores para todos los gustos; los que no están, se hacen, y si no se inventan. Ponerse de color chocolate, apenas cubiertos por rayas multicolores, demanda 48 pesos nuevos.

El arca de Noé

Saber vestirse bien no es difícil, cuando el desorientado no pretende sobresalir. Las camisas han transitado, en la última década, sobre todo, de la condición de prendas relativamente anónimas, condenadas a un ocultamiento perpetuo bajo el saco, a un papel de primer plano, como vedettes absolutas: ya no es delito —y mucho menos en verano— "andar en mangas".

Elegir la adecuada es relativamente fácil: los colores lisos y clásicos se encuentran en todos los negocios, para los que continúan el camino de "pasar inadvertidos". Los otros, más dispuestos al cambio, encuentran mil propuestas, en colores, calidades y telas, ofrecidas por diseñadores cuya preocupación es dar cada día más variedad al cliente, para que así encuentre "esa camisa" que no puede dejar de llevarse.

Milo Naum, responsable de Mc Taylor, decidió tentar a sus feligreses con exclusividades. Para eso mandó estampar dos motivos absolutamente originales: elefantes que parecen marchar a los compases de Erik Satie, y tigres de prosapia oriental, insolentemente desparramados sobre voile blanco. Los hay en lila, anarajando, negro, fucsia, verde, turquesa, bordó, marrón y azul. En varios modelos de cuellos, y ajustadas, con la intención de afinar la figura. En Maipú al 800, elegir el animal que se adapte a la morfología de cada uno significa 75 pesos nuevos (fotos 3 y 4).

Aquí están

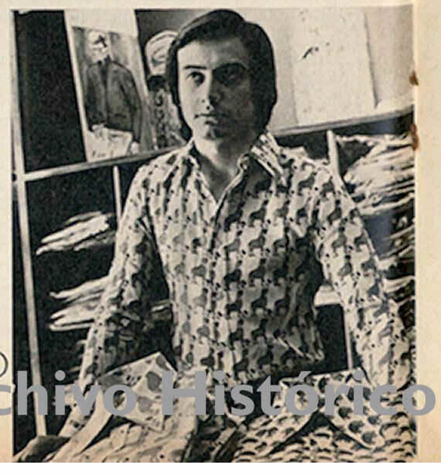
Parece que, defendidas por los diseñadores europeos, las corbatas, algo abandonadas por el auge de los pañuelos, renacen como el Ave Fénix y recuperan el lugar del que pretendían desalojarlas. Esto no quiere decir que los devaneos del hombre actual, por cambiar constantemente, no tropiecen con alguna novedad para la temporada próxima. Mientras tanto, el que se precie de actualizado no puede dejar de tener cantidad de corbatas en su ropero para mostrar que está "en lo que se usa".

En la Galería Quinta Avenida, de Santa Fe al 1200, un pequeño local marcado con el número 93 contiene tantas corbatas como es imposible imaginar. Los tres culpables, dueños de Ludovico, que así llaman al reducto, decidieron fabricarlas solamente con telas nacionales, en algunos casos con paños exclusivos. En jacquard, seda salvaje, rayón, organzina, algodón, raso, lamé, foulard de seda, brocato y hasta pintadas a mano, se encuentran expuestas cerca de 800 corbatas, indolentes ante el asedio de las manos que las revuelven y mezclan para elegir la que necesariamente es distinta (foto 5). Desde 9.90 hasta 42 pesos nuevos, se puede seleccionar la preferida; si no aparece, en el entrepiso esperan 2.000 más para convencer al indeciso.

2

1

3


4

Distintas y exclusivas

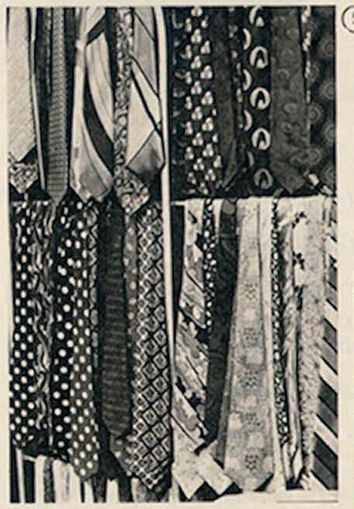
Ya no cabe duda: la bikini es la elegida por las mujeres para mostrar, desinhibidas, la armonía de su figura. No es la prenda ideal en todos los casos, pero sucede que "se usa" y muchas no pueden —aun a costa de la estética— dejar de adoptarla. Suele suceder que el sol castiga demasiado a las osadas así "vestidas". Para protegerse, y además lucir una prenda realmente necesaria, se hizo la salida de playa. Susana Gibaja, en su boutique Etcétera, de Callao 1938, tiene una colección, pensada y diseñada por ella, para acompañar el traje de baño (que en muchos casos está hecho con la misma tela). Así propone una salida en voile blanco, estampado a mano, con tacos hindúes. Es una túnica de anchas mangas, estilo quimono, larga y con profundos tajos en los costados (foto 6). El tema puede ser en marrón, violeta, negro o lacre, y cuesta 179 pesos nuevos. La acompaña con una bikini de hilo tejida a mano, al crochet, en cualquiera de los colores contrastantes; usarla supone 120 pesos nuevos.

Más que original es una salida de playa tejido morley, en hilo y algodón jaspeado. Puede ser bordó y blanco, lila y beige, o blanco y lila. Muy recta y larga, queda casi abierta; mangas cortas con largos flecos en los bordes y también en el ruedo; un cinturón trenzado la sostiene y deja ver la bikini hecha en el mismo material. El conjunto completo: 179 pesos nuevos (foto 7).

Algodón y florecitas

La dulce Cecilia Roberts se preocupa por mostrar que con estilo se puede lograr ropa de vanguardia y juvenil. Cree que el algodón es una de las telas imprescindibles en toda colección primavera-verano, y aprovecha que los géneros nacionales brindan posibilidades interminables para crear vestidos y faldas. En la avenida Forest 1551, su exclusiva boutique, ofrece colgados en percheros antiguos vestidos deliciosos. Uno, largo, tiene una diminuta cartera cerrada con botoncitos, mangas cortas, pollera fruncida, ancho volado en el ruedo y multicolores florcitas que bailan ingenuamente (foto 8); llevárselo y sentirse primaveral exige 75 pesos nuevos. Hay una falda que repite el estilo anterior, sólo que la tela es colorada y blanca, y el volado del mismo género, pero en colores diferentes, por 39 pesos. Cecilia la acompaña con una camiseta de algodón muy cortita, que puede ser: rosada, verde, colorada, amarilla, azul o celeste, y cuesta 8 pesos nuevos (foto 9).

6


5

8

7

9

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS CONQUISTADORES
de su mañana

EL CLAN DEL AIRE

¡Entérese! LANDRU y MARCOS MARTINEZ desmienten versiones sobre LA CHONA,

y ella entretanto trata de seducir a LINO PALACIO, mientras VALENTINA

empuña su filosa tijera y JUAN CARLOS MESA

intercambia su humor rosa

con el "NEGRO"

BRIZUELA MENDEZ,

que a su vez dialoga con HAYDEE LAVALLE,

todo entre andanadas de música bien a punto, del "invasor"

AREVALO:

interviene entonces RUBEN HORACIO BAYON

y retruca BENJAMIN BENITO en desacuerdo con

BETTY ELIZALDE.

Allí llega la noticia (incluso actualidades de

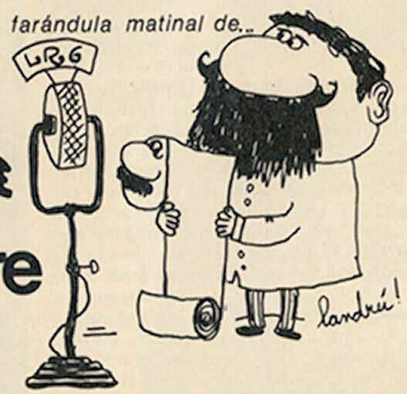
Buenos Aires, como baches y calles cortadas . . .),

y entre esta infinita "tipoteca" y discoteca, su mañana se convierte en la aventura más

sensacional de su día! ¡Desde el 28 de setiembre,

haga de su tarde un sayo, pero déjese conquistar por la farándula matinal de...

EL CLAN DEL AIRE



entre las 9 y las 12 de lunes a viernes por

LR6 Emisoras Mitre

en el 80 de su dial

Serendipity

EXTREMISTAS

Lo que fue en Saint-Tropez será sin duda en las playas sudamericanas. La línea básicamente nudista se manifiesta en dos frentes: la ya popularizada mokini (busto descubierto) y la bikini taparrabo, con graciosos corazones, manzanas y demás diseños estimulantes que dejan los costados de la cadera y otras áreas absolutamente visibles y notables y se adhieren a la piel. La línea opuesta, evocación del ayer, resurge con las telas rayadas (generalmente de punto), las piernas cubiertas, gruesos breteles, escotes pudorosos, pollerines y túnicas de línea lánguida y tristona. En el Salón de Prêt-à-Porter, realizado en París a fines de octubre, en Porte de Versailles, la controversia "cubrir o descubrir" produjo definiciones previsibles: el equipo de veraneantes de "avant-garde", incluirá furtivas mokinis, taparrabos y puritanos trajes de baño.

PINCEL ANDA SUELTO

Gráciles garzas, gallos robustos y frondosas margaritas se despliegan sobre puertas, mesas, arcones; también se permiten salpicar divisores de ambientes, sillas o platos para colgar en las paredes. La autora de esta conmoción es la artesana y pintora Alicia Milani, quien practica "ingenuidades" con pinceles capaces de un diseño y un colorido excepcionales. Por decorar una puerta de metro 1.90 por 0.90, Alicia reclama 300 pesos; los platos esmaltados, en unos 20 diseños distintos, se venden a mayoristas a 8 pesos nuevos. En Manuel García 22, 5º piso, departamento 18, teléfono 923-0295, taller donde asimismo se proyectan decorados infantiles.

A HONOLULU ME VOY

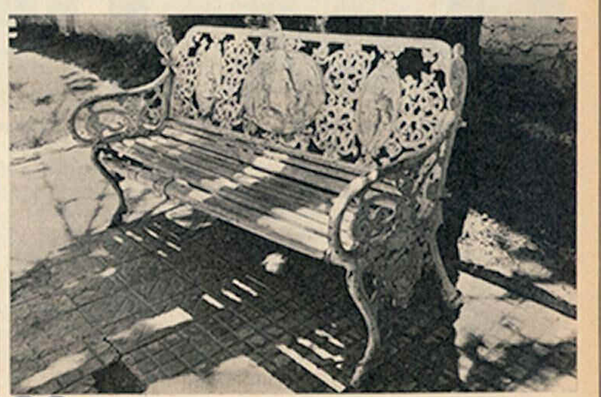
A la playa se puede arribar con toda la personalidad veraniega: merienda, mamadera del bebé, tocadiscos portátil y algún libro de amparo. Pensando en estos trasportes y cargas, Mc Graw —Juncal 1358— ha coleccionado variedad de bolsones de playa de loneta, vinílico, yute. Uno de ellos es la exacta versión de los que usan los astronautas de la NASA; otro, con cierre tipo pasador de puertas, luce la optimista inscripción "Peace & Love". En muy variada combinación de colores se cargan al hombro por pesos 28 a [illegible] nuevos.

ENGALANADO PEZ

La representante porteña de Mappin & Webb, en Quintana 284, acaba de abrir enormes cajones procedentes de Finlandia, Dinamarca e Inglaterra. Entre nubes de estopa y dorada paja que los resguarda, surgen platos Laila, de Arabia (30 piezas: 280 pesos); cristales Orrefers; un juego de porcelana Royal Copenhagen (88 piezas: 3.480 pesos); otro, inglés, Wedgood-Senator, y un vendaval de vajilla específicamente destinada a servir y rendir honores al pescado. Platos (30 pesos cada uno) y fuentes (126 pesos) de cerámica Herman Kahler, color turquesa, con escamas en relieve y diseño en forma de pez pueden ser abordados por quienes planean, entre otros disloques veraniegos, acometer los bichos de la mar con audaz refinamiento. Para ellos este desafío: *Carpa a la polonesa:* Colocar en una cacerola un ramillete de verduritas picadas y dos cebollas mechadas con clavos de olor; añadir una taza de agua, hojas de laurel, pimienta en grano, canela en rama, 3 rodajas de limón, sal y una pizca de azúcar; hervir durante 15 minutos, introducir la carpa (puede ser también un dorado) cortada en trozos grandes, y agregar medio litro de cerveza negra; hervir a fuego suave durante 10 minutos, retirar el pescado de la salsa y colocarlo en una fuente calentada previamente. Colar la salsa y hervirla unos minutos, agregar pan de miel desmenuzado, una cucharada de manteca y dos rodajas de limón. Retirar del fuego y añadir un vaso de vino tinto. Cubrir la carpa con esta salsa y servir frío o caliente.

LOS DEL PRIMER BESO

En una vieja casona de San Isidro —25 de Mayo 125—, la Feria Americana "Mamucha" preparó para su muestra de regalos navideños una sorpresa fuera de serie: añejos bancos de plaza con aires 1900 e inconfundible estilo dulzón-francés y estricto-inglés. Uno de los ejemplares, en proceso de restauración, es casi una reliquia de los antiguos y espaciosos jardines y parques de la zona; tiene respaldo armado con enormes medallones de hierro fundido con querubines y guirnaldas Luis XV y arabescos sospechosamente barroco-bávaros. Otros, más simples y candorosos, exhiben inobjetable madera de incienso y sólidas patas de hierro. Pintados en blanco níveo, originales o en réplicas precisas, se pueden enarbolar en balcones o apoltronarse en jardines y quintas de verano, cerca de la pileta. Los que piensen imponerlos en un living, con almohadones rutilantes, merecen aprobación. Esta nostalgia de plazas y atardeceres cuesta, según el modelo, entre 150 y 300 pesos.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA LEYENDA DE LA RUSA MARIA

Las chicas en el umbral

Aquí funcionó El Mendocino.

Conviene regatear el precio

Este era el Armenonville

Cuarenta años atrás llegó a Salta una muchacha polaca, rodeada de secretos, dueña de una personalidad firme y un cuerpo nada desdeñable. Iba decidida a todo y lo consiguió en poco tiempo: allí erigió el mayor imperio de la prostitución en el Norte argentino. Desde que murió La Rusa María —hace siete años— la leyenda se agiganta y se confunde cada día. Para desentrañarla, Panorama *envió al redactor Osvaldo Soriano, quien durante dos semanas recorrió los antiguos antros y otros que florecieron bajo su protección. Cuando regresó reconstruyó esa leyenda a partir de 28 entrevistas, 40 horas de cinta grabada y su propia visión de una herencia que persiste.*

Nunca fue el hampa, aunque muchos se empeñen en contar leyendas de guapos y compadritos. Era, apenas, un bajo fondo donde recalaron maleantes y cafishios, en la penumbra de los prostíbulos y de las decrépitas pensiones. Hay que contar medio siglo de pasiones simples, recorrido por mujeres ajadas, sin esperanza —ni deseos— de redención; por hombres valientes y mentecatos oportunistas que se acercaron a disputar los favores de las madamas. Y pocos son los que quieren hablar. Las lenguas no tienen memoria: nunca fue el hampa, pero el código del silencio todavía se respeta en el barrio bajo de Salta, como si contar su pasado fuera una manera de la delación, a pesar de que los años han aprisionado la realidad y sólo se filtra —inexacta, contradictoria— la leyenda.

BUENOS AIRES. Fueron las primeras en abandonar la aduana; es que una sola valija sobraba para guardar unas pocas prendas, todo lo que María y Sara Grynsztein traían a América. Más de veinte días en el mar, durmiendo a bordo del vapor Victoria en camarotes de segunda, aumentaron la ambición de María y la esperanza de Sara. Esta quería casarse, ser feliz lejos de Polonia; su hermana no se conformaba con tan poco. Sivila y Abraham, un matrimonio de judíos ortodoxos, se quedaron en Varsovia: ya estaban viejos para emprender aventuras y una ambigua inquietud los invadió cuando sus hijas decidieron alejarse. María tenía entonces 25 años, Sara dos menos.

Era el 19 de enero de 1922 y, por el momento, sólo les preocupaba encontrar una pensión y comprar una botella de vino. Al día siguiente festejarían el cumpleaños de María las dos solas, chocando los vasos para invocar, ante todo, la salud.

Eran hermanas, pero no inseparables. Eso lo sabía —no sin cierto dolor— la callada Sara. Se hace imposible, casi cincuenta años después, seguir minuciosamente los pasos de ambas, pero tal vez fueran aprendiendo el castellano de a poco, mientras se empleaban como sirvientas en esos hogares de clase media que habían seguido a Yrigoyen y que ahora se disponían a optar por una imagen menos popular, pero más refinada: la de Marcelo T. de Alvear. Por fin, Sara se puso de novia, se casó y fue a vivir a un departamento de la calle Tucumán 1335; María —frustrada en varios amores pasajeros— decidió aventurarse a tierras del interior.

Hacia 1927 (los últimos días de otoño, aseguran algunos memoriosos) se apeó de un tren que la llevó a Mendoza. No sabía bien qué hacer, pero le habían dicho que la provincia cuyana era una panacea que los conservadores conducían muy bien. Y lo que es mejor, dejaban vivir.

MENDOZA. No estaba muy orgullosa de lo hecho hasta entonces; pero se tenía confianza. A los 31 años no era mal parecida: un metro sesenta y dos de estatura, ojos marrón oscuro, cabello castaño, una figura bien proporcionada ("rellenita", recuerdan algunos) y, lo más importante, nadie le concedería más de 25 años. Había tenido amores tumultuosos, como en las novelas radiales, pero nunca fue la heroína sino esa clase de villana que rompe matrimonios, degrada hombres; una mujer fatal, al fin.

Ella sabía todo eso y decidió jugar su chance. Una vieja meretriz mendocina la invitó a tomar el té muchas veces. Le contó que hay maneras de ganar dinero y retirarse a tiempo; le dijo también que Mendoza era un campo de batalla del que podía salir victoriosa para iniciar luego otra vida mejor pero con dinero, para que nadie le dijera villana; ella podría ser más tarde la que levantara los ojos, altiva, permitiéndose despreciar. No lo pensó más: cuando llegó el invierno tuvo una habitación con una cama de dos plazas, un gran espejo, una fuente de agua con desinfectante. Vestía un pulóver ajustado y pollera muy corta, bajo la cual asomaban los muslos blancos. Gustaba pintarrajearse porque "eso excita a los hombres", y había perdido la poca paciencia que le quedaba.

Media docena de clientes la visitaban cada día; era necesario disponer de diez pesos para hacerla trabajar. Cuando llegaba la madrugada, en el cajón de su mesa de luz había sesenta pesos; la vieja pasaba a retirar los treinta que le correspondían y cuando los guardaba sonreía, siempre sonreía con esos labios finos, sucios de rojo carmesí, y las ojeras que le enmarcaban la mirada. María empezó a odiarla.

Una mañana —el día anterior habían cobrado los empleados— pudo contar 140 pesos. Estaba agotada: le dolían los riñones, las piernas, y había vomitado un líquido gris. Cuando llegó la madama a buscar su parte, María le mintió: "Hice 80 pesos", dijo. "No puede ser: ninguna hizo menos de 120", protestó la vieja. Discutieron, y María la vio retirarse temblando de furia. Creyó haber ganado; todavía era ingenua. En quince minutos la meretriz regresó acompañada de un muchachón que calaba sombrero echado sobre la frente, un traje negro muy sucio y el pecho descubierto por la camisa desprendida. La dejaron tirada, sangrando por la nariz y la boca; vomitaba otra vez: "¡Váyanse al c...!" les gritó, y los puños se le lastimaron de tanto golpear en el suelo.

Hacía seis meses que estaba en Mendoza; comenzó entonces a trabajar por su cuenta, pero la amenazaron. Por un año y medio su historia se torna confusa, es difícil hallar a alguien que recuerde qué hizo. Se sabe, sí, que un amigo le habló de Salta, donde la oligarquía lugareña toleraba los prostíbulos y hasta los fomentaba. En 1929 hizo las valijas, que ya eran tres, guardó el dinero dentro del corpiño y se fue.

SALTA. Las casas se dispersan por la calle Córdoba, algunas ganan Tucumán, Deán Funes y Catamarca. En el mismo lugar, hoy todo es diferente porque los cafishios que anidaban allí a comienzos de la década del '30 ya no pueden acercarse, celosamente vigilados por los policías. Cuando llegó María, la pobreza era común a todas las mujeres de vida fácil. Reinaba por entonces una muchacha bonita que acaparaba el interés de los hombres. Era la mejor, sin duda, y aún hoy, ya sesentona, conserva su apodo: *Cama e' bronce.* Cuando los habitués la motejaron así tenían sus razones. Todas sus colegas se conformaban con trabajar sobre catres de madera, cubiertos por frazadas agujereadas y quemadas por los cigarrillos. Ella, en cambio, había invertido bien: lucía en su habitación una lujosa cama de bronce que entusiasmaba a los clientes.

María Grynsztein consiguió su primera amiga: la Guillermina, que la encauzó en su oficio. Antes (nadie sabe cuándo exactamente) se había casado con un hombre maduro, de apellido Lerner, dueño de un almacén de Córdoba y Tucumán. Quienes lo conocieron dicen que fue un hombre honesto, tranquilo, que disimulaba las actividades de su esposa. Ella trabajaba en una casa lindera; se había teñido el pelo y las cejas de rubio, y comenzaba a coquetear con los mandarines locales. Al morir el marido, heredó la despensa; pero ella tenía pensado otros negocios más remunerativos: convenció a la Guillermina para que le vendiera el salón vecino, derribó la pared que lo dividía del antiguo almacén y montó el primer salón con señoritas. Tal vez como homenaje al lugar de su iniciación, lo inscribió con el nombre de *El Mendocino,* aunque sus clientes lo rebautizaron inmediatamente como *El Chileno,* por la presencia de una madama de dudoso origen. Contaba, al principio, con siete alegres chicas que había traído desde Tucumán, Córdoba y Mendoza. Sabía elegirlas; se cuenta que ella, personalmente, las sometía a un riguroso examen físico, aunque no se conformaba sólo con eso. Un hombre de confianza las exigía al máximo para saber hasta qué punto conocían su oficio. Muchas quedaban descartadas ante la atenta mirada de María. Desde entonces los clientes, engañados por su acento extranjero, en el que arrastraba las erres y cambiaba las ees por las íes, le agregaron un apodo a su nombre de pila. Desde entonces se la conoció en el ambiente como La Rusa María.

Rápidamente el cabaret se hizo popular y tanto los salteños como los forasteros acudían a él para obtener un rato de placer. "Si no les gustaba lo que tenía, ella conseguía otras chicas", recordó un viejo habitué, ahora conductor de taxi. También citaba homosexuales, una tarea más delicada que requería prudencia y silencio. Hacia 1933, una de sus pupilas disputa con un cliente y escapa a la calle completamente desnuda; La Rusa sale detrás de ella y un vigilante que atraviesa una esquina la lleva presa. Fue su primera contravención, y en el prontuario policial está anotada la multa que le cobraron: quince pesos, moneda nacional.

La fama de esa mujer ambiciosa, aunque leal (según recuerdan las que fueron sus empleadas), trascendió más allá de Salta. Tuvo contacto con madamas que conseguían muchachas deseosas de ganar una buena cantidad de dinero por sus propios medios, y les exigió ante todo capacidad y conducta comercial. El negocio se fue agrandando: autorizada la prostitución en la provincia, La Rusa decidió abrir sucursales. Así nació *El Globo,* tal vez uno de los más lujosos salones de la época en todo el país. Allí hicieron sus primeras armas decepcionadas maestras y fatigadas costureras. En el hall de espera era posible tomar buen whisky —o cerveza, si el calor apretaba—, charlar con una de las quince chicas y hasta echarles una mano encima sin cargo. Eso sí, cuando una habitación quedaba desocupada, La

"Cumplo una función social: ¿Qué sería de la juventud si yo no cuidara de su futuro? ¿A usted le gustaría tener un hijo homosexual?"

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cuando una habitación quedaba desocupada La Rusa se ponía seria y gritaba: "¡Bueno, muchachos, vamos, a cortarse el pelo!"

Rusa se ponía seria y gritaba: "¡Bueno, muchachos, vamos, a cortarse el pelo!".

Ser el preferido, el amante de una meretriz, es el sueño de todo rufián. Hace treinta años, Salta no era una excepción: las más célebres mujeres del barrio bajo —Cristina Reggi, Regina Ocampo, *La Olla e'Barro*— tenían el suyo, exclusivo, intrasferible. El hombre obtenía de su mujer todo lo que deseaba pero debía resignar los favores de otras chicas; por fin, alguna vez la tentación ganaba; entonces lo encontraban agujereado a balazos, o con un cuchillo olvidado dentro de su espalda.

Melena Contreras llegó desde un pueblito del interior salteño. Iba a la capital para cumplir el servicio militar. Estaba solo y hasta parecía tímido. De vez en cuando merodeaba el bajo, miraba un rato a las chicas y se iba sin probar. Bastó que *La Porota* (una madama cincuentona) le pusiera los ojos encima para que Víctor —el marido— y Hugo —el hijo— no le perdieran pisada. Lo que vieron entonces los hizo sospechar: el *Melena* comenzaba a derrochar dinero, a salir con mujeres; vestía ropas caras cuando colgaba la chaquetilla militar y, lo que es peor, frecuentaba el negocio de *La Porota*. No fueron precisas otras evidencias para Víctor y Hugo: una madrugada, Contreras apareció a orillas del río Arenales, echando sangre por cuatro agujeros. "Ni se quejaba; me acuerdo bien que el asunto se comentó mucho. ¡Era de fierro el chico!", entonó un abogado, a modo de responso.

Pero al *Melena* lo salvaron en el hospital y desde entonces fue, sin discusión, el amante de *La Porota*. Además de valiente, los memoriosos dicen que era "algo engreído", aunque quizás no sea ése el adjetivo que merecía. Los sábados por la noche, cuando al cine Victoria —el mejor de Salta en la época— iban los más circunspectos miembros de la burguesía, se aparecía vestido de smoking, chupando suave (desafiante) una larga boquilla. En cada brazo arrastraba una mujer (nunca exhibía a dos con el mismo color de pelo), rigurosamente vestida de fiesta. Reían, hacían hirientes comentarios en voz alta, pero nadie se animaba a molestarlos; Contreras ya era un personaje conocido pero —curiosa actitud en el ambiente— nunca quiso amistad con los mandarines lugareños.

UNION Y FUERZA. "Vos no te metás con la gente importante. Ellos son los que mandan, y si andás bien no vas a tener problemas." El consejo partía de La Rusa María, y ella supo lo que decía. Devota del partido Conservador, sus salones mezclaban el amor con la política en vísperas de elecciones. Se cuenta que entregaba una buena cantidad de pesos para financiar parte de la campaña del partido y su influencia en las altas esferas era tal que nadie se atrevía a incomodarla. Parece cierto: el prontuario policial de María Grynsztein registra, hasta su muerte, sólo doce sumarios menores; ninguno se refiere a la trata de blancas ni al tráfico de drogas. En cambio hay concedidos varios certificados de buena conducta y ocho permisos para viajar al exterior.

Al finalizar la década del '30 La Rusa tenía prestigio, cuarenta y cuatro años y un amante nuevo: Miguel, a quien más tarde asesinaron en Tucumán. Luego de los lamentos, decidió mudarse y compró el *Armenonville*, un cabaret situado en la calle Córdoba entre Tucumán y La Rioja, apenas a unos metros de *El Mendocino*. Por su vida pasó entonces un empleado ferroviario muy joven y celoso para los negocios; pero al año de conocerlo lo echó, y él, prudente, no volvió a meterse en su vida.

Era la época de oro para el bajo fondo salteño. No pasaba noche sin escándalo, y ella —ya alejada del trabajo— se había convertido en empresaria de por lo menos cinco salones. Hombres populares de todo el país se acercaban a los tugurios para admirar esa tierra caliente en la que mandaba una sola mujer. Llegó la década del cincuenta y los amantes de La Rusa siguieron muriendo misteriosamente. Ella se dejó fascinar por el lujo y en 1953 levantó otro salón, *Las Vegas*, detrás del que instaló su propia casa, revestida de un lujo deslumbrador.

EL DERRUMBE. El último acontecimiento de importancia en la vida de María sucede hacia 1962. Por entonces ella declaraba no tener parientes y hasta olvidó a Sara, cuyo rastro se perdió en Buenos Aires; su enorme fortuna no tenía —al parecer— herederos: Marcos Isaías Espeche, su segundo marido, había muerto.

A la caída de Arturo Frondizi la gobernación de Salta fue confiada a Félix Remy Solá, un moralista que aborrecía la prostitución. Solá no tuvo mejor idea que clausurar la actividad del barrio bajo, y para ello apeló a varios policías dispuestos a jugarse. No hizo caso a las explicaciones de La Rusa: "Yo cumplo una verdadera función social —alegó ella—; ¿qué sería de la juventud si yo no cuidara de su futuro? ¿Le gustaría a usted ver a su hijo convertido en un homosexual?". Todo fue inútil: la calle Córdoba se convulsionó primero, comenzó a vaciarse después, pero una enconada resistencia (casi de guerrilla) empezó a florecer entre las despreciadas mujeres. Las primeras intervenciones policiales fueron repelidas por las meretrices, prolijamente desnudas, con fuentes llenas de agua y desinfectante. Este recurso fue uno de los más difundidos: no era posible desalojar a las mujeres y exhibir sus atributos a los vecinos sin cometer una infracción que no se permitía entonces la policía. Así se entablaba la lucha entre vigilantes y prostitutas, en la que abundaban revolcones y corridas hasta cubrirlas con frazadas o chaquetillas de los propios agentes. Una noche, luego de librada la batalla, cuando la policía se retiraba del *Armenonville*, un agente escuchó un ruido sospechoso dentro del ropero. Cuando lo abrió encontró a un hombre desnudo que se apretaba contra el fondo. "¿Qué hace usted aquí?", inquirió el funcionario. "¡Espero el ómnibus!", se burló el refugiado. También fue preso, pero aún se lo recuerda. "Era tan gracioso —contó un oficial de la policía— que nos caíamos al suelo de risa escuchando sus cuentos."

Menos gracioso fue lo que sucedió cuando allanaron la manzana en la que se hacían fuertes las prostitutas. Un centenar de vigilantes invadieron sus casas y las encontraron insólitamente vacías. Afuera llovía torrencialmente y el comisario advirtió que algún colaborador había sido infidente. Ordenó la retirada luego de una hora de intensa búsqueda. Al día siguiente regresó con todos sus efectivos y otra vez fue inútil: las mujeres estaban en cama —solas—, con las narices enrojecidas por la gripe. La noche anterior se habían refugiado en los techos, mientras la lluvia las bañaba, implacable.

Otra noche un cura fue sorprendido con una de ellas. Frente al funcionario policial que le enrostraba su falta de sensibilidad cristiana, el sacerdote se justificó: "Estoy aquí brindando a estas hijas de Dios mi apoyo moral ante el atropello". Cuando se vistió, lo dejaron ir.

Al finalizar Remy Solá su gestión la calma volvió al bajo. Pero el derrumbe había comenzado. La Rusa María se sentía enferma y pasaba las noches quejándose de fuertes dolores en el hígado. Alfredo, su último amante, la atendía con solicitud y trataba de obtener el traspaso legal de algunos de los bienes, previendo un desenlace fatal. Una noche, en un tiroteo, el joven cayó herido por un balazo. Agonizante, lo llevaron al hospital, y allí La Rusa, enternecida, le regaló algunas de sus cosas; mientras, derrochaba dinero en especialistas y enfermeras. Alfredo se curó y despreció a la anciana amante. En 1963 ella tenía 67 años y estaba vencida. En agosto enfermó gravemente y el 27 de septiembre murió en el Instituto Médico de Salta, mientras los médicos intentaban una cirugía. Su corazón, resentido por tanto trajín, no toleró la anestesia.

Nadie encontró un peso en su casa. Todas las pupilas del bajo fondo tuvieron que aportar una noche de trabajo para comprar el ataúd y pagar el sepelio. Cuando el breve cortejo la acompañó hasta el cementerio judío apareció un nuevo inconveniente: las autoridades se negaron a que esa mujer fuera inhumada en tierras de su propiedad. Luego de amargas discusiones ante el féretro, éste fue conducido a pulso hasta el campo cristiano; allí las beatas de la sociedad se interpusieron y le negaron derecho a descansar junto a los muertos ilustres. Hubo que pedir amparo judicial para poder dejar el cadáver bajo la tierra.

Nadie sabe quién heredó las últimas propiedades y la escasa cuenta bancaria que dejó. Algunos dicen que un sobrino llegó desde Buenos Aires, cobró y se fue. Otros aseguran que los últimos mantenidos se quedaron con todo. Quienes estuvieron directamente vinculados con el affaire prefieren el silencio. Rosa, una de las pupilas preferidas, dijo a *Panorama*: "No se meta en esto, no vale la pena; la señora María fue única; confórmese con saber eso". Un mes atrás, despechada al enterarse de que su amante se disponía a abandonarla, una meretriz llamada Elsa, que trabaja en la whiskería de Zabala 394, acusó a un abogado salteño de estar complicado en el tráfico de drogas. Elsa se convirtió en una *soplona* y pocos le dirigen ahora la palabra.

Es que había quebrado ese código que La Rusa María cultivó durante su reinado en el bajo. El silencio, para ella, era una forma de la dignidad. También una ética inquebrantable. ♦

Las herederas del imperio

Los martes o los viernes —según el turno que les haya tocado— las chicas se amontonan en los pasillos del policlínico del Milagro (Sarmiento y Leguizamón, en Salta). Los vecinos están acostumbrados a ver cómo las 200 amantes rentadas que tiene la ciudad se reúnen allí para someterse a una rigurosa revisión médica, previo pago de 500 pesos viejos. Cumplen con una obligación: todas las noches una ronda policial les exige el certificado de salud y el permiso de trabajo.

Cualquier mujer puede obtener el carnet profesional. Basta con que se presente al departamento de policía, exhiba sus documentos y una certificación médica. Si es mayor de 22 años en tres días obtendrá la habilitación; en caso de ser menor de edad tendrá que presentar libreta de casamiento.

Cuando la penumbra envuelve a la ciudad, la calle Córdoba (desde el 700 al 900), cobra una animación que no tiene durante el día. En las puertas de muchas casas se ve a las muchachas mostrando sus atributos e incitando a los viandantes a gastar 1.300 pesos por un rato de placer. Pero no hay que apresurarse: "Si uno viene apurado se ensarta —advierte un taxista—; hay que estudiar bien el material, porque hay de todo". Los vecinos se quejan porque "dan un espectáculo deplorable"; la policía, por su parte, les ha prohibido exhibirse en los umbrales. "Cuando vemos el coche de la cana nos metemos adentro y listo", elude Elisabeth, una tucumana de 20 años. Casi todas alquilan habitaciones en casas particulares y para pagarlas se desprenden de 300 pesos de su arancel. Pero el mayor problema que afrontan ahora es la decisión comunal de trasladarlas a una zona más alejada, con el fin de preservar el pudor de los más honorables. Se dice que recalarán, a fin de año, cerca del casino.

LO MEJOR. En la whiskería Darling, de Córdoba 1514 (más conocida como *El 1514)* es posible hallar a 15 dispuestas chicas, cuyos servicios oscilan entre los 6 y 8 mil pesos viejos la hora. Muchos optan por un servicio medido: quince minutos, por ejemplo, a ello debe sumarse el alquiler de la alcoba, a razón de 1.600 nacionales cada sesenta minutos. Un whisky argentino cuesta 350 pesos. Otros salones similares: Moulin Rouge, en Catamarca 1049 (que dispone de seis mujeres); Guille, Independencia 774 (seis chicas); La Strada, Independencia 703 (cinco muchachas); Tequila, La Rioja 111 (dos chicas y cuatro artistas); hay, además, una docena de salones de menor importancia.

Si el viajero va desprevenido puede que se encuentre aún frente a *Cama e' bronce*, la veterana cuyo esplendor se remonta a fines de la década del '30. Ella, sin embargo, exhibirá documentos a quien se atreva a dudar de su edad: dice tener 34 años, y así lo atestigua una dudosa cédula de identidad. Más sincera (aunque no del todo), la *Tuerta Tota* confiesa 45 años; quien no se muestre convencido tendrá que afrontar su ira, manifestada primero en el parpadeo de su ojo sano, mientras el de vidrio, implacable, sigue fijo en el sorprendido cliente.

LA COSTANERA. Los reductos más modestos se hallan en la zona que los lugareños denominan *Costanera*. Las calles son de tierra, mejoradas con un fino pedregullo. En la zona recalan medio centenar de mujeres gastadas, poco favorecidas por la naturaleza. Aún es posible hallar a *La Chabela*, una verdadera gloria del pasado. Los adolescentes de la zona, los habitantes de las villas miseria, los soldados o algún *seco* circunstancial, pueden satisfacer allí sus sueños por sólo 300 pesos viejos. Es más: si se regatea hasta es posible lograr un descuento del 50 por ciento.

No es el barrio más pacífico de Salta. El año pasado, al rancho de Carmen Solari —conocida como *Jeta e'ñoqui*, por la forma de su nariz— llegó un cliente algo *quemado* (borracho); arreglaron en 200 pesos, pero como Carmen se negó a suspender la lectura del diario el hombre se puso furioso y prendió fuego al rancho, utilizando el brasero. Ya que el barrio carece de luz y agua corriente, las señoras sacan los braseros encendidos para llamar la atención de sus posibles clientes. Cuando alguien entra hay que retirarlos para evitar confusiones, y lo más fácil es guardarlos dentro de la habitación. Se conocen varios casos en que las parejas ganaron la calle corriendo, perseguidas por el humo. *Nina* Morales —una formoseña— tuvo una idea genial: compró un farol a querosene. Mala suerte: los chicos del barrio se lo rompieron a hondazos. ♦

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

Rodolfo Kuhn

EL FAMOSO TUBO
En el íntimo aluminio, 5.600 francos en billetes.

En busca del tiempo ganado: Papillon visita sus prisiones

La noticia, quizá el rumor, alertó a Buenos Aires la semana pasada: un empresario llamado Pepe Parada traía a Henri Charrière, mejor conocido por "Papillon", para cumplir con los mil y un requisitos de la celebridad: aparecer por televisión en una de las maratones de la tarde del sábado, firmar ejemplares de *Papillon* en un descomunal supermercado. Aún no confirmada la fecha, es probable que la gira-show haga su escala porteña antes de fin de noviembre.

La historia de Charrière (cierta o mentida, poco importa) ha circulado generosamente: la edición original vendió 300.000 ejemplares en menos de dos meses, con lo que subió al primer lugar absoluto de todos los tiempos en Francia, por la concentración de la venta. La traducción publicada por Emecé, de Buenos Aires, agotó diez ediciones en seis meses y no decae en las listas de best sellers. Indice adicional de éxito: surgen polemistas, antiguos compañeros de prisión o de delincuencia ávidos de notoriedad marginal, que le disputan la veracidad de sus hazañas, los trece años de prisión tropical y las diez evasiones.

Un viaje menos publicitado fue el que Charrière cumplió unos meses antes: de Cayena a Caracas, paso a paso, sólo perseguido por fotógrafos no menos implacables que los policías de antaño, reconstruyó el itinerario que en su libro lo lleva de la penitenciaría a la libertad. A los sesenta y tres años de edad, dos después que su delito prescribió para los tribunales que lo juzgaron (el 26 de octubre de 1931 cuando contaba veinticinco años de edad), "Papillon" volvió a la prisión de Saint-Laurent, primera etapa de una pesadilla cuyos despertares sucesivos lo encontraron vivo y feliz en Venezuela, el primero; rico y famoso en el mundo, el segundo.

INICIALES EN LADRILLOS. Saint-Laurent había sido su primer contacto con un régimen carcelario que procuraba castigar en primer término, y que en muchas sociedades aún subsiste con vigor apenas disimulado. Charrière llegó después de estadas breves en la Conciergerie de París y en la isla de Ré; dieciocho días de navegación preceden a las celdas en tierra firme, de las que una semana después pasará a las islas. Hoy la vegetación tropical ha invadido la arquitectura punitiva y colonial. Sobre algunos ladrillos, las iniciales *A. P.* perpetúan borrosamente el recuerdo de la administración penitenciaria, pero la insistencia de lianas y raíces ha resquebrajado las paredes y separado las rejas. Cinco piedras forman, aproximadamente, un zócalo: allí estaba la guillotina, allí ocurría la ejecución semanal que "Papillon" podía presenciar, detrás de las rejas de su calabozo.

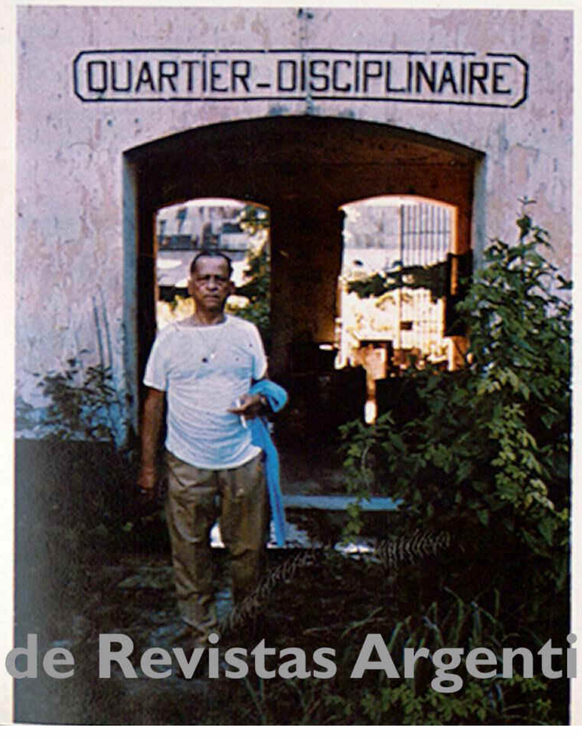
Los personajes de *Papillon* también han sobrevivido. Charrière explica: "En todos los casos ocurre una ceremonia parecida: primero, unos instantes de incredulidad en que reconocemos algún rasgo, una forma de mirar, a pesar de las arrugas y la piel vencida. Luego, inmediatamente, el abrazo". "Papillon" tiene un amigo en Caracas, desde hace veinticinco años: el ex cabo Bolaño, hoy general. En Trinidad, es el abogado Bowen quien lo reconoce. En Georgetown están los "guapos" de antes en un bar nuevo, que han logrado modificar con sus presencias: Pierrot-le-Fou con su perro Blackeye y sus amigos René, Maurice y Julot. Charrière pide una botella de champagne. Los hombres se miran y beben en un silencio cargado de una emoción no dicha. "Parece una novela de José Giovanni", comenta un fotógrafo, cuyos 25 años sólo conocen por los libros o el cine la "mala vida" de París.

POR UN PELO. Badin, el relojero de Saboya, está en Saint-Laurent-du-Maroni. No tiene un solo pelo blanco más de los que, una mañana de hace treinta y cinco años, lo sorprendieron: el día anterior había sido arrastrado hasta la guillotina por cuatro soldados y estaba siendo maniatado cuando un comandante advirtió que no era el condenado a muerte que debían ejecutar aquella mañana. El shock le redituó algo más que las canas instantáneas: la conmutación de su pena capital, una condena a prisión perpetua.

Charrière, desde luego, puede permitirse la emoción de este viaje sentimental, sólo superficialmente distinto del que cualquier hombre maduro puede realizar por los paisajes donde fue feliz en su juventud. Diez intentos de fuga, tres mil kilómetros navegados en embarcaciones precarias por el Caribe, la ayuda de leprosos y de indios guajiros, dos años en una jaula de zoológico y una cárcel volada con dinamita son proezas, hoy, literarias: Revel lo comparó con un cronista medieval, Grégoire de Tours; antes, Jean-Pierre Castelnau, el lector de la editorial Laffont, ya había advertido que "el caso Albertine Sarrazin" podía reiterarse, con fuerza mayor, para este protagonista nuevo.

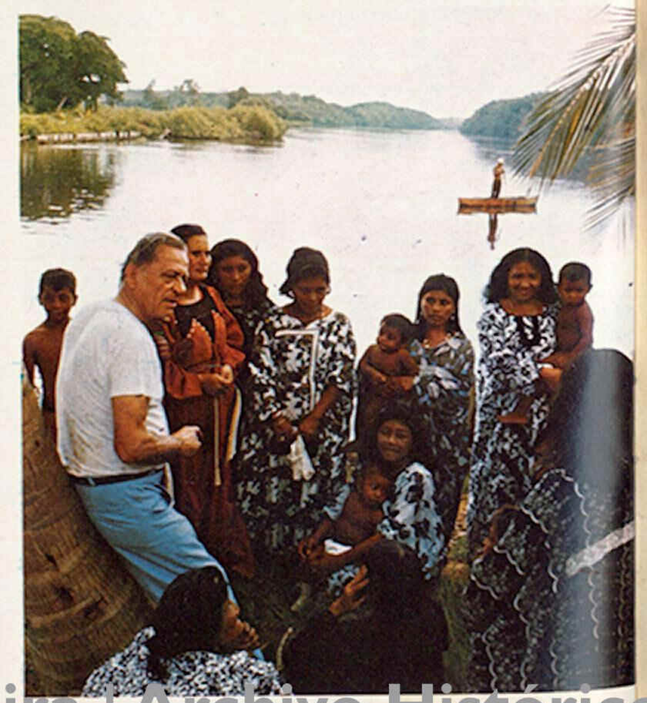
Pero no es sólo Charrière, el escritor de éxito, quien vuelve: es el ciudadano venezolano que buscó oro en las montañas y petróleo en la selva, que se hizo millonario y perdió su fortuna en el

"JUANELE"
La frecuentación del dolor.



DOS EVASIONES FALLIDAS CONDUCEN A PAPILLON A LA ISLA SAN JOSE, EN UNA CELDA (ARRIBA) DONDE NO PODIA HABLAR CON NADIE, DURANTE 42 MESES. PARA ESQUIVAR LA LOCURA, RECORDABA. ABAJO, IZQUIERDA, VISITA AHORA EL PRESIDIO DE SAINT-LAURENT, PASO PREVIO A SU ENVIO A LAS ISLAS DE LA SALUD. A LA DERECHA, SE REENCUENTRA CON LOS GUAJIROS.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL FIN DE LA AVENTURA (ARRIBA): LA LIBERTAD Y LA PROSPERIDAD, PARA EL ESCRITOR TRIUNFANTE Y EL CIUDADANO VENEZOLANO. MAS ABAJO, PAPILLON DEMUESTRA COMO LOGRO ALEJARSE DE LA ISLA DEL DIABLO, AFERRADO A UNA BALSA IMPROVISADA CON DOS BOLSAS DE PAPAS LLENAS DE COCOS SECOS Y AUN ENVUELTOS EN SUS FIBRAS: PASO 60 HORAS EN EL AGUA, BAJO UN SOL ABRASADOR, ANTES DE TOCAR TIERRA Y SER LIBRE. EN EL EXTREMO DERECHO: OTRA VEZ CON SUS AMIGOS LOS GUAJIROS, "A QUIENES MUCHO HE AMADO Y A QUIENES AMARE SIEMPRE. ESTA TRIBU, TEMIDA POR LAS OTRAS, FUE PARA MI... UN REFUGIO CONTRA LA MALDAD DE LOS HOMBRES".

terremoto de 1967, que al amanecer su popularidad mundial educaba paladares adinerados desde un restaurante francés de Caracas. La capacidad para sobrevivir no es una cualidad común. La tribu guajira (en la cual pasó seis meses como pescador de perlas y se casó dos veces) ha desaparecido, masacrada quizá por otras tribus, quizá por la civilización blanca.

Una india, sin embargo, ha sobrevivido: anciana, inescrutable, cuenta la última leyenda de su tribu: la llegada de un hombre blanco, cuyo cuerpo estaba adornado por imágenes y letras de colores; la tribu lo adoptó y lo bautizó "El Pintado". ¿Cuándo ocurrió? La vieja sólo recuerda estaciones, recurrentes, circulares: ninguna idea de sucesión penetra en sus recuerdos y Charrière no se desprende la camisa para revelarle los tatuajes que a lo largo de los años fueron su único documento de identidad.

Roman Polanski había elegido *Papillon* entre los muchos proyectos, atendidos y abandonados regularmente, desde la muerte de su mujer. Quizá no se filme bajo su dirección, pero se filmará por cierto: probablemente con Alain Delon, cuyos rasgos, tan ajenos a los de Charrière, no serán un obstáculo para que se convierta en la imagen perdurable de "Papillon". Si en el museo de San Antonio de Areco, las fotografías del film de Manuel Antín ya se confunden (y empiezan a desterrarlas) con las amarillentas imágenes del verdadero Segundo (¿pero acaso fue "verdadero" el modelo, antes que Güiraldes lo recreara perdurablemente?), las fortunas favorables o adversas de "Papillon" sólo existirán en el relato que de ellas haga Charrière; su imagen, en la que el cine le conceda, para siempre. ♦

PASEO SENTIMENTAL

Prisión de ayer, preso de hoy.

Rodolfo Lo Bianco

JUAN L. ORTIZ EN PARANA

Un gaucho parecido a Macedonio y con algo de Gandhi.

POETAS

Una sabiduria de intemperie

Con pasitos cortos, el cuerpo ligeramente inclinado, trae agua para el mate, recuerda una anécdota, muestra una florcita novísima que ha nacido recién en la ladera del parque, el sol que se refleja en el vértice lejano de la colina, una de las tantas que termina diluyéndose en la orilla del río Paraná, o en el aire saturado de trasparencias. Juan L. Ortiz es el dueño de estas tierras que rodean a la ciudad y que se extienden en toda la amplitud de la provincia entrerriana; se ha apropiado de toda esa materia y esa luz, la ha ido nombrando, incorporándola al mundo de los vivos, arrancándola de su condición de vida inerte.

Olvidado durante años, la próxima publicación de sus obras completas —dos volúmenes, cerca de quince libros de poemas— en la editorial "Biblioteca Popular Constancio C. Vigil" de Rosario, sacudirá a inadvertidos que desconocían o sólo contaban con referencias anecdóticas de esa personalidad casi de leyenda; esa figura delgada, rodeada de objetos delgados: su larga boquilla de bambú, su perro —era un galgo— afilado y veloz, la bombilla interminable del mate, la tipografía diminuta de su máquina de escribir, su letra tenue y volátil. Un gaucho, se diría por su aspecto, semejante a Macedonio Fernández con algo de Gandhi. Uno de los poetas vivos más altos de la lengua.

MILAGROS. "Soy de Géminis, por eso tengo doble personalidad; no solamente doble: no sé cuántas". Juana Bignozzi en "Juanele", dice que a este excelente trabajo suyo le "faltará ese aire de relatividad que tanto insiste en señalar (Ortiz), le sonarán (las preguntas) demasiado rotundas, sentirá que está haciendo lo que siempre temió: determinar sin opciones".

Su aspecto puede parecer extravagante y esto alienta a veces suficiencias o burlas. Una tarde pasea por el parque Urquiza con un grupo de amigos; todos ven venir una tormenta que remonta el río en dirección a la ciudad; algunos sugieren buscar refugio; "no vale la pena, si enseguidita va a pasar". Unos minutos después el aguacero arrecia y, el más mordaz, repite la frase: "enseguidita va a pasar". Juan L. ni lo mira; cuando pocos minutos después el sol resplandece, se limita a decir: "vio cómo pasó rápido, vio como todo era alharaca de mercaderes".

Nació en Puerto Ruiz, provincia de Entre Ríos, en 1897 y allí vivió hasta los tres años: "Pues los primeros tres fueron de Puerto Ruiz... / en lo profundo del terror infantil / la pitada del vapor de Baradero para la gracia del agua cristalina...". De allí a Mojones Norte, al campo del general Racedo que contrató a su padre como mayordomo: arruinado por la política —"mi padre trajo a Leandro N. Alem a Entre Ríos"—, había nacido en San Antonio de Areco, "la zona más criolla del país, como La Paz y Salta". Después la escuela primaria en Villaguay y "la normal" en Gualeguay. De esa época recuerda al doctor Yarcho que "era un individuo magnífico: me hablaba de la primera Revolución Rusa, la de 1905; y de Dostoievsky, Tolstoi, Gogol, Gorki". Al día siguiente iba a la biblioteca a buscar textos que generalmente encontraba: "yo nunca me olvidaré de ese hombre: conversaba con todos; Yarcho era un gurú,

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

se veía el halo de santo. Esos individuos sufren mucho la soledad, por eso hablan tanto".

—Usted también.

—Claro que sí, cómo no quiere; si yo podría vivir no sé cuántos años sin hablar con nadie; nada más que conversar con los animales, o con un árbol o con cualquier cosa, cualquier criatura. Claro que me ha pasado, por eso parezco conversador.

Recuerda sus andanzas por la costa, venciendo el hermetismo de los pescadores, acostumbrados a pasar horas en

CON EL RELOJERO
Casi guillotinado, por error.

silencio junto al espinel. Resulta difícil establecer contacto con esos hombres: media hora, o más; pero, "una vez que empezaban a hablar...". Eran entonces "todas las apariciones de la siesta; que «vi esto, que vi una mujer de blanco: es el demonio del mediodía, como se dice; los arcángeles del mediodía que tienen unas espadas como verdaderos arcángeles; de allí los rayos verticales del mediodía".

Por ese entonces conversaba Ortiz con los sobrevivientes de Caseros o de la Guerra del Paraguay, también "fugitivos de la Banda Oriental, cuando el movimiento de Aparicio Saravia". A los diecisiete años viaja a Buenos Aires; ya había pronunciado discursos encendidos y escrito en diarios radicales por el año 1912. En Buenos Aires vive en Sarandí o en Villa Crespo, en conventillos donde tiene unas tías; a los tres años decide volver: "Deja las letras y deja la ciudad... / Vamos a buscar, amigo, a la virgen del aire...". Y Gualeguay otra vez, hasta 1942 en que se traslada a Paraná; trabaja allí, hasta jubilarse, en el Registro Civil: "He enterrado, he visto nacer; he casado a media ciudad". También él se casará allí con Gerarda; con ella vivirá allí todavía. Allí nacerá su nieta que motivará algunos poemas recientes —"perdón por la beatería"—; Juan L. arranca una flor en el parque y le dice: "Tome m'hijita, lleveselá a su abuelita". La niña —"con la sensibilidad normal de una chica; no digo natural porque los chicos son extraordinarios"— hace como que se va, pero trata de reintegrar cuando no la miran, de enterrar esas flores en el lugar en que estaban: "restituir a la naturaleza, mire usted, el orden ése que yo había violado al arrancar esas florcitas".

En 1957 —después de estar preso varias semanas por razones políticas— viaja a China, encontrando al Yan-tsé semejante al Paraná; las afinidades abundan, no es tan extraño este país tan lejano, esta cultura ajena. Pasará luego por *su* París, la ciudad de los simbolistas, y asombrado llegará también a la plaza Roja de Moscú un 7 de noviembre, con 17 grados bajo cero; dirá más tarde parafraseando al Che —"lo conocí cuando recién se había puesto los pantalones largos: este chico miraba, miraba, calladito, calladito, con una atención..."— y recordando la frase de Mao, "en la revolución no hay detenciones": "lo sabíamos pero lo habíamos olvidado".

HEROES. Una enfermedad reciente lo relaciona con el dolor: "una puntada en los ojos como si me clavaran estiletes y después los oídos y luego la mandíbula y por último las encías; ahí conocí el dolor. Como dice Arguedas, seguí el hilo del dolor con la mayor conciencia". Por eso cuando siente "los gemidos que se levantan de la tierra", piensa que "nada se pierde en la atmósfera: algo que la ha conmovido va corriendo y a veces entra en la masa del aire o de éter; y pareciera que ha desaparecido por siglos, hasta que llega un momento en que, de repente, reaparece ese ruido que puede ser una vibración, puede ser hasta un canto que emerge y se siente en el aire". Es decir que "la atmósfera de la tierra va como el agua llevándose todo y, después, según los giros y los movimientos de la masa, las presiones, ciertos ruidos van aflorando; puede ser a los cincuenta años, al milenio también". Allí, en ese dolor inmortal, en esa vida, parece sustentarse no solamente su esperanza, sino su sabiduría —una *sabiduría de intemperie* que Ortiz contrapone al cartesianismo— "parece que en los baldíos nacen más flores blancas que en otros lugares. Parece; muchas plantas viven esa trasmigración, por no decir trasmutación".

Así, *luz* es una palabra clave en su escritura: "Las sombras, la luz, el yan, el yin". Dos aspectos de la misma cosa que pueden parecer inciertos al suponerlos desvinculados: "nacen y renacen células; en un milésimo de segundo se realiza ese proceso en el que los términos de vida y muerte son indiscernibles". Sostiene que no hay desesperación frente a la muerte: "Está tan bien hecho todo el tránsito que, al contrario: lo único que uno quiere es ...jar el declive, la colina. Y no queda nostalgia del estado anterior".

ADIOS. Cuando uno sale del sueño, "parece que viniera del otro mundo". "El sueño tiene orillas, la muerte no tiene orillas; el sueño es un pedazo de muerte". "En una siesta en que yo estaba por dormirme, vi algo blanco, como una sugerencia; era más que un resplandor". "Hay muchas cosas, sabe, y a mí se me van complicando un poquito más porque voy viendo y se me va atomizando, no digo la realidad, sino que voy sintiendo, intuyendo: me siento por momentos en otras dimensiones. Sabe, Paco, a veces me parece que estoy del otro lado; ahora mismo, cuando estuve enfermo, con ese estado de excitación, veía los árboles venir hasta mí, como Rilke en Muzot, cuando le parecía que cada árrespiraba con los pulmones de él".

Ahora va a leer un poema; lo cantará con su voz delgada. Antes hará una aclaración: "Este poema es un poema largo donde se complica la luz con la sombra, la vida con la muerte. Y ya me metí otra vez en otro lado, como si mirara la luz del otro lado; es larguísimo este poema y, desde luego, alude también a cosas inmediatas que, de ningún modo, podía soslayar. La verdad es —dice, revisando el texto antes de la lectura— que al meterme del otro lado tenía una sensación abisal o abismal". Y lee: "hundir hasta su inversión las raíces de la despedida". Se detiene, piensa, explica humildemente: "La inversión; la mano que pide, que clama, es como una raíz invertida". ♦

F. U.

BEST SELLERS

NARRATIVA

1) *Pabellón de cancerosos*, por Aleksander Solyenitsin (Ercilla) (Semana anterior —).
2) *El informe de Brodie*, por Jorge Luis Borges (Emecé) (1) y *Tunc*, por Lawrence Durrell (Sudamericana) (—).
3) *Papillon*, por H. Charrière (Emecé) (4).
4) *En el primer círculo*, por Aleksander Solyenitsin (Emecé) (3) y *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur) (1).
5) *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (2) y *Conversación en La Catedral*, por Mario Vargas Llosa (Seix Barral (—).

ENSAYO, POESIA

1) *Carta abierta a Buenos Aires violento*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (1).
2) *Escritos sobre teatro* (2), por Bertolt Brecht (Nva. Visión) (—) y *Canciones ilustradas de Los Beatles* (Emecé) (2).
3) *La veleta y la antena*, por Raúl González Tuñón (Buenos Aires Leyendo) (—) y *Para una muchacha con una flor*, por V. de Moraes (De la Flor) (3).
4) *La iglesia clandestina*, por Carlos A. Sacheri (Cruzamante) (—) y *Argentina y su sombra*, por J. F. Guevara (Ed. del autor) (—).
5) *Razón y violencia*, por R. D. Laing y D. Cooper (Paidós) (2).
Librerías consultadas: Ulises, Fausto, Galatea, Las Palabras, Atlántida.

Estantería

Apelación, *por Jerzy Andrzejewski. Caracas, Tiempo Nuevo, 1970. 163 páginas.*

Escrita como en un único, prolongado aliento (un poco en el tono de *Las puertas del paraíso*, otra novela del autor), este relato adopta la forma de una carta redactada desde una clínica psicosomática por un "enfermo de manía persecutoria", que apela al Primer Secretario del Partido Obrero Unido de Polonia para referirle todas las persecuciones que ha sufrido, que han ido formando una sola persecución: su vida. Febril, irónica, esta incursión en un infierno burocrático —que todo lector asociará con Kafka— posee una capacidad para sugerir la pesadilla cotidiana que es inconfundiblemente centroeuropea.

Un paradigma sociológico del desarrollo, *por Peter Heintz. Buenos Aires, Editorial del Instituto, 1970. 444 páginas.*

Largo estudio sesgado por notables caídas en la redundancia; ejemplo: "El análisis contextual usa variables contextuales que, como tales, y en contraste con las variables que podríamos llamar individuales, caracterizan contextos y no individuos" (página 203). ¡Vaya! El sociólogo suizo tampoco elude el galimatías, lo que obstruye considerablemente la lectura.

Revista **Ariel.** *Tel Aviv, División de Relaciones Culturales y Científicas del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, número 19, 1970.*

Esta entrega especial de *Ariel* tiene un interés superior al de la mera difusión cultural, lujosamente impresa y traducida a un impecable español. El tema es el renacimiento de la lengua hebrea. Un conjunto de filólogos e historiadores ha estudiado diferentes aspectos de un fenómeno tan insólito, casi legendario, como puede ser la resurrección de un idioma que ya había ingresado en el panteón de las lenguas muertas. Numerosas ilustraciones contribuyen al valor del volumen.

Introducción a la lectura de Jacques Lacan, *por Oscar Massotta. Buenos Aires, Proteo, 1970. 172 páginas.*

Primera exposición en castellano (no siempre límpido) de la compleja obra de Lacan, dividida en seis lecciones sobre psicoanálisis y estructuralismo, una conferencia y una nota bibliográfica. El autor anticipa que no procura simplificar a Lacan y centra casi todo el trabajo en un análisis del análisis de Lacan sobre "La carta robada" de Edgar Allan Poe. Es de temer que sus intenciones generosas ("me propongo ofrecer al lector los instrumentos más básicos para una primera lectura de los *Ecrits*") pueden reemplazar para muchos consumidores de cultura a aquella lectura, mientras no aparezca la traducción completa anunciada en México por Siglo XXI.

Manual práctico de psicología moderna, *por Antonio M. Battro. Buenos Aires, Emecé, 1970. 180 páginas.*

Los psicólogos saben que hacer bien un experimento es más importante, y enseña más, que verbalizar unos cuantos tratados. Esa convicción no había fructificado en nuestro idioma hasta la aparición de este manual. Battro, discípulo argentino de Piaget y de Paul Fraisse, se introduce con amenidad y precisión en temas capitales, actualiza problemas y señala perspectivas abiertas por el estudio del comportamiento de los autómatas.

Muerte de las patas traseras, *por John Wain. Barcelona, Lumen, 1969. 247 páginas.*

Desde las sagas islandesas hasta las piezas de Kafka o Borges, el arte de contar un cuento no ha variado demasiado. Se trata de narrar una situación, cuya culminación ilumina la totalidad de los pormenores —a veces triviales— antes descriptos. Romper esta regla puede resultar apasionante, pero habitualmente sólo concita el fracaso. Esto es lo que ocurre con este volumen de cuentos del inglés John Wain, un infatigable escritor nacido en 1925, que ha urdido seis novelas, aparte de numerosos ensayos, poemas y otra colección de narraciones. Con excepción de "El Rey Calíbano" y "Giles y Penélope", *Muerte* es un muestrario de historias triviales contadas distraídamente.

Participación de los trabajadores en la gestión económica, *por Jorge Selser. Buenos Aires, Ediciones Libera, 1970. 179 páginas.*

Un tema decisivo en el mundo actual es analizado por Selser, primero en sus distintas variantes (desde la autogestión yugoslava hasta los consejos económico-sociales de Francia), luego a través de los proyectos legislativos urdidos en la Argentina. En la exposición de resultados arrojados por una encuesta realizada entre especialistas locales de tendencias muy variadas, interesa la opinión de Imaz: propone comenzar la experiencia en las empresas de alta concentración de mano de obra, tecnología y capital. ♦

EDITORIAL LOSADA presenta

Escándalos y Soledades

de Beatriz Guido

Testimonio de una deslumbrante y sobrecogedora capacidad de relato

En venta en las buenas librerías y en

EDITORIAL LOSADA S.A. Alsina 1131 - Buenos Aires

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Osvaldo Varne

BEATRIZ GUIDO
"Hay corazones de izquierda y corazones de derecha."

NOVELAS

Una voracidad de experiencia

Escándalos y soledades, *por Beatriz Guido. Buenos Aires, Losada, 1970. 310 páginas.*

Hay un poco de todo en la última novela de Beatriz Guido: prostitutas enanas, poema de Borges, viajes, onanistas, Alfredo L. Palacios, frigerismo, gatos que comen fetos, "laica sí, libre no", Lisandro de la Torre, poema de Raúl González Tuñón, Pérez Jiménez, Trotsky, Trujillo, abogados, *ménage à trois*, crimen político, Marcuse, sobrevivientes en pulmotores —junto a otras metáforas no siempre felices—, manteles, CIA, romance, pequeño Larousse, traficante de armas, Moncada, etcétera. De esta diversidad puede inferirse una avidez o un deseo de estar *à la page*, de no perder ningún tranvía: una suerte de oportunismo. Pero no es oportuno apelar a la mala fe cuando se tiene entre manos un libro de este nivel, un trabajo que presenta el interés de este relato.

Habrá que atribuir la diversidad a una voluntad de hacerse cargo de ella, con todo lo que esto supone: incorporar una época, mostrar una manera de mirarla. El riesgo de hacerse cargo de tanta diversidad era la dispersión, la falta de concentración, el subdesarrollo que todo lo signa, por más mundanos que podamos sentirnos. Beatriz Guido salta sobre estos riesgos, pocas veces se enreda en esas trampas. Hay tropiezos: cierta solemnidad —"Ramón conforma su destino como secretario de un juzgado de Paz"—, el inesperado tratamiento de "tú" en la escena de amor de la página 279, que puede ser tomado como golpe de humor.

Este humor reaparece con más complejidad, por ejemplo, en los títulos; toma vuelo en la idea absurda y hermosa del futuro asesino del asesino de Trotsky. El relato preciso, sin adornos, suele remontarse también en partes como la que sigue: "El espanto, la piedad, el ruego, se adivinaban en su rostro y su grito aúlla en el parque por primera vez. Lo repiten los pájaros, las hojas y el eco desacostumbrado a ese grito terrible". Hay también hallazgos como la interpolación del conmovido relato de Natalia Sedova; se demuestra así que escribir bien es interesante, no tiene por qué ser una actividad reaccionaria. Puede faltarle a esta prosa la respiración sostenida, el tiempo ceñido de un Haroldo Conti; una dedicación que quién sabe si permitía este libro espectáculo —a la manera de algunos de Cortázar— de Beatriz Guido. El libro, los personajes claramente dibujados —sin apelar, felizmente, al psicologismo— son vehículos eficaces para esta versión del mundo —el nuestro, el reciente— que quiere dar la novelista rosarina. Como otra colega suya —también argentina, también de talento y de éxito—, María Elena Walsh, se ha preocupado en este libro —también lo ha hecho en otros anteriores— de dar testimonio político; y sus criterios son parecidos, hecho que habrá que acreditar más que al sexo a las convicciones seguramente coincidentes.

Y es en este terreno que nos coloca la autora donde deberá localizarse la discusión. Una familia devota de Lisandro de la Torre y del profeta de Ongamira —Deodoro Roca— termina en el intervencionismo que llevó al doctor Frondizi a la presidencia de la República. En este proceso uno de los miembros debe declinar su antiperonismo, "sacrificarse". Para contar esto la novelista habla a través de un muchacho colocándose a distancia —*spy*, un espía se autocalifica el personaje—, tratando tal vez de eludir contaminaciones, pese a decir en un momento de la obra: "me cago en los puros".

Su personaje, su puesto de observación es así impoluto y le permite mostrar implacablemente las contradicciones ajenas, aunque no las propias, salvo el sometimiento del joven a su prefiguración familiar, su fidelidad al rol que se ha asignado: verificar, dar testimonio, tal vez conciencia.

Es así impía la novelista con sus criaturas, mostrándolas en intimidades a el mejor de los casos incómodas, en el peor abiertamente vergonzosas; y lo merecen porque el oportunismo —esa falacia política— suele tener un alto precio. De todas formas, Beatriz Guido —mujer al fin— los perdona como si a pesar de su experiencia en el tema político no hubiese digerido bien el bocado. Beatriz Guido elabora textos políticos correctos pero desapasionados, datos políticos que no logran incorporarse visceralmente al relato; y esto es inmadurez —común en nuestros intelectuales— y consecuente inseguridad que ha favorecido la indulgencia, ha abierto el juego a una suerte de coexistencia pacífica, a un integracionismo en este caso de la autora con sus reprochables personajes y circunstancias. Los critica, pero no los depone. "Tenés corazón de izquierda —justifica— porque te servís de los desperdicios del capitalismo."

Es difícil dar el salto, aunque se haya tomado conciencia del estigma, aunque sea el único camino, porque el salto supone el vacío, el cambio, lo desconocido. Así idealiza a los que se atrevieron, adorna al Che Guevara con un aura mística y misteriosa, lo ambienta en prostíbulos alucinantes, lo ornamenta con rameras voraces. O la conciliación: "La gente tiene dos corazones, uno vivo, otro muerto; uno responde a la derecha, otro a la izquierda; vos te manejás con las estructuras de los dos simultáneamente, a lo mejor tenés un coor en el centro del pecho". Como Mario Vargas Llosa en su novela también política *Conversación en la Catedral* se pregunta por qué razones se malogró el país —se "jodió" dicen ambos—, y el novelista peruano identifica el destino personal con el destino colectivo, se zambulle en él, Beatriz Guido pareciera reprimir el detalle y se pierde un poco. Así se ve arremolinada por la historia, abrumada por otros asedios como la impotencia de su oficio: "La faena del escritor es cada vez la más solitaria y mistificada sobrevivencia individualista"; en realidad expresa la caída de la omnipotencia en la que el escritor se creía entronizado.

Y el escepticismo sigue, no se abre el derecho a la esperanza; se convierte en derrotismo cuando la situación es límite; la novedad taxativa: "no sirve en mi patria la guerrilla urbana, la pampa no tiene selvas ni montañas para guarecerse". De esta manera la diversidad que maneja Beatriz Guido carece de mediatez, es inamovible, encapsulada por una suerte de cientificismo cartesiano. Y allí se sustenta seguramente la parálisis, se cristalizan los hechos, la fatalidad se cierne sin posibilidad de movimientos, imposibles de dialéctica. Por eso se idealiza o se denuesta: dioses o demonios: un idealismo que dificulta la profundización del análisis político, que haga posible una síntesis, una opción, una alternativa para romper el círculo vicioso, para favorecer el cambio. ♦

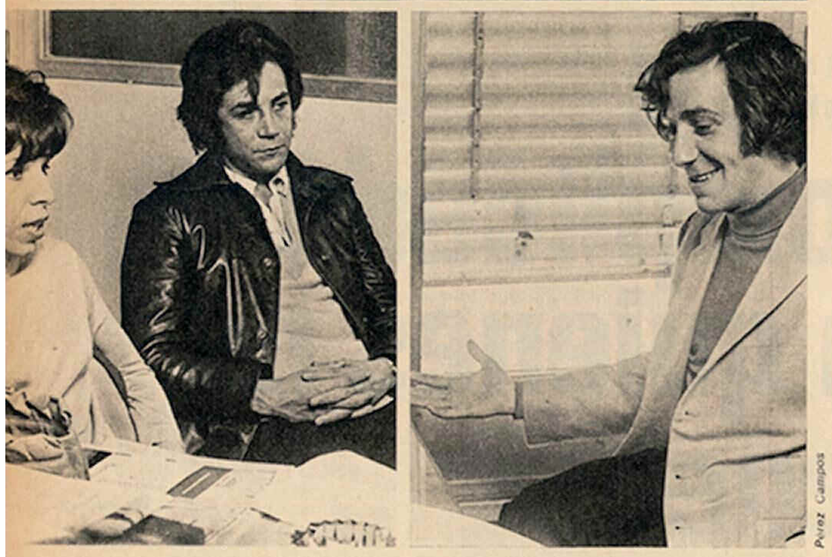
Francisco Urondo

Citicard
es complicado
para quienes no
lo tienen.

Con un ingreso de $ 700,00 mensuales entre usted y su mujer (o usted solo) le entregamos su CITICARD. A sola firma. Entonces, compra lo que quiere, cuando quiere y paga hasta en 12 meses. Además, CITICARD es de renovación continua, porque cada vez que paga una cuota puede gastarla de inmediato. Es bien sencillo. Si todavia cree que CITICARD es complicado, pídalo al 61-0294 o dése una vuelta por cualquier sucursal del Banco City: Bartolomé Mitre 502 • Rivadavia 2715, 4600, 6928 • Cabildo 2248 • Florida 746 • Av. Gaona 1599 • Av. Las Heras 1990 • Ramón L. Falcón 7097/99 • Viamonte 1548 • Corrientes 4618 • Triunvirato y Juramento • En el Interior: H. Yrigoyen 8916, Lomas de Zamora • Rosario • Córdoba • Mendoza • Bahia Blanca • Banco Argentino del Atlántico, Mar del Plata, Miramar, Necochea.

BANCO CITY
first national city bank/su banco familiar.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Pérez Campos

FERNANDEZ Y FERNANDES, Y GRANADOS

A partir de Stanislavsky, una común búsqueda de la autenticidad expresiva.

Teatro: Cómo aprender a no separar el alma del cuerpo

"Imagínese que está construyendo un castillo de arena, que le cuesta mucho trabajo hacerlo y que, de pronto, el mar viene y le aplasta su obra". La muchacha, arrodillada en el centro del salón, obedece a la voz de mando: con el antebrazo se seca el sudor invisible que brota de un sol imaginario, con las manos comienza a acumular aire sobre aire, hasta que un torreón imponente, con almenas y garitas, se alza ante ella. Pero no sólo sus ojos deben verlo: también su profesora y sus compañeros de la clase de arte dramático tienen que sentir el calor de la playa, admirar la prodigiosa construcción inexistente y, cuando llegue el momento, dolerse de que una ola haya estropeado tanta perfección y tanto trabajo.

En más de 500 lugares de Buenos Aires, tan sólo (sin contar sus aledaños), esta escena se reproduce a diario, con variantes mayores o menores —acá puede ser un nudo de cuerpos entrelazados, que pugnan por asir un objetivo invisible que se agita por encima de ellos; allá, un coro de seres alelados que, extendiendo y contrayendo los brazos rítmicamente, exhalan, con los ojos demasiado abiertos, la sagrada sílaba *om*—, que acaso no dependan tanto de lo que se hace sino de quién imparte la enseñanza. Porque si, dentro de los límites de la Capital, hay más de 10 mil muchachos y chicas (y ésta es una cifra pesimista, calculando a razón de 20 alumnos por reducto) que aspiran a ser actores o, por lo menos, a recibir un entrenamiento en las lides escénicas, tiene que existir una considerable cantidad de personas que respondan a tal demanda.

La realidad es dolorosa: el 80 por ciento de esa enseñanza es impartida no por instituciones oficiales y privadas —el 20 por ciento restante— sino por maestros que actúan a título individual, en su mayoría directores y actores retirados o de actividad teatral muy limitada. "Puede decirse —informa con melancolía un miembro de la comisión directiva de la Asociación de Actores, quien por razones obvias no quiere dar su nombre— que el 30 por ciento de nuestros asociados son profesores en germen, y que el 70 por ciento de los directores son maestros potenciales". Parecerá mentira, en una metrópoli donde hay 50 teatros en actividad: pero los más importantes de entre ellos pertenecen ahora a los zares de la televisión, quienes llevan a las tablas a las figuras exclusivas de sus canales y confían las puestas en escena, lo más a menudo, a simples practicones que imaginan que es lo mismo dirigir para la pantalla chica o para la grande, que para el escenario.

ASI QUE PASEN CINCO AÑOS. "Dentro de cinco años tendremos una notable generación de actores, de un nivel profesional y cultural desconocido en la Argentina hasta hoy", supone Augusto Fernandes (35), un director nacido en Portugal y que se ha convertido, en los últimos tiempos, en uno de los dos maestros de moda (el otro es su contemporáneo Agustín Alezzo, conductor de una loable *Ejecución*, el año pasado en el Payró, y de una mediana *Romance de lobos*, en el San Martín, en el 70). Es que, a pesar de los obstáculos, los datos que pueden destilarse son curiosos: de aquellos 10 mil afanosos discípulos —edad promedio, 20 a 25 años—, un 60 por ciento resulta componerse de universitarios o ex universitarios, con una capacidad de absorber información, de estar al día en muchas cosas y de "procesar" esos datos en favor de la profesión elegida, sin duda incomparable con la de los actores, o aspirantes a tales, de otros tiempos. Con todo, no hay que olvidar tampoco que, de cada 100 discípulos de Talía, al cabo de tres años de aprendizaje apenas si quedan 5 estabilizados en la carrera.

Pero ¿no es eso, acaso, lo que ocurre en tantas otras carreras? Y en último lugar, y considerado con cierto inocultable cinismo, ¿no es aquél un número más que elevado de actores para un país de médicos 23 millones de habitantes, en el cual la televisión no se abre experimentalmente a la juventud, como en las naciones civilizadas, ni el cine se ocupa de otra cosa que de los cantantes populares? Y el teatro, ya se sabe, es carísimo de hacer y escasamente rendidor; la cooperativa es una solución de emergencia, pero el actor que saca cerca de 100 mil pesos mensuales por una de estas aventuras escénicas, puede considerarse afortunado.

LO QUE CUESTA EL ARTE. Los profesores de teatro de Buenos Aires se han puesto de acuerdo para cobrar una tarifa única: 6 mil pesos mensuales por alumno (los hay más baratos, como se verá). No es mucho, pero esa tarifa autoriza a recibir únicamente lecciones de práctica escénica: un poco de teoría y, después, trabajar y trabajar. Lo asombroso es que no existe en este momento una sola escuela de formación integral del actor: no lo es, desde ya, el antiguo Conservatorio, hoy Escuela Nacional de Arte Dramático, que viene atravesando una crisis tan profunda que el desgaste parece ya irreparable; y en cuanto al Instituto de Teatro de la Universidad de Buenos Aires, prácticamente ha fenecido por inercia de las autoridades universitarias.

Pérez Campos

RODRIGUEZ MUÑOZ

Lo saludable sería no estudiar.

De modo que el alumno, para buscar una instrucción total, debe apelar a tres o cuatro profesores extras, que le enseñen expresión corporal, gimnasia, foniatría, historia del arte, historia de la cultura, música y canto, principios de baile, materias todas inexcusables en la formación de un actor. De ahí que sean necesarios no menos de 25 mil pesos mensuales para aprender teatro, suma difícilmente alcanzable por gente joven que suele no tener ingresos propios y depende de las magras finanzas familiares.

Arturo Hayatian (26), por ejemplo, ex estudiante de Bellas Artes, trabaja como empleado-habilitado en la boutique Scandal, de ropa para mujer, Corrientes al 2200, donde gana 50 mil pesos mensuales. No le da sino para pagarse al mes un solo profesor, Augusto Fernandes: "Quisiera estudiar teatro las 24 horas del día —reflexiona Arturo—, incluso como una forma de no dejarme atrapar por el cómputo de valores del medio. Pero para eso hace falta plata, y para tener plata hay que trabajar. En fin, un círculo vicioso".

Lo mismo piensa Graciela Pérez Aguilar (23), estudiante de Filosofía y Letras. No trabaja, y quisiera profundizar su aprendizaje escénico, iniciado entre 1967 y 1968 con Alberto Rodríguez Muñoz, "pero el problema económico es una barrera insuperable". Ahora asiste a unos cursos de formación del actor que se dictan en su Facultad, aunque "todavía no puedo formarme un criterio sobre ellos, estoy a la expectativa".

Para Mónica Rivarola (16, cuarto año nacional), en cambio, las cosas parecen más fáciles. Ante todo, porque estudia con un profesor más económico, el tremendo Guillermo Battaglia (quien cobra 3 mil pesos mensuales); luego, porque después de ocho clases, iniciadas a partir de uno de los avisos que Battaglia pone habitualmente en los diarios, cree haber encontrado su destino: "ser una actriz dramática". "Mis padres están encantados por lo mucho que progreso", suspira, feliz.

LOS POPES Y LOS OTROS. ¿Quiénes son los pastores de este esperanzado, ansioso, inquieto rebaño juvenil, y hacia dónde lo conducen? *Panorama* prefirió soslayar, por demasiado frecuentadas, a figuras pedagógicas tan notorias como el ceñudo Juan Carlos Gené —discípulo, a su vez, de otro pope de ayer, Roberto Durán— y el afónico Carlos Gandolfo (200 alumnos, nada menos, en sus cursos de Sala Planeta), y hacer un corte generacional que, incluyendo a los solicitados Alezzo y Fernandes, fuera desde un veterano como Battaglia (65) hasta un bisoño como Roberto Granados (24), representante de la escuela más avanzada, la del pampeano (naturalizado cordobés) Alcides Orozco, esquivo como siempre al periodismo.

Así, de los seis convocados, Fernandes afirma que, para él, "enseñar es trasmitir una experiencia". Se la trasmite a 60 alumnos divididos en tres cursos; además, cultiva un llamado Seminario de Cuestionamiento, en el que procura hacer brotar con más fuerza a talentos ya consagrados como Inda Ledesma o Cipe Lincovsky, y hasta el Clan Stivel anda por ahí, con dos o tres hojitas que asoman, promisorias. Pero acaso no sea este almácigo de notables el que más satisfacciones le da, sino el otro, el de los nuevos: "Me gratifica en la medida en que lo que hago me gusta —informa Fernandes—; y cuanto más me gusta, mejores son los resultados".

El longilíneo y tristón Alezzo también tiene 60 alumnos, pero agrupados en cinco cursos. Se siente sumamente conflictuado como profesor, y (al contrario de Fernandes, quien declara estar "en conflicto con sus conflictos", sin que eso le impida "pasar uno de los mejores momentos de mi vida") duda si seguir enseñando o no. "Pienso que soy muy joven para eso —balancea la cabeza Agustín—: tendría que tomarme un descanso, meditar, replantearme cosas."

Pérez Campos

BATTAGLIA Y RIVAROLA

Todos los días, incluso los sábados, de 14 a 22, dosis de arte escénico.

Alberto Rodríguez Muñoz (55), fundador de OLAT —siglas de la pomposa Organización Latinoamericana de Teatro— y director de una inolvidable versión de *La gaviota*, de Chejov, en la que actuaba el entonces —1954— casi adolescente Jorge Lavelli, recopila medio centenar de neófitos, en tres cursos. No es precisamente un optimista en cuanto a su tarea pedagógica: "Es trágico pensar que de nosotros depende el futuro de mucha gente, en un medio deformado por el éxito y el arribismo. Uno no puede dejar de preguntarse, todos los días, hasta qué punto vale la pena formar actores". Y suspira, mesándose las barbas entrecanas: "No sé si tengo vocación para la enseñanza. Sólo sé que me sentí impulsado a ella por lo mal que veía al teatro a mi alrededor".

Todo lo contrario de la morena y enérgica María Esther Fernández (35), una egresada del Conservatorio Nacional que derivó por casualidad a la docencia ("la vocación me nació cuando tuve que hacer en el conservatorio la suplencia de un profesor enfermo") y que ya no pudo hacer otra cosa, desde entonces. Esto fue hace un lustro, y ahora reúne a 30 feligreses, que la adoran y beben sus palabras. Su único conflicto como profesora emerge frente a la aparición de un alumno brillante: "Porque entonces quisiera aprender más, y me desespero pensando que en el país no hay una escuela integral para actores".

Guillermo Battaglia, por supuesto, no se desespera ni medio. Se dedicó a enseñar hace quince años, cuando empezó la declinación de su estrella de actor "temperamental". Por su estrecho departamento de Sarmiento en las cercanías de Callao, atiborrado de libros desde el suelo hasta el techo, han desfilado no menos de 2 mil alumnos, "y no sé cuántos tengo ahora —acota, displicente—: 70, 80, 90, algo así". Con el fiero ceño mefistofélico y un puño en alto que está exigiendo la daga del vengador, profiere: "Tengo tantos que me puedo dar el lujo de decirles que se vayan cuando no les veo pasta". La cifra no decrece nunca, gracias a los cuatro avisos mensuales en *Clarín* y a la publicidad deslizada en programas de teatro, y las clases se desarrollan —como una incesante línea de montaje— desde las 14 hasta las 22, diariamente, incluidos los sábados.

En cuanto al rubio y menudo Grana-

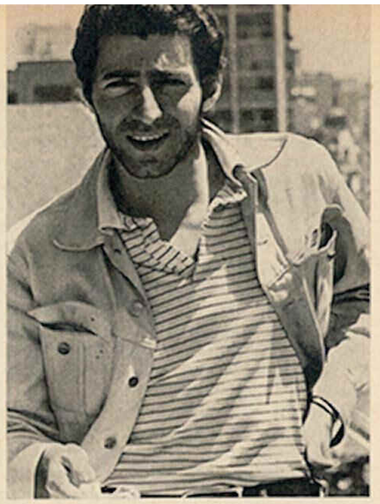
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

dos (con su flamante mujer siempre al flanco), rechaza de plano el término "maestro", y no sin razón, pues sigue siendo, al mismo tiempo, alumno de Orozco. "Enseño aprendiendo y aprendo enseñando", refunfuña este ex integrante del Grupo Lobo, quien convoca en sus dos cursos a 12 jovenzuelos ávidos de triunfar en las tablas o, por lo menos, de conocerse a sí mismos. "Para mí —sentencia—, lo importante es definir previamente la relación profesor-alumno, saber desde el comienzo que estamos en el mismo juego."

CON ESTE SI, CON ESTE NO. Aquello de "cada maestrito con su librito" no ha perdido ninguna vigencia. Los seis entrevistados abrieron otros tantos caminos divergentes para la enseñanza teatral, si bien a partir de algunas coincidencias, una de ellas fundamental: el redescubrimiento del cuerpo como yacimiento inagotable de posibilidades expresivas, pero no ya a la manera de Barrault (cuya primera visita a Buenos Aires, en 1950, desató la ola de la expresión corporal) sino como un centro único de percepciones, sensoriales e intelectuales, cuya división en carne y espíritu es cruelmente irreal y cuya desnudez total no es causa de escándalo sino, por el contrario, de mayor comprensión humana, de mayor tolerancia, de más grande amor. Un recipiente erótico, sí, pero en la auténtica acepción griega, el Eros que no es esclavo del sexo pero tampoco lo oculta con vergüenza. Con variantes de intensidad, cinco de los interrogados acusaron el impacto de ese hecho, tan viejo y tan nuevo. Y, por supuesto, salió a relucir ese antiguo e imprescindible esqueleto en el armario *(the skeleton in the closet)*, Stanislavsky, con su Método a cuestas.

"¿Qué es eso de la crisis en los métodos tradicionales de enseñanza? —se encrespa por un momento el apacible santafesino Rodríguez Muñoz—. Admitir esa crisis presupondría reconocer la existencia de un método anterior, algo que nunca ocurrió en el país." Alezzo piensa que Stanislavsky sigue siendo un punto de partida fundamental: "Su ética, por ejemplo, es ireemplazable; sus alumnos podían abandonarlo, pero conservaban siempre la pureza del maestro. Además, no creo que se oponga a nada nuevo, al contrario, lo anticipa". Y los demás coinciden con él, a más de esta sutileza de Granados: "En la Argentina estamos en los albores del conocimiento de Stanislavsky, y me parece natural que se siga avanzando sobre esa experiencia; lo que no impide que algunos, yo entre ellos, estemos en otra cosa".

Esa otra cosa no ha de diferir mucho, seguramente, de lo que enuncia Fernandes: "Recorrer el cuerpo hasta encontrar la forma de quebrar las resistencias impuestas por las rigideces de la hipócrita vida de relación de nuestra sociedad". En lo cual lo acompaña María Esther Fernández: "Aquí, en general, me parece que se ha exagerado el



Pérez Campos

HAYATIAN

Conformarse con un solo profesor.

buceo a nivel exclusivamente psicológico, descuidando aspectos técnicos tan importantes como saber moverse, saber respirar. Los grandes actores suelen darse a partir de una buena respiración". Y Granados piensa: "Estamos todavía en balbuceos psicologistas, manejándonos con muchas aprensiones. El actor debe desarrollar todas sus posibilidades, no sólo una, dos o diez. Es importante que no se contagie de los valores del medio sino que, al revés, sea él quien contagie al medio sus propios valores".

Battaglia, en cambio, supone que "el teatro es psicología pura, a más de relajamiento, respiración y concentración". Freud y Stanislavsky son sus númenes, sin duda, y sale hábilmente del paso cuando se le menciona a Grotowski: "No tengo muchas noticias, pero sospecho que es un teatro contra la palabra, y estoy de acuerdo: el actor debe ser capaz de decirlo todo sin palabras. Aunque no está de más que sepa decir palabras, ¿no le parece?" Hay algo que Battaglia detesta, sin más: "los actores universitarios, esos intelectualoides que teorizan mucho y cuando suben a un escenario son incapaces de hacerse entender". Tampoco le gustan los que llegan a su salita con una previa formación "independiente": "Prefiero gente nueva, virgen; nueva para las tablas, se entiende, porque entre mis alumnos hay criaturas de 7 años, jóvenes de 18, señoras de 45 y hasta de 60".

Sea cual fuere el método empleado, esta filosa verdad que se escapa de la boca de Alezzo es prácticamente incontestable: "En general, nuestros actores han aprendido a ser naturales, lo que no implica que sean verdaderos. Sus limitaciones afloran frente a un texto clásico, o cuando salen de ciertas pautas cotidianas".

YO QUIERO SER ACTOR. Las razones por las cuales la juventud se encamina tan afanosamente al teatro en el país, pueden ser varias, desde un afán de notoriedad y fortuna (móvil más bien anticuado y cuya importancia decrece en razón inversa de la cultura del aspirante) hasta una necesidad de expresión personal que, al no encontrar cauce —como en Europa y los Estados Unidos— en los medios más modernos, el cine y la televisión, se abalanza sobre el escenario como una salida posible. Dentro de este vasto espectro, los maestros entrevistados coinciden: hay tantas causas como alumnos interesados en aprender. Granados bromea: "Será porque está de moda, como antes el piano". María Esther lanza una hipótesis significativa: "La gente tiene necesidad de conocerse, sobre todo en un país donde la educación la traba tanto. Hacer teatro es una manera de liberar fuerzas, de medirse".

Alezzo y Muñoz por primera vez están de acuerdo, aunque sea en el escepticismo: sería una especie de trampolín para escalar posiciones en cine y televisión. Fernandes sostiene que "algunos vienen con vocación definida y abandonan al poco tiempo; otros, que llegaron como paracaidistas, terminan siendo actores, y de los buenos". Entonces estalla una polémica: Muñoz insiste en que "acaso fuera saludable aconsejar a la gente que no estudie más teatro: ¡hay tantos buenos actores que no encuentran dónde trabajar!"; pero Fernandes le replica, arrugando su inverosímil nariz: "Todo el mundo debería aprender teatro, cantar, bailar, pintar, hacer ejercicios corporales, descubrir y manifestar su interioridad. En fin, incorporar la creatividad a la vida diaria".

Y María Esther corrobora: "Una de las mayores experiencias de mi vida, ha sido la de enseñar en un colegio nacional mixto. Fue conmovedor ver cómo los adolescentes se desentumecían, se asombraban de sus cuerpos, de poder gritar, saltar y correr pero con una intención expresiva, no por competencia, como en el deporte. La enseñanza de la práctica teatral debería incorporarse a los programas de todas las escuelas". Que así sea. ◆

Pérez Campos

PEREZ AGUILAR

La insuperable barrera del dinero

Ernesto Schóó
Investigación de Yirair Mossian

MUÑECOS DE "EL DUENDE", DE TUCUMAN

Ahora, efectos lumínicos, música de fondo y la búsqueda de lo exquisito

TITERES

Se acabaron los bohemios

Hace tres mil años que los titiriteros comenzaron a deambular de poblado en pobaldo en busca de público. Hoy conservan, de esos legendarios antecesores, dos esencias que no sufrieron cambios: la trashumancia y el muñeco. Cumpliendo el rito, en la semana de Buenos Aires (del 7 al 15 de noviembre), veinte conjuntos titiriteros arribaron a la Capital de todo el país y desparramaron sus petates sobre diez plazas y paseos de Buenos Aires. Fue como retribuir la tradición inaugurada hace treinta y cinco años por Juan Pedro Ramos y Javier Villafañe cuando, montados en la vieja carreta "La Andariega", comenzaron a recorrer los pueblos de las provincias.

Claro que las necesidades técnicas y las innovaciones que se plantean los titiriteros actuales hacen que el vagabundeo se convierta cada vez más en una curiosidad histórica. Al punto que en el primer encuentro nacional de titiriteros realizado en Córdoba, a mediados de julio último, los elencos dejaron sentada la necesidad de superar la etapa juglaresca y feriante, y jerarquizar el espectáculo, en teatros estables, con subvenciones oficiales.

Alberto Cebreiro (32), director del elenco "Los Duendes", de Bahía Blanca, formó el grupo en 1963, "primero como hobby, y ahora como profesión". "Éramos dieciséis —continúa— y quedamos cinco; a Buenos Aires vinimos sólo mi mujer, María del Carmen Olano (28) y yo", concluye. Cebreiro no es un improvisado: veinte años de manipuleo titiritesco y un cuidadoso estudio de las reacciones del espectador. "Para mí hay tres clases de público —explica—: el ingenuo, el de la zona rural, que entra [illegible] el chico después el de la primera ciudad; el [illegible] titiritero. ◆

de la zona suburbana, que es fácilmente ganado, y por último el de la ciudad que, mal acostumbrado a experiencias televisivas, es el más difícil, porque ya ha perdido frescura."

Con un repertorio de más de quince títulos, "Los Duendes" recibió en el VII Festival de Necochea, en 1968, el premio al mejor elenco de títeres, por la adaptación de *Pedro y el lobo*. La atención del espectáculo se centra en el hallazgo de Cebreiro frente a la creación de un personaje, que sin palabras, limitándose a un mero *cuá-cuá*, en distintas líneas tonales, resulta tanto o más comunicativo que los diálogos de los demás. En *Robo en el gallinero*, del necochense Jorge Roo, introduce en cambio el humor, ya que el detective no es otro que un topo, casi tan torpe en ceguera como Míster Magoo.

BASTA DE CAMINATAS. "Hace catorce años que nos peleamos juntas", enuncia Blanca Enrico (42), integrante del teatro "El Duende"", de Tucumán. "Nos llevamos muy bien —aclara Alba Enrico de Vaca (42), directora del elenco—, pero las discusiones son necesarias porque somos muy exigentes con nuestros propios espectáculos". La tercera titiritera, María Montaldo (33), agrega: "Pero contamos desde el 9 de octubre con la primera sala estable para títeres que hay en el país". Y consiguieron algo más: una Escuela de Títeres, dependiente del Consejo Nacional de Educación, donde enseñan a chicos y maestros el contacto directo con el muñeco, a través de su confección, y la gama de expresiones plásticas y escenográficas. Superada la etapa deambulatoria, el trío que cuenta con Carlos Vaca como técnico escenográfico, asentó pie y se dedicó al perfeccionismo: todo está medido y controlado, desde la música hasta el mínimo efecto luminoso. Los títeres entran por la variante de la sofisticación, dejan la bohemia y se vuelven urbanos. También para ellos la era bu-

VESTUARISTAS

El costurerito del buen paso

En Paraguay al 900, desde hace pocos días un cartel de acrílico pegado a un balcón anuncia: "Eduardo Lerchundi, trajería artística". Acaso algún transeúnte curioso se pregunte por qué "trajería artística" y no "sastrería teatral"; pero no es seguro que todos coincidan en vincular el nombre de Lerchundi con los vestuarios más fastuosos y elegantes que, durante un cuarto de siglo, han desfilado por los escenarios y los sets cinematográficos y televisivos del país. Ante todo, porque Eduardo es inusualmente tímido y modesto, no se exhibe en los fandangos y cultiva una modalidad apacible, con voz apenas susurrada; luego, porque parece imposible que este muchachito (tiene 44 años, pero una prodigiosa peluca y el aire perpetuamente juvenil le descuentan por lo menos 15) haya abarcado tantos films, tantas obras de teatro, óperas y revistas, tantas estrellas de ayer y de hoy.

Iniciado hace 29 años en el difícil arte de vestir a las grandes divas, Lerchundi no olvida que su apogeo estuvo allá por la década del 50, cuando María Félix, Tilda Thamar, Fanny Navarro, Dolores del Río y otras pirámides de la cinemateca argentina lucían en la pantalla sus invenciones y en la calle los productos de su ya elevada cotización. Parco para relatar anécdotas (quizá para no comprometerse, para no malquistarse con nadie), no oculta, sin embargo, la satisfacción que destiló de su encuentro con María Félix: "Un día le presenté una factura en la que, entre otras cosas, figuraba un vestido de 32 mil pesos de aquella época. La miró dos veces, miró el vestido y exclamó: "Ni en Dior he pagado tan caro". Volvió a contemplar el vestido y, entre resignada y contenta, suspiró: "Pero esto está muy bueno". Y pagó sin pestañear".

Carlos Dulitzky

EDUARDO LERCHUNDI

TV y cine, pero el teatro es mejor

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

María fue tapizada por él en *La pasión desnuda*, un engendro de Luis César Amadori, así como Dolores del Río lo fue en *Historia de una mala mujer*, de Luis Saslavsky, y la pianista argentina Marisa Regules en *Albéniz*, de Amadori, donde interpretaba a su finisecular colega Blanche Selva. Porque los volados y los moños de época, las crinolinas y las capelinas, las sombrillas y las mantillas son el territorio predilecto del diseñador: por algo Cecilio Madanes le encargó, durante siete años consecutivos, los atuendos para su teatro Caminito, y se lo llevó al Colón para embutir a la bella Anna Moffo en los recamados tules de *La Traviata*.

LATA O CARTON PINTADO. "Madanes hizo ahora en Roma *Las de Barranco* con mis trajes", se ufana Lerchundi, y acota que la realización de ese vestuario fue confiado "al mismo taller que confeccionó la ropa del film de Zeffirelli *Romeo y Julieta*". La máxima ocupación del vestuarista en este momento, es dibujar y producir afanosamente la ropa para los shows y los teleteatros de los canales 7 y 9. "Es muy difícil hacer buenos vestuarios para televisión —profundiza—, igual que en el cine en blanco y negro, porque el éxito reside en el buen uso de esos dos colores, en el equilibrio de contrastes entre ropa y decorados, y en la moderación de los brillos." El enemigo mayor es el tiempo: "Hay que hacer todo apurado", rezonga. E inquieto por una de las escenas del próximo dramón de Myriam de Urquijo en el 9 —*Juana de Arco*, dirigido por Martín Clutet— subraya la necesidad de apelar "al cartón pintado y a la lata, porque no creo que nadie tenga aquí cien armaduras medievales completas".

QUERIAS SER MANON. Pero a él le gusta sobre todo el teatro: "Allí se ve el trabajo completo, hay armonía directa con los decorados y las luces". ¿Y qué es esto de "trajería artística"? "Muy simple —explica, cortés y sonriente—: Yo no soy sastre, de modo que ésta mal podría ser una sastrería; y mis trajes no son solamente teatrales sino que pueden utilizarse para cualquier otra forma del espectáculo. Además, esta casa se abre para el público, la ropa se alquila". Quien quiera disfrazarse de Napoleón, ya sea porque lo invitan a un *bal masqué* o porque se le ocurre pasearse por su casa de tal guisa, la damisela que aspire a los encajes y los brocatos de Manón o al simple percal de la paisanita, no tiene más que señalar un perchero con una mano y esgrimir en la otra un cúmulo de billetes que no sobrepasan lo normal: entre 20 y 50 pesos nuevos.

Eduardo prepara, en estos días, una sorpresa que lo autogratificará enormemente: un desfile de moda actual, "con todas las tendencias", y como broche una colección de modelos inspirados en lo que realmente lo apasiona, el Oriente, con sus túnicas crepitantes, sus áureos bordados, sus pedrerías fabulosas. ◆

FIESTAS

No deberle nada a nadie

Hacia el sol rojo y dorado, con rayos de pelo y barba, marchan desde el mediodía desbandadas columnas de infantes, adolescentes y familias con canastas y niños al brazo. Desde el sábado 7 de noviembre, a las 2 de la tarde, aquel Febo piloso es el símbolo de *B. A. ROCK*, el Festival organizado por el equipo de la revista *Pelo*, con el auspicio de la Municipalidad de Buenos Aires.

La cita se extiende "hasta que se pone el sol", y durante cinco o seis horas, al rededor de siete mil espectadores cubren la tribuna y los jardines adyacentes al Velódromo Municipal Tres de Febrero. "El festival, como su nombre lo indica, es una fiesta no competitiva. Entre otras cosas, porque no creemos que la música es un deporte", puntualiza feroz, Osvaldo Daniel Ripoll, director de *Pelo* y alma pater de la kermesse.

Y, en verdad, es una fiesta. Como siempre, importa menos que en el escenario se luche para apresar un sonido que los equipos y el viento se empecinan en deformar: lo esencial ocurre en las graderías. Largas melenas que avanzan sobre los pómulos, que barren los hombros. Las camisas desechadas, los medallones toscos, cargados de símbolos, el color más vasto y delirante en pañuelos, pantalones, vinchas, gorros, sombreros. Y la gentileza, una cortesía increíble que rige las relaciones de esa multitud que, precisamente por la falta de agresión, no se parece a ninguna otra.

Seis o siete conjuntos y/o solistas alternan en cada una de las cinco jornadas previstas (7, 11, 14, 21 y 28 de noviembre), derramando los sonidos de lo que Ripoll llama "música progresiva": "Simplemente porque progresa, adiciona los elementos culturales y populares del medio, incorpora elementos de free-jazz, acordes hindúes, remembranzas de folk y tango, esquemas clásicos. Es decir, progresa en el mismo sentido en que está viva".

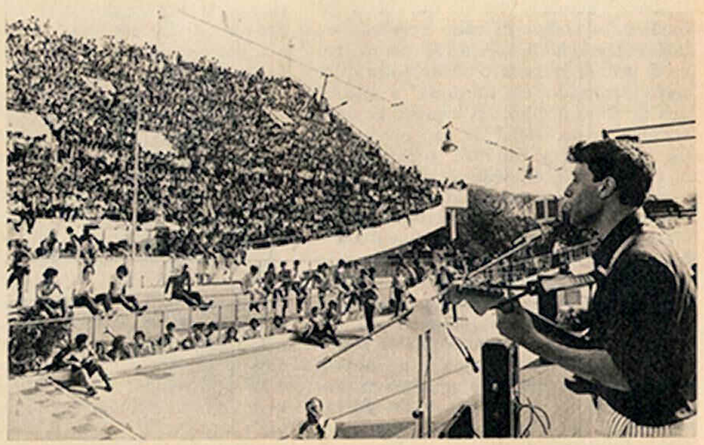
PARA AMPLIAR EL ESPECTRO. Y goza de una salud apabullante, sin duda. *B. A. ROCK* lo prueba con una programación al margen de lo trivial que, si bien reúne nombres ya míticos, como Almendra y Manal, también agrupa a la nueva guardia, ya probada: Vox Dei, Arco Iris, Alma & Vida, junto a fervorosos recién nacidos.

"El único método con que elegimos y contratamos a los músicos fue la simple búsqueda de los grupos honestos, de la gente que no se estanca, que busca ampliar el espectro", explicita Ripoll. La experiencia de un año atrás (el festival organizado en octubre del '69 por la revista *Pin-up*), alertó contra algunos manierismos. Gracias a esas prudencias no hay, sobre el escenario del Velódromo, ningún "animador" que pretenda "conducir el espectáculo" o "dosificar las adhesiones" del público.

La primera tarde probó las bondades de esa ausencia. Una voz en off, que anunciaba la continuidad del programa y, cada tanto, pretendía especificar el nombre de las empresas que habían "donado tocadiscos para rifar entre los presentes", recibía una rechifla bienhumorada pero general, que impedía, sistemáticamente, toda mención comercial, toda repetición del mensaje.

Es posible que la acogida brindada al último tema entonado por Moris, coreado a gritos por el estadio entero, defina muy claramente el espíritu de la fiesta. El título y los estribillos repetían: *Uno no le debe nada a nadie*, mientras la letra, despiadada, enumeraba todo lo que es posible recibir: casa, ropa, educación, comida, sin aceptar, en cambio, la deuda castradora. ◆

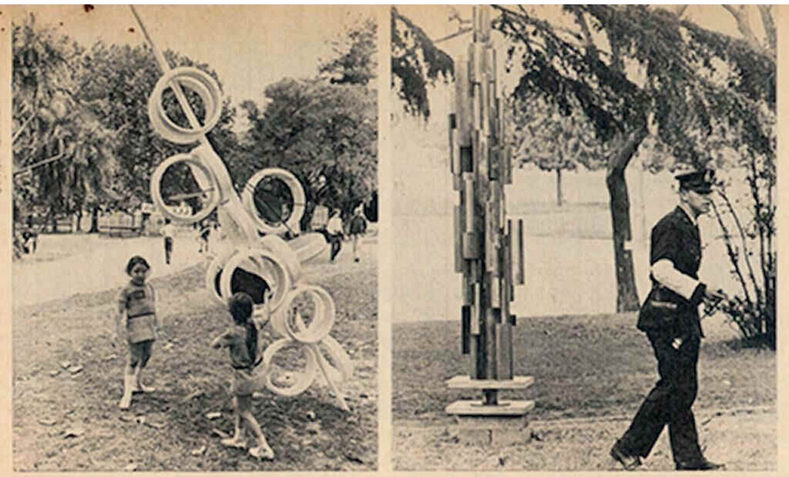
Aída Bortnik



MORIS Y SU PUBLICO EN "B.A. ROCK"

Un grito de guerra de sobrevivencia

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Jorge Morcan

ANTES Y DESPUES EN PLAZA DARIO

Igual que en un dibujo de Oski; también la policía tiene su corazoncito

PLASTICA

Follaje, sonido y furia

"Miren, miren el vandalismo de la alta clase media". Jorge Glusberg —camisa blanca, pantalones azules, pipa en mano— se tiraba de las barbas con dedos febriles mientras recorría, desolado, la loma de la plaza Rubén Darío, en Avenida del Libertador entre Agüero y Austria. "Si lo hubiéramos hecho en un barrio obrero, esto no habría ocurrido", conjeturó. Era el apacible atardecer del domingo 8 de noviembre, y el fin del día marcaba las postrimerías de un acto ritual de profanación desopilante. Algunos niñitos de grácil pelambre, aún pisoteaban alguna que otra obra (de arte), bajo la anuencia de sus padres que los miraban candorosamente; pero la batalla se extinguía ya con el rojo fulgor del sol.

Las primeras escaramuzas habían comenzado a las tres de la tarde. La exposición *Escultura, follaje y ruidos*, organizada por Glusberg, director del Centro de Arte y Comunicación, con la colaboración de la Municipalidad de Buenos Aires y la productora de planchas acrílicas Norenplast, era inaugurada con una invención del propio Glusberg, Luis Benedit y Vicente Marotta. Se trataba de una carrera con carritos, con un recorrido especialmente diagramado, una serie de señales de tránsito y dos esculturas. Luego de cada carrera, el ganador obtenía un carrito. Cuando los adminículos rodantes se acabaron, la avidez de los niños adquirió un giro insospechado. Se abalanzaron sobre los cincuenta fardos de pasto que los habían protegido de cualquier accidente, y comenzaron a despanzurrarlos. Como en uno de aquellos inmortales dibujos de Oski, decenas y decenas de enanitos enardecidos se perdieron entre el verde torbellino, ante el jolgorio de sus progenitores y la sorpresa de los organizadores.

En oleadas sucesivas los pequeñuelos se dirigieron hacia las obras de los otros 43 artistas argentinos y los 12 extranjeros. La primera víctima fue Bernardo Salcedo, cuyas 40 bolsas de polietileno, rellenas de tergopol, explotaron entre las infantiles manos. Luego le tocó el turno a Alejandro Puente: sus planchas de metal, pintadas en tonos rojos y azules y ubicadas alrededor de otra plancha, esmaltada de blanco, fueron alineadas por los niños para pisotearlas mejor. Como sucede en todo rito, los iniciados —en este caso los tiernos infantes— contagiaron su fervor a los espectadores, y los adultos pasaron a la acción. La obra elegida fue la de Alberto Pellegrini —25 caños de metal de cinco metros de altura—, que había sido adquirida por la empresa Norenplast por 600 mil pesos. Las cimbreantes varas ya no fueron mecidas por el viento; chicos y mayores, y hasta una anciana, forcejearon hasta desprenderlas de la tierra. En esos momentos, entre los organizadores cundió nuevamente el pánico: habían desaparecido las estructuras concéntricas de Sol Lewit. Pero el enigma se resolvió rápidamente: Glusberg las había llevado a su auto por temor a que fueran robadas. ("¿De qué se quejan? —rezongó una señora—. ¿No son éstos los de las teorías del arte en la vida, el arte efímero y esas cosas?").

"En un primer momento pensé en levantar la exposición —confesó Glusberg—. Pero luego decidimos dejarla. Tenemos que acostumbrar al público de Buenos Aires a este tipo de muestras". Más allá de un innegable vandalismo, cabe preguntarse si la actitud del público ese domingo no respondió, simplemente, al llamado de participación de algunas de las obras, sin percatarse de que otras estaban ubicadas en el tradicional terreno de la contemplación. Tal vez, además, en el inconsciente colectivo de la "alta clase media" funcionó el recuerdo de otra profanación: era en la actual plaza Rubén Darío que Juan Domingo Perón ocupaba como residencia presidencial, el antiguo palacio de los Blaquier. ◆

PESEBRES

Resurrección de un misterio

Tres años antes de su muerte, en 1223, en las cercanías de Greccio, San Francisco de Asís llamó a un hombre llamado Juan y le pidió un favor ejemplar: "Quisiera representar al Niño nacido en Belén, y de alguna forma ver con los ojos del cuerpo las incomodidades y penurias en las que se hallaba, por la falta de cuanto necesita un recién nacido; cómo lo colocaron en un pesebre, y cómo yacía sobre el heno entre el buey y el borriquillo". Esa Navidad remota llegaron frailes procedentes de muchos lugares y la peregrinación culminó ante aquel pesebre rústicamente forjado. Desde entonces la representación del misterio de Belén pobló la imaginación de los pueblos. En Italia, España, Francia, Flandes y los países germanos, en el siglo XVI, los pesebres (o "nacimientos") surgieron como el testimonio de adoración más depurado al Niño Jesús; en el siglo XVII, en Nápoles y Barcelona, especialmente, esta imaginería festiva alcanzó el esplendor que ya tenían otras formas del arte sacro.

En el Museo Larreta, una admirable exposición rescata hoy esos fulgores. 119 piezas, que parten desde antiguos ejemplares hasta expresiones del arte popular latinoamericano, deparan una variedad deslumbrante. Un San José y la Virgen, y un Niño Jesús del Alto Perú; un pesebre y una Sagrada Familia, españoles, del siglo XVIII; un paje francés de la misma época; un nacimiento napolitano, prodigiosamente realista, del siglo XVII, compuesto por obras de los escultores Sanmartino, Benedetto y Celebrando, son algunas de las piezas más notables. Lamentablemente, se incluye una sección dedicada a "artistas contemporáneos", entusiastas y atroces herejes de estas tierras, que intentan vanamente profanar la belleza espléndida que emana del resto de la muestra. ◆

La ingenua devoción del artesano

FIGURAS DEL ALTO PERU

Bernardo Acama

MUSICA

Lo más parecido a un festival

Lo que pocos esperaban (que se escuche "música-música") está ocurriendo en el Primer Festival Internacional de Música Contemporánea organizado por la Municipalidad. Después del éxito del polaco Penderecki (miércoles 4 en el San Martín), el brasileño Marlos Nobre (31) hizo temblar la sala del Colón (domingo 8) con sus *Mosaicos*, una composición tan exuberante como para no dudar de la procedencia geográfica del autor. Como la del polaco, la obra de Nobre puso la sangre en ebullición y no faltaron quienes llegaron a sindicarlo como el probable sucesor del portentoso Villa-Lobos.

En cambio, el italiano Luigi Nono produjo sueño. Un aburrimiento mortal invadió la sala cuando Pedro Ignacio Calderón dirigió sus *Varianti*, lenguaje superintelectual, cerrado y abstracto que no condice con sus presunciones de marxista, su castromanía y sus discursos sobre "arte para el pueblo". La *Cantata de la paz*, de Roberto Caamaño, que se escuchó después, dejó muy bien parada a la música nativa.

La deserción del organista Héctor Zeoli, quien se quejó en todos los tonos del desastroso estado del instrumento de San Nicolás de Bari, no frustró el concierto anunciado para el lunes 9. Tocó un colega de aquél, Fernández Arroyo, y el Festival pudo continuar elegantemente sin mayores tropiezos y disimulando probables hilachas.

Por lo demás, hasta el miércoles 11 no pareció haber novedades de bulto. Había interés por la primera audición porteña de *Deserts*, del franco-norteamericano Edgard Varèse, y por la reposición de *Juegos venecianos*, del polaco Lutoslawsky, que siempre impone respeto.

Además de cosas olvidables, otras ingenuas y otras tan poco novedosas que ya la practicaban en la primera posguerra los dadaístas de turno, este Festival contribuye a demostrar que las comunicaciones entre los pueblos de la tierra funcionan mucho mejor que los teléfonos de Buenos Aires. Procedimientos y efectos aparecen con tanta persistencia en algunas composiciones, como para hacer sospechar a un reflexivo (de esos que nunca faltan) sobre la existencia de una vía satélite propia para los músicos del mundo.

Esto en cuanto a lo que se oye y ve del escenario hacia afuera. En la intimidad del Festival, rezongan algunos miembros de la Comisión Organizadora porque unos pocos trabajan mientras los otros se visten con plumas ajenas. Nada nuevo bajo el sol, sin duda. Porque si hay algo más parecido a un festival, es otro festival. ◆

Pola Suárez Urtubey

CRISTOBAL HALFFTER

Rubio, limpito y con ideas propias

VISITANTES

¡Basta de electrónica!

Viendo a Cristóbal Halffter en el teatro San Martín, el martes de la semana pasada, una señorita de maxifalda decretaba que ese señor rubio y "tan limpito" no podía escribir esa música "tan moderna". La misma señorita ordenó después sus ideas: es que, efectivamente, el "enfant gâté" de la música española no responde ni remotamente al estereotipo del joven compositor actual, a quien alguien definió como "individuo con mucha caspa, lleno de pelos y poco afecto al baño".

Descendiente de una familia de notables de la música (es sobrino de Rodolfo y Ernesto Halffter), este pulcro y elegante madrileño (40), extraordinariamente parecido a los Kennedy, se encuentra por segunda vez en Buenos Aires —la primera fue hace 3 años— invitado como creador y director de orquesta por el Festival Internacional de Música Contemporánea que organiza en estos días la Municipalidad.

Para Cristóbal Halffter, el problema consiste en descubrir cuál es la verdadera situación del músico en la sociedad. "¿Qué lugar ocupamos los creadores de preparación científico-humanista?", se pregunta. A su juicio, no vale la pena que el Estado invierta cantidades importantes en la educación musical si la finalidad del compositor es sólo la de entretener a las clases poderosas; en cambio, si ese mismo Estado dice: "Este señor va a ocupar tal rango intelectual y contribuye a enriquecer la sensibilidad de toda una comunidad", entonces es otra cosa. "Pero en España no se da todavía esa situación, por eso es difícil que yo vuelva a la enseñanza", asegura el ex director del Conservatorio de Música de Madrid.

Los festivales de música contemporánea son muy positivos, según el más joven de los Halffter; y, sacando conclusiones de los que se realizan cada tres años en Darmstadt, atormentado foco creativo integra-

virtudes: "La crítica se ha enterado por fin de que hay una música del mundo de hoy, cosa que allí parecían ignorar todos aquellos que años atrás nos trataron de locos y sinvergüenzas. Esto llega al público, la gente se informa de lo que ocurre. También el instrumentista inteligente puede obtener provecho, pues se le plantean nuevas formas de tocar; cuando se ejecuta en toda su precisión y pureza una obra de Anton Webern, se puede interpretar mejor una sinfonía de Mozart".

TODO ES ALEATORIO. A su juicio, la llamada "música aleatoria" (uso del azar en su proceso de composición o de ejecución) es un cuento inventado por los contemporáneos: "Todo es y ha sido siempre aleatorio; no hay dos cosas que sean iguales, ni un solo amanecer parecido al otro. Creo que las cosas por el hecho de *ser* ya son diferentes. Lo aleatorio es normal, es de siempre".

De ahí su lucha contra la electrónica. "Es antinatural, es algo fijo e inamovible, sin ninguna señal física ni carga humana lo que nos dan las cintas fríamente realizadas en un laboratorio". Para Halffter la interrelación compositor-público es casi una obsesión.

Por encargo de los festivales de música contemporánea de Donaueschingen (centro neurálgico de la más extremada vanguardia), este español prepara actualmente una obra para orquesta "no muy grande", en la cual algunos instrumentos dan sonidos reales mientras otros estarán conectados a un complejo instrumental electrónico que reproduce, amplifica, aumenta, distorsiona, y demás, el sonido real. Por último, Halffter anticipa que para abril de 1972, con destino a Dusseldorf, prepara una ópera ("no le hallé el nombre aún") cuyo personaje central es una especie de Quijote y Hamlet, un ser absorbido, consumido, asesinado, por la sociedad de consumo. "Es Quijote por idealista, por pretender un mundo utópico de comprensión y fraternidad. Es Hamlet porque carece de la suficiente fuerza para la acción y fracasa en la empresa". Para Halffter, será lo que los alemanes llaman "teatro multime-

ESTRENOS

Desde Sade hasta Brecht

Y es la paloma, *de Julio Salinas, dirigida por el autor. Theatron.*

Acudir a pacientes mentales para hacer teatro, acaso equivale a acudir a una de las fuentes más puras de la representación. Lo intuyó el marqués de Sade durante su permanencia en el hospicio de Charenton. Tal vez no quiso hacer terapéutica (a lo mejor sí, nunca se sabrá), pero seguro que algún resultado logró en ese sentido.

Julio Salinas acaba de repetir la inquietante experiencia en Buenos Aires, movido —él sí— por deliberados propósitos terapéuticos, con diez internados del Hospital de Día del Instituto Neuropsiquiátrico José T. Borda. Se limitó a juegos muy simples, tan simples como una ronda, y a palabras muy cotidianas, tan cotidianas como "Buen día, ¿cómo le va?". Pero partiendo de su fe en algo: en la dignidad del hecho espontáneo. Llamar la atención sobre ciertos milagros de todos los días, como moverse y respirar, es su proposición primera; y saber que ese llamado, puesto en manos de fronterizos del intelecto, era capaz de generar una cierta poesía, su mayor astucia. Por supuesto que no cabe hablar de interpretación en el sentido convencional de la palabra. Pero Salinas logró algo más importante que eso: un aura de magia despojada de todo artificio. Hay otra virtud: el espectáculo es muy corto; apenas si hay tiempo de liberarse del hechizo que produce la simpleza extrema. ◆

La excepción y la regla, *de Bertolt Brecht. Dirección: Chilo Pugliese. Teatro de la Fábula.*

En los albores del 30, el jovenzuelo Brecht recorría los cafés de Munich cantando alegres baladas revolucionarias. Esta piecita es un poco posterior a esa época, y marca el cambio de la balada por la toga profesoral. Adusto, se planta frente a un pizarrón, saca el puntero, se acomoda la voz y empieza su clase (sobre economía política y los vicios del sistema, naturalmente).

Claro que ya sabía dosificar sus sermones socialistas, con graciosas fábulas orientales de reciente asimilación. El didacta ya había aprendido a utilizar eficaces y hermosas parábolas para asombrar al cándido estudiante. Además —es sabido—, *distanciaba* todo eso adecuadamente, de modo que el raciocinio y la lucidez se engulleran a la emoción primaria, enemiga mortal del dramaturgo.

En fin, es una obra primeriza, no desprovista de encanto, sobre todo si el espectador es capaz de acomodar la visión a épocas pretéritas. En la vastísima obra brechtiana, *La excepción* tiene una profunda razón de ser: marca el fin de un cielo y el ingreso en otro. Es, también, un experimento formal que más tarde le permitiría el desemboque en piezas fundamentales como *El círculo de tiza caucasiano*. Lo que no tiene ninguna razón de ser es su exhumación. Equivale a desnudar un desnudo, o a mostrar las hilachas que necesitó para coserse un traje suntuoso. Suena a irreverencia. La puesta de Pugliese se empeña en remediar esa imagen de sacrilegio que tiene el espectáculo, pero no cuenta con la adhesión del elenco. ◆

Yirair Mossian

Y ES LA PALOMA"

Un siglo y medio después del marqués

LA HISTORIA POPULAR

Vida y milagros de nuestro pueblo

¡UNA GRAN BIBLIOTECA CREADA POR ARGENTINOS PARA TODO EL PAIS!

LOS HOMBRES, LOS HECHOS, LAS COSTUMBRES, LOS MITOS

A través de textos amenos y ágiles, usted podrá ir conociendo la historia de nuestra vida cotidiana, el folklore, la sociología, las vicisitudes económicas, los vaivenes políticos.

¡UNA REALIZACION EXCEPCIONAL!

90 volúmenes escritos por destacados autores que le ofrecen los temas que interesan a todos los argentinos:

- el conventillo - Lisandro de la Torre y los frigoríficos - nosotros en la caricatura - los ministros de economía - el sainete - cuentos de peones y patrones - el Chacho - la historia de nuestro peso - el año 30 - el tango - Eva Perón - etc.

Son libros de magnífica presentación, que lucen en la mejor biblioteca, con tapas plastificadas impresas a todo color, cuidada encuadernación y decenas de ilustraciones.

TODAS LAS SEMANAS UN LIBRO COMPLETO E ILUSTRADO

Búsquelos en la calle.

Están en todos los quioscos.

Llévelos por un par de pesos.

EL JUEVES 19 Y TODOS LOS JUEVES

$ 2.-

Centro Editor de América Latina

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NORMAN MAILER
La inmodestia de un rey

CINE

Las iras de Norman Mailer

Con el pelo como una apretada viruta de acero, con algunos kilos de más y el andar de un toro fatigado pero aún pendenciero, el autor respondió al reclamo del público y se encaramó, vaso de whisky en mano, a un estrecho escenario. Cuando la mezcla de gritos y silbidos y aplausos (los menos) se hubo calmado, una voz se abrió paso desde el fondo de la sala: "Admiramos al Mailer escritor, pero sólo Dios sabe por qué se le ocurrió hacer películas como ésta. Con tanto dinero para tirar ¿no podía haber hecho un film con algún contenido?" La réplica cruzó la sala inmediatamente: "De un izquierdista a otro: ahora me interesa más la forma. Prefiero hacer una película que agite antes que una que fortifique los más lejanos recovecos de su mente perezosa".

Ambas reacciones —la del público, la del autor— han sido frecuentes desde que el autor de *Los ejércitos de la noche* se decidió a hacer cine. La decisión en sí no es excepcional: durante la última década la tomaron Pasolini y Susan Sontag, Robbe-Grillet y Alexander Kluge, entre muchos otros. Desde los circuitos marginales de Estados Unidos (cada vez menos *underground*, cada vez más provechosos como salida para productos "no tradicionales") hasta el estreno reciente de *Maidstone* en Londres, hubo una transición: el enfrentamiento con una platea de aficionados al cine en el festival de inauguración de Cinema City, un centro para el arte de vanguardia construido en el emplazamiento de una central ferroviaria abandonada al norte de Londres.

Las casi dos horas de proyección resultaron sólo un prefacio para la batalla. "En los diez años pasados el cine se ha vuelto tan bueno y sutil y flexible que muchos escritores serios han empezado a preguntarse si no les resultaba más estimulante hacer cine en vez de novelas. Hace tres años que empecé a filmar, y si ustedes sienten algún respeto por mis libros tienen que pensar que me propongo algo serio". Un joven de bluejeans y casaca floreada respondió sin demora: "Lo que pasa es que *Los ejércitos de la noche* es el producto de una mente rica y compleja, y por ahora usted no posee una cámara rica y compleja".

MARTILLAZOS Y MORDISCOS. *Maidstone* se filmó a mediados de 1968 en la residencia de Barney Rossett, editor propietario de la Grove Press, en Long Island. De los siete días de trabajo emergieron cuarenta y cinco horas de película, "en parte argumento, en parte documental sobre yo mismo haciendo una película, en parte esteticismo", según el mismo Mailer. El argumento, por lo demás, era un punto de partida que el autor comunicó al reparto "sabiendo que nunca llegaríamos a ilustrarlo": Los Estados Unidos, en plena conmoción interna, padecen una campaña electoral donde compiten cincuenta candidatos a presidente, desde Elvis Presley hasta William F. Buckley; uno de ellos es un tal Norman T. Kingsley, director de películas pornográficas (interpretado por el mismo Mailer), quien teme que un grupo de extrema derecha, cuya sigla es PAX, lo asesine.

Durante la filmación, que según distintos informantes fue una mezcla de picnic escolar y orgía campestre, se sucedieron incidentes notorios. El más publicado fue la irrupción de uno de los pocos actores profesionales —Rip Torn— con un martillo de juguete, descargado sobre la cabeza de Mailer, como se le había indicado, con tanta saña que, a pesar de su índole inofensiva, abrió el cuero cabelludo y extrajo sangre. El novelista director, por toda respuesta, se arrojó sobre Torn y le cortó una oreja de un mordisco.

Otros miembros del elenco fueron José Torres, ex campeón medio pesado; Noel Parmentel, bardo de la política conservadora; Michael McClure, autor de *La barba;* Leacock y Pennebaker, los apóstoles del "cine directo"; periodistas, modelos, un ilustrador de libros infantiles y esa mezcla de personalidades mundanas y caras notorias pero anónimas que definen todo acontecimiento "que importa". En Londres, Mailer desdeñó referirse a todo chisme y resumió: "Terminamos con una estructura psíquica colectiva, realmente indescriptible. El film tiene una coherencia estética propia, propone formas nuevas de percibir la realidad." Cuando un desconfiado hizo un gesto tibio, Mailer lo increpó: "Si un poema difícil es leído varias veces, no sé por qué un film no puede ser visto de nuevo. Véalo una y otra vez: no sólo descubrirá que tiene un orden, también comprobará que aguanta esas visiones sucesivas. Y eso no es algo de que puedan vanagloriarse muchos films", concluyó, con la inmodestia de un rey. ♦

FILMS

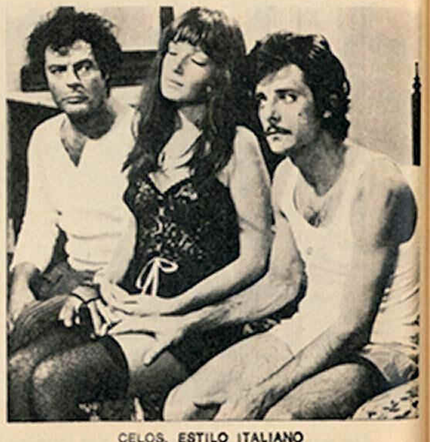
Italiani bella gente

Celos, estilo italiano (Dramma della gelosia), *Italia, 1969. Warner, 99 m., Atlas.*

El material es el de la más rasante y sólita comedieta italiana, pero con él Ettore Scola ha compuesto un verdadero ensayo, una serie muy articulada de reflexiones y digresiones sobre formas del comportamiento mediterráneo, que una epidérmica modernización social sólo ha complicado. El albañil, la florista y el pizzero ventilan sus pasiones con esa exuberancia meridional que tan bien se vende entre el público norteamericano —un apunte marginal del film lo admite, mediante el comentario de unas turistas—; el director asiste a sus enfrentamientos, con una distancia irónica donde la crítica social es evidente. Lo que separa a este *Dramma* de la autocrítica complaciente de un Germi, es que no procura establecer una complicidad emotiva con el espectador: las tiradas al público lanzadas por personajes importantes u ocasionales, están dirigidas a un tribunal invisible, y todo el film supone la visión mediata de un hecho de sangre a través de una página policial.

Pero más curioso es que los personajes en ningún momento pretendan ser figuras observadas, sino arquetipos: la florista se expresa con los gestos afectados y la retórica verbal de las fotonovelas que han formado su sensibilidad; sus amantes responden a un comunismo (moscovita o pekinés) que nunca prendió en sus atávicas sensibilidades latinas. Los tres pueden intentar un activo "ménage à trois" según modelo escandinavo, pero terminarán entre gritos y sangre, en un callejón de folletín, como representantes, espléndidos y patéticos, de una cultura que rechaza el cambio. ♦

E. C.



CELOS, ESTILO ITALIANO
La dificultad de ser escandinavo

"¿DONDE ESTA EL FRENTE?"
A cada cual su propio ejército

La práctica del desorden

¿Dónde está el frente? *(Which Way to the Front?), USA, 1970. Warner, 96 m., Capitol.*

Los niños no ríen, es cierto, pero los adultos tampoco parecen divertirse mucho: es posible que ésta sea la comedia más árida de Jerry Lewis. El esquema es familiar: el personaje atípico (genial, tarado, distraído) es injertado en un contexto aparentemente riguroso (un internado de señoritas o un estudio de cine; aquí, la guerra) donde demuele toda pretendida subordinación y eficacia, para instaurar su sinsentido propio. Dirigido por Tashlin, Lewis se integró a menudo en un tono y un ritmo de comedia cinematográfica que rescataban del *slapstick* clásico la preeminencia del gag puramente visual, de una comicidad física. Como director de sí mismo, como en este caso, Lewis practica un primitivismo refrescante, planta la cámara frente a lo que quiere mostrar y corta una toma sólo cuando lo mostrado acaba.

¿Dónde está el frente? carece de las escenografías complejas y los lujos de producción de *El terror de las chicas* y *El profesor chiflado.* Es un film pobrísimo, donde la chatura del decorado, aun el natural, y los colores groseros de la fotografía se acuerdan perfectamente con la rudeza del propósito: demistificar la aventura bélica. Contra los engendros de "la guerra en broma", que sin embargo invitan a embriagarse con costosas proezas de historieta (como dos films de Brian Hutton: *Donde las águilas se atreven* y el actual *El botín de los valientes),* Lewis propone a un millonario dispuesto a sobornar para que lo alisten, que inventa su propia unidad y con la mayor facilidad engaña y derrota a aliados y enemigos. La estupidez de todos los ejércitos que el film exhibe es, desde luego, metafórica; su moraleja, en cambio, es real. ♦

E. C.

Nuevas batallas de Eros

Mujeres apasionadas (Women in Love), *Inglaterra, 1969. Artistas Unidos, 122 m. (cortes: 7 m.), Plaza.*

Lo más estimulante de esta versión de una novela que D. H. Lawrence publicó en 1922 es que no pretende adaptarla ni ilustrarla, sino, más bien, ser un film *sobre* la novela, superponer a su anécdota la perspectiva histórica que medio siglo impone sobre el autor y su obra. El adaptador y productor Harry Kramer y el director Ken Russell persiguen todas las resonancias de los desencuentros afectivos y sexuales de cuatro figuras protagonistas (aunque las más memorables sean otras dos: la dilettante histérica de Eleanor Bron, el agresivo homosexual de Vladek Sheybal). La busca de una moral nueva por el cultivo de un encarnizado individualismo aparece asociado con las dimensiones culturales de una época: impacto de los *ballets russes,* transición de *art nouveau* a *art-déco,* deseo de una conciliación entre arte e industria, en Alemania. Aunque empapada de ideas, la novela de Lawrence era inocente. El film, en cambio, posee la deliberación de un ajuste de cuentas.

Al final, el personaje que refleja límpidamente a Lawrence expone su necesidad de distintas maneras de amar para darle sentido a su vida; a través de él, un respeto por el autor que osó postular normas diferentes para la convivencia de los sexos, alcanza hasta al espectador más lego. Ese es, quizá, el mérito de Russell, que a pesar de la intensidad de Oliver Reed y Glenda Jackson, de la inteligencia de Alan Bates, confunde a menudo pasión con neurosis. Aunque la rebelión de Lawrence sólo tiene sentido en la Inglaterra de su tiempo, que hoy la censura argentina imponga cortes importantes a este film atestigua que ninguna batalla se gana, o pierde, para siempre. ♦

E. C.

MUJERES APASIONADAS
Reed y Jackson: soledad a medias

Directores

Ken Russell

Antes de alcanzar su primer éxito rotundo con *Women in Love,* Ken Russell ya ostentaba la reputación de un iconoclasta en el ámbito más restringido de la televisión inglesa. Los documentales sobre personalidades artísticas solían exhumar grabados, recorrer sitios de nacimiento, detenerse recatadamente en el umbral de la vida; Russell sostiene que en una reconstrucción atenta y vigorosa puede haber más verdad que en los archivos. Así, mostró las manos de Prokofieff sobre el teclado, puso en escena una orgía con doscientos participantes más la actriz que hacía de Isadora Duncan, intercaló en montaje alternado una première de Richard Strauss con documentales sobre los campos de concentración nazis. "El salvaje de la BBC", lo llamaron.

Nacido en Southampton en 1927, Russell asistió a una escuela náutica y zarpó hacia Australia a los diecisiete años de edad; sus labores incluyen una temporada como radiotécnico en la RAF, otra como bailarín clásico, atisbos como actor y director aficionado. De estos borradores pasó a su primer largo metraje: *French Dressing,* una comedia satírica que en su momento fue ignorada. "Volví a verla hace unos meses —declara— y tiene cosas espantosas pero también una atmósfera extraña, casi fantástica". No fue ese debut lo que le permitió dirigir un segundo film, sino su documental sobre Debussy. Michael Caine lo vio y llamó la atención de Harry Saltzman sobre ese oscuro director; el productor lo contrató para *Billion Dollar Brain,* versión del relato de espionaje de Len Deighton. "Era una novela inadaptable —recuerda— pero me prometieron que después podría hacer algo que me gustase".

"Luego" fue dos años más tarde: *Women in Love* perfeccionó y exacerbó el tratamiento histórico-cultural de sus films de TV. Su enorme éxito en Inglaterra y Estados Unidos ya le ha permitido realizar una biografía de Tchaikovsky, donde se atreve con áreas de esa vida que otros films prefirieron callar. Su proyecto inmediato es adaptar una obra de John Whiting, inspirada por *Los demonios de Loudun,* de Huxley: "Creo —declara— que sólo mediante shocks podemos cobrar conciencia de lo que nos ocultamos a nosotros mismos".

FILMOGRAFIA

Tres films de aficionado y treinta para televisión entre 1959 y 1969.

Films para exhibición comercial:

1963: **French Dressing** ("Una playa con mostaza"). Con James Booth, Marisa Mell.

1967: **Billion Dollar Brain** ("El mundo a sus pies). Con Michael Caine, Françoise Dorléac, Oscar Homolka.

1969: **Women in Love** ("Mujeres apasionadas"). Con Alan Bates, Glenda Jackson, Oliver Reed, Jennie Linden.

1970: **The Music Lovers** (ex **The Lonely Heart**). Con Richard Chamberlain, Glenda Jackson.

1971: **The Devils.** En preparación.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS TROFEOS

Eduardo Klenk

MAESTRO HSIEH YUNG-YO

Entre palos y hoyos: Los golpes a la hora de ganar.

El mundial de golf: Los desbordes de la Copa

El whisky se evaporó rápidamente entre sus labios. Media hora más tarde el mozo del Alvear Palace Hotel había realizado incontables viajes para reponer la espirituosa bebida con que acostumbra apagar su sed el jovial Lee Trevino. Es, por supuesto, una de las virtudes menores del golfista norteamericano y, tal vez, la menos conocida. Desbordante, con una sonrisa permanente que ilumina su rostro cetrino (herencia de padres mexicanos), el campeón mundial de golf fue el preferido de los fanáticos que inundaron los links del Jockey Club Golf de San Isidro, para presenciar el Torneo Internacional Copa del Mundo (ex Canadá Cup) desde el jueves 12 hasta el domingo 15. El reverso de la moneda lo acuñó su compatriota Dave Stockton. Mesurado hasta cuando agradeció en un cerrado inglés los elogios que Trevino derramó sobre él, sólo se permitió una estridencia ocular: su saco rojo contrastaba con la ceñida remera amarilla que le cubría el torso.

Los 120 caddies que acompañaron a los representantes de los 44 países no tuvieron, en cambio, mayores preferencias. Enarbolando el programa del torneo, a modo de improvisado pergamino, aprovecharon su íntima relación con los jugadores para arrancarles una dedicatoria. "Es divino, no sé si juega bien, pero lo adoro", suspiraba una pelilarga rubia de ojos celestes, cuando Trevino, después de cambiar algunas chanzas con los espectadores en fluido español, desparramó sobre el césped del green sus veinticuatro pelotitas para iniciar el juego. Nadie pensó en contrariarla, menos aún las 25 señoritas (emperifolladas con equipos azules y blancos debajo del delantal verde) que colaboraban en la organización y que recibieron algunos de los piropos desgranados por el golfer.

ENTRE COPA Y COPA. "El presupuesto del torneo oscila entre los 120 y 140 millones de pesos —calculó Ignacio Ramos (41), presidente de la Asociación Argentina de Golf—; no es un problema mayor, ya que cinco grandes compañías vinculadas con la Asociación Internacional lo financian: la ITT (International Telephone and Telegraph), la NCR, la Compañía Panamericana de Aviación, la revista Time-Life y la American Express. Además otras firmas comerciales del país y numerosos jugadores y personalidades vinculadas al golf han contribuido económicamente para salir adelante. A ellos se les debe todo", publicitó.

Por su parte, la Asociación se encargó de los premios (casi tres millones de pesos), la estadía de directivos y jugadores en el Alvear Palace; todo enjugado con la venta de abonos (4 mil pesos cada uno), las entradas parciales y un lujoso programa en mil quinientos per cápita. Siete canales de televisión que rastrearon la trayectoria de la pelota hasta los hoyos habrían aportado secretas sumas por la exclusividad. Al menos sería el caso de canal 13, que televisó "en vivo y en directo" los últimos cinco.

La decimoctava versión de la Copa del Mundo (que en 1962 se jugó en la Argentina, consagrándose Roberto De Vicenzo) reunió a los grandes maestros del golf en la cancha colorada del Jockey Club de San Isidro. De los 88 jugadores, las mejores actuaciones correspondieron a Al Balding (Canadá), Tony Jacklin (Inglaterra), Lee Trevino (EE.UU.), David Graham (Australia) y Harold Henning (Sudáfrica). El veterano Roberto *Spaghetti* De Vicenzo no defraudó a los aficionados. Su excelente técnica para los drives justificó los elogios de Trevino: "Juega bien el viejito todavía", arriesgó mientras observaba al campeón argentino medir la distancia para un golpe.

EMBOCAR LA PELOTITA. "Los links son inmejorables y bastante difíciles por los obstáculos que rodean cada hoyo", admitía uno de los jugadores extranjeros que por primera vez visitaba la Argentina. Es que, después de la experiencia de hace ocho años, los organizadores se afanaron en perfeccionar los detalles para el evento. Mayor cantidad de obstáculos que los habituales y bunkers muy bien colocados obligaron pericias a veces extravagantes para embocar. Como la de un jugador libanés, quien después de proferir algunos exabruptos (en su idioma paterno) contra el caddie —que no acertaba en la entrega de los palos solicitados—, enarcó excesivamente su cuerpo para descargar el golpe. Los resultados no fueron menos inesperados: el "fierro" hendió el aire con violencia e hizo perder el equilibrio a su poseedor, antes de hundirse en el blando césped.

"Esta vez no nos podemos quejar —se alegraba un fervoroso admirador de De Vicenzo que lo siguió por todo el campo insinuando, a veces, tímidas recomendaciones—; tuvimos golf para empacharnos", metaforizó. Sucede que a la Copa Mundial se agregó el torneo Pro-Am, jugado como preliminar y una semana antes la Semana Internacional de Golf Hiram Walker, en el Hindú Club. Allí, tras larga puja a través de los 72 hoyos, su favorito se adjudicó el Gran Premio Old Smuggler.

Las ausencias de Jack Nicklaus, Gry Player y Clyde Clark no empañaron la fiesta. Sólo algunos nostálgicos recordaron sus brillantes actuaciones de otros tiempos. Un rubicundo cuarentón, de rostro afable y cuidados modales, no se cansó de repetir a sus interlocutores, mientras recorrían los stands de souvenirs ubicados en los laterales del campo, que si el eterno Nicklaus (dos veces ganador del trofeo en el 63 y 64) estuviera presente, otros serían los resultados. Los maestros que fatigaban los palos en el link ignoraron la diatriba. ♦

ATLETISMO

El barón de Sudamérica

Un evento sin precedentes alborotó —la semana pasada— al mundillo deportivo de Comodoro Rivadavia y hasta convocó la presencia de las autoridades provinciales que viajaron desde Rawson encabezadas por el gobernador Jorge Alfredo Costa. Es que desde las 10 y 30 del sábado 14 hasta el anochecer del domingo, un centenar de atletas de todo el mundo trillaron la excelente pista del estadio General Mosconi, un óvalo rodeado de tribunas erigido por Yacimientos Petrolíferos Fiscales a 3 kilómetros de la ciudad.

Ya el miércoles 11, las delegaciones comenzaron a arribar a la ciudad y colmaron los hoteles Comodoro, Austral y Azul. Algunos equipos debieron pernoctar en el Liceo Militar General Roca, en la villa Olímpica y el barrio Güemes. La delegación femenina nacional se ubicó en el Chalet Huergo y una gemela de empleados petroleros fue el alberge de los atletas locales. Pudieron pavonearse entonces por las calles o en las confiterías, donde resplandecieron los uniformes de estridentes colores: pertenecían a los representantes de Africa del Sur, Italia, Francia, Chile, Perú, Colombia, Brasil, Ecuador y España. Fue precisamente un fornido atleta español, el primero en elogiar las condiciones de la pista donde se desarrolló el torneo.

El halago, resultó tan reconfortante como el que produjo la calidad de las delegaciones atléticas que compitieron; además, el justo premio para las autoridades de la Federación Atlética del Chubut. Organizadora del torneo, la entidad lo denominó Bodas de Plata una especie de rendición de cuentas después de un cuarto de siglo de esfuerzos en pos del amateurismo.

LA FUERZA LOCA. Para hacer posible una convocatoria de tantas pretensiones, los organizadores chubutenses recurrieron a una "gran cena del compañerismo" además de la interminable serie de reclutamientos financieros: reunieron más de 16 millones de pesos viejos. Claro que el esfuerzo mayor provino de un modesto club porteño, el Atlético Sudamérica, una entidad que desde 1962 inauguró la saludable costumbre de concretar el torneo Anual Barón Pierre de Coubertin. Sucede que los atletas extranjeros llegados a Comodoro Rivadavia, compitieron una semana antes en la novena edición de la puja del Sudamérica, el principal motivo de su visita a la Argentina.

Es que los juegos atléticos imaginados por el club Sudamérica ganaron

JUEGOS ATLETICOS PIERRE DE COUBERTIN

De Palermo a Comodoro Rivadavia

prestigio a través de cada nueva edición: en 1962 apenas fue entre uruguayos y argentinos; con alemanes, norteamericanos y sudafricanos en 1965. Los españoles se agregaron en el 66 y los italianos y franceses entre 1966 y 1969. Actualmente la Dirección Nacional de Turismo incluye al match atlético, en su calendario *for-export*, una justificada vanidad que deriva de los reconocimientos llovidos desde el exterior.

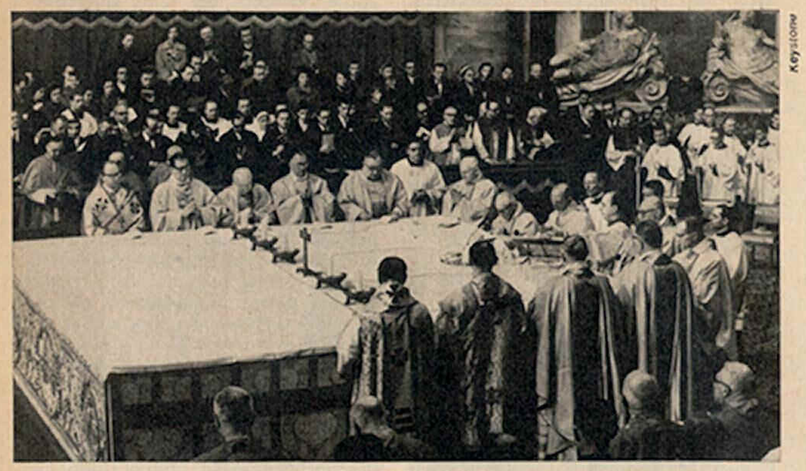
Algunos desajustes no atribuibles a los organizadores impidieron que las del estadio del Parque Chacabuco —tradicional escenario del torneo— repitieran llenos memorables. El sábado 7 y domingo 8 de noviembre la puja se cumplió en la reacondicionada pista Jorge Newbery del club Gimnasia y Esgrima, en Palermo porque la Municipalidad impidió esta vez cobrar entradas en su jurisdicción (en el Velódromo, por el contrario, una buena taquilla tolerada por los munícipes, regocijó a los organizadores de un festival de música pop).

BALA PERDIDA. Apenas 490 mil pesos viejos reunidos en GEBA ese fin de semana, sirvieron para desalentar a las huestes de Nicolás Ruiz Guiñazú, quien preside los destinos del Sudamérica, entidad ahora hundida en el déficit, con los demás organizadores. El escaso público presenció sin embargo la quiebra de varios records o por lo menos la materialización de buenos registros; como el del simpático y mofletudo Pierre Bolnard, un francés de 42 años que arrojó la bala a 19 metros y 38 centímetros, algo que le preocupa tan poco como su propio título mundial en carabina o sus lungos, sabrosos relatos de la guerra en Vietnam, donde combatió. Los entendidos también admiraron los escasos 13 segundos y 9 décimas que empleó el italiano Sergio Leani para superar los 110 metros con vallas. O los 4 metros 70 en salto con garrocha de Ignacio Solá, un español que ganó fama por su prodigalidad con las muchachas locales. Aunque quizás lo más meritorio lo haya logrado el italiano Erminio Azzaro (subcampeón mundial universitario en salto en alto) que voló a 2 metros y 13 centímetros, despegándose de una pista algo pesada.

Finalmente se batieron 5 records argentinos y 11 del torneo. Estos últimos (cumplidos en su mayoría por europeos o sudafricanos) muchas veces superaron los topes sudamericanos. Tras el reencuentro, los dirigentes recordaron las palabras de Leandro Vivet —que dirige el departamento de Cultura de la Municipalidad— al retacear ayuda: "Ni que venga el Papa" se negó. Pablo VI —justamente— envió su bendición para atletas, dirigentes y público. ♦

-Peggy, Gina, Lucy, Silvita, Maysa, Merce, Delia y Marta:
Hagan valijas.
Papito las puso en la lista de Braniff.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Keystone

PABLO VI OFICIA LA MISA

"Que Italia mantenga la unidad misteriosa querida por Dios"

Italia: el divorcio al alcance de todos los bolsillos

El fantasma de una guerra religiosa galopa por Italia. Es el espantajo del divorcio, que desata violenta polémica entre laicos y creyentes a las puertas del Vaticano. Aún la sangre no llega al río. La batalla se desenvuelve, por ahora, en el pacífico marco parlamentario que hace avanzar, enmienda tras enmienda, el proyecto divorcista. El lunes 9 la Cámara de Diputados comenzó una farragosa —y decisiva —discusión en torno del problema. Pero un día antes una manifestación turbó la milenaria unción que todos los domingos ostenta la plaza de San Pedro. Atravesó la columnata de Bernini, se acercó cuanto pudo al balcón desde el que, ese mediodía, el Papa impartía su tradicional bendición. El pontífice vio a esa falange de católicos desplegar carteles anti divorcistas, pidiendo un *referendum* si los legisladores cometen la temida herejía. Era una protesta muda, pero también sorda, presagiadora de enfrentamiento. El mismo que, en la vereda opuesta, azuza la Liga Italiana para el Divorcio (LID) lanzando sus huestes a las calles. Por si aquella inquietud no fuera suficiente, el debate amenazó con deshacer el laboriosamente hilvanado gobierno de centro-sinistra, abriendo el vacío político a los pies de la bota italiana.

LA INVENCION DE MORELLI. Esta crónica podría comenzar en 1870, cuando las tropas republicanas hicieron una brecha en la Porta Pía y rindieron a los soldados pontificios, que sólo resistieron simbólicamente. El dominio terrenal de la Iglesia quedó confinado en las pocas hectáreas del Vaticano; el poder del Papa fue, desde entonces, exclusivamente espiritual.

El liberalismo estaba en auge y uno de sus representantes, Salvatore Morelli, arrojó en 1874 el primer proyecto de divorcio. La reacción religiosa ahogó esos ímpetus. Durante casi un siglo rebotaron en el Parlamento sucesivas peticiones. Hasta el 26 de noviembre de 1968, cuando Loris Fortuna, un diputado socialista, emitió la propuesta número 13 en esta controvertida materia. Aunque lo hizo sin mayor convicción, una circunstancial mayoría de 32 votos la dejó pasar, en su primer trámite.

De inmediato surgieron arduas consecuencias religiosas, políticas, jurídicas. Es que en Italia gobiernan los partidos Demócrata Cristiano (DC), Republicano (PR) y dos divisiones del socialismo (PSI y PSU). El Ejecutivo cae automáticamente toda vez que su titular, el presidente del Consejo de Ministros, es puesto en minoría parlamentaria. En este caso los partidos de la coalición se dividieron pactando con antiguos enemigos. La DC, sin ninguna repugnancia, sufragó por no junto a los odiados neofascistas y monárquicos. También sin remordimientos, los comunistas y socialistas se unieron a los detestados liberales (derechistas) por sí.

DE LUTO. Si el gobierno no se desplomó fue porque el asunto se consideró extrapolítico, una cuestión de conciencia. Los democristianos, que representan la unidad política de los católicos, decidieron oponerse pero admitir su eventual derrota sin que ello significase el fin de la alianza de *centro-sinistra*.

Pero al día siguiente del primer trámite aprobatorio, muchas campanas tocaron a muerto. Innúmeras matronas enlutadas celebraron misas impetratorias. El ala tradicionalista de la Iglesia se aquietó, sobrevoló por los palacios de los jerarcas democristianos haciendo suya la exhortación del cardenal Angelo Dell'Acqua: "Salvemos a Italia de la calamidad que se cierne: el divorcio".

En verdad la timidez del proyecto Fortuna ha hecho que se lo llame el "piccolo divorzio". Inicialmente contemplaba estos motivos de separación legal: 1) Si un cónyuge es condenado a 5 años o más de prisión por delitos sexuales; 2) Si el delito prueba una enfermedad mental; 3) En caso de abandono del hogar a lo largo de 5 años; 4) Si un cónyuge, de nacionalidad extranjera, ha obtenido el divorcio en su país.

Desde luego, nada fácil sería pasar por tal cedazo sino en los casos en que hubiera real y probada voluntad de anular la unión, o móviles extremadamente graves que impidieran continuarla. Como en la península sólo existe la separación de hecho, que no autoriza nuevo matrimonio, y la legislación civil está atada a la religiosa en virtud del Pacto de Letrán, que firmó Mussolini, la Iglesia ha sostenido siempre que la vía para disolver el vínculo no puede ser otra que el Tribunal Pontificio de la Sacra Rota.

CUESTION DE CLASE. Pero ésa es una rueda que gira lentamente, con notable insuficiencia para resolver el problema que se ha creado en el país. Las estadísticas señalan que entre 1950 y 1957 los jueces sancionaron 123 mil separaciones, pero se estima que las de hecho (sin intervención judicial) cuatriplican a las legales. Estos números, cuando se los coteja con los de la Sacra Rota presentan un contraste tremendo. En 1966 hubo 6.269 separaciones legales; ese año el Vaticano otorgó 167 disoluciones canónicas, que dejan volver al altar con nuevo contrayente.

El divorcio santificado no sólo es lento, también resulta caro. De ahí que los furibundos laicos que dirigen la LID sostengan que hay allí una cuestión de clase, que sólo los ricos acceden a esta gracia. Según el libro del abogado Mauro Mellini *(Così anulla la Sacra Rota)*, etapa tras etapa, un divorcio en forma cuesta unos 4 millones de pesos viejos. Es una suma que puede agrandarse varias veces. Mellini recuerda: "Todos conocen al célebre director cinematográfico que se extinguió sin divorcio y con una inmensa deuda que pasó a sus herederos: 30 millones de honorarios para un especialista de la Sacra Rota".

Aunque el abogado exhibe casos espectaculares y las cifras de personas que viven en situación legal puedan ser abultadas —5 millones de italianos, dice— es evidente que únicamente los ricos pueden oblar las sumas que insumen los leguleyos del Vaticano. Por ello, la propaganda de la LID despliega este *slogan:* "El divorcio existe ya para los ricos". Y sobre esas palabras retrata la felicidad de célebres y acaudaladas parejas como Sofía Loren y Carlo Ponti, que pagaron sin pestañear varios millones para consagrar una segunda unión católica.

VIUDEZ BLANCA. La mayor parte de los afectados se sitúa en la clase media. Más abajo está el oscuro asunto de la "viudez blanca". Esta se desarrolla en el sur del país, el área más atrasada económica y culturalmente. La falta de ocupación empuja masivamente hacia el norte industrializado a los proletarios meridionales. Naturalmente, ellos parten inicialmente solos, en procura de trabajo que les permitirá fundar otro hogar al que invitarán a la famiila que aguarda en Sicilia, en Nápoles, en Calabria.

Algunos ven concretarse el espejismo. Otros sobreviven penosamente y muchos, al cabo de algún tiempo, establecen distinta relación en la tierra prometida. Lo cierto es que en el Sur hay medio millón de estas viudas blancas colmadas de hijos, abrumadas de soledad conyugal.

Los laicos sostienen que tan graves problemas deben encontrar una salida legal. Sacan más cifras y ponen el "ejemplo norteamericano". En la famosa Dallas, en 1964, se celebraron 11.125 matrimonios y 6.034 divorcios. En los diferentes estados de esa nación existen 47 causales de disolución. A gran escala, se comprueba que en los Estados Unidos, en 1964, hubo 436 mil divorcios sobre 1.720.000 casamientos; en Francia, 33.250 sobre 347.525; en Alemania Occidental 23.772 sobre 136.064; en Suecia 9.169 sobre 58.349. Afirman, pues, que cuando la legislación es amplia, abre una puerta de escape a la infidelidad conyugal, mientras la mayoría de los contrayentes permanece sólidamente unida en su primer matrimonio. Concluyen que la actual legislación coloca a Italia, pese a su "milagro económico", a la altura de las "subdesarrolladas, oscurantistas y autocráticas naciones de Europa, como España y Portugal", en una situación que degrada a la mujer.

LA ADULTERA. En tanto el proyecto Fortuna-Baslini (este último, un liberal que batalla en primera fila junto a las izquierdas) no sea aprobado, el único avance registrado por los progresistas se dio en diciembre de 1968, el día que la Corte Constitucional eximió de pena a la mujer adúltera. La Carta Magna reza que "todos los ciudadanos son iguales frente a la ley, sin distinción de sexo". Pero el masculinista Código Penal ordena en dos artículos: "La mujer adúltera es castigada con reclusión de un año"; "No se admite la acción de separación por adulterio del marido, sino cuando concurren circunstancias tales que el acto constituya una injuria grave para la mujer".

Amparados en estas cláusulas, los Otelos italianos podían hacer de cualquier encuentro ocasional de sus esposas un motivo de separación que las encerraba en prisión, les quitaba la tenencia de los niños y las privaba de la cuota de alimentos. Es verdad que establecer la prueba era difícil. El conde Franco Mancinelli Scotti se indignó cuando entró a su casa y vio a su mujer, la actriz Elsa Martinelli, en compañía del fotógrafo Willy Rizzo. El celoso presentó una querella de divorcio, pero Elsa se defendió ante el juez aduciendo que estaba comiendo un plato de tallarines con Willy, e interceptó la querella.

Sin embargo, había varios miles de infieles presuntas o reales a la espera de juicio. Los retoques introducidos al Código por la Corte Constituyente igualan parcialmente la condición de los dos sexos ante las acusaciones de adulterio. Este, que fue considerado un paso en dirección positiva, estimuló a los legisladores divorcistas, que defienden la igualdad absoluta entre hombre y mujer.

EL EJEMPLO DE ENRIQUE VIII. Seguramente, si la Iglesia hubiera permanecido atrincherada en su posición histórica globalmente, y en la DC no coexistieran distintos pareceres, no se hubiera llegado a la situación actual. La DC, el partido mayoritario dentro del gobierno, pudo declarar disuelta la coalición, apelar a un *referendum* y convocar nuevas elecciones. Y se estima que una presión insistente del Vaticano habría decidido tales alternativas.

Que hay prelados que pidieron eso, los hay. En 1956 el obispo de Prato declaró "públicos concubinos" a los casados civilmente. El mes pasado, el mismo dignatario pujó, en el marco del CEI (Consejo Episcopal Italiano) por que la Iglesia se jugase a fondo para impedir la "calamidad". En el mismo momento, el duro diputado democristiano Giuseppe Bettiol tronaba ante los suyos: "La Iglesi aceptó el cisma anglicano con tal de no conceder el divorcio a Enrique VIII. ¿Y nosotros tendremos que vendernos solamente por garantizar algunos meses de vida a un gobierno?".

La propaganda anti divorcio que sostuvieron estos defensores de la fe apela al sentimiento de seguridad de la mujer. Un cartel del CEDAF *(Centro Difesa Assistenza Famiglia)*, que preside Luigi Gedda, propone: "Mujer italiana, atención. Si pasa la ley sobre el divorcio, tu marido, cuando pierda la cabeza por una muchacha, podrá irse de tu casa, pedir la separación y, luego de cinco años, casarse con ella". Y luego incursiona en la extorsión política: "Apunta bien el nombre de quien vote en el Parlamento por esta ley, para negarle tu voto en el futuro".

Tal piensa y actúa la derecha católica. Pero no está sola. Uno de los tantos símbolos de una importante corriente posconciliar lo exhibe Don Bruno Scremin (44), ex vicerrector del seminario diocesano. Don Bruno abandonó la pompa teológica para refugiarse en una pequeña comunidad, en la que trabaja de ceramista. Razona: "En mi comunidad —de 80 miembros— nadie admite el divorcio, pues somos cristianos. Pero si los demás lo quieren, que lo tengan. A mí sólo me preocupa únicamente que el Estado no se mueva a impulso del poder eclesiástico".

Tentaciones en este sentido no faltaron. En este laberinto parlamentario que crearon las enmiendas al proyecto, un día decisivo fue el 9 de octubre pasado. El senador Giovanni Leone, ex presidente del país, había encontrado una fórmula de compromiso. La DC consentía que la votación se hiciese nominal, no secreta, eliminando el sistema de bolillas blancas y negras que hubiera permitido que varios legisladores (los "franco senadores") elegidos en listas laicas, acaso negociasen bajo cuerda su voto por no. La conciliación de que dieron prueba muchos democristianos, haciendo mayoritario al sector moderado, maravilló a muchos observadores. Los divorcistas vencieron y sólo quedaba a la Cámara de Diputados otorgar el toque final.

Finalmente, una vez conocidos los re-

Keystone

MANIFESTACION EN ROMA

Las señoras creen que la Sacra Rota rueda lenta y cara.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

United Press

EX PRESIDENTES LEONE Y FANFANI

Blanduras y consultas a la Secretaría de Estado pontificia

sultados, en una discreta sala de la Domus Mariae se reunían los 18 miembros del Consejo de la CEI. Debatieron dos largos días. Mientras dialogaban, ni siquiera los sigilosos padres de la Secretaría podían penetrar allí para anunciar un llamado urgente e importante. Finalmente los dignatarios produjeron un comunicado que habla del "vivo dolor", de la "profunda preocupación pastoral" que las perspectivas desbrozadas por el Senado despiertan en los obispos, y la "amargura" de contemplar la violación de "uno de los puntos fundamentales de los pactos de Letrán".

No obstante, el pesaroso documento no va más allá. Otra vez los observadores, que descontaban una reacción enérgica de la Iglesia italiana, se preguntaron la causa de esa relativa flexibilidad. Se supo, después, que al comenzar la discusión, el cardenal Giuseppe Siri, arzobispo de Génova y notorio conservador, comenzó con un áspero ataque. En "esta fase persecutoria contra la Iglesia" opinó que la CEI debía mostrarse sumamente severa. Lo siguió Raffaele Calabria, el arzobispo de Benevento, quien vio una "traición". En la misma línea bregó el cardenal Angelo Dell'Acqua: "Hemos disipado la más favorable de las ocasiones para hacer naufragar el divorcio en Italia. Sin la mediación del senador Leone, la ley no hubiera pasado. ¿Quién ha solicitado esta iniciativa?".

Los tradicionalistas predominaban. Entonces pidió la palabra monseñor Franco Costa, generalmente considerado el consejero predilecto de Pablo VI para los asuntos peninsulares. Costa defendió la mediación Leone, explicó que un encuentro frontal entre ambos bandos pondría en peligro la estabilidad democrática del país. Por otra parte juzgó que las fuerzas políticas católicas pueden buscar la manera de mejorar una ley que, aunque no desean, se convertiría con retoques en un "mal menor".

Las explicaciones no satisficieron a los conservadores. Insistieron en sus críticas y pidieron una franca explicación. Sólo entonces Costa admitió que la actuación de Leone no era una exclusividad de los dirigentes democristianos. La misma había encontrado consentimiento y aun estímulo por parte de la "superior autoridad". Primero fue el estupor. Luego, una pregunta terminante: "¿Quién autorizó la iniciativa?". Costa guardaba silencio. Hasta que otra voz pronunció lo obvio: "Entonces partió del tercer piso" (refiriéndose a la ubicación del estudio del Papa en el palacio apostólico). Costa siguió impenentrable, pero otorgaba callando. Así se encaminó la discusión en una línea moderada.

A LA FRANCESA. Lo cierto es que también en el Vaticano hubo dos corrientes. Una, encabezada por el cardenal francés Jean Villot, secretario de Estado, retomaba la senda de Juan XXIII, que solía repetir: "Italia es un país católico como las Filipinas". Propiciaba en consecuencia un alejamiento y ninguna intromisión en los asuntos italianos y un compromiso acentuado por la universalidad eclesiástica. Villot es francés, originario de un país divorcista que mantiene óptimas relaciones con el Vaticano. Para el secretario de Estado, se trataba sencillamente de aceptar la decisión autónoma italiana y limitar la —inevitable— controversia de la Santa Sede por la violación del Pacto de Letrán.

Su Santidad vacilaba. Al comienzo calificó al paso parlamentario de *vulnus* (herida). El 7 de octubre, bendiciendo a un grupo de jóvenes esposos, oró: "Mantened la unidad misteriosa querida por Dios". No mencionó, sin embargo, el *vulnus* y de ahí en adelante optó por la moderación. Se sospecha muy intensamente que antes de aflojar concesiones el senador Leone y Arnaldo Forlani, el jefe de la DC, recorrieron directamente o por intermediarios los transitados pasillos de la Secretaría de Estado.

La guerra religiosa está conjurada, de momento. Si el proyecto Fortuna atraviesa los tramos finales exigidos por el Parlamento, se hará ley pero quizás ello no baste para que entre en vigor. Con 500 mil firmas, la derecha católica (el CEDAF, por ejemplo) puede obligar a que un *referendum* consulte todo lo ac-

tores si están de acuerdo con la innovación. Lo probable es que respondan que no en una opción que determinarán las mujeres, aferradas al tradicionalismo religioso. En junio de 1968 una encuesta Doxa encontró que el 49 por ciento votaría en contra decididamente, en tanto que el 21 estaba incierto. Pero a un interrogante que solicitaba "si sería justo conceder el divorcio en los casos de separación, sea con mutuo consentimiento o por culpa de uno de los cónyuges", los *sí* aumentaron al 58 por ciento.

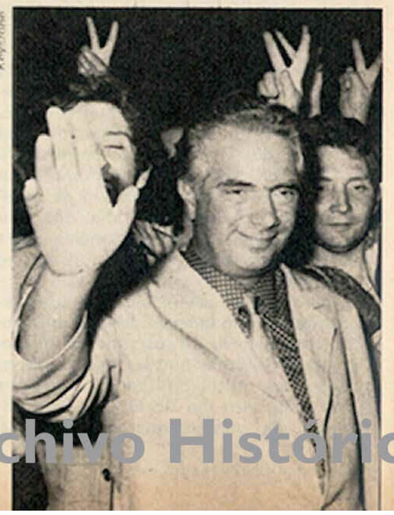
Se entiende que una propaganda en la que, además de los contendores políticos, tercien párrocos y obispos podría frenar la ley por vía del *referendum*. Pero tal andanza significaría que una minoría, la derecha católica, impondría la línea dura al resto de la Iglesia. Hasta el momento, los hombres del CEDAF aguardan y sondean lo disponibilidad de la "superior autoridad" para embarcarse —o no— en una marcha que compromete el prestigio de la Iglesia, de la DC y, sin duda, desatará una contienda confesional.

En cuanto al proyecto, no ha experimentado modificaciones de fondo. En opinión de Loris Fortuna, el texto ha conocido buenos y malos retoques. Los buenos: "Ahora será posible, en el caso de un matrimonio no consumado, pedir siempre el divorcio. El proyecto inicialmente entregado a la Cámara lo contemplaba sólo dentro de los dos primeros años posteriores a las nupcias". Los malos: "La prolongación (de 5) a 7 años de la separación exigida cuando la acción judicial es propuesta por el cónyuge culpable y el otro se opone".

El *piccolo divorzio*, pues, sigue pequeño. No tanto, sin embargo, para quienes ven en él la segunda brecha que los "ateos" desean inferir al Vaticano, vulnerando a la familia, esa institución tan fuerte en Italia. Tales exageraciones sólo pueden encontrar un sedante definitivo en la *superior autoridad que mora en el tercer piso*, hacia donde convergen ahora las miradas. ◆

La suerte del número 13

DIPUTADO FORTUNA



Keystone

LPE-90.026

56 veces la técnica más avanzada para proteger su coche.

Cada carrocería Jeep, Rambler, Torino o Renault pasa por 56 procesos diferentes en la Nueva Planta de Pintura de Santa Isabel, una de las más avanzadas del mundo.
Baños de soluciones fosfatizantes. Inmersión completa en una pileta de 55.000 litros de pintura epoxi. Pintura insonorizante. Planchas asfálticas laminadas. Color en interior y exterior...
Cincuenta y seis veces la protección total contra el sol, la lluvia, la corrosión, el tiempo.
Y Jeep, Rambler, Torino o Renault... cobran más vida útil y mayor valor de reventa.

IKA RENAULT

La clase internacional.
56 veces la técnica más avanzada para proteger su coche

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FRANCIA

El general que se casaba

"No se preocupe. No me olvidaré de morir", dijo Charles de Gaulle. El lunes de la semana pasada cumplió su promesa. "Oh, cómo duele", dijo, tomándose la cintura con las manos, y cayó al suelo. Un aneurisma lo derribó 13 días antes de cumplir 80 años.

Con él desaparece el penúltimo de los Cinco Grandes de la Segunda Guerra mundial —Churchill, Roosevelt, Stalin, Chiang Kai-shek—, y algo más secreto y mítico aún: un ser totalmente convencido de haber practicado bodas místicas con Francia. "Francia ha quedado viuda", pronunció Pompidou.

Paris Match

CHARLES DE GAULLE EN 1940, LONDRES

"Tenía la convicción casi mística de triunfar" (François Mauriac.)

"Francia soy yo", pudo haber dicho el general. "Francia viene del fondo de los tiempos", anotó al frente de sus *Memorias de la esperanza*. De Gaulle sentía, al caminar, que siglos enteros caminaban con él.

Esa convicción terminó imponiéndose a los demás. Era casi un desconocido cuando, a los 50 años, pocos días antes del armisticio Pétain-Hitler, aterrizó en Londres. Cadete en Saint Cyr, capitán valiente en Verdún en la guerra del 14, teórico militar que chocó con la ortodoxia imperante en el ejército galo, ese recién ascendido a general de brigada que pisó suelo inglés en 1940 debía, según Churchill, limitarse a reclutar combatientes para la causa aliada desde el "Comité Nacional de la Resistencia" francesa. Pero De Gaulle se sentía Francia. Hizo mucho más.

SOLEDADES. Se arrogó de entrada el derecho a hablar en nombre de su pueblo. El gobierno de Pétain lo condenó a muerte por "traición y colaboración con el enemigo", pero él negó validez moral a ese gobierno. "Ocurra lo que ocurra, la llama de la resistencia francesa no debe extinguirse, ni se extinguirá", convocó a sus compatriotas en emisiones radiales diarias desde Londres. Entonces lo llamaban "el general radiofónico".

Había motivos. Ni las guarniciones francesas en territorio no ocupado por los nazis se inclinaban por él. Era alto, orgulloso. Respiraba infalibilidad por todos los poros. Los mandos de Dakar —Senegal francés entonces—, ordenaron cañonear a las naves inglesas que se acercaban a la costa con De Gaulle y comitiva a bordo. "El exagerado amor propio de este hombre me irrita", decía Roosevelt. De Gaulle fue sistemáticamente dejado de lado en las tratativas de los Grandes. De la invasión a Normandía, en 1944, sólo fue enterado horas antes por Churchill, en un vagón ferroviario estacionado cerca de Portsmouth. De Gaulle no soportó la humillación. Volaron palabras gruesas y Churchill mascó su habano.

Las cosas empezaron a cambiar en noviembre de 1942, con el desembarco norteamericano en Marruecos y Argelia que el general también ignoró hasta el final. Roosevelt hizo gobernar esos países por el general Giraud, más amigo de Washington. En el ínterin, De Gaulle consiguió contactar, por primera vez, algunos grupos de resistentes en la Francia ocupada, y Churchill intuyó que podía ser útil el hombre que había proclamado, desde el vamos, la necesidad de combatir al alemán.

Con Giraud, De Gaulle había formado un "gobierno provisorio francés" en Argelia. Giraud estaba respaldado por Eisenhower, pero De Gaulle se había casado con Francia. No tardó en desplazarlo. El 25 de agosto de 1944, París era liberada. Los comunistas se resistían a entregar las armas y someterse al provisorato. De Gaulle era aclamado por una multitud en los Campos Elíseos mientras, desde los techos, disparaban contra él. En ese clima, Roosevelt decidió olvidar el "amor propio" del general, y en octubre de 1944, el "gobierno provisional" era oficialmente reconocido por Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética. Tampoco Stalin quería revoluciones proletarias en Francia.

OCASOS. Allí nació el De Gaulle del mito. Quiso un ejecutivo fuerte para alzar a Francia a la altura que le había íntimamente prometido. No lo obtuvo, y renunció al poder en 1946. En su retiro de la aldea de Colombey-Les-Deux-Eglises esperó otros 12 años, cultivando un destino que entendió así: "En la pendiente que Francia recorre, mi misión de siempre es guiarla hacia lo alto, mientras los caminos que bajan, todos, la llaman sin cesar a descender".

Un mayo, el de 1958, la rebelión de los militares y *pieds noirs* de Argelia le abrió el retorno al poder. Tuvo el ejecutivo fuerte que deseaba y empezó a ejercer su matrimonio con Francia bajo el dosel de *la grandeur*. Consiguió fuerza nuclear propia, satélite espacial, equidistancias con Washington y Moscú, liquidó el imperio colonial francés para salvar a la nación. Pero la nación, su esposa, empezó a tomar distancias con quien la concebía pastoril a lo Luis XI, aún recorrida por los galos, y Vercingétorix y César, y Carlomagno, y el esplendor franco, no francés. En junio de 1969 un *referéndum* sobre cuestiones menores, administrativas, le fue adverso y, como lo había prometido, De Gaulle dejó el gobierno. La nación le había dicho *no* por primera vez.

Otro mayo, el de 1968, la rebelión estudiantil había exigido "la imaginación al poder". De Gaulle la controló, pero ya estaba vulnerado. Intimamente. El escribía con una prosa "de estilo", procedía con una acción "de estilo", como se dice "mueble de estilo" al hablar de la copia moderna de un antiguo sofá, y la nación quería crecer con la época. La boda estaba rota.

En un manuscrito con fecha del 16 de enero de 1952 —que De Gaulle entregó a Pompidou en sobre cerrado y sólo abierto el lunes 9 de noviembre, al fallecer—, el general pidió exequias austeras en Colombey-Les-Deux-Eglises, sin presidentes ni ministros, sin música, sin bandas, sin toques de clarín. Una breve inscripción en la tumba: "Charles de Gaulle (1890-...) y nada más". Hubo homenajes mundiales, y hasta la delegación Vietcong a la conferencia cuatripartita de paz en París resolvió postergar un encuentro programado para sumarse al duelo.

En Colombey-Les-Deux-Eglises, la pena era un vecino nuevo entre sus 394 pobladores. Las banderas flameaban a media asta, y alguien declaró: "Hemos perdido un amigo". Ningún otro homenaje le hubiese gustado tanto. ♦

UNA RADIO SIN CAMELO

Lunes a sábado. De 14 a 19 hs. Hugo, el "Negro" Guerrero, puede leerte el artículo de una buena revista, un cuento de Bradbury o el cápitulo de una novela. ¡Si! por radio. También te puede traer un reportaje "cumbre" o "El Romance de Juan Lavalle" y pasártelos sin interrupciones. Y te puede divertir leyendo las tandas publicitarias ¡Si! Te aseguro que si ¡por radio!, por Belgrano: **una radio sin camelo.**

LR3 RADIO BELGRANO

Brik-sabrak electrofónico creado y conducido por Hugo Guerrero Marthineitz

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ALEMANIA OCCIDENTAL

Cada elección, cada susto

Lo principal es salvarse. El adagio no es germano, pero vale para Willy Brandt, canciller gracias a una *kleine Koalitionen* de socialdemócratas y liberales que no gana para sustos: cada elección estatal pone en peligro la delgada mayoría que ambos partidos, juntos, reúnen en el Bundestag y brinda base parlamentaria al gabinete. Son 6 votos, apenas, y en los comicios en Hesse, el domingo 8 de noviembre, hubo tobogán para la socialdemocracia —del 51 por ciento que alcanzó en 1966 bajó al 45,9— y, menor, para el liberalismo —del 10,5 al 10,1, respectivamente.

Associated Press

WALTER SCHEEL Y STEFAN JEDRYCHOWSKI
Pelear es fácil. La cosa es amigarse

El partido de Brandt ha perdido la mayoría absoluta en Hesse, pero la coalición sigue al mando a pesar del notable *swing* de la democracia cristiana en la oposición: se empinó del 26 por ciento hace 4 años hasta el 39,7 ahora. Las elecciones estatales no modifican directamente la composición del parlamento nacional, pero se erigen en índices políticos que la determinan. En las que se realizaron en junio último, los liberales perdieron mucho y el ala derecha de la agrupación comenzó a emigrar hacia las filas democristianas, recortando las 12 bancas de ventaja que tenía la coalición, reduciéndolas a 6. Los resultados de Hesse frenarán, por el momento, esa tendencia centrífuga en el partido de Walter Scheel.

LOS MIRONES. Frenarán, posiblemente, recientes juegos de Moscú. Ultimos indicios muestran que el Kremlin no está dispuesto a apostar todas sus fichas al gobierno Brandt, a pesar de que Bonn, bajo su égida, viene empujando sistemáticamente la normalización de relaciones de Alemania Federal con el bloque soviético; a pesar de que los democristianos que a Brandt se oponen carecen de las ganas de mejorar vínculos con Europa Oriental.

Según observadores íntimos, Brezhnev parece intranquilo por las fuerzas democratizantes que podría suscitar —en el Este europeo— la vecindad embarazosa de una Alemania Occidental gobernada por socialistas que buscan la distensión. Porque, ¿adónde iría a parar el latiguillo del "revanchismo alemán", tan útil para invadir Checoslovaquia, precioso para prevenir insubordinaciones a la rumana? Y un gobierno de esa clase, ¿qué entusiasmos o simpatías podría despertar? Brezhnev piensa que los gobiernos de derecha —como el de Adenauer— resultan políticamente mucho menos molestos que los "demagogo-capitalistas". Los indicios, en todo caso, eran:

• El 20 de agosto, Brezhnev reúne en Moscú a los primeros secretarios de los partidos comunistas, jefes de gobierno y cancilleres de los países del Pacto de Varsovia, y les presenta el tratado soviético-alemán, firmado 12 días antes, no como el inicio de una era de acercamiento, sino como un acto diplomático destinado a asegurar el reconocimiento de las fronteras que la guerra repujó. Brezhnev precisa, a continuación, que la sordina impuesta a la habitual propaganda contra Bonn puede cesar en cualquier momento.

• El 14 de octubre, también Brezhnev afirma ante Pompidou y su comitiva, de visita en la Unión Soviética, que su desconfianza hacia Alemania Occidental sigue gozando de buena salud.

• Días después, varios responsables del comercio exterior soviético reciben prolijas instrucciones: no intimar tanto con los empresarios alemanes, no olvidar a los exportadores franceses, ingleses, italianos, no privilegiar la relación aparente entre Bonn y Moscú. A estos tres *hits* se agrega otro: el Kremlin no termina de concretar aflojamientos en Berlín.

LOS DE SIEMPRE. El cálculo de Brezhnev era sencillo: si las elecciones en Hesse conducían a la caída de Brandt, era útil conocer si la oposición democristiana, otra vez en el gobierno, aprobaría el pacto Bonn-Moscú. En ese caso, más le valía enfriar sus entusiasmos por Brandt.

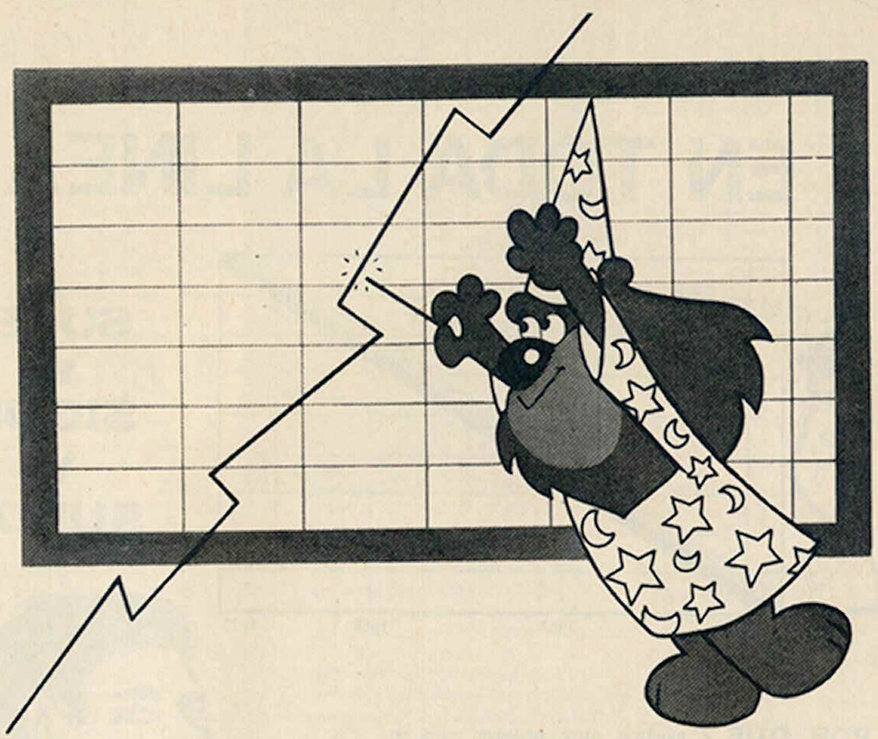
Los comicios del domingo 8 no conmovieron a la *kleine koalitionen*, pero los soviéticos siguen expectantes: se acercan las elecciones en Baviera, allí podría darse lo que en Hesse no se dio. Sólo que si Brandt vuelve a evitar el abismo, Moscú no tendrá otro remedio que clausurar la espera y producir algún gesto en Berlín.

También a través de Varsovia. Resultaron harto difíciles las largas tratativas de Walter Scheel con su colega polaco Stefan Jedrychowsky para la firma de un acuerdo homólogo al inicialado por Brandt y Kosyguin. El tema de siempre: el reconocimiento de la línea Oder-Neisse como frontera oriental de Alemania, algo en lo que Scheel no dejó de insistir. Sólo que Bonn no puede comprometerse por nadie más que por sí mismo, y es imposible conocer la voluntad de gobierno de una eventual Alemania reunificada o la actitud de los Aliados el día que se firme un tratado de paz. Al acuerdo, de todos modos, solo se llegó el sábado a la madrugada, después de conocerse el resultado de las elecciones en Hesse.

Por las dudas, hace un par de semanas, Gomulka se encargaba de mostrar que, para Polonia, normalizar no es olvidar: ante los corresponsales de los grandes diarios de Alemania Occidental —enviados para cubrir la información sobre las tratativas Scheel - Jedrychowsky— hizo proyectar el film realizado por la propia Whermacht sobre la destrucción de Varsovia por los nazis. Scheel, ex piloto de caza de la Luftwaffe, se dio por enterado.

La actitud de *wait and see* adoptada por el Kremlin hacia Brandt no suscita entusiasmos en Varsovia, sin embargo, deseosa de relaciones diplomáticas y, ante todo, de vínculos comerciales más intensos con Bonn. Pero tiene un ferviente, eterno apoyador: Walter Ulbricht, jefe de Alemania Oriental. Al viejo líder de Pankow tampoco le cae suave un socialista en el gobierno de enfrente. Aceptó reanudar el diálogo con Brandt pero, a fines de octubre, no vaciló en entonar —con el checo Gustav Husak, al pie de un comunicado conjunto— un refrán que parecía haber dejado de ser *hit:* "los revanchistas de Bonn".

Es la técnica de la cabeza de turco y desde que los turcos existen, constituye la tradición más sólida de las diplomacias conservadoras: piensan —siempre— que, para vigorizar alianzas laxas, lo mejor es un buen enemigo. Si es posible, hereditario.



TELEONCE
el gran optimizador

A quienes persiguen la PAUTA OPTIMA recomendamos analizar estos valores.

TELEONCE tiene el **C.R.P.*** más bajo en:
rotativos entre programas en horario nocturno
avisos dentro de programas con rotación nocturna
participaciones en programas nocturnos

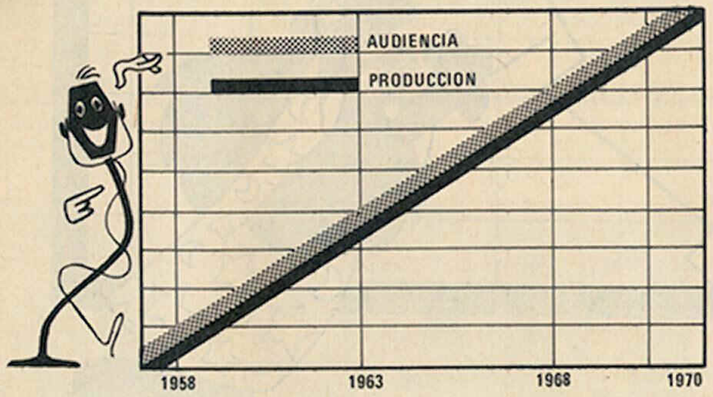
- Tiene el mayor **poder vendedor** en pantalla
- El público de mayor **poder comprador**
- Los más **grandes anunciantes** de plaza
- La mayor sensibilidad de **servicio publicitario**

Avise en
TELEONCE
El Gran Optimizador

* C.R.P. (Costo Punto Rating)

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EN TODA LA LINEA



SUBE Y SIGUE Y SUMA

POR QUE ? mientras otros padecen crisis de audiencia y de producción, RADIO DE CUYO DE MENDOZA, AUMENTA su audiencia y AUMENTA su producción

PORQUE estamos equipados y actualizados para vender más y mejor, INTERPRETAMOS Y SOLUCIONAMOS todos los problemas de los clientes.

POR QUE? si TODOS publicitan —es decir— la casi totalidad de las agencias y empresas— y se benefician con nosotros, USTED —es un decir— no?

VIVA Y AVIVE SUS INGRESOS CON

LV 10

PRIMERA
RADIO DE CUYO

En Mendoza: Avda. San Martín esq. Gral. Paz Tel. 53.000
En Capital Federal :RADIOS PRIVADAS – Libertad 434 – 8o Piso – Tel. 35–5920.

SUECIA

El socialismo y la moral

Una cosa es encabezar una manifestación del brazo del embajador de Ho Chi Minh. Eso escandaliza a algunos sobrevivientes de la batalla de Waterloo, pero entusiasma a los jóvenes: el ministro es joven. Otra cosa es impedir que la industria sueca construya una usina hidroeléctrica en Mozambique: esos son negocios.

La semana pasada Suecia tenía, por fin, después de 150 años, un motivo de polémica interna. La frase resumía la actitud del primer industrial Marcus Wallenberg frente al primer ministro Olof Palme, pero el tema afectaba dos zonas críticas de la vida sueca —la moral, el socialismo— y les daba un marco nacional.

Dirigente estudiantil, diputado a los 20 años, primer ministro a los 43, Palme ha seducido al país durante dos décadas. Su origen aristocrático no le impide encabezar un partido presumiblemente obrero, y su condena de la intervención norteamericana en Vietnam equilibra el rescate de una anónima joven checoslovaca con quien se casó durante la invasión soviética para llevarla a Suecia y divorciarse luego. Personaje de película: como tal parece en *Soy curioso (amarillo)*, el documental que le valió una interpelación en el *Riksdaj*.

Un año después de ascender al más alto cargo político en una monarquía donde un rey arqueólogo se estudia a sí mismo, Olof Palme ha encontrado un adversario a su medida: los Wallenberg.

LA SAGRADA FAMILIA. Los suecos inventaron el cojinete a bolillas, la dinamita y el Premio Nobel (que produjo inventos propios). Descubrieron el oxígeno, el torio y el socialismo capitalista. De estos tres elementos, el último es sin duda el más raro. Hace casi 40 años gobierna en Suecia un partido que desciende de la social-democracia entre cuyos fundadores europeos estuvo Lenin. Su fin declarado es el socialismo pero su método es la libre empresa. El triunfo de los medios sobre los fines está ilustrado por el virtual dominio de la economía que ejercen 20 familias. La revancha de los fines sobre los medios se expresa en los impuestos que convierten a esas 20 familias en las más angustiadas de Suecia.

La principal está constituida sin duda por Marcus Wallenberg (71), su hermano Jacob (78) y su hijo Marc (46), que controlan 10 de las 15 empresas más grandes del país. De cada 5 obreros suecos, uno trabaja para los Wallenberg.

Con 3 veces menos población que la Argentina, Suecia exporta 3 veces más; dentro de esas exportaciones, la industria metalúrgica y automotriz ocupa el 40 por ciento. Los cojinetes SKF, las lamparitas Electrolux, los camiones Scania-Vabis motorizan o alumbran 5 continentes. ESEA ocupa el undécimo lugar mundial entre las empresas de equipamientos eléctricos. Investor y Providentia tienen inversiones en casi todas las ramas de la industria sueca. El Stockholms Enskilda Bank presta millones de dólares a clientes tan remotos como el Banco Industrial de la Argentina. Todo ese imperio pertenece a los Wallenberg, que además fabrican aviones, son accionistas de la Scandinavian Airlines System y mantienen la Fundación Wallenberg, cuyo presupuesto supera al de la Fundación Ford.

PRIMER MINISTRO OLOF PALME
Otra cosa es Mozambique

¿UNA MORAL SOCIALISTA? El *match* Wallenberg-Palme empezó cuando el primer ministro prohibió que ASEA participara en la construcción de la usina de Cabora Bassa, en Mozambique. Argumento: Mozambique es una colonia portuguesa, y el colonialismo es inmoral.

Este razonamiento no es insólito en Suecia, país que puede pero no quiere fabricar la bomba atómica y que solitariamente aplica la receta que han rechazado los Estados Unidos y la Unión Soviética: destinar el uno por ciento de la renta de los países ricos a ayudar a los países subdesarrollados.

Los Wallenberg alegan que tan nobles propósitos no justifican el sacrifiico de la industria sueca, y que otras empresas (como la Siemens) ocuparán el lugar que ellos dejen vacante en Mozambique. "Pensamos —hizo decir Marcus— que debería continuarse con una política que hasta ahora tuvo éxito".

En Suecia sólo el 10 por ciento de las empresas están en manos del Estado, pero la educación y la salud están socializadas. Ahora se trata por lo visto de socializar la moral. Los capitalistas suecos temen que de ahí se pase a formas reales de socialismo. "Por algo se empieza", dicen en tono fúnebre los voceros de los Wallenberg. ◆

LIBIA

Un horrorcito detrás de otro

Desde que el coronel Khadafi tomó el poder 14 meses atrás, las cosas no han vuelto a ser como antes para los extranjeros en Libia. Un día descubrieron que habían desaparecido de las calles de Trípoli todos los letreros indicadores en idiomas europeos. Luego no encontraron en los bares los útiles cartelitos que establecen una diferencia entre *ladies* y *gentlemen*. Más tarde los menús se volvieron incomprensibles y, de golpe, absolutamente todo estaba escrito en árabe: boletos de trasporte, estampillas y documentos personales. La única excepción eran los números, que al fin de cuentas son arábigos.

Después el nuevo régimen prohibió el consumo de alcohol. Los gerentes de empresas extranjeras se apiadaron de los obreros que necesitaban un buen trago después de trabajar el día entero bajo el sol del desierto. Ellos mismos lo necesitaban. Pero fue inútil.

Por fin empezó la embestida contra los italianos, que eran más de 20 mil. Sus bienes fueron expropiados. El gobierno de Roma reclamó airadamente. "¿Qué bienes?", se excusó el canciller libio. "Todo lo que expropiamos era nuestro, antes que ellos lo ocuparan." Se refería a la colonización del país iniciada en 1911 y a los fugaces esplendores del imperio fascista. Los italianos empezaron a irse a razón de 200 por semana.

En junio de este año los norteamericanos evacuaron bajo presión la gran base aérea de Wheelus. A los ingleses no les fue mejor. Tuvieron que dejar sus bases de Tobruk y perdieron un jugoso contrato para instalar un sistema de defensa antiaérea, concertado en tiempos del depuesto rey Idris. En noviembre de 1969 se nacionalizó el sistema bancario en el que tenían intereses.

"Un pequeño horror detrás de otro", comentó un atribulado empresario británico.

Todo eso era apenas el comienzo. Ni las bases militares ni los bancos ni el pequeño comercio italiano eran el objetivo final en la escalada del régimen "socialista, nacionalista y musulmán" instaurado en la costa africana del Mediterráneo.

ALA HIZO EL PETROLEO. Libia era ancha y ajena hasta que en 1951 fue reconocida como estado independiente. Hoy sigue siendo ancha: un millón 700 mil habitantes, en su mayoría beduinos, miden a lomo de camello otros tantos kilómetros cuadrados. Pero en la última década ocurrió un milagro de las Mil y una Noches. De un ingreso per cápita de 35 dólares al año, quizá el más bajo del mundo, se pasó a más de 1.000 dólares, cifra que caracteriza a los países

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

desarrollados. Alá hizo el petróleo y el petróleo hizo el milagro. Comenzando de cero en 1962, la producción creció a 120 millones de toneladas en 1968, a 150 millones en 1969. En abril de este año Libia se había convertido en el segundo productor mundial, después de Irán, y su posición privilegiada al oeste del obturado Canal de Suez le aseguraba un lugar de preferencia en la insaciable demanda europea.

Las compañías siguen siendo ajenas. Nueve concesionarias norteamericanas —entre las que se cuentan la Standard de Jersey y California, la Occidental, Texaco— extraen casi el 90 por ciento del petróleo y el resto se distribuye entre firmas europeas. Pero el nuevo régimen decidió exprimir al máximo sus ganancias. Cuando las empresas regatearon, ordenó reducir la producción de 3 millones 700 mil barriles diarios a 3 millones.

El tira y afloja duró poco: las petroleras capitularon una tras otra y accedieron a aumentar en un 50 por ciento el impuesto de 2 dólares con 20 centavos por barril. Como para subrayar su triunfo, el gobierno de Khadafi mantuvo la prohibición de producir más, alegando la necesidad de proteger las riquezas del subsuelo contra una desmedida explotación.

"No nos importa cobrar unas libras menos", dijo un funcionario libio. En realidad, los ingresos del estado saltaron bruscamente de 650 millones de dólares a más de 1.000 millones anuales.

"Nos han raspado hasta el hueso —suspiró el ejecutivo de una empresa—. Pero usted sabe cómo somos los americanos: mientras haya un dólar que ganar, nos quedaremos."

Eso tampoco era del todo seguro. Algunas mentalidades catastróficas sugerían que el próximo paso del gobierno libio será la nacionalización total. Pero eso es improbable por ahora. Un resultado típico de la colonización europea es que cuando Libia obtuvo su independencia no tenía un solo ingeniero. Otro resultado del *boom* petrolero es que el país importa combustible porque carece de refinerías. Es posible, sin embargo, que el gobierno decida cambiar las concesiones por contratos de locación de servicios.

EL PETROLEO HIZO LA POLITICA. La inesperada afluencia libia ha alterado el equilibrio del poder en el Norte de Africa y el Medio Oriente. El octogenario rey Idris gastaba sus regalías en concubinas, Cadillacs y lujosas *suites* de hoteles europeos. El joven y ascético coronel Khadafi prefirió invertir una parte sustancial (400 millones de dólares) en la compra de 108 aviones Mirage y 200 tanques franceses. Con esta sutileza el gobierno de Pompidou respondió a la exclusión de Francia del reparto petrolero y favorecía al campo árabe en perjuicio de Israel, contrariando una opinión pública que un 33 por ciento apoya a los israelíes y en un 7 por ciento a los árabes: el 60 por ciento restante apoya los negocios franceses.

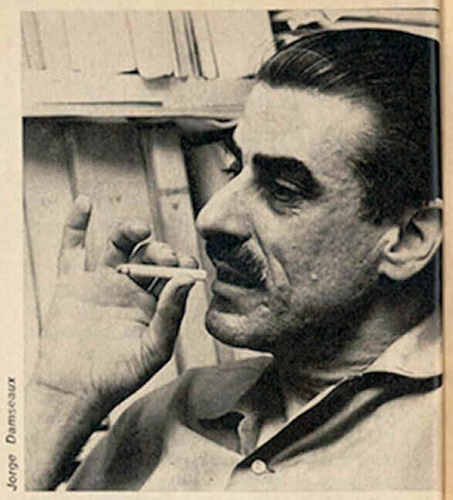
Entre tanto el nuevo presidente egipcio Anwar El Sadat llevaba a buen término la política ya iniciada por Nasser de consolidar su retaguardia mientras dura la inestable tregua a lo largo del Canal de Suez. El lunes 9 se reunió en El Cairo con Khadafi y el presidente del Sudán, Giaffar el-Numeiri, y acordaron unir los tres países en una confederación que acaso tenga más larga vida que la que unificó a Egipto y Siria entre 1958 y 1961. El primer resultado de esta alianza será poner a disposición de los egipcios los tanques y los Mirage. El propio Khafadi ha declarado: "El conflicto con Israel nunca puede ser resuelto pacíficamente".

El historiador inglés Arnold Toynbee dijo hace unos meses refiriéndose a los acontecimientos de Libia: "Si yo fuera israelí, me preocuparía". Un emisario francés en Trípoli, a quien no preocupan los letreros en árabe porque ya estuvo en Argelia, fue más gráfico en su interpretación: "Los beduinos se han bajado del camello". ♦

Ya no la llaman "air base", ahora lo dicen en árabe

LA BASE AEREA DE WHEELUS, ANTES

Reporters Associés



Jorge Damiseaux

DIPUTADO TERRA

Una invitación al comunismo.

URUGUAY

El ojo puesto en Santiago

"Como en Chile, el pueblo unido jamás será vencido", pregonan los demócratas cristianos y comunistas uruguayos, en procura de soldar un frente opositor para los comicios de noviembre de 1971. Los demócratas cristianos no reniegan de la experiencia de su conmilitón Eduardo Frei, ni apoyan incondicionalmente la que se abre con Salvador Allende, pero entienden que la realidad nacional hace oportuna la creación de una nueva alternativa para un electorado que desde hace 140 años se polariza entre blancos y colorados. "Es la última posibilidad de salvar al Uruguay por la vía pacífica: si la perdemos, la lucha definitiva, sangrienta, será entre la dictadura y los guerrilleros", sentencian.

Para los partidarios de este frente en cierne, la diferencia con la situación trasandina, favorable a la unión política de marxistas y cristianos orientales, radica en el descalabro de los partidos tradicionales, que, tironeados por hondas divisiones, no funcionan como tales sino en el fugaz momento de votar. Es que la Constitución los autoriza a concurrir con varios candidatos y a acumular sus sufragios. Triunfa el postulante con mayor número dentro del "lema" o partido cuyos subgrupos o candidatos, sumados, hayan recibido más votos. Es un laberíntico sistema que ha mantenido unidos, pero no cohesionados, a innumerables caudillos y grupos antagónicos dentro de los viejos reductos blancos y colorados.

DISTANCIAS. Pero los observadores destacan que, mientras en Chile los partidos y el Congreso denotan gran vitalidad, en Uruguay, a través de una suerte de Estado de Sitio imperante desde hace más de dos años, el Poder Ejecutivo se ha convertido en todopoderoso, desconociendo los pronunciamientos de las Cámaras cuando éstas se expidieron contra su política. En tales trances, el presidente Jorge Pacheco Areco, jefe de una facción colorada, ha contado con el apoyo o la abstención tolerante de amplios grupos blancos.

Por eso, inspirada en la prolongada crisis política, en medio de la cual Pacheco ha integrado en el gabinete a influyentes banqueros y fuertes terratenientes, la Democracia Cristiana (DC) hizo recientemente un llamado, rápidamente aceptado por el PC para unir a la oposición en torno de un programa mínimo. Según Juan Pablo Terra, diputado y presidente de la DC, "se trata de deslindar los campos; de un lado la derecha cerrada, los partidarios de la dictadura, los empresarios que han tomado al gobierno como hacienda pública, y del otro los que queremos un plan mínimo de soluciones para impulsar el desarrollo del país, reimplantar las libertades públicas ahora cercenadas y trabajar para y por el Uruguay, evitando la extranjerización que ha impuesto este régimen".

AL FRENTE. Todo indica que el frente se concretará. La DC se resiste a crear un nuevo partido que sólo integre a los suyos y al PC. Pero la incorporación de las alas blancas y coloradas que estos años se opusieron tenazmente a Pacheco parece viable. Dentro de poco la fracción colorada que responde al senador Zelmar Michelini abrirá un congreso que debe decidir si rompe con el partido y pasa a la nueva agrupación. Ya hace unos días, sus dirigentes insinuaron vehementemente tales inclinaciones. "Nuestro lugar está con los de abajo y sentimos que el partido no es el instrumento adecuado para nuestra lucha", dijo el diputado Hugo Batalla. Su colega Nelson Alonso recibió una estruendosa ovación cuando juró: "Puedo afirmar en esta tribuna que no seré candidato de ninguna lista colorada".

Michelini, considerado un liberal, fue el más drástico, con frases que fueron seguidas atentamente por los analistas: "Nuestra lucha está consustanciada con las causas populares. Este es un tiempo de revolución y tal concepto no significa siempre la violencia. Queremos la paz pero sentimos que si por este sendero no se allanan los cambios, éstos se harán con sangre. América latina vive la revolución. Quienes pensaron que ante este gobierno íbamos a marchar como un rebaño de ovejas, se equivocaron. Nos pusimos de pie gritando que éramos contrarios a los empresarios, banqueros y especuladores que escalaron el poder. Nadie inventó tantos guerrilleros como este régimen. Asesinaron a sangre fría a estudiantes en las calles. Persiguió obreros, clausuró sindicatos y diarios. Pactó con la oligarquía y los organismos dirigidos desde los Estados Unidos. Este no es nuestro partido. Hace poco nos vinieron a preguntar qué queríamos para permanecer en él. Les contestamos: no tenemos precio".

A la legión de Michelini posiblemente se agreguen otros colorados disidentes, un sector blanco de tendencia nacionalista y varios grupos marginados de la ley por Pacheco, entre ellos el partido Socialista. Los comentaristas concuerdan en que las gestiones avanzan.

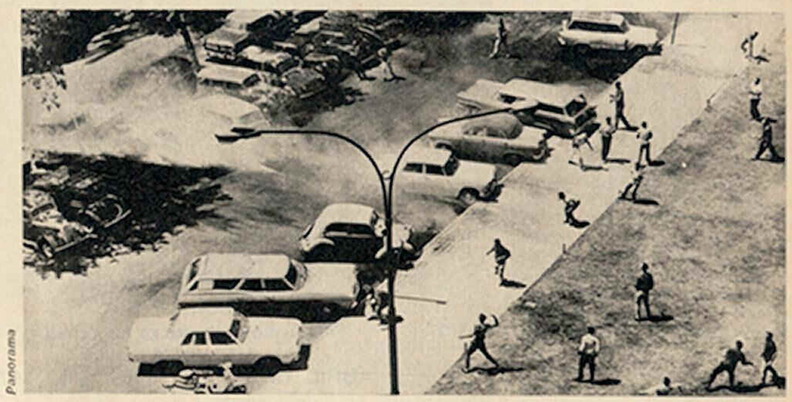
DUDAS. El miraje chileno deslumbra a los frentistas orientales, y en ese espejo se miran, ilusionados en conquistar el poder. Sin embargo, los observadores advierten diferencias nada desdeñables que permiten arrojar dudas acerca de la fidelidad de la imagen reflejada sobre el panorama local. Se anota que la Unidad Popular (UP) de Salvador Allende hace años que se levantaba como una fuerza en capacidad de ofrecer una alternativa de victoria a votantes indecisos o exitistas. Perdió por escasos votos en 1958 y, luego, bordeó el tercio electoral, hasta su triunfo, el 4 de septiembre pasado. En tanto que la UP reúne 80 legisladores sobre un total de 200, los parlamentarios que podrían formar el frente oriental no pasan de 13 sobre 130.

También se cree que el pueblo chileno tiene un grado de politización mayor que el uruguayo, o bien es más receptivo a las fórmulas de izquierda. La crisis económica, las libertades recortadas, el descontento que gana la calle, ¿bastarán para impedir que el 90 por ciento del electorado nuevamente se divida entre blancos y colorados? Esta es una incógnita que nadie se atrevería a despejar hasta que comiencen a computarse los sufragios, el último domingo de noviembre de 1971.

Ni siquiera las encuestas, que son tan vidriosas en este país, ayudarían a prevenir la conducta en las urnas. Una semana antes de las elecciones de 1966 —por ejemplo— la DC y el PC le disputaban en los sondeos el segundo puesto a los blancos, con índices cercanos al 20 por ciento cada uno. En realidad, entre los dos partidos no alcanzaron a recoger el 10 por ciento.

Finalmente, no escapa al más fervorosa admirador del frente que el ejemplo chileno puede trocarse en un arma de doble filo. Hoy, cuando Allende recién asume el poder, es válido desplegar la bandera de la Unidad Popular como prueba de que la izquierda puede imponerse en los comicios y tomar efectivamente el poder. Pero para la misma ocasión, en el Uruguay, falta un año. Surge, pues, la pregunta: ¿Cómo repercutirá en tierras orientales el caso trasandino si en este lapso Allende, sea por presiones económicas, políticas o militares, no consigue ejecutar su programa? ¿Qué influencia disuasiva tendría en el Uruguay esa línea ante un eventual derrocamiento de don Salvador?

Según los analistas, la respuesta es una sola. Si una de aquellas dos desviaciones acontece, se fortalecerá la tesis de quienes sostienen que, "a fin de vencer a la oligarquía y al imperialismo e imponer los cambios reclamados sólo queda el camino de la lucha armada". Estos parecen dispuestos a una guerrilla de largo aliento que entre otras cosas requiere financiamiento. La noche del jueves anterior, una célula de 12 miembros (8 hombres, 4 mujeres) perpetraba el atraco del siglo. Merced a la complicidad de Daniel Guivanert (23), los revolucionarios saquearon los cofres del Banco de la República durante una hora que puso a prueba su serenidad operativa. Al cabo de la minuciosa faena recogieron el equivalente en joyas a 4 millones de dólares (1.600 millones de pesos nuevos), una proeza delictual que, indirectamente, sugiere que los asaltantes no tienen mayor fe en el vapuleado peso uruguayo. Tampoco en los frentes electorales. Acerca de éstos, los predicadores —y actores— de la vía violenta, dicen simplemente: "La alfombra electoral para los cambios no existe". ♦



Panorama

MONTEVIDEO BAJO ESTADO DE SITIO

"El régimen persiguió obreros, asesinó estudiantes a sangre fría."

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ROSARIO

medición I.P.S.A.

PROMEDIOS GENERALES DE RATING

ABRIL 1970		AGOSTO 1970	
Canal 3	20.9	Canal 3	21.2
Canal 5	12.0	Canal 5	10.9
Canal 7	4.0	Canal 7	1.2

Sin comentarios.

BLANES - COREA

Personajes

SHOWS. "Mirá, querida, cuánto caviar en aquella mesa", parece decirle *Iris Marga* a su colega *Mirtha Legrand* (a) Chiquita Tinayre —paquetísimas ambas—, en el transcurso de la recepción que Exposhow ofreció al periodismo, el lunes 9 de noviembre, en los salones del Círculo Italiano, para contarle que la Asociación Argentina de Actores va a armar, con destino a la gran feria del espectáculo (ver número 185), un Encuentro Latinoamericano de Teatro. Armando Sánchez, Alberto Gómez y Felipe del Canto recibían como dueños de casa. La inevitable Blackie habló del asunto y Jorge Rivera López, flamante secretario de Actores, explicó cómo se desarrollaría el Encuentro, en una salita para 500 espectadores, que es donde habitualmente se rematan los caballos en la Rural, un ámbito situado bajo la tribuna oficial, y con elencos de la Argentina, el Brasil, Chile, Perú y Uruguay. Por supuesto, estuvo la mayoría de los teatreros notorios: Cipe Lincovsky, Carlos Perciavalle, el Clan Stivel, "of course", el coreógrafo Oscar Araiz, Rodolfo Kuhn y, en fin, la mar en coche.

¡BRRRR! El publicitario *Jorge Michel* y su mujer, *Josefina Robirosa*, participaron también del coro de elegantes y "beautiful people" que tiritaban en la terraza del noveno piso del Plaza Hotel a la voz de "¡Qué frío!", No era para menos. ¿Quién se iba a imaginar que en pleno 9 de noviembre el termómetro rondara los 10 grados? Pero, en fin, por allí andaba (desafiando el cierzo y gambeteando los carritos arrastrados por un batallón de mozos y decorados con fuentes de plata rebosantes de jamón glacé, lomo caliente y pequeñas milanesas a la napolitana) la flor y nata, como quien dice. Cuando la experta en cocina Marta Baines fue felicitada por alguien, al principio no entendió por qué, puesto que no era ella la responsable del buffet: "¡Qué gran idea traer un abrigo de lana!", fue la continuación del cumplido. Pablo Frontaura, gran maestre de la gastronomía, se ocupó de todos los detalles y de que cada cual disfrutara de su bebida o vitualla favorita. ¿Y para qué hizo el Plaza todo este despliegue? Pues para inaugurar su temporada veraniega —pese al termómetro— del 70 y el 71.

NOSTALGIAS. Algún memorioso de los esplendores del difunto Di Tella destilará una furtiva lágrima en homenaje a los amigos ausentes. Son aquellos errabundos que, convocados por *Alfredo Rodríguez Arias*, iniciaron hace tres años un dorado exilio que de Nueva York los llevó a París, pasando por Spoleto, y luego a Londres, adonde han vuelto ahora, como lo muestra la fotografía, para seguir encandilando con sus estrafalarias creaciones, en un reducto llamado The Place y con una "Historia del teatro", a la que pertenece esta escena de strip-tease al revés. Los grandes éxitos del grupo —denominado TSE por razones ignotas, aunque *Juan Stoppani* (uno de sus próceres) desechó la referencia a la mosca tsé-tsé y prefirió la explicación de que era el nombre del Che enunciado por una persona muy afectada—; los grandes éxitos del grupo han sido "Goddess" (donde Roberto Plate aparecía completamente desnudo bajo una túnica cortona y transparente) y, por supuesto, la "Eva Perón", de Copi, que arrebató a algunos parisienses y enfureció a otros. Aquí, la diosa es Zobeida Jaua (¿no será Marucha Bo?) y sus vestidores Christian Belaygue a la izquierda y *Facundo Bo*, a quien el epígrafe de la agencia Keystone confunde con su hermana Marucha. "Honni soit qui mal y pense". En cuanto a Stoppani, se quedó en París entregado a su última "coqueluche": diseñar vestidos para novias vanguardistas.

CARNET

RECONOCIMIENTOS. De la República Popular China, por el Gobierno de Italia. En Roma, noviembre 6.

DEMOSTRACIONES. Contra el Papa *Pablo VI*, en pleno corazón del catolicismo: cuando el Pontífice se asomó a dar la acostumbrada bendición dominical desde su ventana en el palacio apostólico, un grupo de ocupantes de viviendas precarias de Roma lo abucheó, en tanto dos jóvenes neofascistas se encadenaban a un poste de alumbrado, también como señal de repudio. En la plaza de San Pedro, noviembre 8.

CREACIONES. De cinco subsecretarías en el Ministerio de Cultura y Educación, en vez de las dos que existían, a saber: técnica *(Emilio Fermín Mignone)*; cultura *(Diana Levillier)*; supervisión escolar *(Alfredo van Gelderen)*; coordinación universitaria *(Eduardo Hardoy)* y económico-financiera *(Miguel Alfredo Chiarpenello)*. En Buenos Aires, noviembre 8.

HALLAZGOS. De la presunta cabeza de la Afrodita de Cnido, obra de Praxíteles, en un sótano del Museo Británico, por la arqueóloga norteamericana *Iris C. Love* (33), quien el año pasado descubrió el emplazamiento original del templo de la diosa en suelo turco. El Museo y otros expertos manifiestan dudas, sin embargo. En Londres, noviembre 7.

CONDECORACIONES. Al actor galés *Richard Burton* (45), la Orden del Imperio Británico en el grado de caballero, por la reina Isabel II. En Londres, noviembre 10.

INTERNACIONES. Del dramaturgo, actor, hombre de mundo y esteta inglés *Noel Coward* (70), en un hospital, a causa de una pleuresía; su estado es satisfactorio. En Londres, noviembre 12.

VISITAS. Fugaz y de incógnito, de la princesa *María Antonia de Mónaco*, hermana de Rainiero. En Buenos Aires, noviembre 13.

MUERTES. *Agustín Lara* (69), célebre compositor mexicano de temas tan notorios como "Toledo", "Granada" y "María Bonita". En Ciudad de México, noviembre 6.

• *Benito Nazar Anchorena* (86), jurista y hombre público argentino. En Buenos Aires, noviembre 10.

• *Charles de Gaulle* (79). En Colombey-les-Deux-Eglises, Francia, noviembre 9.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S. A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

PANORAMA, NUMERO 1, 1967

Dentro de un año, esto será un Rolex.

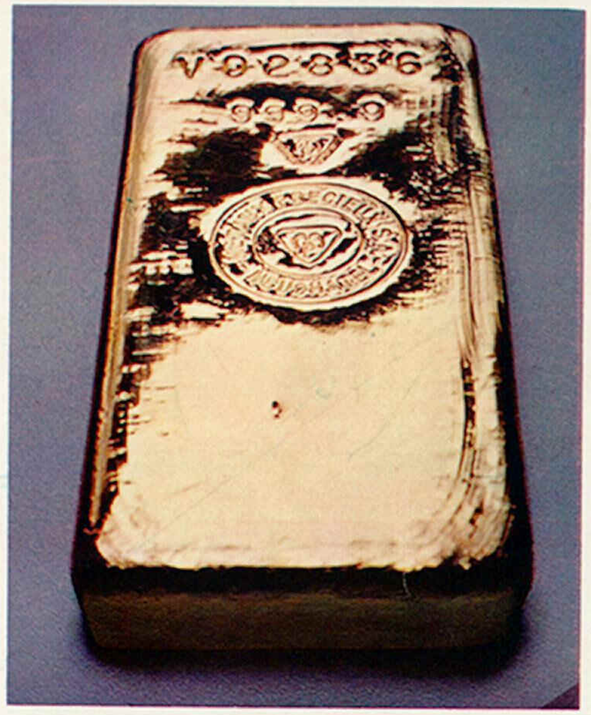
Por el momento, es un lingote de oro macizo. Pero aproximadamente dentro de un año, será un cronómetro Rolex Oyster Perpetual.

Por supuesto, se necesita bastante tiempo para transformar un lingote de oro macizo en un reloj; y como existe la posibilidad de que algún día usted adquiera este reloj, probablemente le gustará saber cómo lo hemos fabricado. Lo primero que hacemos con este lingote, es tallar la indestructible caja Oyster. Luego colocamos cuidadosamente una máquina automática montada a mano, y provista de un rotor al que llamamos Perpetual.

Después, confiamos esta máquina a uno de los Institutos Oficiales Suizos para Comprobación de la Marcha de los Cronómetros, donde la someten a rigurosas pruebas durante 15 días y 15 noches.

Allí, es metida en un horno y luego en una heladera, en toda clase de posiciones, para comprobar cada día su precisión, y detectar la más ligera variación de marcha. Superadas estas pruebas, obtiene el codiciado título de "Cronómetro".

Para lograr la absoluta hermeticidad, similar a un submarino, la caja Oyster cuenta con una corona Twinlock patentada por Rolex. Esta combinación de la indestructible caja Oyster y la corona Twinlock, nos permite garantizar la impermeabilidad del Rolex hasta altas profundidades.



En 1960, un Rolex Oyster especial —sujeto al exterior del batiscafo Trieste, del Profesor Jacques Piccard— fue sumergido a una profundidad de casi 11.000 metros, en el Pacífico. La presión soportada fue de más de una tonelada por cm². No obstante, cuando el Trieste emergió, el Rolex seguía indicando la hora exacta.

Por otra parte, reclama también mucho tiempo y especiales cuidados el brazalete de oro 18 quilates, ya que se realiza casi enteramente a mano, como la mayor parte del trabajo necesario para la fabricación de nuestros relojes. En el cierre del brazalete, usted reconocerá la corona Rolex. Así como puede reconocerse la forma característica de la caja Oyster.

Quizá todo esto le ayude a comprender cuánto trabajo nos costó transformar un lingote de oro macizo en un Rolex; y por qué los que lo llevan, dicen que es el mejor reloj del mundo.

Comprenderá por qué hombres como Lord Hunt, que conquistó el Everest, lo han calificado de "elemento esencial en el equipo de alta montaña".

Por qué el navegante solitario Sir Francis Chichester lo llevó durante su vuelta al mundo.

Por qué el científico Haroun Tazief lo utiliza en sus exploraciones al interior de los volcanes.

Por qué ha sido adoptado por las Fuerzas Navales de muchos países.

Por qué los retratos dedicados por los hombres más importantes del mundo se hallan expuestos en nuestra casa de Ginebra, como testimonio de que ellos también reconocen la superioridad de Rolex.

Y por qué podemos decir que cada Rolex es digno del prestigio que ha conquistado.

Cada Rolex es digno del prestigio que ha conquistado.

Ud. lo apreciará.

ROLEX
GINEBRA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas